



Negra Cubana tenía que ser

SANDRA ABD'ALLAH-ÁLVAREZ RAMÍREZ



Wanafrica

EDICIONES



Sandra Abd'Allah-Álvarez Ramírez
(La Habana, 1973)

Psicóloga, comunicadora, bloguera, activista, editora web, escritora e investigadora cubana. Licenciada en Psicología, Universidad de La Habana, 1996. Diplomada en Género y Comunicación, Instituto Internacional de Periodismo José Martí, 2005. Máster en Estudios de Género, Universidad de La Habana, 2008.

Trabajó durante 10 años (2003-2013) como editora web y periodista en la Editorial Cubaliteraria, del Instituto Cubano del Libro.

Desde junio del 2006 gestiona la bitácora Negra cubana tenía que ser, la primera que desde Cuba abordó la temática racial. Gestora y fundadora del Directorio de Afrocubanas, donde se publican fichas sobre mujeres afrodescendientes relevantes para la historia, las ciencias y la cultura cubana. Fundadora del grupo de mujeres negras Afrocubanas, el cual se desenvuelve en los ámbitos del arte y la cultura que han sacado a la luz el libro Afrocubanas: historia, pensamiento y prácticas culturales (Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 2011). Investiga acerca de temáticas relacionadas con el racismo y la discriminación racial en Cuba, en particular sobre la representación en los medios de comunicación y en las artes de las mujeres y hombres negros; el impacto del uso de las redes sociales en el activismo por los derechos sexuales y reproductivos de las personas con identidades de género y orientaciones sexuales no heteronormativas; las mujeres en el uso de las TIC, la variable racial en los censos en Cuba, y las mujeres en el hip-hop, entre otros temas. Sandra Abd'Allah-Álvarez Ramírez ha publicado en numerosos medios digitales e impresos, entre ellos: Cuba Posible, Revista Marea, Global Voices, Oncuba News, Pikara Magazine, Rebelión, Cubainformación, Cauce, Esquife, La Gaceta de Cuba, Temas, La Jiribilla, El Toque, Hypermedia Magazine y Hablemos de sexo y amor.

*Negra Cubana
tenía que ser*

Negra Cubana tenía que ser
© Sandra Abd'Allah-Álvarez Ramírez, 2020

© Ilustración, portada y maqueta:
Gerda Andux Collazo
Página 199, Ilustración (reproducción): Dania Beatriz Jiménez

Colección Afro-Atlantic.

Directora de la colección: Karo Moret-Miranda.

© De la presente edición en castellano para España:

Ediciones Wanáfrica S.L.

Comte Borrell, 200 1º 4ª - 08029 Barcelona

www.edicioneswanafrica.com

info@edicioneswanafrica.com

Impreso en España

ISBN: 978-84-17150-79-2

Depósito legal: B 1864 - 2021

Queda prohibida, dentro de los límites establecidos por la ley, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento mecánico o electrónico, actual o futuro —incluyendo las fotocopias y la difusión a través de Internet—, sin la autorización por escrito de los titulares de los derechos de propiedad intelectual. Contacte con CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Negra Cubana *tenía que ser*

SANDRA ABD'ALLAH-ÁLVAREZ RAMÍREZ



Wanafrica
EDICIONES

A Gema, mi inspiración de vida.

Índice

Agradecimientos.....	13
Prólogo.....	15
Trece años en primera persona.....	19

Yo, negra cubana

Soy hija de una máquina de coser.....	25
Juan de los tiburones.....	26
Izquierdo.....	27
Abuelas.....	28
Gema.....	29
Señal de alarma.....	30
Alto riesgo.....	32
Marcela.....	38
Lo esencial es invisible a los ojos.....	39
Soy radical.....	40
Cubana, cubana.....	41
Gorda.....	43
Hija de Olokun.....	45
Poliamor.....	49
Amare.....	52
Celia.....	55
Desde mi piel para Georgina Herrera.....	57
Lalita también era bloguera.....	59
Cuando salí de La Habana.....	64
Migrar.....	68
La maleta en el alma.....	70

Otra Cuba es posible

Revolucionarias pero “femeninas”: significados del 8 de marzo en los medios cubanos.....	75
El socialismo no es suficiente.....	79
Kimba pa que suene.....	82
Vivir la construcción y la caída del Muro.....	88
Cuba: tanto nadar pa vivir en la (otra) orilla.....	91
Acciones afirmativas en Cuba.....	93
Cuba: ¿Por qué regresar al nido?.....	97
¿Se gentrifica La Habana?.....	101
La necesidad en Cuba de observatorios contra la discriminación.....	103
Por todes y para el bien de todes.....	107
Por qué voto NO a la nueva Constitución de Cuba a pesar del artículo 82.....	112
La llaman puta: incompleto dossier sobre trabajo sexual en Cuba.....	119
Nueve aclaraciones que te ayudarán a entender las denuncias por violencia machista.....	122

Elles

¿Ciberfeminista yo? La paradoja de las identidades	128
Logbona Olukonee: “ser queer en Cuba y no morir de hambre en el intento es toda una hazaña”	132
Gloria Joseph: “estar conectadas con personas negras siempre fue vital para el bienestar de Audre”	140
Fernando Calderón: “Cubano con sutil toque brasileño”	145
“Tengo dos mamás y qué”	149
Yisell Vargas: “yo quise ser una Barbie”	151
Entrevista con Carolina de la Torre: un libro para Benjamín. Parte I	156
Entrevista con Carolina de la Torre: un libro para Benjamín. Parte II	164
Lucía Asué Mbomío Rubio: las luchas visibles y ocultas del racismo y la identidad afro en España	173
Gertrudis Rivalta: “en mi interior soy una persona ingobernable”	181
Ser afrocubana es ser Leysa	195

Negritudes

Esclavitud y cuerpos al desnudo.	
La sexualidad y la belleza de la mujer negra.....	200
Acerca de la necesidad de nombrar el racismo	206
Algunos consejos para la representación de la población negra en los medios de comunicación.....	207
Soy negra	216
El neoracismo es democrático	217
Brevísimos apuntes sobre los principales retos del movimiento antirracista cubano.....	218
La cuña, el palo y lo “azul” o por qué las personas negras reproducen en ocasiones la discriminación racial	221
Negro con negra da calor	223
Deyni Terry Abreu: “no existen leyes específicas en Cuba para la protección de las personas negras”	225
Barbies negras	230
La circunstancia de ser negra cubana en Alemania	232
Una muñeca negra para el racismo	237
¿Por qué no es noticia que Cuba tenga tres personas negras en la vicepresidencia del país?	239
Glosario para una limpieza bucal	244
Raza, racismo y reforma constitucional en Cuba.....	248
“Manas” y “sistas” como alternativas a la sororidad.	
Una reflexión desde el feminismo negro cubano.....	252
Querida gente blanca: gracias por entender	255

Agradecimientos

Negra cubana tenía que ser no hubiera sido posible sin la colaboración de la activista y escritora afroestadounidense-dominicana Dulce Reyes Bonilla, quien participó de la selección de los textos que conforman este libro y quien sería además su primera lectora.

A Ada Ivis de la Rosa Ramírez y Carlos Alejandro Rodríguez Martínez, confié la revisión del libro, cuando aún tenía más preguntas que certezas acerca de la publicación de este libro. Ambos, editores de profesión lo hicieron de manera desinteresada.

Del mismo modo, quiero agradecer a las personas que durante estos 14 años de activista antirracista y feminista han insistido en la necesidad de que escritos conformasen un libro. Sin aquella inquietud inicial que me trajo cada vez tener que responder a “¿Negracubana, tú cuando vas a sacar un libro en papel con los textos del blog?” no hubiese podido llegar hasta aquí.

Por último, a amigas, familiares, lectores, seguidores, amantes, amadas, “hermanas de causa”, a toda la gente bella con la cual he reflexionado, soñado, conspirado, pensado un mundo antirracista.

Prólogo

Manigua adentro seguimos a Sandra

Por Odette Casamayor Cisneros

Profesora, University of Pennsylvania

¡Gracias!

Este es un libro que siempre quisimos leer.

Uno que sea carne más que piel: cargadas sus páginas con la experiencia, la emoción, el sentir de una negra cubana. Y, lo que es aún más importante, contado por ella misma, no por los otros. Negra que se mira y se dice y no espera ser comprendida. Ese no es su problema. Su tarea es solamente ser, con todo el desparpajo que le dicten sus tripas.

Nada nos sorprende, empero.

Desde hace más de trece años, Sandra Abd'Allah-Álvarez Ramírez nos viene habituando a las sacudidas que inevitablemente provocan sus opiniones, con regularidad arrojadas desde una miríada de revistas y publicaciones virtuales, fundamentalmente a través del blog *Negra cubana tenía que ser*, del cual este libro toma título.

Aquí, ahora, al fin, trece años de lucha afrofeminista -dirían quienes, buscando el tranquilizador amparo de lo preciso, gusten de simples definiciones. Yo escojo leer, en las páginas que siguen, la impronta de trece años de lucha contra toda opresión. Trece años resistiéndose a la mordaza y el grillete, donde quiera que sean estos forjados, y por cualquiera que busque imponérselos. Trece años escapando sin huir. Porque Sandra pertenece a la estirpe de las cimarronas que no se extravían para siempre en la manigua. Es de las

que se levantan cuando las empujan y con más fuerza contraatacan: llama y machete, rugido asolador. Ella, quien escarba y tritura con saña mentiras y medias verdades, cuanto juicio pretenda enjaularla y segarle las alas o atascarle el aliento. La suya es la ira que Audre Lorde juzgaba tan necesaria, a la cual debía irremisiblemente echar mano la mujer negra en su camino hacia la total emancipación.

Y así avanza la iracunda Sandra, espetando sin miedos su furia a quien la acosa. Radicalidad esta que ella misma diligente exhibe, en avalancha de razones derramándose ya desde las primeras viñetas de *Negra cubana tenía que ser*. Aunque tal vez no era ni siquiera necesario, pues cada frase del libro nos hace comprender que su lucha no puede ser más que radical, porque no hay ni un ápice de artificio en Sandra. Cuanto dice y hace emana de su más íntima experiencia como mujer y negra, como cubana y migrante, como lesbiana y madre, obstinadamente entregada a amar sin limitaciones de ningún tipo.

Terca vencebatallas es Negra cubana. Hija de Olokun según lo ha dictaminado Orula; pero también reconocemos cómo a veces se posa sobre ella ora Yemayá, ora Oshú, incluso Oyá. Recorre su palabra todos los senderos de la guerrera que con absoluta naturalidad conduce su cuerpo y su espíritu hacia el sitio justo, dentro de una extensa genealogía de mujeres negras cubanas que nunca han dejado ni dejarán de luchar por ser quienes ellas deseen ser. Sandra se sabe eslabón bien apretado entre el pasado y el futuro. A la madre, Hildelisa Ramírez Oviedo, humilde costurera que con esfuerzo propio la educó a ella y a sus hermanos, se honra desde las primeras páginas. Abre de tal suerte el libro como debe ser; respondiendo al imperativo, justamente reconocido por Patricia Hill Collins, que tenemos las mujeres afrodescendientes de honrar el sacrificio de nuestras madres -ese que nos ha traído a ser lo que somos- a través de activos procesos de autodefinición.

A engarzar herencia y autodefinición se aboca entonces Sandra, sin respirar ella ni darle respiro al lector, como es su costumbre. Desde *Negra cubana tenía que ser*, nos llegarán, así, entretejidos, emotivos homenajes a las mujeres negras que ayer y hoy incansables avanzamos, reinventándonos día y noche, con cada suspiro y gemido, sollozo y carcajada. Desfilan, entre otras, Celia Cruz, “diosa” que

reclama Sandra para sí; la poeta Georgina Herrera, quien le enseñó “a colorear [su] duermevela”; la investigadora Inés María “Lalita” Martiatu, maestra, guía, todavía presencia, la fuerza elemental que propiciaría el nacimiento del colectivo Afrocubanas; y la artista Gertrudis Rivalta, a quien Sandra hace exponer fundamentales claves de su obra plástica en la entrevista incorporada al libro.

Alternan pues entrevistas, reseñas y artículos analíticos, con anécdotas y fragmentos de la memoria familiar y de su intimidad, que poco a poco nos van rindiendo un complejo retrato de la autora. Aquí *Negra cubana* se explica, desnudando alma y cuerpo. Seguimos tanto el proceso de resistencia y finalmente la aceptación de su físico, como los caminos emprendidos por su pensamiento libertario a través del activismo antirracista, feminista, antinacionalista y anticisheropatriarcal -absolutamente contrahegemónico, en definitiva, desde todos los frentes. Hay mucha nostalgia, pero también satisfacción consigo misma. Irradia la alegría con que asume su presente.

Parece entonces que generosa se nos abre Sandra en estas páginas, pero no la alcanzaremos del todo. No hay identidad ni mirada ni exigencia que la ataje. Sólo ella puede definir lo que realmente es. Cuán cubana o mujer o lesbiana o madre o negra o amante es y desea ser. Sandra es su propio deseo de sí misma, y el deseo es siempre infinito. Leemos ahora sólo para descubrir que queda aún mucho más por ser dicho, que habrá otros libros, seguirán las publicaciones en su blog y en revistas y en los medios sociales. El grito, en *Negra cubana tenía que ser*, ya lo sentimos volviéndose eco de sí mismo.

Por eso las gracias, *Negra cubana*, por el regalo de tan esperado libro.

Hemos pues de agradecer que hayas detenido tu marcha cimarrona, apenas unos instantes, para ofrecernos estas viñetas de tu vida y tu andar.

Ya nos aprestamos, entonces, ya te seguimos, ya entramos en tu intrincado monte. Contigo vamos, allá adonde nos quieras llevar.

Philadelphia, febrero del 2020.

Trece años en primera persona

Lo he dicho varias veces: el primer blog feminista cubano que conocí fue el de Isabelita Moya¹, el cual fue probablemente el primero de la Isla. Previamente había leído otras bitácoras y sitios feministas. Sin embargo, Isa fue, sin saberlo, quien me dio el último empujón para salir a las redes.

Negra (cubana) tenía que ser —nótese el paréntesis— llegó a internet en junio de 2006, alojado en la plataforma Blogia, que seleccioné porque estaba en español. Para ese entonces ya tenía claro que la discriminación y las experiencias ligadas a la negritud tienen carácter universal. Además, yo tenía la necesidad de relacionar esos temas con mi lugar de procedencia. El primer post se publicaría el 5 de julio de 2006.

Previamente, había trabajado de manera voluntaria como colaboradora de la publicación feminista francesa *Les Penélopes*, específicamente como redactora de reseñas de libros. Era también la época en que me pasaba muchas horas en la Alianza Francesa de Cuba aprendiendo francés, hurgando revistas y libros. Paralelamente, participaba en *Mujeres en Red*, una comunidad virtual que me conectó con figuras establecidas del feminismo hispanoamericano. En esos entornos digitales se fraguó mi identidad ciberfeminista.

Llegó entonces mi “bloga” —así le llamaba—, la que me permitió airear las preocupaciones que por entonces se me agolpaban entre pecho y espalda, muchas de las cuales provenían de las preguntas sin responder que surgían en la maestría en género que entonces yo cursaba. Otras dudas procedían de mi activismo —entonces no se llamaba así— alrededor de la campaña cubana de enfrentamiento

1 Isabel Moya Richard (La Habana, 25 de noviembre de 1961 - 4 de marzo de 2018) fue una periodista, investigadora y profesora cubana. Licenciada en Periodismo por la Universidad de La Habana. Doctora en Ciencias de la Comunicación. Profesora titular adjunta de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana e integrante del Comité Académico de la Maestría en Género de la Cátedra de la Mujer de ese centro. Dirigió la Editorial de la Mujer y la publicación *Revista Mujeres* de la Federación de Mujeres Cubanas hasta su muerte. Fuente: *Directorio de Afrocubanas*, <http://directoriodeafrocubanas.com>.

al VIH/Sida y también de mi interés por la música —especialmente por el rap—, el cine y la literatura.

Negra cubana tenía que ser devino reflejo de mi propia vida durante los últimos trece años. No existe acontecimiento importante que no haya encontrado resonancia en la bitácora. Ella se parece a mí, o para decirlo de otra forma, soy yo misma.

La trayectoria de mi “bloga” también está relacionada con el lenguaje que uso para referirme a todo lo que escribo. La primera vez que vi el símbolo de la arroba (@) usado como sinónimo de género inclusivo (femenino y masculino) ni siquiera había reflexionado sobre el asunto. Desde hace tiempo decidí sustituir los morfemas de género gramatical -o y -a por otra opción inclusiva y no binaria: la letra e.

Fue el sexismo en el lenguaje lo que me hizo cambiar de servidor y alojar la bitácora en la plataforma vasca Nireblog, en 2008. Entonces vino una época en la cual quería expresarme correctamente —entiéndase: con la Real Academia Española de la mano—, haciendo uso de las propias palabras que me ofrece mi lengua madre-colonial. Sin embargo, fue un esfuerzo en vano: la RAE es tan sexista y misógina como cualquier otra institución que responda al cisheteropatriarcado, estructuralmente racista y colonialista.

En el propio 2008 también introduje un pequeño cambio en el nombre de la bitácora: saqué la palabra cubana del paréntesis y añadí los puntos suspensivos, los cuales me ofrecían la incertidumbre de la vida cotidiana.

Once años después me tomo todas las licencias posibles. Lo podrán constatar en este libro, donde abundan los neologismos. No se alarmen, cuando sea necesario indicaré con una nota al pie a qué estoy haciendo referencia.

En el año 2011, ante la noticia del cierre de Nireblog, decido migrar a Wordpress. A partir de mi salida de Cuba en 2013 comencé a disfrutar de un dominio propio y de la libertad que supone un acceso pleno a internet.

Negra cubana tenía que ser sobrevivió como pudo a la vigilancia en las exiguas redes cubanas. Por algún tiempo vivió en la clandes-

tinidad, hasta que alguien se percató de que existía un primer blog cubano sobre el tema racial. Yo “blogueaba” principalmente desde mi centro de trabajo, la editorial digital del Instituto Cubano del Libro. Algunas amistades que ahora tengo se forjaron en la complicidad de publicar mis textos a ciegas, gracias a la comunicación por correo electrónico.

Muchas otras cosas me llegaron a partir de este blog: oportunidades profesionales, amores, aprendizajes y retos. Primero fui bloguera, luego me convertí en reportera y editora web.

El espíritu colaborativo que me guía lo gané gracias a mi participación en *Bloggers Cuba*, la primera plataforma de su tipo en el país. Gracias, también, al ciberfeminismo y el feminismo negro, del cual el *Directorio de Afrocubanas* —que primero fue una página en la bitácora— es la mayor evidencia.

La agencia *Interpress Service* (IPS) fue la primera que me convocó a escribir sobre negritud y discriminación racial en Cuba. Luego vinieron entrevistas, crónicas, columnas, artículos de opinión en revistas, boletines y sitios web, entre otras plataformas digitales. Algunos de esos textos llegaron a publicaciones en papel.

Precisamente, este libro nace con la intención de reunir algunas de esas publicaciones que han salido a luz en esos medios y en mi propia bitácora. La versión que aquí se incluye de dichos textos ha sido actualizada para la ocasión. Algunos otros artículos surgieron especialmente para este volumen. Un par se quedaron en el tintero.

Podré escribir, tal vez, un par de libros más; sin embargo, *Negra cubana tenía que ser* es el libro de mi vida.

Hannover, 20 de agosto de 2019

Yo, negra cubana



Soy hija de una máquina de coser²

Hildelisa Ramírez Oviedo fue la madre que las circunstancias le permitieron ser.

Entre la máquina de coser y la deslealtad de mi padre, solo le quedó tiempo para enseñar a mis hermanos y a mí que de la condición de pobreza se sale con mucho esfuerzo y aprendizaje.

Todo lo que hoy tengo y soy, se lo debo a la vida que se le fue en aquella Singer vieja, donde se cosieron nuestras ropas y también nuestros principios.

De ella aprendí que “ser negro” es una carrera, no universitaria sino de resistencia, que implicaba “superar” la condición; algo muy cercano a tener que demostrar durante toda la vida que es un ser humano.

Hildelisa nos dio todo lo que pudo y lo que no pudo también. Sus silencios hablaron más que su propia voz.

Aguantó estoicamente ser la amante de un hombre a quien le dio cuatro hijas y un varón soñado.

Las pérdidas de su vida la secaron paulatinamente: primero su primogénita, a quien viera partir con nueve años. Luego su nieta amada, Gema, una muerte de la cual no se recuperó. Hildelisa murió de tristeza.

Todo lo que hago, y lo que no, es en su nombre. Este libro también.

Hannover, mayo de 2014

Publicado en el blog *Negra cubana tenía que ser*

*Juan de los tiburones*³

En mi familia tenemos seis Juanes y todos pertenecen a mi rama paterna. Mi abuelo, mis dos hermanos, mi tío, mi primo, y por último mi padre Juan José o tan solo Juan, como siempre le conocí.

Pero a este Juan, supuestamente el más importante en mi vida, no le interesaban las hijas e hijos que engendró; su prioridad siempre fueron los tiburones y el mar.

Mientras escribía sus memorias —estuvo en la construcción del Túnel de la Bahía de La Habana, en el rescate de los cuerpos de la voladura del Maine, fue Campeón Mundial de Caza Submarina en 1967 y es considerado el Padre del Buceo en Cuba—, decidió que no hablaría de sus descendientes.

Sencillamente no quería enredarse en “detalles menores”.

Sin dudas, él aprendió muy poco del período de abandono —19 años— al que lo sometió su propio padre. Olvidó que siendo adulto fue que pudo conocer al Juan de quien había tomado su nombre, el mismo que se consumía entre bares y clubes nocturnos habaneros.

Juan de los Tiburones anda por algún lugar de La Habana o de Pinar. Sin embargo, para él sus hijas e hijos estamos en otro planeta. Para mí, él también.

Hannover, junio de 2014

Publicado en el blog *Negra cubana tenía que ser*

3 Mi padre amaba los tiburones. Según él, eran animales mansos que únicamente atacaban bajo determinadas circunstancias. En más de una ocasión le escuché contar sus propias anécdotas sobre los ataques de tiburones que había sorteado. Juan (José Álvarez Forteza) murió en Pinar del Río, el 10 de agosto de 2015. ¡lgbae!

Izquierdo

Proveniente de una familia de herreros en el tabacalero poblado de San Juan y Martínez, Juan Antonio, el más pequeño de la familia Forteza-Izquierdo-Gener, militó en la clandestinidad junto a los hermanos País García, durante la dictadura de Fulgencio Batista.

Cuando su vida corrió peligro, se escondió en Santa Cruz del Norte, un poblado costero en las inmediaciones de La Habana, con el auxilio de su hermano Juan José. No se hizo pescador; solo se asentó en aquel sitio que, aunque bello y próspero, no satisfacía sus expectativas.

Aprovechó la oportunidad que la naciente revolución social le ofreció a la gente humilde y estudió. Izquierdo se graduó de médico y se especializó en Pediatría. Luego se convirtió en el médico de nuestra familia, condición bajo la cual vio nacer a cinco de los descendientes de su hermano Juan. La vida se paga con la vida.

A finales de los años setenta se fue a Angola. A su regreso contó que en tierras africanas participó como médico en varias acciones importantes; salvó la vida de cubanos y angoleños heridos en la contienda. Su desempeño y prestigio fueron suficientes para que se le abriera más de una puerta a alguien que dijese: “Vengo de parte del doctor Izquierdo”.

También fue el mejor amigo de mi madre. La ayudó en cada uno de sus partos. Ella cerró sus ojos para siempre luego de que él la visitara, por última vez, un domingo de enero de 2001.

Mi tío Izquierdo es el padre que tuve.

Hannover, junio de 2016

Publicado en *Negra cubana tenía que ser*

Abuelas

Mamaíta

El anonimato fue el precio que pagó por haber hecho una revolución en su vida. Mamaíta tuvo, que se le conozcan, tres maridos diferentes en la Cuba de la primera mitad del siglo XX. Se casó con el primero de esos hombres, del que nunca se divorció. Tuvo hijos con cada uno, cinco en total. Todo un desafío para una joven de un pueblo como San Juan y Martínez. Mi abuela Mamaíta no figuró nunca como la madre de sus tres hijos más jóvenes ni pudo reconocerles legalmente. Les amamantó, crió y amó, pero no llevaron su apellido. Como si no se hubieran gestado en su vientre. Ese fue el precio que pagó por atreverse a tejer su propio destino.

Niña

Paula nació luego de siete varones. Era la más pequeña, el tesorito de su madre Paulina. Su padre no la reconoció por ser niña. Llevó únicamente su apellido materno: Oviedo. Creció y conservó su apodo, Niña, aún después de muerta. Su existencia le permitió demostrarle a su padre que ella tendría siempre un lugar privilegiado en esa familia, a pesar de él.

Hannover, febrero de 2019

Gema

La niña se fue entre mis manos
para siempre
habita en el quejido,
en la añoranza,
en el silbido,
en el amanecer.

Lo que siento,
cuanto hago,
el deseo,
la justicia,
cuando amo,
es por ella.

Mi amor primero
mi gema,
mi siempre niña,
mi.

Hannover, agosto de 2019

Señal de alarma

“Manicaragua, Villa Clara, Manicaragua, Villa Clara, Manicaragua, Villa Clara...” y así hasta llegar a cien. Ese era nuestro destino y tenía que aprenderlo. Memorizaba además que vivía en Calle 18, n.º 419.

No tengo idea de dónde queda, pero desde muy chica sabía que, de pasar algo, tendría que ir a parar a ese pueblo con un nombre que me invitaba a cruzar el Caribe.

El sonido incesante del golpe de un metal sobre otro era la señal que iniciaba el desespero. Recogíamos en un tiempo mínimo lo esencial: agua, latas de carne rusa, un abrigo, tarjeta de menor, algunas medicinas, etc. Nada trascendente.

Teatralizar una situación tan devastadora me dejaba francamente exhausta. Aun cuando sabía que era una puesta en escena, la adrenalina fluía en mi cuerpecito de preadolescente, y hasta que no acababa el simulacro y llegaba a mi casa, por entonces mi refugio natural, no volvía a recuperar la respiración pausada.

He soñado con aquellas vivencias una y otra vez. En dependencia del momento de mi vida viene a mi memoria el sufrimiento que sentía por las cosas que se quedarían atrás y no podría llevar conmigo. Desde aquella pionera de piel negra que era mi muñeca preferida, hasta los libros que descansaban en las paredes de mi casita habanera. Pensar en despegarme de esos objetos me producía tanta angustia como la eventual posibilidad de perder la vida.

Fue tanto el miedo que se nos inculcó, que mi abuela Niña cedió una parte de nuestro patio con árboles de mangos y mamoncillos para que fuera convertido en refugio.

A mi hermana Cuqui y a mí nos encantaba el misterio que emanaba de aquella construcción de grandes planchas blancas, pero teníamos prohibido acercarnos a su entrada. Para mí era como una gran piscina sin agua. Nunca fue usada. De hecho, varias plantas trepadoras colmaron su entrada de flores.

Muchos años después a mi hermana Ampy le costaría Dios, burocracia y ayuda recuperar el espacio que siempre fue parte del patrimonio familiar.

Helicópteros, petardos, fuegos artificiales y sirenas todavía me despiertan esa sensación de desasosiego, de peligro inminente. La angustia sigue recorriendo mi cuerpo, ya no tan diminuto como en los años ochenta, pero igual de sensible ante el grito: ¡Llegaron los americanos!

Hannover, agosto de 2014

Publicado en *Negra cubana tenía que ser*

Alto riesgo

No levantaba una cuarta del piso cuando ya pensaba en parir. No recuerdo con exactitud la edad que tenía entonces, pero jugar con muñecas era ensayar a ser madre. Siempre. Muchos años después notaría que esa fue la manera que encontré de sentirme menos sola. Estaba rodeada de gente en casa y aun así la soledad no me era ajena: todo empezó porque mi madre me tuvo a los cuarenta y yo era la menor de sus cinco hijos.

A mis quince años, una de mis mejores amigas me hizo prometerle que mi primer hijo —porque yo quería un macho—, sería su ahijado. Ya tenía nombre: Alejandro. Nuestra relación, fraguada en un internado, nos hacía soñar con un futuro donde nos uniese algo más que nuestras vidas de estudiante.

Mi único embarazo real —tuve un par de sospechas—, llegó cuando tenía apenas 18 años, mientras planeaba continuar estudiando y disfrutar de la vida universitaria. Quien mejor puede contarlo es mi amiga Celita. Por nuestra estrecha amistad en aquella etapa, me apoyó muy de cerca en todo el proceso.

Nosotras conformábamos un grupo de cuatro: dos para dos. Nuestros novios, también muy amigos, eran integrantes de la preselección nacional de fútbol sub 23, que competiría en los venideros Juegos Panamericanos de La Habana, 1991.

Un día en casa de Bernardo, el novio de Celita, me encontré a Wilfredo. En medio de la mejor timba cubana, conocí a uno de los mejores bailadores que ha tenido y tendrá Cuba.

Comenzamos una relación e hicimos la vida de jóvenes que pudimos, sin empeños ni grandes tropiezos, en el contexto de la crisis económica recién iniciada. Nos íbamos de guerrilla, o sea, acampábamos en cualquier sitio y las costas con playa eran casi siempre el destino final. Los cubos de espaguetis, preparados en la pizzería de

Regla iban con nosotres en aquellas jornadas. ¡Qué rica es la vida sin grandes responsabilidades!

Recuerdo aquel agosto de 1992 por los cambios de mi cuerpo que, hasta ese momento, no había dado señal alguna de gravidez. En dos oportunidades Lary, mi mejor amiga desde entonces, me llevó con su mamá, quien trabajaba en la sala de ginecología y obstetricia de un hospital habanero. Allí fui examinada y ningún especialista pudo ver el bebé que se estaba formando dentro de mí. El personal médico atribuyó la amenorrea a la adolescencia por la que transitaba.

La sensación de estar embarazada se redujo a una sola parte de mi cuerpo: tetas turgentes que crecían por segundos. Para minimizar el calor que me producían ponía pañitos medianamente húmedos debajo de cada una. Cuando ya mi cuerpo, acompañado por mis preocupaciones, no pudo más, busqué a Celita. Ella y su mamá, Minerva, me acompañaron a la consulta donde una médica confirmó mis sospechas.

Minerva me dio todo el amor que una joven desesperada puede necesitar en un momento así. Los embarazos adolescentes, en ocasiones, se comparten con las amigas y las madres de ellas, más que con las propias progenitoras de una.

Yo le tenía un cariño especial a Minerva, pues representaba la madre que yo quería llegar a ser. Mi mamá no constituía un ejemplo por la diferencia de edad. Minerva era joven, desprejuiciada, apoyaba en todo a sus dos hijas, Celia y Gerda, no se perdía ningún acontecimiento en la escuela. Cada 5 de abril, iba torta en mano hasta nuestra aula, en el pasillo H de la unidad 4, para celebrar el cumpleaños de Celita. Aún recuerdo los pedazos de pastel aventados en nuestros rostros. ¡Qué manera de celebrar teníamos en aquella época!

Minerva fue entonces mi confidente aunque no preguntó mucho, solo se dispuso a apoyarme y me acompañó a aquella consulta. En esos días, ella fue para mí un poco mi madre.

El miedo a perder mi carrera universitaria me llevó a buscar a mi amiga Idelys, cuya mamá era ginecóloga. Con ella pensé que podría solucionar mi “problema”.

Me atormentaba la idea de no poder continuar la Universidad. Provengo de una familia encabezada por una costurera, que nos preparó a mis hermanes y a mí lo mejor que pudo para que estudiáramos. “Serás menos negra, *mija*, cuando te gradúes”. Mi madre era una “discriminadora positiva”, mi compromiso con bajar la escalinata de la Universidad de La Habana era estrictamente con ella.

Con ese embarazo la defraudaba. La niña que tuvo a sus cuarenta, la única que estudió en la escuela Lenin⁴, el preuniversitario con mayor prestigio de La Habana, podría retardarse o no culminar sus estudios. Esa posibilidad me retorció la vida. Una canción de Pablo Milanés⁵ me torturaba, el estigma y el rechazo me oprimían:

Lo que sentí, fue como un rayo en mi interior
 Que me sorprende el corazón
 Todo se rompe, todo estalla
 Y algo acaba de morir
 Para sentir otra manera de ser feliz
 Otra de manera de sufrir
 Otra manera de vivir
 Lo que hasta ayer era reír
 Qué pasará, adónde irán mis juegos a parar
 Y mi inocencia a terminar
 Qué nuevo amor será
 Qué tal si me querrá
 Qué voy a hacer si dice no
 Ya yo no mando al corazón
 Qué confusión, qué dicha, qué dolor [...]⁶

4 El 31 de enero de 1974 se fundó en el municipio Arroyo Naranjo, en La Habana, el preuniversitario vocacional Vladimir Ilich Lenin, el primero de su tipo en el país. Fue inaugurado por Fidel Castro con la asistencia de Leonid I. Brezhnev, primer secretario del PCUS de la extinta Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

5 Pablo Milanés es un reconocido cantautor cubano, uno de los símbolos de la Nueva Trova, movimiento surgido en los años 70 en Cuba.

6 “El primer amor” pertenece al álbum *Vengo Naciendo*, PM Records (1988). La misma ha sido incluida en la lista de reproducción “Negra cubana tenía que ser” en Youtube creada

Llegué a la consulta de la madre de Idelys, la doctora Crespo. La médica me confirmó que, efectivamente, mi embarazo era tan real como la escasa probabilidad de que no diera a luz. Esas 16 semanas —y su negativa de practicar una interrupción voluntaria, procedimiento reservado para casos extremos—, me pusieron delante a mi principal preocupación: mi madre.

Hildelisa se mantuvo tranquila mientras escuchó la historia que le conté. No pronunció palabra alguna. Nunca llegué a saber cómo se tomó mi embarazo. Jamás lo dijo.

Regresé a mi casa y al consultorio médico que me correspondía. A partir de ese momento comencé a ser la “captación tardía”. Así se referían a mí los médicos para indicar que habían descubierto y registrado mi embarazo ya bastante avanzado. También fui “la madre adolescente”.

Captación-tardía + madre-adolescente + embarazo-no-deseado = Embarazo-de-riesgo. Esa era la etiqueta que resumía mi vida.

En Cuba suele pensarse, como es de esperar en una cultura patriarcal, que una mujer se confirma de verdad cuando se embaraza. A partir de ahí comienza a ser el recipiente, el envoltorio. En lo que a mí respecta, todo el universo médico, desde ese momento y hasta que llegó la criatura, olvidó mi nombre. Me convertí en “la gestante”.

En septiembre, días antes de cumplir los 19, inicié mi segundo año de carrera en la Universidad con la noticia de mi embarazo y las correspondientes miradas de sorpresa. Creo que mi gestación constituyó un récord: mi criatura inauguró, por así decirlo, la llegada de los bebés a aquella promoción de profesionales de la psicología. En otras palabras: fui la primera que “metió la pata”.

Pasaban los días y yo seguía campante con mi creciente pipa esférica como una luna llena. Mi doctora extendió todo lo que pudo

para acompañar al libro, donde se encuentran las canciones y los videoclips a los cuales hago referencias en sus páginas.

mi estancia en la casa, para no tener que ingresarme en el hospital innecesariamente, me dijo. Cada día que pasaba sin ponerme de parto contaba para mí como si fueran meses. Estaba ansiosa. Cumplidas las 42 semanas, no quedó otro remedio que internarme en el hospital. Consultas, exámenes, anamnesis... Seis días después llegó la hora.

Era media mañana cuando me empecé a sentir rara. Una pesadez exagerada en la panza, más unas contracciones que se agudizaban cada vez más, me dejaban sin aliento.

Los días anteriores me habían llevado hasta el monitor, un aparato indeseable —por incómodo—, con el que se monitorean los latidos del corazón del feto. Recordemos que, aunque parezca lo contrario, el feto es el verdadero protagonista del nacimiento.

Luego de la breve visita que me había hecho Wilfredo ese día, el malestar se incrementó. Pasé horas viendo entrar y salir embarazadas de la sala donde me encontraba, en la cual se atendía a mujeres que, aún con síntomas de parto, demorarían unas horas en el proceso.

Con un “dieci” encabezando mi edad, era y me sentía una beba, inexperta en el mundo, en la vida. De mi propia existencia sabía muy poco. No sé qué me producía más pánico, si el parto o lo que vendría después, dada la responsabilidad que implica tener hijos.

Entre todas aquellas batas blancas y gorros verdes a mi alrededor, recuerdo solo a dos personas: la doctora que me aplicó el “torniquete” y la enfermera que me preparó para la cesárea.

“Torniquete” es el nombre popular de la maniobra de Hamilton que consiste en insertar los dedos en la cervix y cuya aplicación debe propiciar la dilatación del cuello del útero y, por tanto, la aceleración del parto. El dolor que me produjo ese proceder, al recordarlo cinco lustros después, me eriza la piel. Se te retuerce la vida cuando el médico o la doctora de turno lo ponen en práctica para apresurar el parto.

Luego de eso vinieron dolores y contracciones un poco más fuertes. Estaba sola y un poco aterrada.

Continué viendo mujeres que entraban y salían, a quienes envi-dié profundamente. Quería meter mi cabeza en sus entrepiernas para ver qué dilatación tenía que alcanzar luego de aquellos ejercicios de respiración, la caminata por el salón de parto, las cuclillas... Solo diré que esa ha sido la noche más larga de mi vida.

Con la salida del sol llegó el personal médico de relevo. Se consideró que había pasado demasiadas horas en “eso”. Decidieron, sin avisarme, sin consultarme y sin informarme adecuadamente que me abrirían la panza. ¿Me van a hacer cesárea?

Recuerdo a aquella enfermera negra de cabello canoso que me afeitó la vulva, me puso las sondas, el suero y me explicó paso a paso lo que ella me estaba haciendo, mientras me pasaba la mano compasivamente por el pelo.

Lo que no pudo explicarme fue por qué no podía continuar con el trabajo de parto. Una razón contundente no parecía existir: no había tenido ningún contratiempo durante el embarazo, no era diabética ni hipertensa, el feto estaba bien, no tenía sufrimiento fetal, no hubo meconio... “Los médicos son los médicos, ellos deciden y hay que confiar”, me dijo.

Cuando desperté después del efecto de la anestesia no reconocí dónde estaba ni el resultado de la intervención. Tampoco recordaba quién era. Mucho menos pude reconocer el rostro que tenía frente a mí y que me miraba con unos ojos bien abiertos y brillosos de la emoción. Era Karina, aquella amiga que seguía con la intención, cuatro años después, de ser la madrina de mi criatura que sería Lisandra y no Alejandro. Su ahijada había nacido a las 11:05, del 30 de enero de 1993.

Hannover, diciembre de 2018

Publicado en *Negra cubana tenía que ser*

Marcela

Según Esmeralda, mi primer amor de mujer fue Marcela. Nunca lo había entendido de ese modo, sin embargo, quizás tenga razón. Con Marce aprendí a saborear el amor entre amigas, hace ya 20 años. Con ella comencé a sentir amor y a declararlo como tal. Sentíamos y vivíamos como si fuésemos una. No hubo tema tabú entre nosotras. Cuando me visitaba, en mi casita de Lawton, dormíamos entrelazando nuestras cuerpos. En más de una oportunidad perdimos la respiración por no tenernos cerca. Nos amamos con La Habana de fondo, su ciudad preferida, la de “las mujeres que bailan al caminar”, como la describía. Yo era su Cuba, mi familia era su territorio. Entre las dos teníamos una hija humana, Lisandra, y dos hijas perras, Aitana y Dely.

La vida me arrancó a Marcela cuando ya estaba lejos de mí; como para que me quedara con la insatisfacción eterna de no haberle dicho jamás que la amaría siempre. Su apartamento en San José, Costa Rica, fue el sitio donde exhaló la vida rodeada de los seres —sus perros— que la acompañarían en el tránsito hacia la memoria.

Quizás Esme tenía razón: Marcela debe de haber sido mi primer amor de mujer.

Hannover, febrero de 2019



Lo esencial es invisible a los ojos

Parque Cristo, en La Habana Vieja.

Personajes: Niña de seis años y Negracubana.

Parlamento: Señora, dice él que tú eres varón...

Hannover, septiembre de 2013

Publicado en *Negra cubana tenía que ser*

Soy radical

Mientras las mujeres sean asesinadas por los hombres, en su mayoría esposos, novios y ex, y estos hechos sean denominados “crímenes pasionales”; mientras hombres misóginos se escondan detrás de la supuesta equidad de género; mientras un hombre se crea con el derecho de ofrecerme bebida, aun sin conocerme, en plena calle; mientras los gais no vean a las lesbianas como sus “hermanas de causa”; mientras los hombres negros no valoren adecuadamente a las mujeres de su grupo racial; mientras la violación de las mujeres sea considerada un “botín de guerra”; mientras las niñas sean educadas desde prejuicios sexistas; mientras los hombres necesiten talleres para aprender a poner pañales desechables; mientras las mujeres de poblaciones originarias sean esterilizadas sin su consentimiento por los gobiernos de sus países; mientras el derecho al aborto se discuta en las instancias políticas, en lugar de ser una decisión absoluta de la mujer; mientras un hombre se sienta vocero de las experiencias de las mujeres, y mientras las putas sean satanizadas por los hombres que solicitan sus servicios y por las compañeras de estos, seré radical. Pero como es mi decisión solo a mí me importa.

La Habana, mayo de 2012

Publicado en *Negra cubana tenía que ser*

Cubana, cubana

Si algo he aprendido y ejercitado en las redes sociales es la tolerancia y la aceptación. De hecho, hoy tengo y cultivo relaciones de amistad que serían impensables hace seis años.

No me da pena decirlo: tenía una estrechez mental de récord Guinness. Y aún me falta. Por eso no entiendo las elucubraciones pesimistas que advierten sobre el supuesto daño que hacen las redes sociales. Desde que tengo internet disponible para interactuar, recibo una amplia variedad de comentarios que me hacen pensar y reflexionar... y otros que me sorprenden y enojan, también es cierto.

Sin embargo, me complace la posibilidad de poder intercambiar y discutir sobre temas disímiles, y la aprovecho al máximo para ampliar mis propios límites. En algunas ocasiones se trata de temáticas sobre las que hasta ese momento no tenía un criterio o posición exacta —no tengo por qué, lo sé—; en otras tropiezo con temas que, gracias al debate que generan, me quedan más claros, o no. Eso lo agradezco fundamentalmente a un amplio número de personas que llegan a mi muro de Facebook de manera respetuosa y constructiva.

En uno de esos debates se cuestionó mi identidad nacional cuando comentaba sobre un tema que fue noticia en Cuba en su momento: la salida del país de los deportistas Yuleisky y Yuniesky Gourriel, hijos del legendario pelotero cubano Lourdes Gourriel. Dijo entonces una de las internautas que participaba en la discusión: “Negra, ¿tú eres cubana, cubana?”

El anterior es, sin duda, uno de los pocos cuestionamientos que me pueden hacer rumiar por horas. Decidí no responder en ese momento por respeto a un muro que no era el mío —un precepto que mucha gente transgrede en las redes cubanas—; sin embargo, le expresé a quien preguntó que le dedicaría un post. Tiempo después llega este texto.

Es importante decir que este tipo de comentarios los he visto exclusivamente en las redes sociales cubanas. Teniendo en cuenta mi larga experiencia en foros, grupos y otras variantes digitales,

jamás he visto que una persona con determinada nacionalidad, le cuestione a otro connacional su propio origen, para darle legitimidad o validez a su discurso, y con ello agregar peso a su argumento.

Solo desde Cuba alguien puede hacer semejante pregunta, como si una opinión cualquiera tenga que estar indisolublemente condicionada por el lugar donde se nace, con la trampa que supone considerar “no cubana” a una nena porque haya nacido en Bonn, a pesar de que su padre y su madre sean cubanes y la niña hable el castellano mejor que muchas personas nacidas en la Isla.

En la base de tan irrespetuoso cuestionamiento se halla un torcido concepto de nación que se ha modelado en Cuba en los últimos 50 años, y que ha conformado el concepto de “cubano de adentro vs. cubano de afuera”, y la identificación del término cubano con “revolucionario”, que entrecomillo con toda intención.

Esta negra cubana, luego de nacer en esa Isla y vivir sus circunstancias por 39 años, no tiene certeza alguna de lo que significa ser revolucionario en un país donde quienes más usan esa denominación, vetan mi derecho a casarme con la persona que amo sin importar su identidad de género.

No hay que olvidar que en tiempos aún recientes, en esa misma Isla, con una tranquilidad pasmosa se le podía endilgar la etiqueta “contrarrevolucionario” o “gusano” a cualquiera que pensara, se expresara diferente o se opusiera al discurso oficial. En la actualidad sigue siendo así, aunque los nombres de las etiquetas han cambiado: ahora son “disidentes” o “mercenarios”.

Si ser revolucionaria significa no poder exponer mis criterios y defender hasta las últimas consecuencias los valores en los que creo, pues yo decido ser contrarrevolucionaria.

Le respondo entonces a quien preguntó: No, no soy “cubana, cubana” como tú; por suerte, junto a mi capacidad de pensar está mi libertad, por lo tanto también soy cubana cuando yo lo decido. Y sí, soy cubana cubana.

Hannover, junio de 2016

Publicado en *El Toque*

Gorda

Soy gorda y me costó años darme cuenta. Desde la adolescencia resalté entre mi grupo, no solo por mi color de piel, sino también por la talla de ropa. Cuando mis amigas usaban la talla 12, yo iba dos más arriba. También tuve tetas pronunciadas desde chica. Las otras muchachas podían saltar, virarse al revés, no llevar ajustadores o llevar una sencilla camiseta, muy populares en los 90. Yo, ni pensarlo. Tenía que andar con sumo cuidado para que las tiras del ajustador no se me rompieran. Una preocupación recurrente me martillaba el cerebro: amarrar aquel trozo de tela como pudiera mientras aparentaba total normalidad.

Mi cuerpo era feo, juraba yo. Me volví un caracol para no mostrar cómo la naturaleza lo había bordado. Debido a las tantas vueltas de mi columna vertebral nunca pude hacer deporte con el resto del grupo. En su lugar asistí a “Cuerpo Roto”, como se le decía en mi Preuniversitario a la fisioterapia. Allí, mientras hacía estiramientos, encontré cierta paz. Eran 45 minutos a solas conmigo misma, disfrutando mi existencia. Tenía entonces 16 años. Diez años después hice operar mis tetas. Me dolía la espalda y no podía con tanta incomodidad. Bajé de peso por primera vez en mi vida, tal como requería el procedimiento preoperatorio. La intervención fue un éxito y comencé a usar tallas “normales” y camisetas escotadas. En la práctica pasé a sentirme cómoda al haber resuelto uno de los problemas que obstaculizaban mi vida. Viví entonces varias etapas de adelgazamiento bajo la presión social de que la gordura significaba enfermedad. En Cuba la gente tiene una idea fija con el peso: si estás flaca te invitan a darte hartazgos; si estás gorda, a que hagas ejercicios. En Alemania las personas no reparan en eso, ni siquiera los médicos. Jamás he recibido una recomendación relacionada con mi peso. El neoliberalismo tiene sus cosas buenas.

Junto a la conciencia de mi gordura, llegó también el deseo de no combatirla. Soy gorda y a veces me lo digo entre dientes, otras lo grito a voz en cuello. El mundo no es solo de gente delgada. Por otro lado, muchas personas con tallas inferiores a la 14 padecen enfermedades. Ni la delgadez ni la gordura son sinónimos de salud

o enfermedad. Mi existencia no se circunscribe a la talla 20 de pantalón y la 100 de *brassier* que actualmente uso. Amantes y amigas me ayudaron a percibirme bella. Ellas, todas mujeres, destejieron la inseguridad y el rechazo a mi cuerpo acumulado durante años. Me mimaron y desearon. Yo escogí mi propio espejo y me dejé tomar fotos desnuda. Mis ojos pudieron “tocar” partes que no conocía de mi cuerpo. Mi espalda es fuerte y carga el peso de la herencia familiar; mi columna sinuosa aún deja ver el sufrimiento, pero ahora lo asumo como estandarte. Soy gorda, soy negra, soy cubana, soy feminista... soy persona. Sencillamente soy.

Hannover, julio de 2017

Publicado en *El Toque*

*Hija de Olokun*⁷

-I-

Nací un 12 de septiembre y me llamaron Sandra. Fue mi tía Miriam quien escogió ese nombre para mí. No fui nunca Caridad, ni Cachita. No nací el día de la Patrona de Cuba⁸, sino el día de Oshún⁹, orisha del agua dulce, de los ríos. Así me hubiera gustado llamarme.

Crecí con la estrella de quienes tienen a la diosa del río como ángel de la guarda. Era una niña linda y risueña. Luego una adolescente coqueta, como son las hijas e hijos de la diosa de la fertilidad. Aprendí a ofrecerle sacrificios. Nadie me los imponía, eran simplemente mis deseos. Creía en ella, la sentía cercana, por eso todos mis pedidos y anhelos los puse en sus manos hasta el día que me senté frente a quien sería mi Padrino¹⁰ y con curiosidad miré su tablero. Aquel pedazo de madera grabado, que me recordaba más una pieza de arte que un instrumento de la fe, definiría parte de mi destino.

Uno a uno fueron preguntadas las deidades más célebres de la Regla de Osha¹¹: Obbatalá¹², Oshún, Yemayá¹³, Shangó¹⁴... mi Padrino interpretaba lo que decía Orula¹⁵: Olokun es mi ángel de la guarda.

7 Olokun es una deidad de las aguas profundas y oscuras, donde guarda los secretos. Nadie le ha visto, ni se ha podido determinar su sexualidad.

8 La Patrona de Cuba es la Virgen de la Caridad del Cobre. En el panteón afrocubano (religiones cubanas de origen africano), encuentra correspondencia con la diosa Oshún.

9 Oshún es una de las deidades más queridas del panteón afrocubano o Regla de Osha-Ifá. Hermana de Yemayá, Oshún simboliza las aguas dulces. Se le reconoce además asociada a la maternidad y la fertilidad. Su color es el amarillo.

10 En la Regla de Osha-Ifá, el Padrino es una figura similar al Pastor en las iglesias protestantes o al Padre o Cura en la católica.

11 La Regla de Osha-Ifá es una religión de origen afrocubano. Su panteón está formado por muchos dioses y diosas (orishas en lengua yoruba), con acciones similares a los seres humanos. Sus mitos son contados a través de historias conocidas como patakies.

12 Obbatalá es el dios (orisha) dueño de todas las cabezas, donde nació el mundo.

13 Yemayá es hermana de Oshún. Su color azul representa las aguas del mar. Uno de sus atributos más preciados es la amplia enagua que mueve como las olas mientras danza.

14 Shangó representa la virilidad dentro de la Regla de Osha-Ifá. Sus colores son el rojo y el blanco y mientras baila exhibe un machete, además de sus destrezas como contrin-cante. Se dice que les hijos de Shangó tienen un carácter impetuoso.

15 Orula es la deidad que adivina el futuro, para lo cual utiliza un tablero de Ifá, un trozo de madera generalmente redondo donde se representan los cuatro puntos cardinales.

Mis ojos rodaron en blanco del asombro. Todas las santeras que habían pasado por mi vida me habían reconocido como legítima hija de Oshún. Yo gustaba del color amarillo, los girasoles, de hacerle ofrendas.

Llegué a casa con la ansiedad de buscar información sobre Olokun. Conocí que el mar es su reinado y vive en sus profundidades. A su cuidado están los secretos fundacionales de la humanidad, la vida y la muerte, así como todas las riquezas marinas. Aunque nunca se le ha visto, se dice que es una deidad andrógina o hermafrodita y se le ha representado indistintamente como mujer, como hombre y también como un humano-pezu.

Para esa época ya yo era lesbiana.

-II-

Acabo de hacerme santo. Soy Oni Oni, o sea, un hijo legítimo de Shangó y Yemayá, dos de las divinidades más importantes del panteón yoruba. Soy lesbiana, pero que una mujer pueda hacerse un santo varón no lo determina el género ni el sexo pues durante la ceremonia se mantiene el modelo heterosexual de la familia y el sistema de parentesco. Cuando se inicia la ceremonia, durante la lectura del porvenir, el llamado Itá¹⁶, se conoce cuál es la otra deidad que complementa. En mi caso, después de iniciarme en Shangó, supe que mi madre era Yemayá. O sea, cada uno es hijo o hija de un padre o madre, como una familia.

Comparada con otras religiones, la Regla Osha-Ifá promueve una mayor inclusión y reconocimiento a los homosexuales, si bien es cierto que esa condición sigue siendo estigmatizada de alguna manera, sobre todo en ciertas “especializaciones” religiosas que otorgan determinadas jerarquías únicamente a quienes ostentan su

En él se vierten las semillas de Ifá y según donde caigan se realizará una interpretación determinada. Los colores de Orula son el verde y el amarillo.

16 Itá: es una lectura del pasado, presente y futuro de la persona que realiza alguna iniciación y consiste en una conversación con el orisha. De esta manera se define el estado energético positivo (iré) o negativo (osogbo) de quien se inicia. La intención es brindarle consejos y recomendaciones, a partir de la moraleja de los patakíes (historias y leyendas de la Regla de Osha). Durante esta conversación se interpreta el signo y el nivel de conocimiento y de espiritualidad de la persona que se consulta. También se establecen acciones para corregir el mal, alcanzar el bien y agasajar al orisha.

condición de heterosexuales, y que son vetadas para los que no se ajustan al canon.

Por ejemplo, un homosexual no se puede iniciar en Ifá, pues se dice que el componente femenino que se recibe ya el hombre gay lo tiene, al igual que la mujer; por tanto, no pueden iniciarse. No obstante, los gais gozan de mucho reconocimiento como espiritistas.

Las lesbianas son doblemente discriminadas dentro de la Regla de Osha y es obvio el porqué. Las santeras no llegan a ser Oba¹⁷, o sea, maestras de ceremonia, aunque, paradójicamente, sí podían alcanzar ese estatus en el momento de la conformación de la Sante-ría¹⁸. Luego, cuando empezaron a ser iniciados solo hombres como oriates¹⁹ de manos de otros hombres, las mujeres perdieron esa jerarquía.

Entre les practicantes de estas religiones de origen popular existen limitaciones de orden subjetivo, es por ello que aún se emplean términos como “personas indefinidas”, “lo invertido”.

Una anécdota: en una ocasión fui a consultarme con un pale-ro²⁰ y resultó que el hombre era también Abakuá²¹. No me dejó pasar, me dejó fuera de la casa y fue a preguntarle a su prenda²² si me podía atender. Entre otras cosas me dijo que yo no era homosexual, porque si la prenda había aceptado que yo lo consultara era porque no era lesbiana.

Sin embargo, es muy frecuente que en los tambores que se le ofrecen a los orishas, quienes montan las divinidades femeninas sean hombres gais y no heteros. Se va haciendo cada día más común que los gais se especialicen en el tema de la espiritualidad, la misa, tirar las cartas, la gitana, etc. Eso nos permite afirmar que

17 Obá: maestro de ceremonia de los rituales de la Regla de Osha.

18 Santería es sinónimo de Regla de Osha-Ifá.

19 Oriaté es el maestro de ceremonias y gran especialista en la lectura de los caracoles o dilogún.

20 Quien oficia dentro del Palo Monte o Congo, otra religión de raíces africanas. También conocido con otros nombres como Palo Mayombe.

21 Abakuá es una hermandad religiosa nacida en Cuba que solo incluye hombres.

22 El Palo Monte es otra de las religiones del panteón afrocubano basada en la reverencia a la Prenda, la cual constituye una especie de altar conformado por tierra, restos humanos (huesos principalmente), palos de plantas, entre otros objetos. En este espacio sagrado también habita el espíritu de una persona ya fallecida.

dentro de la práctica religiosa, se definen ciertos roles en dependencia de la orientación sexual.

Recuerdo a una mujer lesbiana cuya indumentaria de Iyawo²³ era toda masculina: gorra bolchevique, pantalón, camisa y collares. Sería muy interesante saber hasta qué punto una persona puede mantener su identidad de género en un espacio heterosexual como es la Regla de Osha.

Hannover, enero de 2017

Publicado en *Pikara Magazine*

23 Persona recién consagrada en la Regla de Osha-Ifá.

Poliamor

El camino hacia el poliamor es arduo. Además, no existe una única manera de establecer relaciones amorosas equitativas y libres. Cualquier receta es fallida. Como para la generalidad de los asuntos humanos, no existen fórmulas predeterminadas posibles.

No obstante, creo con firmeza que los seres humanos poseemos la capacidad de amar de manera simultánea a cuantos seres estimemos. Por eso me gusta que se hable cada vez más de relaciones abiertas, libres, de poliamor, anarquismo relacional y otras prácticas similares²⁴, ya sea para bien o para mal, a sabiendas de que no se tratan de sinónimos entre sí.

Sin embargo, lo que me convoca es la posibilidad de construir relaciones que se alejen de aquellas que legitima el cisheteropatriarcado, pues lamentablemente la monogamia tradicional continúa siendo la manera preferida de relacionarse sexo-eróticamente. La mayoría de las personas solo conocen y practican la forma naturalizada de amar. Tampoco tienen por qué intentarlo de otro modo, cada cual escoge el tipo de relación que desea construir. Lo penoso es que se tenga únicamente un referente.

De este modo, el mito del amor romántico, eterno y hasta que la muerte nos separe, constituye el paradigma, el cual ha sido además legitimado por la religión judeo-cristiana. En este sentido se acuñan frases como “somos el uno para el otro”, “mi media naranja”, “mi otra mitad”, “mi otro yo”, “sin ti no puedo vivir”, “mi complemento”, casi siempre haciendo uso de “mi”, lo cual significa posesión. En todos los casos pareciera como si cada ser humano tuviese que buscar fuera de sí aquello que lo complete, y que la felicidad dependiera de cuánto y cómo uno es complementado por la otra persona.

²⁴ Sin ánimo de caer en definiciones rígidas, vale la pena aclarar que por relaciones abiertas se entienden aquellas donde está acordado tener vinculaciones eróticas con otras personas fuera de la pareja. Poliamor se refiere a relaciones que incluyen el vínculo afectivo en su máxima expresión, o sea, el amor. La anarquía relacional tiene lugar cuando no existe una jerarquía entre las múltiples y variadas relaciones que se establecen. Por su parte, el amor libre ha sido usado ampliamente como sinónimo de poliamor.

Estoy convencida de que existe la posibilidad de establecer vínculos más cercanos a lo que yo creo que es la condición humana, o sea, el amar sin límites, sin condiciones e incluso sin la presencia de la persona amada. El vínculo amoroso sería entonces una manera de compartir la existencia conservando el respeto absoluto por la(s) otra(s) persona(s) y su vida privada.

Lamentablemente, el amor romántico también ha supuesto expresiones cuestionables del comportamiento humano, al punto de ser normalizadas. Tal es el caso de la celotipia. En el imaginario popular se cree que la existencia de celos legitima el amor y su ausencia significa que no se ama debidamente. Se ha llegado a decir que existen “celos buenos”. También se piensa que una relación sin estos carece de sabor o adrenalina. Junto a los celos, el amor romántico también ha venido de la mano del abuso, el acoso, el maltrato, la violación y otras formas de violencia machista.

En mi opinión, la tarea sería poner en jaque al amor romántico, tal cual lo conocemos hoy, no así a la monogamia pues existen formas de relacionarse dentro de ella profundamente liberadoras. De hecho, existen relaciones monógamas que, a pesar de serlo, no responden al amor romántico.

Cuando hablamos de vinculación sexo-erótica-amorosa es imprescindible reflexionar acerca de la familia como la forma reconocida de establecer vínculos primarios. De manera que el mito romántico se extiende o incluye la tenencia de hijos, preferentemente dentro de una familia nuclear.

No obstante, junto a la familia tradicional mamá-papá-bebé coexisten una variedad incontable de vínculos, consanguíneos y no, que han añadido cierto matiz de transformación social. La existencia de dichas relaciones libres también ha levantado el listón a la hora de conformar las familias, dado que les hijos pueden ser productos de la vinculación múltiple entre sus progenitores. Por su parte, las familias homoparentales resultan ser un ejemplo inspirador para los tiempos venideros.

Alrededor de las relaciones libres o poliamorosas se han construido mitos y falsas creencias, que hablan más bien del miedo ante lo desconocido. Poliamor o amor libre no es sinónimo de falta de

compromiso o ética como se quiere dejar ver. Hay hasta quienes consideran que este tipo de vinculación es un ejemplo del neoliberalismo —una alusión a la importancia del individuo en sí mismo—, sin percatarse que las relaciones poliamorosas, libres y anarquistas precisamente lo que intentan es salir del estrecho vínculo que hay entre dos personas y del sentimiento de propiedad entre ellos. En mi opinión no existe mayor egoísmo que pensar que alguien nos pertenece como si le hubiésemos comprado.

De manera ineludible las relaciones abiertas, libres o poliamorosas le abren orificios al amor romántico. No es posible hacer cohabitar el principio de la “complementariedad” con el de la libertad. Son básicamente incompatibles.

Hannover, agosto de 2019

Amare

Conocí a Amare en octavo grado, justo cuando mi madre se recuperaba del padecimiento que le habían diagnosticado cuatro años antes, razón por la cual me fui a estudiar lejos de mi casa, a las escuelas donde mis hermanas trabajaban como maestras y que estaban aproximadamente a dos kilómetros de distancia de mi casa. El retorno a mi barrio me permitió comenzar a estudiar en la escuela que me correspondía por cercanía geográfica.

Con Amare²⁵ desarrollé la relación de amistad más intensa y provechosa que tuve en mi adolescencia. Quizás porque éramos muy parecidas, entiéndase, contestonas, rebeldes y bulliciosas. Ni ella ni yo pasábamos inadvertidas.

Entre las cosas que compartimos estuvo el hecho de que, con 14 años, fuimos las últimas en tener la menstruación, lo que podía ser motivo de burla por parte de las otras niñas del aula. Sin embargo, Amare y yo disfrutábamos la ventaja de la excepción: no nos daban dolores ni teníamos que preocuparnos por ir a cada rato al baño, y mucho menos por que la saya del uniforme se nos manchara. Nuestra menarquia retardada fecundó nuestro camino de complicidad.

Tengo que decir que Amare era una de las muchachas más listas del aula. Sus libretas y libros rayaban en la perfección. Gustaba de tenerlos forrados y que se mantuvieran tal como el primer día de clases, sin hojas sueltas, borrones o roturas. Además, aprendía con mucha facilidad, era rápida y elocuente. Le gustaba la lectura, pasión que compartimos siempre a base de regalos cumpleaños.

Su familia se volvió desde entonces parte de mi cotidianidad y consolidó nuestra cercanía. Su abuela, abuelo, su madre, sus tías y primos, con quienes salíamos de paseo en algunas ocasiones, me vieron crecer junto a ella.

Al terminar la secundaria fuimos a parar a preuniversitarios diferentes. Ella a la escuela del barrio. Yo me fui a la Lenin. Amare no

²⁵ Amare fue el nombre que escogí para resguardar la identidad de mi amiga de la adolescencia.

se dejó convencer, no quiso becar-se. Ni siquiera sus ansias de conocimiento coartaron su libertad. Yo había escogido, sin prever las consecuencias, internarme en una escuela.

Llegó entonces el distanciamiento; solo nos veíamos los fines de semana y ni siquiera todos. De vez en cuando nos íbamos al cine o al teatro y siempre, siempre, nos visitábamos en nuestros cumpleaños.

Al terminar el preuniversitario ambas nos preparamos para acceder a la Universidad; ella matriculó una carrera pedagógica en la antigua Escuela Formadora de Maestros “Salvador Allende” y yo Psicología, en la Universidad de La Habana.

Ya entonces nos encontrábamos y nos visitábamos más seguido. Varias veces me la encontré en el Malecón, supuestamente paseando, mientras yo me reunía con mis amigos de la Universidad.

En ese tiempo fue cuando se hizo jinetera²⁶, porque puta, lo que se llama ser puta, Amare fue desde siempre. En su adolescencia tenía el noviecito de turno, del cual nos burlábamos hasta que nos dolía la panza de tanto reírnos, y también tenía los otros que la buscaban para “apretar”. Sus tetas movían carretas y carretones.

Por entonces, en Cuba se recrudecía la crisis económica que había comenzado con la caída del campo socialista. Amare se había hecho cargo de su madre —diagnosticada con una grave condición mental e ingresada en el Psiquiátrico de La Habana—, además de su abuela y abuelo, aquejado de una enfermedad respiratoria crónica.

De ninguna manera necesité hallar una explicación coherente a su decisión de prostituirse. Sin embargo, quiero pensar que de no haber existido tal crisis la realidad hoy en día sería otra. Amare no hubiese hecho de “putear” su arma de sobrevivencia.

Ella salía con una amiga, con dos... a la búsqueda del “Pepe”²⁷, del extranjero con plata que le permitiría llegar a su casa con algo más

²⁶ En los años noventa se popularizó en Cuba el uso del término “jinetera” para referirse a las mujeres, en su mayoría jóvenes, que ejercían la prostitución en el ámbito del turismo extranjero que llegaba al archipiélago.

²⁷ “Pepe” es una manera coloquial de llamar a los hombres blancos extranjeros que visitan Cuba en calidad de turistas.

que cansancio y hastío. Así conoció a muchos que buscaban chicas con un erotismo especial y exótico.

Al principio la situación con la familia fue un poco tensa; abuelo y abuela no querían imaginarse en qué andaba ella. A mí siempre me pareció la más cruel de las hipocresías; comían con la plata que producía la vagina de Amare, pero a la vez juzgaban a su nieta.

Y Amare seguía viviendo aquellas noches de incertidumbre: sabía la hora de salir pero no la de llegar. Llevaba dos mudas de ropa para cambiarse por el camino porque, para su familia, ella solo saldría con amigas. En realidad eran noches de sexo anal, en grupo, con otra chica a cambio de 50 dólares... Cualquiera posibilidad que engrosara las ganancias.

Del mismo modo era usual que fuera interpelada por cuanto policía se atravesaba en su camino. En ocasiones cambiaba la “carta de advertencia” por una mamada. Ese era su día de suerte. No tener que dormir en un calabozo de una estación de policía bien valía la felación.

Seguíamos siendo amigas cercanas; su comportamiento me despertaba curiosidad, pero no le hice preguntas. Yo era una de las personas que aceptaba sin cuestionamientos lo que estaba haciendo. De eso se hablaba como si estuviésemos conversando de flores y mariposas.

Amare ayudó a paliar mi Periodo Especial: cuando yo no tenía zapatos para ir a la Universidad, por ejemplo. Siempre estuvo atenta a lo que yo necesitaba. Jamás faltó su libro como regalo de cumpleaños. La sordidez del mundo que habitó por años no hizo mella en su espíritu ni cambió nuestra forma de querernos.

No sé bien por qué, pero nunca le di lecciones de buena moral. Tenía claro que yo no llegaría a tener sexo por dinero, a pesar de que mi situación económica era tan adversa como la de ella. Sin embargo, tampoco la podía juzgar. Al final ganábamos las dos si nos manteníamos unidas, a pesar de haber escogido formas diferentes de remediar nuestra pobreza. Mejor dicho, ella escogió, yo esperé que la crisis pasara.

Hannover, mayo de 2015

Publicado en *Negra cubana tenía que ser*

Celia

Una tiene diosas que fueron personas de carne y hueso, diosas que bailaron e hicieron gozar, que nos aliviaron la tristeza de tener tanto mar por medio. Por esas y muchas otras razones, Celia Cruz²⁸ me pertenece.

Llegar al lugar donde reposan los restos de Celia no fue difícil. Dos amigos se encargaron de indicarnos la manera más sencilla y ágil de llegar al cementerio que la guarda.

*Y nunca quise abandonarte,
te llevaba en cada paso;
y quedará mi amor,
para siempre como flor de un regazo –
por si acaso,
por si acaso no regreso.*²⁹

De ella escuché hablar muy poco durante mi infancia, solo algunas veces, cuando mi madre apuntaba, con cierto pesar y entre dientes, que ninguna otra había cantado como ella el tema que surgía entonces del radio de mi casa.

Celia se volvió mía cuando puse un pie más allá de El Morro y por primera vez escuché aquella canción que quizá una buena parte de los cubanes exiliados han tarareado alguna vez en su vida.

Llegó así a cada uno de los sábados de los cuatro años que he vivido fuera de Cuba. Siempre Celia y su vida en carnaval:

*Y siempre me sentí dichosa,
de haber nacido entre tus brazos.
Y aunque ya no esté,
de mi corazón te dejo un pedazo*

28 Celia Cruz (La Habana, 21 de octubre de 1925 – Nueva Jersey, 16 de julio de 2003) fue una reconocida cantante cubana. Intitulada “La guarachera de Cuba” y “La reina de la salsa”, es de las figuras más populares dentro del panorama musical internacional.

29 “Por si acaso no regreso”, disco *Siempre viviré*, Sony Music, 1999. La canción se encuentra en la lista de reproducción creada para el libro. Véase “Negra cubana tenía que ser” en Youtube.

*por si acaso,
por si acaso no regreso.*³⁰

Diez años antes había reconocido su voz en la banda sonora de una película incluida en el Festival de Cine Francés. Aquella tarde, en el cine Chaplin, viendo un filme ya olvidado, mis ojos se abrieron más de lo que mis rasgos chinos permiten, por la sorpresa al escuchar su interpretación en sonido estereofónico. Aplaudí sin parar hasta el final de los créditos.

Si tuviera que describir con una palabra el lugar donde yacen sus restos, en el Bronx, solo podría decir: emotivo. La Celia que reposa lleva la bandera cubana y un crucifijo encima de sí, ambos detalles mucho más ligeros que el peso que cargó cuando decidió no regresar a Cuba.

*Por si acaso no regreso,
yo me llevo tu bandera;
lamentando que mis ojos,
liberada no te vieran.*³¹

El miércoles en que mi pareja y yo viajamos a las afueras de Nueva York para estar cerca de ella, le pedí también que bendijera a mi amada y a nuestro amor, pero no lo hice con rituales, sino con alegría, fiesta, con su AZÚCARRRRR, aquella que por tantos años invocó.

Hannover, junio de 2017

Publicado en *El Toque*

30 Ibidem.

31 Ibidem.

Desde mi piel para Georgina Herrera

Esta pudiese ser una nota corriente: La reconocida escritora Georgina Herrera fue homenajeada en “El Autor y su Obra”, espacio de promoción literaria del Instituto Cubano del Libro. Lina de Feria, Daysi Rubiera y Gerardo Fullea la acompañaron en el panel.

Pero me resisto a escribir de Georgina en ese tono, porque aun sentada en esa sala, en mi rol profesional de periodista, no puedo más que evocar la emoción que me produce esta mujer a quien hoy concibo como una reina afrocubana.

Georgina no llegó a mi vida, más bien fui yo quien un día me aparecí en la de ella, presentada por una amiga en común. En aquel entonces me escapaba de la psicología para dedicarme, de algún modo, a lo que hago hoy: la edición y el periodismo digital.

En aquel entonces Georgina era para mí la voz en la radio, la autora de una versión radial de *La última mujer y el próximo combate*³², el libro de Manuel Cofiño³³. Aún no era en ese momento la mujer con quien años después me emocionaría hasta el insomnio, después de leer la historia de su vida, contada a cuatro manos junto a la también escritora Daysi Rubiera.

Con Georgina Herrera compartí en más de una actividad del grupo SERES³⁴, la aplaudí cuando supe de su participación en MAGIN³⁵ y adoré su sinceridad al reconocerse, una década atrás, como

32 Cofiño López, M. (1971). *La última mujer y el próximo combate*. La Habana: Casa de Las Américas.

33 Manuel Cofiño (La Habana, 16 de febrero de 1936 – 8 de abril de 1987) fue un escritor cubano que poseía, entre otros premios, la Distinción por la Cultura Nacional. Muchas de sus obras llevaron como título nombres de mujer.

34 SERES es una de las secciones de la Sociedad Cubana de Psicología, la cual tiene como objetivo la investigación y el activismo en el campo de la comunicaciones, la diversidad y la identidad.

35 MAGIN fue una organización que agrupó a profesionales cubanas interesadas en la equidad de género y los medios de comunicación, entre ellas Carmen María Acosta, Sonnia Moro, Norma Guillard Limonta, Georgina Herrera y Mirta González Calderón. El grupo surgió en marzo de 1993 y realizó diversas actividades de corte formativo, como conferencias, talleres, seminarios. MAGIN fue desactivada en 1996, en contra de la voluntad de sus fundadoras y participantes, por las altas esferas del Gobierno y el Partido cubanos, que aludieron que no era oportuno que existiera una organización como esta.

profunda desconocedora del Género y temas afines. En ese tiempo la inequidad de las mujeres era el penúltimo sueño de mi vida. Sin embargo, con Georgina aprendí a colorear mi duermevera. Las negras serían mi inspiración y destino.

La Yoya es una mujer sabia y también bruja. Ella sabe hacer letra y hechizo a la vez. Su voz rotunda y verosímil se impone ante tanto Eros. Ella también canta al amor, el de sus ancestros, hermanas, compañeros de viaje, hijas, mujeres y niños.

Esta es mi Yoya. Para ella, mi piel.

La Habana, enero de 2011

Publicado en *Negra cubana tenía que ser*

Lalita también era bloguera

La noticia de la muerte de Inés María Martiatu, *Lalita*³⁶, me tiene aún varada frente a los múltiples recuerdos que llegan a mí para devolverme a quien, desde que nos conocimos, fue algo más que una amiga.

Inés María Martiatu ha sido reconocida por su obra ensayística, narrativa, por haber ejercido la crítica cultural y por la presentación de trabajos acerca de la influencia de los rituales mitológicos provenientes de las culturas africanas en el universo del teatro cubano.

Sus 16 libros publicados hablan de una labor formidable en el rescate y visibilización de los aportes de la intelectualidad negra a la cultura nacional. Sin embargo, en los últimos años se concentró en la obra de mujeres intelectuales cubanas, muchas de ellas afrodescendientes.

Teóricamente, Lalita se adscribía al feminismo negro o afrofeminismo, a partir del cual analizaba el hecho artístico y cultural en cualquiera de sus manifestaciones. Al final de su vida desarrolló una tesis muy novedosa donde reconoce el aporte primigenio de las afrocubanas al pensamiento y activismo feministas. Como resultado de su labor investigativa surgió el texto *¿Y las negras qué? Pensando el afrofeminismo en Cuba*, que obtuvo Mención en el Premio Casa de las Américas 2012, en su edición extraordinaria dedicada a la presencia negra en la América contemporánea. Pero, como yo, Lalita también era bloguera. Sé que en algún momento sembré en ella el deseo de publicar en internet sus ideas, sin censores ni cortapisas.

³⁶ Inés María Martiatu Terry, “Lalita”, (La Habana, 1942 – 4 de julio de 2013) fue escritora, historiadora, investigadora y crítica cultural. Licenciada en Historia por la Universidad de La Habana. En 1960 fue alumna del Seminario de Etnología y Folklore del Teatro Nacional de Cuba dirigido por el profesor Argeliers León. También participó en el Seminario de Dramaturgia organizado por la Dirección de Teatro y Danza del Ministerio de Cultura en 1984. El campo de su interés profesional abarcó diversos aspectos relacionados con la influencia africana en la cultura cubana, la discriminación racial y las relaciones interraciales, y otros aspectos de clase, género y raza que atañen a la mujer negra, que es protagonista en casi todos sus relatos. Estudió la influencia de los aspectos mitológicos y rituales provenientes de las culturas africanas en el teatro cubano.

La entrevisté en varias ocasiones, la primera vez en 2005, cuando planeaba realizar mi tesis de maestría sobre la obra de Sara Gómez. Me acerqué a su pensamiento con disímiles pretextos: para conocer algunos aspectos no muy socializados aún de nuestra cultura y también para oírle narrar interesantes eventos acontecidos en Cuba, de los cuales yo solo tenía referencias vagas. Sin embargo, el último acercamiento que realicé a su obra fue un intento por analizar sus contribuciones a lo que hoy llamamos blogosfera cubana.

Si algo distinguía su proceder era que abría con gusto las puertas de sus libros y sus reflexiones a les jóvenes que la buscaban para escuchar la historia no oficial de varios acontecimientos socio-culturales. Pero también aprendía de hip-hop, de nuevas tecnologías. Por eso supo acoger con humildad y entusiasmo la idea de tener un blog.

Su sabiduría le llevó a vaticinar, aun cuando se hablaba poco en Cuba de la red de redes, que la era digital sobrevendría en el país. De esta manera empezó a publicar —aún sin conexión directa, con la ayuda de amigos y amigas— dos bitácoras, desde donde abordó temáticas generales, como las raíces africanas en la cultura cubana y otras específicas como el afrofeminismo en la Isla.

Más que un típico blog personal

Cuando se escriba la historia de los blogs de escritores/as de Cuba, quizás “Inés María Martiatu. Literatura afrocubana” sea reconocida como una de las bitácoras más antiguas gestionadas por una intelectual del país. Los intereses profesionales de Lalita eran múltiples. Era capaz de analizar el pasado y, a la vez, abordaba temas que iban desde el teatro y la música, hasta la historia de Cuba. Esta diversidad es reconocible en las secciones que componen la que fuera su bitácora personal por cuatro años: “Cuentos”, “Entrevistas”, “Libros”, “Música”, “Teatro”, “Traducciones” y “Trayectoria”.

Afrofeminismo en la red cubana

El primer post de esa bitácora apareció el 17 de diciembre de 2006. Era una especie de presentación en la cual mencionaba los

aspectos más importantes de su labor como creadora. Más adelante publicaría reseñas sobre algunos de sus libros aparecidos en medios nacionales y algunas de las piezas de *Over the Waves and other Stories / Sobre las olas y otros cuentos*, editado en 2009 por Swan Isle Press de la Universidad de Chicago.

Su agudeza le permitió decidir cuándo y por qué cerrar el blog, sobre todo a causa del surgimiento de una red de socialización entre varias artistas e intelectuales relacionadas con la cultura de origen afro. El miércoles 7 de julio de 2010 Lalita colgó su último post luego de haber publicado 45 entradas. Entonces fundó la bitácora *Afrocubanas*, con la intención de exponer la labor creativa de un grupo de intelectuales y artistas negras contemporáneas: escritoras, fotógrafas, historiadoras, narradoras, artistas de la plástica, profesoras universitarias, periodistas, poetas, raperas y editoras. En la portada del blog se puede leer la siguiente aseveración de Úrsula Coimbra de Valverde³⁷ escrita en 1888:

Me siento orgullosa de pertenecer a una raza que, por sí sola y a costa de sacrificios, procura elevarse a la altura de las demás y lucha, trabaja y estudia para vencer, bastante tiempo hemos tenido el dogal y la mordaza, tanto tiempo hemos callado, así pues el espíritu del siglo reclama que nuestra voz se levante.

Tal punto de partida se convertiría en la columna vertebral de la bitácora. El 6 de febrero de 2010 aparece la primera entrada, en la cual se publica el poema “Elogio grande para mí misma”, de Georgina Herrera, que apareciera en *Gatos y Liebres. El libro de las conciliaciones*, publicado por Ediciones UNIÓN (2009):

*Yo soy la fugitiva
soy la que abrió las puertas
de la casa-vivienda y “cogió el monte”.
No hay trampas en las que caiga
Tiro piedras, rompo cabezas.*

³⁷ Úrsula Coimbra de Valverde fue una pianista, maestra, periodista y escritora cienfueguera que desarrolló su vida en Santiago de Cuba. Enseñó inglés, francés y piano. Fue una de las redactoras de la revista *Minerva* (1888). Su obra periodística, que publicaba bajo el pseudónimo “Cecilia”, se caracterizó por la defensa de los derechos de las mujeres negras y mestizas. Fuente: Directorio de *Afrocubanas*, <http://directoriodeafrocubanas.com>.

*Oigo quejidos y maldiciones.
 Río furiosamente
 Y en las noches
 bebo el agua de los curujeyes,
 porque en ellos
 puso la luna, para mí sola,
 toda la gloria de su luz.³⁸*

Ambas, portada y primera entrada, constituyen una declaración del rol que asumiríamos desde entonces quienes nos reunimos en torno a este blog. Son gritos de independencia y una alabanza a nuestras contribuciones, por humildes que sean, a la visibilidad de mujeres negras y mestizas en la militancia antirracista en el escenario público. A partir de su condición de afrodescendientes, y de las múltiples vivencias relacionadas con la pertenencia racial, estas creadoras aportaron diversidad al espacio digital, publicando sus escritos y promocionando sus obras.

Se trata de un blog colectivo³⁹ —gestionado y editado con la ayuda fundamental de la escritora afrodominicana Alicia Anabel— donde es posible hallar referencias a las siguientes intelectuales y artistas: Daysi Rubiera (escritora e historiadora), Paulina Márquez (artista de la plástica), Sahily Borrero (fotógrafa), Yesenia Selier (investigadora y artista), Magia López (música), Georgina Herrera (escritora), Norma Guillard Limonta (psicóloga), Irene Esther Ruiz Narváez (comunicadora), Carmen González (poeta), Damaris A. Torres (historiadora), Sandra del Valle (investigadora), Oliver Prendes y Odaymar Cuesta (artivistas e integrantes de Krudxs Cubensi), entre muchas otras.

Sin ser un colectivo feminista, pues en su seno se agrupan personas con diversos intereses y procedencias, *Afrocubanas* muestra cómo las mujeres se agrupan en torno a un bien común. El punto de comunión entre todas radicó en la gestión personal de Inés María

³⁸ Herrera, G. (2009). "Elogio grande para mí misma". *Gatos y Liebres. El libro de las conciliaciones*. La Habana: Ediciones UNIÓN.

³⁹ *Afrocubanas*, aunque desactualizado, se encuentra disponible en <https://afrocubanas.wordpress.com>.

Martiatu. La bitácora cristaliza la necesidad de tener un discurso plural, pero individualmente distinguible, a propósito de las muchas cuestiones que se relacionan con la problemática racial.

La publicación del libro *Afrocubanas. Historia pensamiento y prácticas culturales*⁴⁰ está indisolublemente ligada a la existencia de ese blog. El impacto de ambos proyectos, blog y libro, generó un grupo de mujeres afrodescendientes para luchar contra el sexismo y la discriminación racial. En este sentido, su gestora reconoció en un post publicado en el propio blog:

En febrero de 2010 colgamos por primera vez en la red este blog AfroCubanas. En aquella ocasión nos quejábamos de la invisibilización de la que habíamos sido objeto durante años las creadoras negras cubanas. A partir de la aparición de Afrocubanas.wordpress.com, las cosas han ido cambiando. Publicamos un libro que es producto de este trabajo en la blogosfera: Afrocubanas. Historia, pensamiento y prácticas culturales. Hemos publicado entrevistas, hemos participado en eventos, hemos ganado concursos. La crítica y el periodismo feminista nos han tomado en cuenta. Estamos ganando el espacio merecido en el campo cultural cubano. Ya se habla de una “plataforma” de escritoras y creadoras negras que se está instaurando.⁴¹

Afrocubanas podría definirse entonces a partir del impacto de un proyecto digital basado en las relaciones presenciales de un grupo, y en el vínculo sellado con la aparición de un libro.

Lalita murió convencida de que ya habíamos encontrado un camino y estábamos cosechando los frutos de nuestro propio trabajo. No queda otra opción que mostrarle lo que podemos andar.

La Habana, agosto de 2013

Publicado en SEMLac. Especial para Género y Comunicación

40 Rubiera Castillo, D. y Martiatu Terry, I. M. (2011). *Afrocubanas. Historia, pensamiento y prácticas culturales*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

41 Martiatu Terry, I. M. “Una plataforma de escritoras afrocubanas”. En *Afrocubanas*. Disponible en <https://afrocubanas.wordpress.com>. (Consultado el 15 de julio de 2019).

Cuando salí de La Habana

Estoy sentada en un tren de Hannover a Bonn. Voy a presentar toda la documentación necesaria para obtener un nuevo pasaporte cubano. Ayer en la noche llené la planilla correspondiente, revisé por última vez la carpeta de documentos y me he preparado para la pregunta que siempre aparece cuando realizo trámites oficiales en instituciones cubanas: ¿Estado civil?

No tengo idea de cuánta gente cubana ha salido de la Isla con la única intención de reunirse con su pareja. Tampoco sé cuántas de esas personas viven una relación fuera de la heteronormatividad. Sin embargo, cada día conozco más personas decididas a establecer relaciones sexo-eróticas-amorosas con otras de su mismo sexo o género.

Soy una de las migradas cuya única razón para ir más allá de El Morro, de manera definitiva, fue el amor. Mis viajes anteriores me hicieron pensar que yo sería la última que apagaría el faro habanero. No fue así. El 15 febrero de 2013 salí de la Isla legalmente para irme a un lugar completamente desconocido e insospechado. No tenía fecha de retorno, aunque en algún momento tuve que indicar que solo pasaría 30 días en mi destino.

Una mujer me esperaba del otro lado, una cubana “de afuera”, emigrada de la Isla desde 1957, a quien su lejanía física de Cuba siempre le ha dolido demasiado; al punto de querer y lograr regresar, sesenta años después, a su San Miguel del Padrón natal en La Habana periférica.

El llenado de planillas y formularios —donde se decreta de la peor manera posible qué ha sido de la vida sentimental de una—, y los trámites requeridos en aquel 2013 para salir del país por “razones personales”, implicó sortear determinados e impredecibles obstáculos, algunos muy relacionados con el hecho de que siendo mujer quería unirme a otra.

Recorrí el tortuoso camino de la institucionalidad cubana de cuñños y estampado de firmas a la usanza de la más anticuada cadena de producción. Mientras tanto, intentaba evitar decir “me voy a ir

a casar con una mujer” para que ese motivo legítimo no funcionara como un cierre de puertas. Filas desde la madrugada para alcanzar uno de los 20 turnos del día; sellos timbrados en las ineficientes oficinas bancarias; subsanación de errores: la zeta en el nombre de mi madre; la inscripción de nacimiento y la certificación de divorcio; pedir copias de todos los documentos y, también, pagar lo suficiente para que estuvieran lo más pronto posible.

La experiencia en la embajada de Alemania fue otra, aunque no exenta de contratiempos. Por aquel entonces, en el medianamente lejano 2012, una persona con estudios universitarios no tenía que demostrar dominio de idioma alemán, sin embargo, al parecer, los funcionarios no lo sabían. Gracias a mi compañera, quien escudriña de oficio cuanto papel le ponen delante, descubrimos aquella ventaja que yo poseía. Además de dar gracias a mi madre, artífice exclusiva de mi paso por las escalinatas habaneras, hicimos uso de aquella ventaja. Luego de consultas, telefonemas, idas y vueltas, me concedieron la excepción de la regla.

Pero ese no fue el único incidente en aquella oficina. A la persona que en Hannover se ocupaba de tramitar nuestra unión civil se le ocurrió que debía presentar un documento donde se confirmara que yo tenía capacidad para volver a casarme.

¿Cómo era posible que me pidieran un documento emitido por un Estado que no reconoce como derecho la unión legal entre dos personas independientemente de su sexo/género?

A la hora de legalizar cada certificación en el consulado presenté aquel papelito traducido, con cuños, y a pesar de que la funcionaria de turno me dijese en varias ocasiones que aquello era un disparate, que no me podían pedir algo así ya que en Cuba no existía el derecho a unirse a una persona del mismo género, pagué la suma que implicaba su legalización.

Salí de Cuba después de enviar a las autoridades alemanas un documento que me confería la capacidad legal para contraer matrimonio con otra mujer, en un país donde la homofobia estructural ha impedido logros sustanciales en los derechos de las personas LGTBIQ.

Me prometí guardar ese documento hasta poder contar esta historia; tal vez sea el único antecedente nacional en que una institución (el Registro Civil de Cuba) reconoce el derecho de las personas a escoger con quién casarse más allá de los genitales de cada cual. Nuestra unión tuvo un profundo sentido político: quizás estemos entre las primeras mujeres afrocubanas en unirse legalmente. Lo hicimos un 8 de marzo.

Después iniciamos una vida tan natural y ordinaria como la de cualquier pareja hetero: la convivencia, trabajar para pagar impuestos, hacer activismo, ocuparnos de la familia, tomar decisiones conjuntas, tener nuestras propias vidas privadas, viajar, divertirnos, etc. En esa Alemania de 2013, donde aún no existía el matrimonio igualitario, podíamos hacer casi todo, menos adoptar, algo que tampoco nos interesaba. Cinco años después, en Alemania se disfruta del matrimonio igualitario para todas las personas, independientemente de su orientación sexual e identidad de género.

En Cuba, uno de los países con las leyes más progresistas del mundo —como la de Maternidad, por ejemplo—, luego de diez “Jornadas contra la Homofobia y la Transfobia” continúa sin presentarse ante el Parlamento el anteproyecto del nuevo Código de Familia.

Se dice fácil, pero no lo es: a una parte de la población cubana a la que me niego a llamarle “minoría”, se le está impidiendo el ejercicio de sus derechos sexuales y reproductivos, y no solo estos, también los patrimoniales y el derecho a conformar una familia. En la Isla se impide el acceso a la reproducción asistida a parejas que no sean heterosexuales, aun en el contexto de un país donde la salud es garantizada por el Estado de manera gratuita y universal, y donde la Constitución prohíbe la discriminación de cualquier índole:

Artículo 42.- El Estado consagra el derecho conquistado por la Revolución de que los ciudadanos, sin distinción de raza, color u origen nacional: tienen acceso, según méritos y capacidades, a todos los cargos y empleos del Estado, de la Administración pública y de la producción y prestación de servicios; ascienden a todas las jerarquías de las fuerzas armadas revolucionarias y de la seguridad y orden interior, según méritos y capacidades; perciben salario igual por trabajo igual; disfrutan de la enseñanza en todas las instituciones docentes del país, desde la escuela primaria hasta

*las universidades, que son las mismas para todos; reciben asistencia médica en todas las instalaciones hospitalarias; se domicilian en cualquier sector, zona o barrio de las ciudades y se alojan en cualquier hotel; son atendidos en todos los restaurantes y demás establecimientos de servicio público; usan, sin separaciones, los transportes marítimos, ferroviarios, aéreos y automotores; disfrutaban de los mismos balnearios, playas, parques, círculos sociales y demás centros de cultura, deportes, recreación y descanso.*⁴²

Mientras tanto, hay quienes dicen que aún no se puede hablar de matrimonio, que es más conveniente hablar de unión civil o consensual. Yo, como la radical que soy, pienso que tenemos que ir por todo. Después que conquistemos ese derecho, ya pensaremos cómo deshacernos de una institución que nació para oprimir.

Hannover, marzo de 2018

Publicado en *Cuba Posible*

⁴² En marzo de 2018, cuando se escribió este artículo, aún se encontraba en vigor la anterior Constitución de Cuba. La nueva Carta Magna del país fue proclamada el 24 de febrero de 2019.

Migrar

-I-

Una se va y es como si diera un portazo. Consigo se lleva la vida, la gente, los recuerdos y también las esperanzas. Una se lleva todo lo que cabe en la memoria y la piel... y también escoge qué deja. El futuro es prometedor. Estudié lo suficiente, según mamá quería, para poder ganarme la vida. Ahora no quiero solo sobrevivir, pretendo que esta sea mi nueva existencia. También me dispongo a gozar, así que abro bien los ojos y el estómago. Demasiado tiempo pasé viviendo limitaciones y esta es la oportunidad de escapar de esos amarres. Pero antes, me hice la idea de que en la tierra que me vio nacer ya nada es posible.

-II-

Un cuño en tu pasaporte. Una puerta que se abre. Una ciudad que te dice *Willkommen* o Bienvenido dependiendo de dónde arribes. Pisas y das gracias a la vida por la oportunidad de ir más allá de las fronteras. Das las gracias a tus orishas por haber tocado tierra firme sin percance alguno. Entonces, empieza el viaje.

-III-

Los sentimientos no son uniformes. Un día estás por todo lo alto, tan feliz que te importa un bledo comentar el último brete⁴³ en Facebook. Otro, no te puedes ni mirar al espejo: te tienes lástima. Tus pulmones no dan más pero sigues dándole a los pedales aunque sea en falso. No puedes detenerte ni para arreglar la catalina.

Ahora ya no solo eres Juan, Dania o Rosario, sino la cubana, el habanero, el emigrante. El “vengo de...” te acompañará toda la vida. Responderás preguntas como “¿conociste personalmente a Castro?”, como si Cuba fuera una finca.

⁴³ “Brete” es una palabra coloquial para referirse a problemas, discusiones, debates, etc.

-IV-

Es sábado. Música y vino mediante, pones tu mejor estado de ánimo al cuerpo. “Se acabó el querer”, dice Pedrito Calvo, y tú, que no cantas ni comes fruta, quisieras tener a ese negro en tu cocina para que te diera un recital.

Entre el escobazo y el agua que no puedes tirar —aquí todo se limpia con trapitos y papel toalla—, recuerdas la *Tanda del Domingo*⁴⁴ que te hacía correr para sentarte ante el televisor con el plato de comida en la mano derecha:

“¡Mami, los frijoles negros quedaron riquísimos!”

-V-

Abres los ojos y desconoces el color de las paredes, el techo, la telaraña. Te preguntas dónde estás pero tu cerebro no responde. Sientes como si tus ojos se desvincularan de tu cuerpo, perdiendo el sentido real de la vida. Tres segundos más tarde te das cuenta de que estás en tu casa, esa que has podido alquilar con tu salario y cuyas paredes has adornado con recuerdos. Los sollozos no calman tu existencia. Lloras para no morir.

Hannover, abril de 2017

Publicado en *El Toque*

⁴⁴ *Tanda del Domingo* fue un popular programa televisivo que se emitía cada domingo a partir de las dos de la tarde.

La maleta en el alma

Esta no es la columna de Amado del Pino,⁴⁵ aunque tenga un nombre muy cercano y sea una maleta el tema que nos convoca: esa maleta que nos acompaña en los viajes de regreso a La Habana, portadora de regalos y esperanzas para quienes esperan en la Isla.

Es una maleta sufrida y cuestionada. Nunca hubo artefacto alguno en la historia cotidiana de Cuba que despertara tantos sentimientos encontrados. No importa su color, su estilo, la prestancia con que es conducida. Importa su peso y su contenido.

A mi amigo Roly lo traumatiza el proceso de empacar, tanto que ha inventado el “Síndrome de Estrés post-maleta-pa’-Cuba” o su designación alternativa “Estrés post-aduana”. Dos días antes de su partida comenta en su perfil de Facebook: “Manual de cómo preparar la Maleta que llevas a Cuba. ¿Alguna literatura al respecto? ¿Algún tratamiento psiquiátrico para cuando ya crees que la has llenado? ¿Algún seguimiento después de pasar la Aduana?”

Ha preparado, confiesa, más de 20 maletas, su número de viajes a la Isla, pues de manera general las aerolíneas solo permiten una única pieza de 23 kilos cuando viajas en “Economy Class”. Siempre sale dolido, avasallado, porque tiene que pesar el equipaje una y otra vez y tiene que manejar las cantidades. Cuenta que una vez le pesaron hasta el pasaporte.

Ya sabemos que en la maleta de muchos cubanes no van cosas demasiado costosas ni tampoco grandes cantidades de artículos, porque en la práctica ¿qué significan diez maquinitas de afeitar cuando hay tres hombres en una familia? Pero nadie discute que en las maletas viajan soluciones temporales y alivios para una parte de los cubanes.

Cada maleta tiene también su cuota de misterio y suerte. Puede hacerte sentir victorioso o frustrado. En el primer caso pasas por la

⁴⁵ Amado del Pino (Camagüey, 25 de febrero de 1960 – Madrid, 22 de enero de 2017) fue un actor, dramaturgo, escritor, crítico teatral y periodista cubano, jefe de la página cultural del diario *Juventud Rebelde* y por varios años autor de una columna en la desaparecida revista online *Cuba contemporánea*.

puerta, la cinta y la cola, sin tener que abrirla, pagar, ni pesar. En el segundo, te costará días de mal sueño y explicaciones a los familiares: “me lo quitaron en la Aduana”. Quizás te costará también un par de viajes al aeropuerto para recuperar lo tuyo si es que te quedan ganas de insistir.

Darío, otro amigo de las redes sociales, ofrece una metodología cubana para empacar: “Hay que hacer la maleta varias veces y empezar unos meses antes. Una semana antes del viaje la vuelves a hacer y un día antes, lo mismo. Luego la cierras y que sea lo que Dios quiera.”

Amén.

Hannover, septiembre de 2014

Publicado en *Oncuba News*

Otra Cuba es posible

Negra cubana tenía que ser



Revolucionarias pero “femeninas”: significados del 8 de marzo en los medios cubanos

Cuando en 1910 la feminista Clara Zetkin⁴⁶ propuso, a la Segunda Conferencia Internacional de Mujeres celebrada en Copenhague, que el 8 de Marzo se instituyera como el Día de la Mujer Trabajadora, no imaginó que años después la celebración tomaría matices muy diferentes a los que le dieron origen.

Y es que la también militante socialista se interesó profundamente por la condición política de las mujeres, en especial por el derecho al sufragio, e impulsó el movimiento femenino en la socialdemocracia alemana.

El 8 de Marzo fue proclamado entonces jornada de lucha para las mujeres trabajadoras de todo el mundo. La propuesta inmediatamente fue aceptada por las congresistas, en recuerdo del aniversario de la muerte de cientos de obreras en un incendio provocado en una fábrica textil de Nueva York.

A partir de la mencionada Conferencia Internacional, las mujeres socialistas de varios países europeos —Alemania, Suecia, Austria y Finlandia—, celebraron el 8 de Marzo con manifestaciones callejeras.

El Día Internacional de la Mujer, como se conoce en la actualidad esa fecha, incluye aún la lucha y reivindicación de los derechos de las mujeres. Sin embargo, en lugares como Cuba se ha convertido en una celebración estéril, que aporta muy poco a la visión profundamente renovadora y progresista que necesitamos las cubanas en el seno de un proyecto supuestamente revolucionario.

Me podrán decir que Cuba se considera, como recién publicó el portal de noticias *Rusia Today*, uno de los mejores países del mundo para ser mujer —el primero en Latinoamérica según el artículo aparecido en ese sitio⁴⁷—. Sin embargo, estereotipos y prejuicios sobre

⁴⁶ Clara Zetkin (Sajonia, 1857 – URSS, 1933) fue una destacada feminista socialista alemana.

⁴⁷ “Los mejores países del mundo para ser mujer”. En *Rusia Today*. Disponible en <https://actualidad.rt.com>

las mujeres siguen manifestándose en lo que fue originalmente una demostración de la lucha de las mujeres contra el capitalismo: la celebración por el 8 de Marzo. Ahora no es más que la puesta en escena de una obra que podría titularse: “Las necesitamos por bellas y madres”.

Retóricas triunfalistas, de conformismo, esencialistas y sexistas son defendidas en diferentes ámbitos de la sociedad cubana: “¡Revolucionarias, pero femeninas!”

A la vez que se presenta en los medios de comunicación masiva a mujeres cubanas solteras, amas de casa, macheteras, obreras, funcionarias, economistas, maestras, choferes, médicas, etc., se refuerza el rol tradicional de las cubanas, a partir de una feminidad socialmente construida.

Dicho paradigma de mujer cubana alcanza su mayor expresión en las festividades nacionales por el 8 de Marzo. Los medios, como es de suponer, también desempeñan su papel.

Varios son los mitos que se refuerzan en nuestro país alrededor de esa fecha: siempre nos acercan a la feminidad tradicional que la Revolución de 1959 puso en crisis en más de una ocasión, por ejemplo, cuando chicas muy jóvenes se fueron a alfabetizar en las montañas o participaron de la Zafra del 70⁴⁸. Ellas mismas realizaron su aporte a la construcción de las escuelas internas donde luego no dudaron en enviar a sus hijos, llegado el momento.

La Revolución cubana se construyó sobre la espalda de las mujeres. Nosotras asumimos con entereza las nuevas tareas que proponían los cambios sociales y al mismo tiempo seguimos pariendo y asumiendo los roles para los cuales estábamos “diseñadas”.

El desempeño de las mujeres en el contexto social cubano concuerda, por supuesto, con los cánones sociales de “lo aceptable”. Es como si a las cubanas se les permitiera transgredir los límites y

48 Para la zafra azucarera del año 70, Fidel Castro, en ese entonces Primer Ministro, propuso la meta de alcanzar diez millones de toneladas de azúcar. La Zafra de los Diez Millones movilizó recursos y fuerza productiva extraordinarios y paralizó otros renglones productivos del país. A pesar de eso la contienda apenas superó los ocho millones de toneladas de azúcar. La Zafra del 70 fue uno de los fracasos más conocidos de la Revolución cubana.

normas pero solo hasta cierto punto, sin llegar hasta donde la feminidad y la maternidad dejan de ser compatibles.

Los medios de comunicación usan y abusan de tales creencias que satisfacen el imaginario social cubano. Vale la pena aclarar que en la exaltación de la feminidad tradicional no solo participan los medios de comunicación, sino que también se integran el sistema educativo, la familia y otras instituciones y actores sociales, en un proceso que comienza desde que les cubanites vienen al mundo.

Recuerdo un malogrado *spot* de televisión que pudo haber sido un excelente mensaje de bien público sobre la inserción de las mujeres discapacitadas en la sociedad. El referido *spot* aseguraba que una muchacha sorda podía tener empleos diversos, incluso algunos de ellos considerados tradicionalmente masculinos, pero al final termina ensalzando su rol de madre-esposa al situar en primer plano, en el centro de la pantalla, a la protagonista con su bebé en brazos mientras enarbola una contundente frase: “Yo podría ser una buena ama de casa”.

De nuevo sale a relucir el fantasma de las mujeres “hechas” para la familia y los esposos, cuya expresión más ridícula se evidencia cuando se extiende la felicitación por el Día de las Madres a las mujeres nulíparas, como si la maternidad fuese un destino ineludible.

Por demás, el segmento infantil de la revista informativa matutina *Buenos Días*, que transmite el Canal Tele Rebelde de la Televisión Cubana, alienta a las niñas a conservar la sensibilidad “propia de ellas”.

Por su parte, NOTIFEEM, el noticiero dedicado a les estudiantes de la enseñanza media, que transmite en las tardes el Canal CubaVisión, también nos recordó a las mujeres que estamos en este mundo para agradar a los hombres: por eso tenemos que conservar nuestra feminidad y sensualidad. El colmo de esta cobertura televisiva fue el primer plano con que presentaron a una joven soldadora en la emisión dominical del noticiero del mediodía, el 11 de marzo de 2012. Sus uñas perfectamente arregladas fueron mostradas como la evidencia de que la chica conservaba la cuota precisa de feminidad.

Así se revela un pacto tácito entre la sociedad, sus organizaciones y las mujeres; entre las exigencias que la sociedad les impone a las mujeres y las autoexigencias de ellas mismas, aprendidas como “lo correcto”.

Las vallas que se sitúan en calles principales de la capital cubana a propósito de la celebración del 8 de Marzo también son punto de mira de esta reflexión. La gigantografía de este 2012 mostraba a una mujer blanca, cabello al viento, con flores a su alrededor. La valla agregaba: “Valor, firmeza y pasión”. Lo del valor y la firmeza es realmente incuestionable, sin embargo, la tercera palabra responde a lo que señalé antes: la pasión se toma casi como una cualidad femenina, porque nosotras estamos más cerca de la sensibilidad, según los estereotipos sexistas. Hay una necesidad malsana de asirse al esencialismo.

Alcancé a ver dos de estas vallas publicitarias situadas en la Avenida de Rancho Boyeros: una en la intersección con la calle Tulipán y otra en la rotonda de la Ciudad Deportiva. Me pregunto cuándo se ofrecerá una visión más plural de las mujeres cubanas donde quepan las que se aman entre sí, las travestis, las negras, las mariachas, las transgénero, las otras diferentes que los estereotipos pretenden invisibilizar.

Seguiré atenta a las uñas postizas en primer plano, tras las cuales se esconde la realidad inmensa de las cubanas. Al final, las uñas se quiebran; espero que nuestras conquistas no. La Revolución se hizo también para que todas disfrutáramos de nuestras irreverencias.

La Habana, marzo de 2012

Publicado en *SEMLac*

El socialismo no es suficiente

Nací con el derecho a votar, abortar y decidir qué carrera estudiar. Cuando niña me emocionaba saber que a los 14 años podría ser parte de una organización que tanto se preocupaba por la vacunación, la asistencia diaria a la escuela y el reciclaje: La Federación de Mujeres Cubanas (FMC).⁴⁹

Más adelante, cuando comencé a vislumbrar la subordinación de las mujeres en el patriarcado e identifiqué cuánto se legitimaba en el socialismo el ideal de “mujer para los otros”, soñé con involucrarme en el activismo y el pensamiento crítico independiente.

Ahora, luego de 26 años de militancia en la FMC, luego de reconocer barreras, rutinas pasmosas y alianzas (in)convenientes, me preocupan los reclamos que me harán mis descendientes cuando les diga que en Cuba tuvimos muy buenas intenciones pero... no se luchó de manera radical contra la violencia de género, no existió nunca la intención de escribir una ley de género, mucho menos de hacer un uso pertinente de la información científica sobre el asunto y sobre las normas jurídicas puestas en práctica en otros países. Todas las iniciativas se restringieron al ámbito familiar y a las relaciones de parejas. Se pusieron muchos “parches”, pero ninguno logró que dejaran de morir cubanas a manos de sus exparejas o maridos, como Jenny Montero de Cárdenas⁵⁰, quien fue asesinada por el padre de su hija.

Las mujeres lesbianas no pudieron acceder jamás a técnicas de concepción artificial. Nunca una pareja de mujeres pudo llegar a una consulta de fertilidad o reproducción asistida con las ansias de concebir su bebé. Ninguna de ellas se pudo casar con las personas

⁴⁹ Fundada el 23 de agosto de 1960, la Federación de Mujeres Cubanas fue desde entonces la única organización que supuestamente representa los intereses de las cubanas. Con su surgimiento desaparecieron todas las organizaciones femeninas o feministas que hasta ese momento existían en el país.

⁵⁰ Jenny Montero de Cárdenas fue una joven cubana quien falleció en Perú en octubre de 2011, donde residía. Jenny fue víctima de violencia machista y falleció presuntamente como consecuencia de esta. Véase el reportaje *En busca de la verdad: la misteriosa muerte de Jenny Montero de Cárdenas* (2014), de Panamericana de Televisión. Disponible en <https://panamericana.pe>.

que amaron, ni inscribir legalmente sus relaciones o les hijos que tuvieran juntas. Aunque nunca recibieron el apoyo del sistema de salud pública para gestar a bebés, ellas se las ingeniaron para tener descendencia. Y, además, criaron les hijos de sus parejas como propios.

No se trascendió el modelo de mujer cuidadora, subordinada a la vida y suerte de los miembros de su familia y mucho menos se rechazó al esencialismo. Pasión, fragilidad y sensibilidad fueron consideradas esencias naturales de la feminidad. Nos concentramos demasiado en tratamientos de belleza y dietas para bajar de peso, y no en cómo ser feliz con lo que el Universo te dio y Orula previno.

Cuando Fidel repartió ollas arroceras a las delegadas de la FMC⁵¹, un Día Internacional de la Mujer, ninguna de nosotras le explicó que la rapidez del artefacto y, por tanto, la eficiencia en las labores domésticas, no tienen que ver con la visión progresista de nuestra incorporación social. No necesitábamos cazuelas; necesitábamos menos patriarcado y más tiempo para nosotras mismas. Si nos quería regalar algo, que nos hubiese dado a todas una semana en Varadero con todos los gastos pagos, sin hijos ni maridos.

Mucho menos logramos que las mujeres negras dejaran de ser consideradas las más “calientes” en la cama, ni que el racismo estructural cubano las lanzara a vender bolsas de plástico en las puertas de las tiendas. Ante nuestra mirada, muchas mujeres orientales fueron devueltas a sus pueblos y ciudades de origen, negándoseles la posibilidad de ganarse la vida en La Habana. Ellas, al igual que las habaneras, lo único que buscaban era un futuro mejor para sus hijos.

Pero el colmo fue que fuimos cómplices de que nuestras hermanas, las putas, las llamadas jineteras en los 90, pasaran hasta cuatro años de sus vidas recluidas en centros de rehabilitación que les aseguraban un “cambio de vida”, a pesar de que ellas, según la legislación cubana, no habían cometido ningún delito. No bastó y

51 Fidel Castro Ruz repartió ollas arroceras a un grupo de delegadas cubanas, el 8 de marzo de 2005. La investigadora cubana Zaida Capote Cruz lo cuenta en “Usos rituales del cuerpo. Una postdata”, uno de los textos que componen su libro *La nación íntima*. (2008, p. 180). La Habana: Ediciones Unión.

creamos listas con sus nombres en los Comités de Defensa de la Revolución⁵², y levantamos nuestras manos para juzgarlas sin tener en cuenta su aporte sustancial, tanto al PIB como al bienestar familiar. No olvido lo que me dijo una de ellas: “Cuando entras a Villa Delicias más nunca vuelves a ser persona”.

Todo esos son temas pendientes de las mujeres cubanas y, aun así, siempre celebramos cada 8 de Marzo con flores y frases grandilocuentes. Y el 23 de Agosto y el 1ro de Enero y...

Hannover, abril de 2014

Publicado en *Negra cubana tenía que ser*

⁵² Comité de Defensa de la Revolución (CDR): organización de carácter popular fundada el 28 de septiembre de 1960. Tuvo como objetivo “salvaguardar las conquistas de la Revolución”. Con el tiempo los CDR fueron adquiriendo otras funciones como promover las campañas de vacunación, reciclar materias primas, vigilar lo que sucedía en las calles y hacer actos de repudio a quienes se iban del país. En la actualidad los CDR han perdido mucha credibilidad. Su incidencia en la vida social es mínima o inexistente.

*Kimba pa que suene*⁵³

Quizás sea el reguetón el género musical que más opiniones encontradas aliente: de un lado unos lo elogian y otros lo vilipendian. Como quiera que sea les jóvenes, al menos en Cuba, siguen consumiéndolo.

A diario aparecen temas cada vez más “calientes” que se consumen en la oscuridad de los bares y clubes, allí donde no llegan ni los padres o las madres, ni los censores, y mucho menos las políticas culturales del país. Porque, aunque nos duela reconocerlo, un mundo muy distinto subyace bajo los estandartes de la realidad impoluta que se nos presenta. Un entramado particular y eficiente rige otras estrategias de consumo cultural, de bienes, productos y servicios.

El reguetón, como antes otros géneros, ha expuesto determinados temas, algunos muy álgidos, que se refieren a una parte importante de la sociedad cubana. Lo hizo la trova en su momento, el rap, incluso la guaracha. Estos y otros géneros han expuesto realidades frecuentemente ignoradas.

La pacatería oficial cubana es tal que temas harto visibles como el sexo comercial o la pornografía, se ignoran o se tratan como tabúes. La Aduana General de la República de Cuba, por ejemplo, prohíbe la entrada al país de la pornografía.

Todo esto sucede al mismo tiempo que la gente se “repella”⁵⁴ en los autobuses eternamente abarrotados, y que una buena parte de la población conoce y utiliza determinados sitios de encuentro donde se practica sexo al aire libre. En una sociedad donde la uniformidad fue en su momento el valor más socorrido, y donde muchas cosas se pueden clasificar como “enfermizas” o fuera de “lo normal”, escuchar reguetón puede ser percibido como algo vulgar, propio de la chusma.

⁵³ Artículo publicado en *Pikara Magazine* en el año 2014 y actualizado para este volumen.

⁵⁴ La acepción coloquial cubana de “repellar” se refiere al acto de frotar los cuerpos, lo cual sucede con frecuencia en los transportes públicos.

Fue en el año 2011 cuando un videoclip de Osmany García⁵⁵ y su canción homónima, “Chupi chupi”⁵⁶, generó tal revuelo que alcanzó cotas oficiales. El vídeo fue eliminado de la lista de nominados a los Premios Lucas⁵⁷ del año y se le acusó, incluso, de deshonorar la cultura cubana. La discusión pasó también por el rol asignado a la mujer en ese vídeo, la que sin dudas aparecía como objeto sexual.⁵⁸

Pero los reguetoneros no solo han causado polémica por hablar de sexo. En 2010, el tema “Cerro cerra’o”⁵⁹, del Insurrecto⁶⁰, le movió el piso a la nación entera cuando expuso ante nuestras miradas una Cuba inexistente para algunas personas, una Cuba de cárcel, deportados, sobrevivencia, ilegalidad, delitos, resistencia. No hay que asombrarse en un país que tiene como política excluir y ocultar lo diferente.

Hay quien llega a hablar de circuitos segmentados de consumo de esta música: uno más *underground*, que por la agresividad del mensaje solo puede ser consumido en los clubes, bares y fiestas, y uno más *light* que permite que los temas puedan presentarse en los medios de comunicación, entiéndase la radio y la televisión.

Además, como pasó con el rap, no hay músico cubano que ante el boom del reguetón no haya incluido una estrofa en un tema suyo,

55 Osmany García González Kats (La Habana, 22 de mayo de 1981) es un popular cantante de reguetón, conocido también como “La Voz”. En 2011 defendió su tema “Chupi Chupi” frente a las acusaciones sobre el excesivo erotismo y el sexismo presentes en él y en el videoclip que lo acompañaba. Puede encontrar el audiovisual en cuestión en la lista de reproducción “Negra cubana tenía que ser” en Youtube que acompaña a este libro.

56 “Chupi Chupi”, *La Fábrica de Éxitos*, Around the Music SA, 2012.

57 Premios Lucas es el certamen cubano que reconoce y premia los mejores videoclips producidos anualmente en el país.

58 El debate sumió al país en una especie de guerra de los medios estatales contra el género reguetón, con críticas que vinieron desde funcionarios del propio Ministerio de Cultura (el entonces ministro Abel Prieto criticó abiertamente al género musical y a sus cultores) y del Instituto Cubano de la Música. En el debate también participó Osmany García mediante una carta-respuesta a Abel Prieto y otros funcionarios estatales. Véase en www.ipscuba.net. (Consultado el 24 julio de 2014.) Para profundizar puede leer “¿Quién decide hoy la música que se escucha en Cuba?”, de la periodista Paquita Armas Fonseca, disponible en <http://www.cubadebate.cu>. (Consultado el 23 de mayo de 2019).

59 “Cerro cerra’o”, *Resurrección*, HIPALA Publicitaria, 2009. Para ver el videoclip puede acceder a la lista de reproducción en Youtube, “Negra cubana tenía que ser”.

60 Leandro Molina Fellové (La Habana, 17 de febrero de 1983), alias Insurrecto, es un popular reguetonero cubano que tuvo sus inicios en el hip-hop en el año 2000. En 2006 fundó junto al músico Yoandys Lores González (Baby Lores), la agrupación Clan 537 dedicada al reguetón. También se le conoce como “El mejor bolígrafo de la República”.

o que no haya hecho un *featuring* con el reguetonero del momento, tal como hizo, por ejemplo, la cantante Haila María Mompié⁶¹ con Patry White.⁶²

En ese contexto, lo interesante es que el reguetón ha expuesto todos esos temas sin matices ni florituras, a lo cual se suma el uso efectivo de nuevas tecnologías —les jóvenes lo saben hacer muy bien— que ofrecen la posibilidad de grabar un tema en un estudio casero o hacer un videoclip de magnífica factura con tan solo una cámara digital y una computadora. También les cultivadores de este género han sabido apropiarse de varias estrategias de publicidad novedosas en Cuba, donde se destacan el envío de SMS masivos, que en 160 caracteres anuncian sus conciertos, así como la entrega de *flyers* en las calles.

Me gusta pensar en lo que hubiera sido de aquel grande de la música cubana, El Guayabero⁶³, si sus sabrosos temas musicales⁶⁴ con doble sentido hubieran aparecido acompañados de sendos videoclips.

El reguetón, como todas las cosas de la vida, puede ser observado desde varios ángulos. Demonizar el género en un intento por deconstruir su discurso no sería justo en lo absoluto. Dentro de los movimientos musicales y culturales, también es posible advertir diferencias entre una y otra tendencia, así como un gran número de exponentes particulares que no siguen los discursos y los modos de hacer más populares y ortodoxos.

Tenemos el caso de la agrupación Kola Loka⁶⁵, procedente del oriente del país, que se ha desmarcado de sus colegas al utilizar un

61 Haila María Mompié (Las Tunas, 28 de enero de 1974) es una reconocida cantante de música popular cubana. Integró agrupaciones como Bamboleo y Azúcar Negra.

62 Patry White es el nombre artístico de Patricia Blanco Sigler (La Habana, 23 de noviembre de 1984). Es una cantante, compositora y productora cubana de género urbano.

63 Faustino Oramas, El Guayabero, (4 de junio de 1911 - 27 de marzo de 2007) es un músico cubano reconocido por sus temas con doble sentido.

64 Uno de los temas más populares de El Guayabero fue “Marieta”. Escuche una de las interpretaciones del cantautor en la lista de reproducción en Youtube “Negra cubana tenía que ser”.

65 Kola Loka es una agrupación cubana de género urbano, surgida en 2001 e integrada por los hermanos guantanameros Yasser y Yamir Robinson Puente, y Ángel Torres Callar, de Santiago de Cuba.

lenguaje diferente, más hilarante y popular, para recrear situaciones cotidianas de la sociedad. El tema “La estafa del babalawo”⁶⁶, que ironiza sobre la tendencia de los cubanes a recurrir a la santería para solucionar desgracias y contratiempos de la vida, es el mejor ejemplo. Sin embargo, es cierto que los integrantes de Kola Loka sí han recreado sus composiciones con elementos gráficos de rigor: en sus vídeos no faltan las exuberantes mujeres semidesnudas, con contorsiones y movimientos sensuales. No obstante, su propuesta ha mantenido una tesitura menos agresiva y más aceptable, en comparación con otras agrupaciones o intérpretes que han generado quejas y denuncias.⁶⁷

“Sácale el jugo a la caña”

Circula en estos días por internet una campaña contra el reguetón que trata de representar cuáles son los valores propuestos por ese género. Genial idea que enfrenta a quienes no quieren ver los árboles que componen el bosque. Examinar palabra por palabra, cuadro a cuadro, nos puede llevar a un resultado sorprendente.

Desde Colombia, las fotógrafas y comunicadoras audiovisuales Alejandra Hernández, Lineyl Ibáñez y John Fredy Melo, han convertido en imágenes las letras de populares temas de Daddy Yankee⁶⁸, y Tego Calderón⁶⁹, entre otros.

“Usa la razón, que la música no degrade tu condición” es el nombre de esta campaña que pretende alertar acerca de los contenidos sexistas y misóginos del género bailable del momento. La meta de

66 “La estafa del babalawo”, *Hay Kola Loka pa rato*, 2012, Bis Music, Cuba. Vea el vídeo en la lista de reproducción “Negra cubana tenía que ser” que acompaña al libro.

67 Luego de publicado este artículo, Kola Loka publicó el videoclip transfóbico “El disfrazado”. Puede encontrarlo en la lista de reproducción “Negra cubana tenía que ser” del libro.

68 Se refiere al cantante, locutor de radio, productor musical y empresario boricua Ramón Luis Ayala Rodríguez (San Juan, 3 de febrero de 1977), cuyo nombre artístico es Daddy Yankee. El intérprete ha sido reconocido como el “rey del reguetón” gracias a sus innumerables premios y la popularidad de sus discos.

69 Tego Calderón, nacido Tegui Carlos Calderón Rosario (Santurce, Puerto Rico, 1 de febrero de 1972), es un cantante de reguetón y hip hop puertorriqueño, que inició su carrera musical como baterista de una banda de rock.

estos artistas ha sido interpretar el sentido literal de esas líricas que no siempre se presenta en los vídeos.

Si intentásemos aplicar esta experiencia a un par de temas firmados por cubatoneros⁷⁰, nos encontraríamos con resultados asombrosos que muchos de los videoclips eluden.

Por lo general, en estos audiovisuales abundan exuberantes y hermosas mujeres que se contonean alrededor de un cuerpo masculino, pero la letra dice mucho más que eso. En “Son muchas cosas”, Jacob Forever⁷¹ canta: “Mira como vengo que ni yo mismo me soporto, matando con la larga a todos esos cortos [...] quítate que traigo fuerte el gatillo [...] tírale bomba”.

Si hacemos el ejercicio mental de trasladar a imágenes lo que este fragmento del tema propone, tendríamos que pensar necesariamente en armas de fuego. La expresión “matando con la larga” me sugiere “armas largas”; lo del gatillo y la bomba se sobreentiende. De manera que, si pudiera construir una imagen a partir de tales fragmentos, escogería a un hombre de cuerpo modelado en un gimnasio, armado hasta los dientes, con gesto y mirada retadora que desprecia a quienes no están a su altura. La clásica figura del hombre macho dominante, que comanda y desafía.

“Hoy me desperté con ganas y no había nadie en la casita, menos mal que tengo a manuela, menos mal que tengo a manuelita, mírala como se va, mírala como se viene, kimba pa que suene [...]”, es un fragmento del tema “Kimba pa que suene”⁷², de Los Principales⁷³. El texto se refiere a una muchacha que no quiere tener sexo porque prefiere mantener su virginidad. Cuando se lo hace saber al hombre, el sujeto que canta en este caso, él le contesta: “que tú no me engañas, si tú no kimba, sácale el jugo a la caña”.

⁷⁰ El “cubatón” constituye la versión cubana del reguetón —y les “cubatoneros” sus cultivadores—, resultado de la fusión del *reggae* con el *dance hall*. Nació en los años 90 en estratos populares de Panamá y Puerto Rico.

⁷¹ Yosdani Jacob Carmenates (Camagüey, 1980) es el nombre de pila de Jacob Forever, un popular cantante cubano del género urbano. Exintegrante de la agrupación Gente de Zona. En el año 2013 lanzó su propia agrupación, Los Inmortales.

⁷² “Kimba pa que suene”, *Latin Hits Club Edition*, 2013. Vea el vídeo en la lista de reproducción “Negra cubana tenía que ser” que acompaña al libro.

⁷³ Al parecer, Los Principales se mantuvo muy poco tiempo en el mundo del “cubatón”, por lo cual no es posible hallar información sobre el grupo.

En Cuba todas las personas sabemos que “manuela” en este contexto no se refiere a un nombre propio —de ahí su empleo con letra inicial minúscula—, sino a la masturbación masculina (la femenina, que yo sepa, no tiene nombre propio asociado). La palabra alude al uso de la mano para su práctica: mano-manuela. El término “venirse” se refiere a alcanzar el orgasmo, y “sacarle el jugo a la caña” se refiere al sexo oral cuando es practicado a un hombre. Podemos concluir que el mensaje implícito es: “Si no quieres que te la meta, por lo menos mámamela”.

Una sociedad que pregona que “los niños son la esperanza del mundo” y que dedica recursos humanos y materiales para potenciar la educación formal y determinados valores en ese segmento de la población, naturalmente no puede conciliar el hecho de que sea creciente la preferencia del cubatón entre les niñes, quienes cantan a voz en cuello esas letras y “perrean”⁷⁴. De hecho, múltiples debates sobre el caso han llegado a sugerir la prohibición de ese género musical en espacios públicos, instituciones escolares, etc.⁷⁵

Como amante de la música cubana y como bailadora, considero que existe un reguetón con el cual podría “perrear” a mis anchas; sin embargo, no es el caso de este que analizo aquí. Como mismo no podría escuchar toda la trova, también por misógina y sexista o todos los boleros. Sabemos que no es un asunto del género en cuestión sino en específico de las canciones.

Hannover, julio de 2014

Publicado en *Pikara Magazine*

⁷⁴ El perreo es el baile asociado al reguetón, en el cual se mueven sobre todo el torso y la pelvis.

⁷⁵ Una parte del debate que ha generado en Cuba el reguetón puede ser leído en *Cubadebate*, medio que asume una posición abiertamente contraria al género. Ver *cubadebate.cu*.

Vivir la construcción y la caída del Muro

Recién había cumplido 10 años cuando el 13 agosto de 1961 se comenzó a construir el Muro de Berlín. En solo 24 horas se levantaron cientos de kilómetros de aquella barrera física con la intención, se decía, de evitar las agresiones occidentales. Hacía un lustro que Esmeralda vivía en Hamburgo junto a su familia. Nació en La Habana, pero un contrato de trabajo de su padre, importante músico en aquel entonces, la llevaría a Europa.

Las noticias sobre las obras constructivas la mantenían frente al televisor. El éxito de la Orquesta Cuba Chachachá, agrupación dirigida por Jesús Guerra, su padre, les había permitido ser una de las primeras familias en tener televisión en Alemania, cuando quizás eran les únicos cubanes radicados en ese país.

Kuba era la marca de aquel aparato que transmitía noticias angustiosas en blanco y negro acerca de la prohibición —ahora convertida en una pared— que tenían les ciudadanos de Berlín Oriental y de la República Democrática Alemana (RDA) de cruzar hacia territorio enemigo, esto era, la República Federal Alemana (RFA). El contexto de la Guerra Fría suponía siempre una amenaza de una tercera contienda de alcance internacional. Alemania había quedado devastada con la Segunda Guerra Mundial y, aunque la recuperación constructiva fue casi inmediata, la psicológica y moral tardaría en llegar.

Afuera, en las calles, se vivía una marcada preocupación acerca del inminente distanciamiento de las familias a ambos lados de la barrera. La posibilidad de perder el contacto con los seres queridos preocupaba a la gente.

En el interior de la familia de Esmeralda se respiraba tensión y miedo a ser señalados como comunistas en la República Federal Alemana. Por la época, ante la pregunta “*Woher kommst du?*” (¿De dónde vienes?), ella se presentaba como americana y más tarde como caribeña, para evitar excesivas interrogantes e incluso represalias. Por los años 90, luego de la caída del Muro, se presentaría abiertamente como cubana.

Cuenta que en una ocasión estuvo en una aldea cercana a la frontera entre las dos Alemanias y pudo sentir el miedo que inspiraban las patrullas de soldados socialistas. El peligro que representaba cualquier posible incidente pesaba sobre la vida de aquellas personas.

La única vez que proceder de Cuba se convirtió en una ventaja —dice Esmeralda— fue cuando atravesó la RDA en un vehículo. Les militares le apartaron de los otros viajeros, todos alemanes federales, a quienes interrogaron con rigor. A ella le otorgaron el beneficio de la duda debido a su procedencia.

En otro momento le tocó renovar su pasaporte en la embajada cubana en Berlín Oriental, pues en Alemania Federal el consulado cubano no se mantuvo por mucho tiempo. Dicha gestión implicó pasar por el Checkpoint Charlie, uno de los siete pasos fronterizos entre los dos países. Esmeralda no agrega más: el cruce fue vejatorio.

A finales de septiembre de 1989 comenzaron los incidentes en la frontera de la RDA con Hungría y en la embajada de Alemania en Praga. Cientos de personas llegaron, en condición de asiladas, a la capital húngara. Esmeralda no estaba al tanto, por eso se sorprendió con la noticia de primera plana: *Berlin ist wieder Berlin. Die Mauer ist weg* (Berlín es nuevamente Berlín. El Muro ya no está).

Ese 9 de noviembre de 1989 ella lloró a mares. La embargaban sentimientos encontrados: por un lado, la alegría por el reencuentro del pueblo alemán después de 28 años de separación; por otro, la incertidumbre ante el futuro de los cubanos que se encontraban en el otro lado: ¿qué iba a pasar con el campo socialista?, ¿y con Cuba?, ¿qué sucedería con los alemanes de la RDA? Eran las preguntas que la atormentaban cuando vio caer el Muro de Berlín.

Con la reunificación de Alemania, el 3 de octubre de 1990, los cubanos comenzaron a llegar a Frankfurt. Algunos habían ido a trabajar o estudiar a la RDA y decidían ahora pasarse a la RFA.

En el contexto de la apertura del turismo en Cuba y de la crisis económica, se incrementó la presencia de gente de la Isla en Alemania. También llegaron la música, el baile y las fiestas cubanas.

Entonces Esmeralda comenzó a estar menos sola, ahora en un país unificado.

Hannover, octubre de 2014

Publicado en *Oncuba News*

Cuba: tanto nadar pa vivir en la (otra) orilla

Cuando Daniela le dijo a su hija Lía que la acompañaría en el viaje y se quedaría junto a ella el tiempo que hiciera falta, a la joven se le aguaron los ojos. Quince años atrás, Daniela, de veintitantos, había llegado a Italia desde Cuba, convencida de que podría darle un mejor futuro a su hija.

En aquel entonces era una guajirita, recién llegada a La Habana. Había visto en la capital cubana la única oportunidad de encontrar una mejoría económica. Sin embargo, inesperadamente terminó en una urbe europea luego de casarse con un italiano que le había regalado un ramo de flores rojas a la entrada de su solar.

En Italia aprendió la lengua, trabajó y se naturalizó. Se divorció, se volvió a casar, parió, construyó una vida. Esta vez se trataba de viajar a tierras americanas para ayudar a su hija mayor, quien había escogido que quería vivir, estudiar y trabajar en Estados Unidos. Hacerlo pronto era el imperativo, porque quién sabe si peligraba la prerrogativa, exclusiva para gente cubana, que permitía legalizarse en Estados Unidos solo con pisar tierra en ese país.

La decisión ya había sido tomada y Daniela lo sabía. En un principio se le dobló la vida, pero su hija insistió: “Me voy al único lugar donde tengo las puertas abiertas”. Era hora de estudiar, ganar estabilidad, salir de su clandestinidad en Suiza, donde su residencia italiana no le servía para asentarse de manera segura e indefinida.

Un par de años antes, impulsadas por la crisis económica en Italia y la búsqueda de un futuro mejor, habían llegado a Berna. Allí Daniela se había enamorado, lo que permitió dar el salto de un país a otro. Sin embargo, para Lía significaba cierta inestabilidad en su estatus migratorio, que hasta ese momento hacía tambalear su futuro profesional.

Con el objetivo de ser acogidas en Estados Unidos, Daniela se concentró en recrear una historia creíble, hilvanar hechos y anticipar diálogos. Todo fue planificado al dedillo: partida, dinero, documentos, respuestas precisas —“por si la Migra⁷⁶ nos para en

⁷⁶ Migra: manera coloquial de llamar a los oficiales de Migración.

Tijuana”—, y también una carta a un rector de una universidad, que podría ser útil llegado el caso. Cada paso fue milimétricamente concebido. Lo ensayaron y aprendieron letra por letra.

Despedirse de Albertico, su hijo menor que permanecería en Italia, fue muy difícil pero también reconfortante. Con una madurez asombrosa para sus nueve años de vida, sus palabras le dieron fuerza y consuelo: “Vete, mami. Yo estaré con mi papá; mi hermana te necesita más que yo, cuando ella esté bien, puedes regresar”.

En la travesía recorrieron una parte de Europa: Berna, Milán, París, hasta cruzar el Atlántico y arribar al Distrito Federal de México. De ahí a Tijuana, donde Roly —un amigo de Facebook— les esperaba.

Sumando segundos y minutos contaron 33 horas de viaje, aeropuertos, carreteras, espera e incertidumbre. “Somos cubanas y queremos acogernos a la Ley de Ajuste Cubano”, dijo la madre tomando fuertemente a la chiquilla de la mano, ante las autoridades migratorias en la frontera con México.

Entonces sobrevinieron las horas más lentas que recuerdan haber vivido en aquel puesto migratorio con puerta de hotel cinco estrellas —siempre abierta—. México condujo a Estados Unidos; el paso a través de la puerta siempre supone un mar de oportunidades para la gente de la Isla.

Hannover, marzo de 2015

Publicado en *El Toque*

Acciones afirmativas en Cuba

Cuba tiene una larga y reconocida tradición en establecer políticas públicas y adoptar medidas que estimulan la inserción de ciertos sectores de la sociedad frecuentemente marginados.

Entre los mejores ejemplos están las múltiples acciones llevadas a cabo en el ámbito de la equidad de género, como la Ley de Maternidad, cuya última actualización (2011), incluyó el derecho a la licencia de paternidad después del nacimiento de un bebé.⁷⁷

Otro ejemplo es el estímulo a la participación política de las mujeres cubanas en las comunidades. Las instituciones cubanas exhortan a que el género femenino sea votado para cargos como el de delegada de circunscripción. Por demás, cuando se quiere hablar de equidad de género en Cuba se muestra con orgullo la cantidad de diputadas que tiene el Parlamento.⁷⁸

La universalización de la educación superior fue otra acción contundente que acercó los estudios terciarios a un grupo importante de la población. Dentro de este programa se abren en 2002 las Sedes Universitarias Municipales, instituciones que llevaron las universidades a los barrios. Entre las personas beneficiadas directamente se encontraban jóvenes pertenecientes a estratos populares que, pese a su interés, no habían podido acceder a estudios superiores por diversas razones.

Sin embargo, el debate acerca de la utilidad de las Acciones Afirmativas (AA), así como su aplicación en el país para propiciar la inclusión de las personas negras y mestizas, es un tema pendiente en la Isla. Cuando se pretende abordar el asunto siempre se anteponen muchos inconvenientes.

⁷⁷ La Ley de Maternidad de Cuba fue modificada nuevamente en 2017, cuando se extendió a los abuelos el pago de las prestaciones debidas en el caso de que la madre o el padre tengan que incorporarse a trabajar antes del año de vida del bebé.

⁷⁸ En la VIII Legislatura (2013) las cubanas representaron el 48,86 % del total de diputados. A partir de la IX Legislatura que entró en vigor en abril del 2018, la Asamblea Nacional del Poder Popular quedó constituida por un 53,2 por ciento de mujeres, o sea, 322 entre sus 605 miembros.

De manera sucinta, las AA pueden ser definidas como medidas que se toman para revertir la desigualdad y la exclusión social; sin embargo, en muchas ocasiones se piensa que tales medidas hacen referencia solo a la política de cuotas, cuando en realidad esta es una de las acciones, pero no la única.

Las AA y las políticas públicas que toman en cuenta la identidad racial intentan contrarrestar el racismo estructural, en tanto que ofrecen posibilidades de participación a quienes de manera espontánea no llegarían nunca —o lo harían sorteando muchos obstáculos— al disfrute pleno de sus derechos.

Parte del retraso del debate y aplicación de las AA se demuestra en el rechazo que *a priori* se manifiesta ante el término. Ciertamente la aplicación de las AA en países como Brasil, Colombia o el propio Estados Unidos, ha estado marcada por opiniones a favor y en contra, de manera que han sido múltiples los aspectos a discutir. Entre ellos destaca lo que podrían significar las AA para propiciar otras discriminaciones.

Ana, comentarista en el blog *Negra cubana tenía que ser*, expresa: “Antes creía que era necesario, ahora creo que hace falta otro tipo de políticas. Creo que hay que visibilizar el racismo mediante campañas de sensibilización donde la gente pueda ver ‘los números’ de la desigualdad y espantarse, acompañado por programas educativos de base y por políticas para mejorar las infraestructuras y servicios sociales en las zonas donde hay más población negra y mulata”.

De manera similar, dentro de los beneficiarios potenciales de las AA hay quienes rechazan esa posibilidad. Según Yanelys Abreu⁷⁹, el hecho de reconocerse negre o mestice en una sociedad racista es un proceso muy complicado que implicaría “enfrentar directamen-

⁷⁹ Yanelys Abreu Babi (La Habana, 1983) es graduada en Filología Hispánica (2006) por la Universidad de La Habana (UH); máster en Estudios Hispánicos por la Universidad de Cádiz (2011), de España, y doctora en Estudios Lingüísticos (2017) por la Universidad Estadual Paulista (UNESP), de Brasil. Profesora de español y activista de las causas antirracista y feminista. Autora de los artículos “Pa’riba los pelos. Sobre el discurso racial en el rap cubano” (2011); “El rap como vía de autoafirmación y reconocimiento para jóvenes. Enfoque lingüístico”, en *Actas del III Taller sobre juventudes* (CIPS, 2010), y “Rompe el silencio, mujer. Un análisis léxico-semántico del discurso sobre la mujer en el rap cubano”, en *Afrocubanas. Historia, pensamiento y prácticas culturales* [en coautoría con Anette María Jiménez Marata] (2011).

te una identidad que estaba escondida detrás de términos como ‘mulatico claro’, ‘mulato blanconazo’ y otros que intentan esconder la negritud detrás de patrones eurocéntricos”.

Por otra parte, es común escuchar que la sociedad cubana no está preparada para la aplicación de las AA. Al respecto el historiador Maikel Colón⁸⁰ expresa: “Afirmar que Cuba no está preparada es una posición bastante controvertida. Lo que sí es evidente es que los que sostienen este alegato son aquellos que no entienden que el tema de la discriminación racial no es un monopolio de unos pocos académicos o ‘revolucionarios’. Todo lo contrario, es un tema cargado de sensibilidades en donde hay que apostar por todos los mecanismos que nos ayuden a erradicarla por completo”.

A raíz de este artículo, concebido como especie de encuesta⁸¹, decidimos formular la siguiente pregunta dentro del blog *Negra cubana tenía que ser*: ¿Crees que en Cuba podrían aplicarse Acciones Afirmativas para contrarrestar el racismo y la discriminación racial?

Los resultados arrojaron que el 81 % de las personas que respondieron consideran que sí son aplicables las AA en Cuba, el 10 % respondió que no mientras que el 9 % afirmó no conocer el tema.

De los resultados de esta pesquisa, y de observar la experiencia del país en otros ámbitos, concluyo que, en efecto, podríamos iniciar el camino de la aplicación de las AA para combatir la inequidad que produce el racismo estructural en Cuba, pero antes se debe escoger con cuidado qué grupos de personas podrían beneficiarse de dichas políticas.

80 Maikel Colón Pichardo (Guantánamo, 1981) es licenciado en Historia por la Universidad de La Habana (2008) y máster en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Barcelona (2013). Ha profundizado en estudios contemporáneos sobre género y masculinidad y su intersección con la “raza” en Cuba desde una perspectiva historiográfica y multidisciplinaria. Investigador de la Red Iberoamericana y Africana de Masculinidades. Actualmente cursa estudios de doctorado en la Universidad Autónoma de Barcelona. Entre sus publicaciones más relevantes destacan su monográfico *¿Es fácil ser hombre y difícil ser negro? Masculinidad y estereotipos raciales en Cuba (1898-1912)*, merecedor del premio Calendario que otorga la Asociación Hermanos Saiz en colaboración con la Casa Editorial Abril.

81 Se trata de una exploración sin ningún valor estadístico. Se realizó solo con el objetivo de conocer las opiniones de quienes visitan la bitácora. La encuesta y sus resultados están disponibles en <https://negracubanateniaqueser.com/2015/03/27/encuesta-sobre-acciones-afirmativas-contra-la-discriminacion-racial-en-cuba/>.

Atendiendo a ello, sería conveniente considerar prioritarios los segmentos poblacionales que conforman las personas jóvenes y las mujeres negras, sectores doblemente discriminados que, sin embargo, son grupos poblaciones imprescindibles en la sociedad.

En les jóvenes estaría bien estimular el emprendimiento, partiendo del alto nivel de estudios con el que generalmente cuentan y de las nuevas posibilidades que abre la actualización del modelo económico.

En el caso de las mujeres negras y mestizas, según el sociólogo Gilberto Conill⁸², se podría considerar ofrecer créditos para la creación de negocios gestionados por ellas mismas, por ejemplo, cooperativas para el cuidado de las personas de la tercera edad, algo viable y muy útil si se tiene en cuenta que una buena parte de les profesionales de la enfermería son mujeres negras y mestizas. Las variantes existen o pueden crearse, y los recursos humanos están presentes. Las propias fortalezas que tienen dichos grupos podrían ser una ventaja en la aplicación de las AA en Cuba.

Hannover, abril de 2015

Publicado en *El Toque*

82 Gilberto Conill Godoy (Pinar del Río, 24 de noviembre de 1970) es graduado de Sociología (2001) por la Universidad de La Habana (UH); máster en Estudios de Género, Ciencias Sociales y Jurídicas (2010) por la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP), de España; y máster en Cooperación Internacional al Desarrollo (2012) por la Universidad Jaume I (UJI), de España. Profesor de metodología de la investigación social, activista e interesado en temas sociopolíticos, feministas y culturales.

Cuba: ¿Por qué regresar al nido?

La entrada en vigor del Decreto-Ley 302⁸³ del 11 de octubre de 2012, que modifica la Ley de Migración de Cuba (Ley no. 1312 de 1976) ha abierto las puertas para el regreso a la Isla de un número considerable de ciudadanos cubanes que hasta ese momento residían de manera permanente en el extranjero. La ciudadanía cubana no se pierde por el hecho de emigrar; sin embargo, la residencia en el país sí y, con ella, una buena parte de los derechos.

Hasta el 12 de enero de 2013, momento en que se hizo efectiva la nueva normativa, la repatriación era un proceso con demasiadas incertidumbres y tropiezos y del cual muy pocas personas podían dar constancia. El permiso de repatriación, o autorización para regresar de manera permanente a la Isla que databa de 1987, se otorgaba por razones humanitarias a personas víctimas de secuestro, o a ciudadanos mayores de 60 años, previa demostración de solvencia económica.

La primera vez que me enfrenté personalmente con el retorno voluntario fue en *The Migrar*⁸⁴, documental dirigido por la cineasta Mayvis Valls Pomes⁸⁵ y exhibido en la 8ª Muestra de Jóvenes Realizadores, donde se cuenta la historia de cuatro ciudadanos cubanes que tomaron el riesgo de quedarse en la Isla durante un viaje de visita, sin haber iniciado el tortuoso proceso establecido por la ley de migración vigente en ese momento.

Muchas preguntas afloran a partir de la nueva realidad que presenta la entrada en vigor de la normativa. Cuando se plantea que es

83 La nueva Ley de Migración eliminó las cartas de invitación y los permisos de salida que con anterioridad debían presentarse a las autoridades migratorias, de manera que a partir del 14 de enero de 2013 para viajar fuera del país solo resultan indispensables el pasaporte corriente actualizado y la visa del país de destino. Otra medida de singular importancia fue la extensión a 24 meses del período de permanencia en el exterior de los residentes en Cuba, sin que sean declarados emigrantes.

84 *The Migrar* (2009) (19 minutos). Dirección: Mayvis Valls Pomes. Producción: Mayvis Valls Pomes y Facultad de Arte de los Medios de Comunicación Audiovisual.

85 Mayvis Valls Pomes (13 de noviembre de 1981) es licenciada en Arte de los Medios de Comunicación Audiovisual (2008), en la especialidad de Dirección, por la Facultad de Arte de los Medios de Comunicación Audiovisual de la Universidad de las Artes. *The Migrar* fue su tesis de grado. Luego pasó a trabajar al Instituto Cubano de Radio y Televisión.

posible volver a conceder la residencia a ciudadanos que la perdieron con la emigración: ¿quiénes son esas personas? ¿en qué condiciones regresan? ¿por qué lo hacen?

Alina y Raydel tienen en común el retorno a la Isla luego de vivir muchos años en el extranjero. Ella aún no ha tomado la decisión definitiva, pero cuando vaya de viaje en septiembre próximo, comenzará a hacer los trámites. Por su parte, Raydel ya entró en posesión de su carnet de identidad, y como cualquier otro nacional, puede entrar y salir cuando lo desee. Aquí están sus historias.

Alina, actriz

Después de contraer matrimonio con un ciudadano argentino en diciembre de 1988, salió de Cuba con la intención de residir en el país de su esposo. Unos meses después la pareja decidió trasladarse a España ante la crisis económica que vivía Argentina. Al principio fue complicado pues no tenía papeles, pero en 1992 logró regularizar su situación, comenzó a trabajar y a estudiar arte dramático. En la actualidad se desempeña como profesora de teatro.

Alina lleva un tiempo pensando en la posibilidad de regresar a Cuba luego de la proclamación de la nueva Ley de Migración. No es la primera vez que se lo plantea. Cuando terminó su relación en el año 90 deseó hacerlo, pero las circunstancias la detuvieron. Aún no sabe si hacer el viaje de retorno de manera inmediata o si esperar más tiempo, porque hacerlo también supone pérdidas. Este es parte de su testimonio:

Aún no sé si quiero regresar a Cuba. En el año 90 cuando yo me separo quise volver, porque la razón que me trajo aquí era el amor, y cuando esto se acaba, yo enseguida quiero regresar con mi gente, a mi hogar, con mi familia. Pero justo cae el Muro de Berlín y mi familia empieza a vérsela cruda. Así que mi madre me dice: “Mira, quédate por el lado de allá porque tú eres la única entrada de dinero en esta casa”. Y yo me quedé. Además, cuando yo me caso no existía el permiso de residencia en el exterior, con lo cual yo había pasado directamente al estatus de emigrada definitiva. Volví por primera vez en 1999. He vuelto varias veces, pero no con la intención de regresar, entre otras cosas porque no podía dado

mi estatus de emigrada definitiva. En cuanto supe que se podía me lo empiezo a plantear. Voy este verano a Cuba a intentarlo, iniciaré los papeles porque tardan en dártelos. Mientras, yo tengo que mantener a mi hija y los trabajos están muy mal valorados, tanto si trabajas para el Estado como si trabajas independiente. Se trata de llegar y ponerme a currar. La educación y la sanidad no son lo que eran, lo que yo recuerdo, están lamentablemente deterioradas, así que no sé. Yo no desisto de la idea de regresar, pero son momentos muy convulsos. Hay una brecha y una diferencia social muy grande y esa no es la Cuba con la que yo conviví, ni la que yo deseo. Entonces, no sé”.

Raydel, estudiante de Derecho

Luego de 15 años fuera de Cuba, con la entrada en vigor de la nueva Ley de Migración en enero de 2013, Raydel vio la oportunidad para regresar formalmente a la Isla.

El joven había salido con destino a Bulgaria en el año 1999 y en la escala en Alemania solicitó asilo político. Allí estuvo cinco meses, luego se trasladó a los Estados Unidos y desde entonces reside en la ciudad de Miami. Cuando va a Cuba suele alojarse en casa de sus familiares. Sobre cómo fueron los trámites para hacer efectiva su repatriación nos relata:

Decido repatriarme por un asunto de conveniencia sobre todas las cosas, y porque no iba a ser una repatriación en el estricto sentido de la palabra. No se trataba de regresar a Cuba y quedarme en ella sin volver a salir al exterior. Más bien tuve la intención de recuperar la residencia en mi país mediante la repatriación, pues creo que nunca debí haberla perdido, obteniendo con ello cierto sentido de seguridad, de que tendría en Cuba un nido, un techo bajo el cual cobijarme si las cosas en algún momento me iban muy mal en EEUU. Tenía, además, el objetivo de volver a estudiar en la Universidad de La Habana para terminar una carrera mediante la enseñanza a distancia que dejé inconclusa al salir de Cuba. Esa meta está casi por cumplirse y, si todo sale bien, seré licenciado en Derecho en este verano.

El proceso fue muy fácil. Yo esperé la entrada en vigor de la nueva Ley de Migración que permitía que este trámite se hiciera tanto en Cuba, durante una visita, como ante un consulado. Envié la solicitud al consulado en Washington, que a su vez la remitió a las autoridades migratorias de mi provincia y allá se pusieron en contacto con mis padres. Y en unos cuatro o cinco meses cerraron el caso positivamente.

Llamaron a mi madre, el 5 de marzo de 2013, de la Oficina de Inmigración y Extranjería de Santa Clara y le dijeron que mi repatriación había sido aprobada en La Habana, y que el consulado sería notificado para que tramitara la documentación. En realidad fui yo quien envió un correo electrónico al consulado y les dije que ya mi madre había sido informada de la autorización de mi repatriación y ellos lo confirmaron rápidamente. Les envié el pasaporte con el arancel correspondiente y en una semana tenía de vuelta el pasaporte con la habilitación cancelada y una visa de ingreso a Cuba por concepto de repatriación. Al llegar al aeropuerto de La Habana todo fue muy normal. Me dijeron que debía presentarme lo antes posible en la Dirección de Inmigración y Extranjería (DIE) de Santa Clara. Allá solamente le hicieron una copia al permiso de repatriación y me dieron dos planillas, una para ir a confeccionarme el carné de identidad y otra para darme alta en la Oficoda. En un momento me dieron el carné de identidad, acto seguido me fui para La Habana y saqué pasaje para regresar a USA sin el menor inconveniente o cuestionamiento. Después regresé para tramitar el reingreso a la Universidad de La Habana y terminar la carrera de Derecho, que es lo que he estado haciendo desde 2013 hasta la fecha”.

Hannover, diciembre 2015

Publicado en *El Toque*

¿Se gentrifica La Habana?

Si usted camina por la calle San Miguel, que atraviesa el reparto Sevillano, en la capital de Cuba, podrá advertir el mejor estado de las viviendas que allí se encuentran. De la misma manera, verá decenas de carteles que proponen la venta de inmuebles.

Las casas están más lindas, armoniosamente pintadas, las calles limpias, la basura recogida en sus depósitos y no existen salideros ni aguas albañales corriendo por las aceras.

He sabido de vecindarios donde se han hecho “poninas”⁸⁶ para comprar mobiliario urbano.

Una amiga me contó que su edificio, que consta de tres apartamentos de propiedad horizontal, logró juntar 3.000 dólares entre las tres viviendas para acometer su reparación. En un país cuyo salario medio no supera los 30 dólares, es una cifra considerable. Luego es oportuno preguntarse: ¿quiénes son los nuevos dueños de estos inmuebles? ¿quién dispone de esa cantidad de dinero en el país?

La casa familiar de mi amiga Lisa en Nuevo Vedado⁸⁷, de seis dormitorios, cinco baños y en excelente estado constructivo fue puesta en venta y comprada. Con parte del dinero fue posible adquirir tres apartamentos individuales. Esta opción la está aprovechando mucha gente humilde a la que la revolución socialista benefició con viviendas en barrios otrora de lujo y que con esta modalidad acusan, por así decirlo, una progresiva vuelta al pasado.

La Habana tiene características muy diferentes a otras capitales del mundo con su poco más de dos millones de habitantes.

En esta ciudad es perceptible la concentración de familias de las clases media y alta en barrios céntricos o altamente cotizados.

⁸⁶ En el lenguaje coloquial en Cuba, se le llama de esta forma a la acción de reunir dinero a través de aportes personales y de manera informal entre varias personas.

⁸⁷ Nuevo Vedado es un barrio del municipio Plaza de la Revolución. Dicho reparto es reconocido por la calidad de sus construcciones, las cuales son casas tipo chalet que se caracterizan por su vistosidad.

La llamada gentrificación, fenómeno propio de las grandes urbes, se caracteriza por la compra, modernización y renovación de inmuebles situados en barrios y sectores generalmente céntricos y populares. Dicho proceso trae como consecuencia que la población original sea progresivamente desplazada por otra de un nivel adquisitivo mayor.

Intentando entender lo que sucede en La Habana, contacté al sociólogo Adrián Rodríguez Chailloux⁸⁸, quien me explica que “lo que está ocurriendo en esos barrios es un proceso que apunta más a un retorno de la élite y la burguesía a determinada zona”.

El hecho tiene una relación directa con el paquete de medidas económicas acometido por el Gobierno para actualizar el modelo de gestión cubano, en especial con la compra y venta de inmuebles.

“Aunque no podamos hablar de la puesta en marcha de un proceso de gentrificación en La Habana, puede que en un futuro no muy lejano (...) nos enfrentemos a este fenómeno, los planes de construcción de campos de golf en varias regiones de la Isla cercanos a centros de población, la puesta en marcha del puerto del Mariel como principal zona de inversión extranjera en el país, así como el continuado proceso de deterioro de la Habana Vieja y sus alrededores, puede que sean los detonantes que impulsen procesos inmobiliarios en zonas actualmente deprimidas de la ciudad en interés de las emergentes clases media y alta cubanas, y del capital privado extranjero”, expresa el académico.

Quizás dentro de poco seamos testigos del cierre de determinadas calles para preservar la seguridad de los barrios de élite que se consolidan de forma creciente en La Habana.

Hannover, mayo de 2017

Publicado en *El Toque*

⁸⁸ Adrián Rodríguez Chailloux (La Habana, 4 de enero de 1977) es licenciado en Sociología por la Universidad de La Habana (2002), máster en Ciencias Sociales por la Facultad latinoamericana de Ciencias Sociales y doctor en Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México.

La necesidad en Cuba de observatorios contra la discriminación

Dos mujeres en la playa, de espaldas, en bikini. Cada una lleva en cada glúteo una letra que, al juntarlas, conforman la palabra CUBA. La imagen desató un debate en las redes sociales después de ser publicada por la revista *Vistar Magazine* en su cuenta de Instagram. Estos incidentes son comunes: ocurren una vez tras otra. No importa si se trata de una publicación digital o impresa.

Para muchas personas se trata de una imagen sexista y, a pesar de ser el caso más reciente, ha puesto sobre el tapete una vez más la necesidad urgente de implementar herramientas efectivas contra la discriminación de cualquier índole. Dichos mecanismos deberían incluir desde acciones educativas hasta procedimientos para canalizar críticas, preocupaciones y, en casos más graves, el establecimiento de procesos jurídicos.

En muchas ocasiones, junto al debate tiene lugar una especie de satanización de quienes critican o denuncian el acto discriminatorio, por lo general activistas y mujeres feministas que entonces sufren violencia verbal, descrédito, acoso, etc.

En muchos países, la propia sociedad civil y las organizaciones que la componen han establecido observatorios contra la discriminación, el sexismo y el acoso en las redes. Dichas instancias ofrecen soluciones efectivas y sistemáticas además de educar en la convivencia y el respeto a la dignidad humana. Una muestra de lo anterior es el incidente acontecido en Perú hace poco: la tienda de muebles Saga Falabella publicó un anuncio *online* donde se asociaba a una persona negra con lo sucio, lo feo, el desorden; mientras que la persona blanca era sinónimo de orden, limpieza, pulcritud y belleza. Activistas y organizaciones que trabajan contra el racismo le salieron al paso en el acto y, como consecuencia, la tienda tuvo que retirar el anuncio de las redes sociales.⁸⁹

⁸⁹ El incidente ocurrió exactamente en septiembre de 2018 y el blog *Negra cubana tenía que ser* se hizo eco de la denuncia, ante la cual el gerente general de Falabella, Alex Zimmerman, se comunicó con la plataforma y expresó su disposición a reunirse para disculparse personalmente.

Hace poco una amiga me comentó acerca de una plataforma que detecta hombres que, escondidos detrás de una identidad falsa, acosan a mujeres feministas en las redes sociales, al punto de convertirse en un peligro para ellas. La plataforma, llamada “Alerta Machitroll”, es un generador de alertas que identifica y clasifica dichos perfiles, además de ofrecer una serie de recomendaciones para lidiar con ellos.⁹⁰

Volviendo a Cuba y al tema de la discriminación en los medios, recuerdo el caso del periodista Elías Argudín (*Tribuna de La Habana*), autor de un desafortunado artículo —flagrantemente racista— sobre el presidente Barack Obama. El texto se titulaba nada más y nada menos que “Negro, ¿tú eres sueco?”.

Que se conozca, dicho incidente se gestionó por la presión que hicieron activistas e intelectuales antirracistas en La Habana. Hubiera sido pertinente que dicho medio de prensa hubiese ofrecido disculpas públicas dado que varios fueron los equívocos, no solo el del periodista sino también el de sus editores que permitieron que semejante artículo llegara a publicarse.

Otro caso fue el póster de la cerveza Bucanero, el cual fue denunciado por el intelectual cubano ya fallecido Desiderio Navarro⁹¹.

En ese caso, sí recibimos respuesta por parte del diseñador del cartel, quien escribió un texto pleno de justificaciones y argumentos aún más sexistas que la propia imagen.⁹²

Si se desea conocer cómo se comporta la discriminación racial en el imaginario popular, hay que visitar *Revolico.com* y la sección oferta de empleos de la plataforma. Por ejemplo, el boletín del Directorio de Restaurantes “A la Mesa” reprodujo, en mayo de 2014,

90 Véase la herramienta en <https://actua.karisma.org.co/alertamachitroll/>.

91 Desiderio Navarro Pérez (Camagüey, 3 de mayo de 1948 – La Habana, 7 de diciembre de 2017) fue un reconocido intelectual cubano, editor, traductor, gestor y promotor. Dirigió la revista cultural *Criterios*, la cual fundó en 1982. Presidió durante ocho años la Sección de Crítica e Investigación Literarias de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Fue vicepresidente de la Asociación de Escritores de la UNEAC durante dos años. Presidió el Centro Cubano de la Asociación Internacional de Críticos Literarios. En 2003 fundó el Centro Teórico-Cultural *Criterios*.

92 La carta de Enrique Torres, diseñador de la campaña de Bucanero, se puede consultar en <https://de.scribd.com/document/255557680/Respuesta-a-la-critica-sobre-La-Nueva-Imagen-de-la-Cerveza-Bucanero-Fuerte>.

una convocatoria para un puesto de empleada gastronómica. El anuncio, enviado por correo electrónico, decía:

*Las candidatas al puesto deben cumplir los siguientes requisitos: Mujer entre 20 [años] de edad, de piel blanca, buen cuerpo y figura, buena apariencia y educación. Título de gastronómica de alguna escuela y conocimientos de idioma, no son requisitos obligatorios, pero sí deseables...*⁹³

En esa ocasión, como en otras, me comuniqué directamente con Revolico para denunciar estos contenidos.

Sin embargo, no tenemos conocimiento de que en Cuba exista un observatorio contra la discriminación, ni que se pueda gestionar de manera adecuada y efectiva una preocupación de esta índole. Tampoco existe en Cuba una ley que norme adecuadamente lo que sucede en las redes sociales, ni que permita facilitar la denuncia del racismo, el sexismo, la misoginia, la homotransfobia, el acoso cibernético, el *bullying* o la suplantación de identidades, etc.

La vigente Resolución n.º 127/2007⁹⁴, del Ministerio de la Informática y las Comunicaciones, regula la relación entre el personal empleado y las tecnologías de la información y las comunicaciones en las entidades estatales. En su artículo 26 plantea:

Ninguna persona está autorizada a introducir, ejecutar, distribuir o conservar en los medios de cómputo programas que puedan ser utilizados para comprobar, monitorear o transgredir la seguridad, así

93 Abd'Allah-Álvarez Ramírez, S. "Observatorio de medios: anuncio racista en boletín Alamesa". En *Negra cubana tenía que ser*. Disponible en <https://negracubanateniaqueser.com/2014/05/26/observatorio-de-medios-anuncio-racista-en-boletin-alamesa/>. (Consultado el 1 de octubre de 2018).

94 El 4 de julio de 2019 fueron publicados en la Gaceta Oficial de la República de Cuba el Decreto-Ley n.º 370 sobre Informatización de la Sociedad Cubana, el Decreto 359 sobre el desarrollo de la Industria de Programas y Aplicaciones Informáticas y el Decreto 360 sobre Seguridad de las Tecnologías de la Informatización y la Comunicación y la defensa del Ciberespacio Nacional. Junto con estos decretos salieron a la luz pública las resoluciones 124, 25, 126, 127, 128 y 129. Tanto en los decretos como en las resoluciones no se hace mención explícita al carácter discriminatorio de los contenidos, si bien en la resolución 127/2019 se expresa que dentro de las obligaciones de los proveedores de servicios informáticos está tomar las medidas necesarias para garantizar el principio de no discriminación, en el acceso a los servicios. De manera que, a la luz de estas nuevas normativas, continúa existiendo un vacío legal sobre la discriminación como contravención o delito en internet. Véanse las normas antes mencionadas en <https://www.gacetaoficial.gob.cu/pdf/GOC-2019-O45.pdf>. (Consultado el 20 de agosto de 2019).

como información contraria al interés social, la moral y las buenas costumbres, excepto aquellas aplicaciones destinadas a la comprobación del sistema instalado en la organización para uso por especialistas expresamente autorizados por la dirección de la misma. En ningún caso este tipo de programas o información se expondrá mediante las tecnologías para su libre acceso.⁹⁵

Lo anterior no es suficiente, más aún cuando está sujeto a valoración personal lo que pueda o no ser considerado discriminación en cualquiera de sus variantes. El número creciente de aplicaciones, medios y plataformas a los que se puede acceder, aun con las limitaciones de internet en Cuba, incrementan la necesidad de que se legisle de manera efectiva al respecto.

Al mismo tiempo, se agradecería la existencia de un mayor número de instituciones y organizaciones cuya labor fuese formar, educar y proponer mecanismos y estrategias sociales encaminadas a combatir la discriminación. Cuba cuenta con talentosos profesionales de la comunicación y otras profesiones afines que, lamentablemente, tienen una falta de perspectiva total en cuestiones relacionadas con el trato digno al ser humano.

Hannover, octubre de 2018

Publicado en *Negra cubana tenía que ser*

⁹⁵ Resolución 127/2007. Disponible en <http://www.poljgrave.sld.cu/download/R%20127-07.pdf>. (Consultada el 10 de octubre de 2018).

Por todes y para el bien de todes⁹⁶

Hablar de matrimonio igualitario en la Cuba del siglo XXI ya va siendo recurrente. La existencia de varias publicaciones, plataformas, proyectos de activismo y otras iniciativas da cuenta de la algarabía que va sustituyendo a lo que, en un momento, fue un silencio rotundo. Que se hable es siempre una buena señal.

Si partimos de que la Constitución de la República decreta que el matrimonio debe ser entre un hombre y una mujer, hasta que la letra de nuestra ley de leyes no cambie, la posibilidad de que dos personas con independencia de su sexo o género puedan unirse legalmente en Cuba continuará siendo una utopía.

Lo anterior genera consecuencias nada desestimables en un proyecto social que tiene como metas la equidad y la justicia social. El hecho de que una parte de la población, atendiendo a su orientación sexual, vea restringidos sus derechos es evidencia de la homofobia estructural que aún persiste y que legitima el tratamiento como ciudadanos de segunda a este segmento de la sociedad. Lo anterior no solo afecta a esas personas, sino también a procesos de índole macrosocial en el momento de establecer políticas públicas.

En el más reciente censo realizado en el país en el año 2012, por ejemplo, no se tuvieron en cuenta los hogares homoparentales, luego de haber sido considerados en la etapa previa a la encuesta nacional. La pauta escrita en el manual titulado *Instrucciones Enumerador*, que proponía considerar dichos hogares, fue posteriormente tachada y, por tanto, no hubo registro.

Así lo expresó el periodista y bloguero Maykel González Vivero⁹⁷, quien fue la primera persona en denunciar este hecho: “Afirmar que las parejas homosexuales no serían admitidas era anticuado;

⁹⁶ El presente texto constituye la introducción del dossier que, en marzo de 2017, dedicara *Cuba Posible* al matrimonio igualitario en Cuba. Dicha compilación de textos se encuentra disponible en <https://cubapossible.com/por-todes-y-para-el-bien-de-todes-introduccion-a-un-dossier-sobre-matrimonio-igualitario-en-cuba/>.

⁹⁷ Maykel González Vivero (8 de noviembre de 1983) es periodista y activista LGBTIQ+. Licenciado en Estudios Socioculturales por la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas (2012). Creador del blog *El Nictálope* y director de la revista *Tremenda Nota*.

incluirlas, luego tacharlas (sic), es discriminatorio. ¿Los responsables sabrán que obran contra la política del Estado?”.

La mencionada decisión impidió, además, disponer de datos fiables que luego permitieran realizar un análisis pormenorizado de dichos hogares, lo cual para una sociedad que pretende desarrollar políticas públicas para el beneficio de sectores poblacionales determinados, como discapacitados, mujeres, niños, campesinos, etc., es de suma importancia.

Volviendo al debate sobre el matrimonio igualitario⁹⁸, se ha considerado la unión civil o consensual como una solución alternativa para la legalización de las relaciones entre personas de un mismo sexo/género, dado que implicaría el mantenimiento de la letra de la Constitución tal como está, y por tanto no tener que enfrentar el engorroso procedimiento para hacer el cambio. Al mismo tiempo, se ha cuestionado el hecho de que solo una parte de la población pueda acceder al matrimonio y otra a la unión civil, estamento que, en los países donde existe, conlleva ciertas limitaciones, como por ejemplo la imposibilidad de adoptar.

Otro de los caminos que se le brinda al manifiesto interés de las personas LGBTIQ+ de casarse en Cuba es la realización previa de un referéndum. El activista Ulises Padrón Suárez⁹⁹ lo describe de la siguiente manera: “Desafortunadamente, la opinión pública en Cuba sigue estimando que el matrimonio entre personas del mismo sexo/género debe llevarse a consulta popular antes de entrar en ley, es decir, como si este criterio no fuera burdamente manipulado por el consenso hegemónico y heterosexista del *establishment* insular, en que se encuentra no solo la élite del poder, sino además académicos, periodistas, entre otros”.

98 Entre el 13 de agosto y el 15 de noviembre de 2018 se realizó en Cuba un debate de alcance nacional acerca del proyecto de la nueva Constitución de la República. Según medios oficiales, el artículo 68 de dicha propuesta de ley suprema suscitó un porcentaje importante de las discusiones, señalamientos y preguntas. En dicho artículo se abría la posibilidad del matrimonio igualitario, pues se conceptualizaba el matrimonio como la unión legal entre dos personas. Sin embargo, el artículo fue eliminado de la propuesta de ley suprema que se llevó a votación el 24 de febrero de 2019. En su lugar fue incluido el 82, que reconoce el matrimonio como la unión de dos cónyuges.

99 Ulises Padrón Suárez (La Habana, 29 de noviembre de 1987) fundó y coordina la Red de Jóvenes por la Salud y los Derechos Sexuales del Centro Nacional de Educación Sexual (Cenesex).

Los derechos de los seres humanos no deben ser objeto de consulta, y a una parte de la población cubana se le está impidiendo el ejercicio de sus derechos sexuales y reproductivos, patrimoniales, familiares y educacionales, por el hecho de ser personas homosexuales o con identidades de género no heteronormativas.

Lo anterior acontece en un país donde el acceso a la salud es garantizado por el Estado de manera gratuita y universal, donde la Constitución prohíbe la discriminación de cualquier índole en su artículo 42, y donde se han hecho contribuciones muy importantes desde el punto de vista social, como la progresista Ley de Maternidad, entre otras.

En Cuba existen manifestaciones explícitas de homofobia en todos los niveles institucionales y en cada estrato social. El no acceso a la reproducción asistida por parte de parejas homoparentales, el acoso policial a las personas con identidad de género y sexual diferentes a lo heteronormativo, y el abandono escolar de adolescentes travestis y transgénero, muchas veces sin otra salida ante la presión social, a pesar de que en Cuba la educación es obligatoria hasta el noveno grado, son ejemplos contundentes de que hay temas en los cuales no se puede preguntar a la mayoría, pues esta es sin dudas parte del problema.

“Sin embargo, en nuestra sociedad cada vez es mayor la visibilidad de las personas y los grupos LGBTIQ+, y por supuesto, las demandas toman fuerza en la esfera pública. Desconocerlas o no atenderlas con el cuidado y respeto merecido, es negar el pleno derecho a ciudadanos/as que encuentran limitadas su actuación social”, concluye Padrón Suárez.

Jóvenes, mujeres lesbianas, hombres gay, personas *trans* o con sexualidades no heteronormativas, desde diferentes esferas y ámbitos de sociedad civil se aglutinan y comienzan a establecer agendas comunes en las cuales una de las demandas fundamentales es el matrimonio igualitario.

Son muchos los retos: “No debe obviarse el estado de ilegalidad en que se encuentra la mayoría de los colectivos de la diversidad sexual. Resulta difícil impulsar una agenda cuando los colectivos y activistas no son reconocidos como interlocutores válidos ante las

diferentes instancias del gobierno y la sociedad”, asegura el activista Yadiel Cepero Madruga.¹⁰⁰

Uno de los argumentos que se plantean a la hora de atender este asunto es el que afirma que el pueblo cubano no está preparado para asumir el matrimonio igualitario. Sobre esto se expresa el periodista Michel González Nuñez¹⁰¹: “Cuba tiene una tradición vanguardista en la toma de decisiones desde los inicios propios de nuestra sociedad. Estamos entre los primeros países en contar con Universidad y aplicar nuevos métodos de enseñanza que rompieron con la escolástica rígida de aquellos tiempos. (...) La sociedad siempre estuvo en contacto con lo mejor y más avanzado dentro y fuera de nuestro país y se apropió de esos conocimientos para su enriquecimiento social e intelectual. Estuvimos entre los primeros países que aprobaron el sufragio femenino, el aborto, y se dice que la Constitución del 40 fue de las más avanzadas de su época. Si todo esto y más fue posible antes, ¿por qué las autoridades dicen que la sociedad cubana no está lista para aprobar el matrimonio de personas del mismo sexo?”.

También existen muchas personas en relaciones no heteronormativas a quienes el matrimonio no les interesa en absoluto. Cabe recordar que el matrimonio ha sido una de las instituciones que históricamente ha legitimado la subordinación de las mujeres y la reclusión de estas al ámbito doméstico, lo cual es, además, imprescindible para la sociedad patriarcal. En este sentido, aparecen críticas rotundas que intentan mostrar su obsolescencia, entre otras razones, por el propio uso que han hecho de él las personas heterosexuales.

El poliamor y el anarquismo amoroso, así como otras maneras de relacionarse desde el sexo, el erotismo y el amor de manera li-

100 Yadiel Cepero Madruga (11 de mayo de 1990) es activista, promotor de salud y derechos sexuales, e ingeniero en Ciencias Informáticas. Fundador de una plataforma de discusión en Facebook titulada “Construyendo una agenda de la diversidad sexual en Cuba”. Durante dos años coordinó, en la Universidad de las Ciencias Informáticas, el proyecto “Amor a Segunda Vista”. En 2014 fue delegado a la VI Conferencia Regional de la Asociación Internacional de Lesbianas, Gais, Bisexuales, Trans e Intersex para América Latina y el Caribe.

101 Michel González Nuñez (La Habana, 22 de noviembre de 1979) es licenciado en Periodismo por la Universidad de La Habana (2009). Ejerció el periodismo en el diario *Juventud Rebelde* y en la Asociación Hermanos Saíz, en Cuba.

bre y sin contrato legal por el medio, están cada vez más presentes dentro de la sociedad, por ello el amor romántico, servidor fiel del matrimonio, es puesto en jaque.

Es oportuno aclarar que en este dossier nos interesa hablar de matrimonio igualitario —no gay u homosexual—, dado que este garantizaría los derechos para todas las personas que quieran formalizar sus uniones, con independencia de su sexo/género, y apelando a relaciones equitativas.

Hannover, marzo de 2017

Publicado en *Cuba Posible*

Por qué voto NO a la nueva Constitución de Cuba a pesar del artículo 82

El 18 de diciembre pasado, un tuit¹⁰² de la Asamblea Nacional del Poder Popular nos anunciaba que el artículo 68, que definía el matrimonio como “la unión voluntariamente concertada entre dos personas”, ya no quedaría en la letra de la Constitución que será llevada a referéndum el 24 de febrero de 2019.

De esta manera, quedó sellado el debate que por cinco meses tuvo lugar en Cuba a raíz de la modificación del concepto de matrimonio. El cambio de “hombre y mujer” por “dos personas” habría abierto las puertas a la aprobación del matrimonio igualitario en el país.

Antes del 68

Ha sido harto divulgado¹⁰³ que la Federación de Mujeres Cubanas, la Unión de Juristas de Cuba y el Centro Nacional de Educación Sexual (Cenesex) trabajan hace años en un anteproyecto de Código de Familia.¹⁰⁴

Hasta julio de 2018, cuando se conoció que el Proyecto de Constitución contenía un artículo que abría las puertas al matrimonio igualitario, se pensaba que el nuevo Código de Familia propondría uniones civiles o consensuales como solución para las parejas del mismo género.

La jurista Zulendrys Kindelán Arias, quien laboró en el Cenesex desde 2007 hasta 2012 y participó en el proceso de redacción de

102 Véase Asamblea Nacional Cuba [@AsambleaCuba]. (19 dic. 2018). #Homero La Comisión propone diferir el concepto del matrimonio [Tweet]. Twitter <https://twitter.com/AsambleaCuba/status/1075158002502696960>. (Consultado el 2 de enero de 2019).

103 Rodríguez Cruz, F. “Anteproyecto de Código de Familia estaría casi listo, pero...”. En *Paquito el de Cuba*. Disponible en <https://paquitoeldecuba.com/2011/12/26/anteproyecto-de-codigo-de-familia-estaria-casi-listo-pero/>. (Consultado el 20 de enero del 2019).

104 El Código de Familia (Ley No. 1289) aún vigente en Cuba data de 1975. Véase <http://www.onbc.cu/uploads/media/page/0001/01/69f10a9e7e2dcca9b2558480e6d4c750b-8fe4eef.pdf>

dicha propuesta de ley (inédita), aseguró en un artículo¹⁰⁵ publicado en *Cuba Posible* que “en el caso de las uniones de personas del mismo sexo, en la propuesta de nuevo Código de Familia, se les reconocen los mismos efectos económicos que en el caso del matrimonio tradicional”.¹⁰⁶

También explicó que, en el caso de aprobarse la ley en cuestión, las parejas no heterosexuales podrían “reivindicar sus derechos” en caso de separación. Además, la norma jurídica resolvería “el estado de indefensión” de los miembros de la pareja “en materia de derechos sobre bienes, seguridad y asistencia social y transmisión de derechos hereditarios”.¹⁰⁷

Ahora, con la inclusión del artículo 68 en el Proyecto de Constitución en Cuba, se abrió una oportunidad sin precedentes para que la institución del matrimonio dejara de ser discriminatoria, y pudiera constituirse como un derecho independientemente de la identidad de género y la orientación sexual de las personas involucradas.

El artículo fue apoyado por diversos sectores de la sociedad cubana, en especial por las personas LGBTIQ+, sus aliados, familiares y círculos de profesionales y artistas. Las casi exclusivas muestras de activismo tuvieron lugar en las redes sociales, donde varias iniciativas apoyaron etiquetas como #68Va y #PorElMatrimonioIgualitario.

Una declaración¹⁰⁸ en apoyo al artículo 68, suscrita por intelectuales y activistas antirracistas, también circuló por las redes. Por otro lado, una besada organizada por el proyecto Abriendo Brechas

105 Kindelán Arias, Z. “Principales aportes del anteproyecto del nuevo “Código de Familia” relacionados con la diversidad sexual”. En *Cuba Posible*. Disponible en <https://cubaposible.com/principales-aportes-del-anteproyecto-del-nuevo-codigo-familia-relacionados-la-diversidad-sexual/>. (Consultado el 2 de enero de 2019).

106 *Ibidem*.

107 *Ibidem*.

108 “Declaración de activistas, intelectuales y proyectos antirracistas en solidaridad con las personas LGBTIQ+ y en respaldo al artículo 68”. En *Negra cubana tenía que ser*. Disponible en <https://negracubanateniaqueser.com/2018/11/04/declaracion-de-activistas-intelectuales-y-proyectos-antirracistas-en-solidaridad-con-las-personas-lgbtq-y-en-respaldo-al-articulo-68/>. (Consultado el 6 de enero de 2019).

de Colores (ABC)¹⁰⁹ fue una de las pocas actividades que pretendía tomar la calle.

Sin embargo, la besada solo engrosó la polémica alrededor del artículo 68 y el activismo LGTBIQ+ cubano¹¹⁰. El encuentro fue movido de su lugar original —frente a una de las iglesias que participó ferozmente en la campaña anti 68— y finalmente suspendido.

La página en Facebook de ABC compartió fotos y vídeos del encuentro supuestamente cancelado. A pesar de la indicación de no ir, un pequeño grupo de personas sí asistieron. Las razones, tanto para el cambio de lugar como para cancelar la convocatoria, así como aquellas que justificaban por qué habían asistido a pesar de la cancelación, nunca fueron adecuadamente comunicadas.

El suceso mostró las vulnerabilidades de nuestra “comunidad” LGTBIQ+ para gestionar y llevar a cabo acciones por sí misma, si la comparamos con las iglesias-contrincantes que realizaron un arsenal de actividades fructíferas.

A nuestro movimiento por los derechos de las personas LGTBIQ+ le falta, además de autonomía, espontaneidad y autogestión, compromiso con sus propias luchas. Del otro lado, lo más notorio fue el rechazo de los derechos de una parte de la población cubana por un sector nada despreciable de las iglesias evangélicas y católicas, las cuales tomaron literalmente las calles, movilizaron sus propios recursos económicos y humanos y se posicionaron de manera insólita en el escenario político del país.

De hecho, tal vez este sea, después de 1959, el mayor impacto de las acciones políticas desarrolladas o lideradas por las iglesias. Los sectores conservadores usaron el concepto de “ideología de género” para atacar, desprestigiar y acallar los avances de las luchas por la igualdad del movimiento feminista y de la diversidad sexual.

109 El proyecto Abriendo Brechas de Colores (ABC) es una iniciativa ciudadana aliada del Centro Nacional de Educación Sexual. El mismo tiene una página en <https://www.facebook.com/abriendobrechasdecolores/>.

110 La besada propuesta por Abriendo Brechas de Colores fue suspendida por sus organizadores, lo cual avivó la polémica acerca de las disímiles formas de activismo y su eficiencia. Véase <https://www.tremendanota.com/?p=3757>.

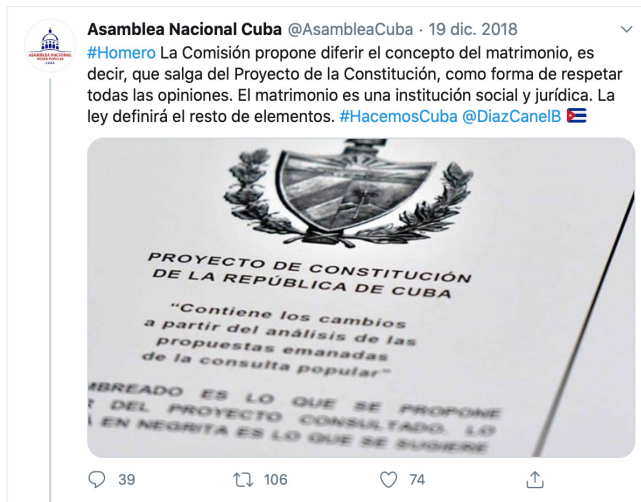
Por eso, no creo que la movida organizada desde la iglesia sea un hecho aislado, sino más bien un camino trazado para que afloren sus verdaderas (otras) intenciones, las que van dirigidas también a:

1. cuestionarse el Estado laico y el rol de la iglesia en el país;
2. contraponer la educación sexual en el seno de la familia a la educación sexual en las escuelas y otras instituciones públicas;
3. proponer la educación religiosa; e
4. impugnar el acceso al aborto y a la autonomía de las mujeres.

Hoy día, las personas que se organizaron desde las iglesias en contra del artículo 68 se adjudican el triunfo de su “activismo”.

Cambio de moneda: 82 no es 68

A partir del anuncio de Homero Acosta Álvarez¹¹¹, transmitido por la Asamblea Nacional en forma de tuit¹¹², aparece en escena el artículo 82 de la nueva Constitución.



¹¹¹ Homero Acosta Álvarez (¿? de 1964) es un abogado, profesor universitario y político cubano. Desde 2009 es el Secretario del Consejo de Estado y de Ministros de la República de Cuba.

¹¹² Véase Asamblea Nacional Cuba [@AsambleaCuba]. (19 dic. 2018). #Homero La Comisión propone diferir el concepto del matrimonio [Tweet]. Twitter <https://twitter.com/AsambleaCuba/status/1075158002502696960>. (Consultado el 2 de enero de 2019).

Según Mariela Castro Espín, directora del Cenesex y diputada a la Asamblea Nacional, las particularidades/ventajas principales¹¹³ de este nueva formulación son:

1. se reconoce el matrimonio como una de las formas de organización de la familia, y no como la única, dado que se introducen las uniones de hecho;
2. se utiliza el concepto de cónyuges, lo cual no limita la posibilidad de que personas del mismo género puedan acceder al matrimonio;
3. se limitan el binarismo de género, la heteronormatividad y la heterosexualidad obligatoria, o sea, no se habla en términos de hombres y mujeres; y
4. no se alude a la reproducción como fin del matrimonio ni de las familias.

Hasta ese punto, resulta indudable la superioridad del artículo 82 sobre el 68. No obstante, el uso de la palabra cónyuges podría conducir a interpretaciones varias. Estrictamente, los miembros de una pareja no son cónyuges hasta que no se casan.

Es cierto que, ante la imposibilidad de usar personas —centro del ataque por parte de los fundamentalistas—, nos queda tan solo “seres humanos” y “cónyuges”.

Ahora, ¿definir el matrimonio usando la palabra cónyuges conlleva necesariamente a reconocer de facto aquellos que han tenido lugar por parejas del mismo género fuera del territorio nacional? Si la respuesta es afirmativa quedaría asegurado el reconocimiento inmediato de las parejas que contrajeron matrimonio en el extranjero, puesto que son cónyuges.

Por otra lado, la actual polémica alrededor del artículo 82 se centra en la disposición transitoria decimoprimer. Esa cláusula establece que dos años posteriores a la aprobación de la nueva Constitución habrá que repetir una consulta popular y un referén-

¹¹³ Mariela Castro Espín. Intervención durante el Segundo Período Ordinario de Sesiones de la IX Legislatura de la ANPPP. La Habana, el 22 de diciembre de 2018. Disponible en <http://www.radiocubana.cu/la-opinion/24198-mariela-castro-espín-no-hay-retrocesos-la-esencia-del-artículo-68-se-mantiene>. (Consultado el 28 de diciembre del 2018).

dum para aprobar o no un nuevo Código de Familia, donde necesariamente se decidirá sobre el matrimonio.

Aquí es donde sobrevienen una serie de interrogantes o contradicciones. El primero y más contundente de todos: ¿Cómo se puede plebiscitar un derecho humano? ¿Cómo este referéndum puede tener lugar en Cuba, en una sociedad que busca la equidad y la justicia social?

De hecho, el diputado Luis Ángel Adán Roble, quien es abiertamente gay y activista, cuestionó durante las sesiones de debate el abandono en que se dejaba a la ciudadanía LGTBIQ+: “Estamos poniendo derechos de personas y de grupos más vulnerables en una posición un poco crítica a la hora de llevarlos a un referendo popular”, dijo.

Otras preguntas se abren: ¿es posible realizar una consulta que incluya los derechos de un grupo de personas sin que dicho proceso tenga un carácter discriminatorio y por tanto anticonstitucional? Dicho de otro modo: si el artículo 42 de la ley suprema declara la igualdad ante la ley de todas las personas en el archipiélago, ¿cómo es que se pretende preguntar si el matrimonio incluirá o no a todas? ¿Ese referéndum no viola en sí la Carta Magna?

También cabe la pena preguntarse por qué se prevé un referéndum específico para el Código de Familia, cuando las leyes que se han aprobado en Cuba en los últimos años solo han sido votadas por la Asamblea Nacional. Así sucedió con el Código del Trabajo y la Ley de Inversión Extranjera, entre otras.

A esto se añaden ciertas preocupaciones: si diez años de jornadas contra la homofobia, si varios filmes, documentales, obras de teatro, libros, debates, publicaciones, etc., no han sido suficientes para “cambiar la mentalidad”, ¿cómo podemos pensar que en dos años podríamos mover la balanza hacia la aprobación del matrimonio igualitario en un país donde el machismo, la misoginia y la homo-lesbo-transfobia son el orden del día?

¿Cómo dejar en manos de una “mayoría” el destino de la vida de miles de seres humanos que también son parte de la ciudadanía?

Como quiera que sea, no hay vuelta al artículo 68. Ahora se impone tomar partido acerca del voto —positivo o negativo— que daremos a esta ley suprema, la cual contiene un defecto primigenio: hay que votarla en todo su conjunto.

Al mismo tiempo, la nueva Constitución presenta otros artículos especialmente polémicos. Sin embargo, quedaron detrás de la humareda que levantó el debate sobre el matrimonio igualitario.

El monopartidismo, la discriminación por motivos políticos, el tratamiento insuficiente del tema de la discriminación racial, la propiedad privada y la irrevocabilidad del socialismo, no generaron las discusiones necesarias ni fueron tratados por los medios de comunicación oficiales al mismo nivel que el disenso sobre el matrimonio igualitario.

Si fuera posible votar Sí por unos artículos y No por otros, yo aceptaría el 82, siempre que la disposición transitoria decimoprimera dispusiera la votación del Código de Familia en el seno de la Asamblea Nacional, no en referéndum popular.

Lamentablemente, como será un voto único, el artículo 82 no basta para inclinar la balanza. Más bien, al considerarlo, y considerar la disposición decimoprimera, y considerar la crítica a otras cláusulas de esta Carta Magna, queda claro que #YoVotoNo.

Hannover, enero de 2019

Publicado en *Tremenda Nota*

La llaman puta: incompleto dossier sobre trabajo sexual en Cuba¹¹⁴

Hablar de trabajo sexual o prostitución siempre será, cuando menos, interesante. Así funcionan los temas tabú: mientras más se quieren silenciar, más evidentes resultan. En Cuba, país donde el debate sobre diversos asuntos está en un nivel primario, este es precisamente uno de ellos.

Una de las primeras medidas que tomó la naciente Revolución cubana hace 60 años fue erradicar la prostitución. Un ejemplo palpable fue la reconversión de muchas prostitutas en taxistas, las llamadas Violeteras.¹¹⁵

Desde fuera del archipiélago se identifica frecuentemente a la mujer cubana con la prostitución. Se dice, como reconoce el bloguero español Carter en uno de sus vídeos grabados en La Habana, que con “un par de jabones” se puede tener a la más bella de las cubanas en la cama.

Por otra parte, la doctora Mariela Castro Espín¹¹⁶ declaró a Radio Netherlands Worldwide (RNW) durante su visita al Barrio Rojo de Ámsterdam que admiraba cómo las trabajadoras sexuales de allá habían encontrado una manera digna de hacer su trabajo y hacerse respetar. Además, reconoció los derechos de estas mujeres y mencionó otras temáticas como la salud y la violencia.

En dicha entrevista Castro Espín ofrece también su explicación acerca de las supuestas razones y el contexto de la prostitución en

114 El presente texto constituye la introducción del dossier que en marzo de 2017 dedicara *Cuba Posible* al trabajo sexual en Cuba. La compilación de textos se encuentran disponible en <https://cubapossible.com/la-llaman-puta-incompletisimo-dossier-sobre-trabajo-sexual-en-cuba/>.

115 Las Violeteras fueron mujeres cubanas, prostitutas antes del Triunfo de la Revolución. Fueron beneficiarias de ciertas acciones del Gobierno, empeñado en sacarlas de los burdeles y de la prostitución. Ellas se dedicaron a ser taxistas luego de enero de 1959. Los coches que estas cubanas conducían eran de color violeta, de ahí proviene el nombre por el cual se les conoció popularmente.

116 Mariela Castro Espín (La Habana, 27 de julio de 1962) es psicopedagoga y sexóloga, directora del Centro Nacional de Educación Sexual (Cenesex) y de la revista *Sexología y Sociedad*. Diputada a la Asamblea Nacional del Poder Popular por el municipio Plaza de la Revolución, ratificada el 18 de abril de 2018 para la IX Legislatura.

Cuba: “[...] hay gente que dice: necesito arreglar el baño y no tengo dinero, entonces le da el servicio sexual al albañil hasta que le termine el baño, y después no lo hace más porque no le gusta”.¹¹⁷

Lo anterior expone las contradicciones del trabajo sexual en Cuba, cuyo mayor exponente es que, aunque no tipifica como delito, se puede recibir una sanción penal por ejercerlo. Ya se trate de manera compleja o reduccionista, en cualquiera de los casos se observa que la cuestión económica es un pilar importante a considerar cuando se trata el tema del trabajo sexual.

Habría que resaltar que es imposible acercarse al tema de la prostitución sin tener en cuenta las contribuciones que han hecho el movimiento de mujeres y el pensamiento feminista al tratamiento del tema. De esta manera, han sido expuestos tanto argumentos que proponen abolir el trabajo sexual (“ni putas ni sumisas”) como otros que defienden su ejercicio (“mi cuerpo es mío”), que incluye la lucha por los derechos de les trabajadores sexuales.

Como antecedentes principales de esta compilación de trabajos se hallan los artículos que la prensa extranjera no radicada en Cuba ha dedicado al tema, los muchos vídeos que se encuentran en las diferentes plataformas, textos publicados por blogueros cubanes, así como artículos publicados en la revista *Sexología y Sociedad*, del Centro Nacional de Educación Sexual (Cenesex). Dichos textos y audiovisuales, aún insuficientes, han reflejado frecuentemente acercamientos polarizados: o Cuba es un país de putas, eventualmente de putos también, o allá “no hace falta”, ni es digno, dedicarse al trabajo sexual.

Este dossier se propone, entonces, poner ciertas cartas sobre la mesa.

Lamentablemente, solo un número reducido de ellas constituye un primer acercamiento a la temática, limitado por el poco tratamiento del asunto y por la imposibilidad de ubicar con relativa facilidad a quienes han investigado al respecto.

¹¹⁷ Mariela Castro Espín. Entrevista para RNW. Disponible en <https://youtu.be/bDp-QxhQgHFk>. (Consultado el 20 de mayo del 2018).

Son muchos los temas por abordar: lo que más insatisfacción nos produce es no haber podido aportar al debate más elementos y testimonios sobre la prostitución masculina; no nos satisface la invisibilidad que tiene el trabajo sexual hecho por hombres pues este constituye, sin duda alguna, una evidencia del sexismo y las estructuras de poder. Hombres y mujeres —cis y trans— ejercen la prostitución; sin embargo, solo ellas son visibles.

Invitamos a quienes se interesen por el trabajo sexual en Cuba a leer y a dialogar con los autores que se incluyen en este dossier.

Hannover, junio de 2018

Publicado en *Cuba Posible*

Nueve aclaraciones que te ayudarán a entender las denuncias por violencia machista

- No existen mujeres de segunda: No es posible pensar que una esposa tiene más derecho a denunciar y, por tanto, mayor credibilidad que una mujer que tuvo una relación “irregular” con un hombre. Sepa Ud. que todas las mujeres, independientemente del rol que ocupen, son susceptibles de vivir maltrato, acoso, abuso, violencia de género en cualquiera de sus modalidades, pues la misoginia es inherente al patriarcado. La violencia machista no discrimina entre “santas” y “putas”. TODAS ellas, sin excepción alguna, tienen derecho a una vida digna, sin abusos, maltratos, sin violencia, independientemente de qué o quiénes sean. Si consideras que una mujer abusada tiene que tener ciertos comportamientos para que su testimonio sea creíble, estás anteponiendo tu juicio moral a lo que realmente está en juego aquí: la dignidad humana. Y eso no es justo, ni ético.

- Existen países en los cuales no es la víctima quien tiene que demostrar que ha sido agredida, sino que el victimario tiene que probar que no ha cometido delito alguno. De esa manera, se protege a la mujer del escarnio, de la revictimización, de tener que presentar las pruebas. Es un sistema mucho más justo, teniendo en cuenta que los cuerpos policiales, los tribunales y otras instancias están llenas de hombres, lo cual pone en desventaja a las mujeres.

- Las mujeres abusadas pueden permanecer la vida entera sin denunciar, sin contar lo vivido ni siquiera a las personas más allegadas. Que lo hagan en algún momento no debería ser leído como una señal de oportunismo, sino como liberación, además de que puede constituir una muestra de apoyo a otras posibles víctimas. Además, es usual que las mujeres nos sintamos, cuando menos, responsables de los sentimientos que van a generar nuestros testimonios en otras personas, como si tuviéramos que cuidar más al resto que a nosotras mismas. Esto también constituye un impedimento a la hora de denunciar.

- Aún después de haber denunciado (ya sea en los medios o en una comisaría) la sensación de miedo persiste. Cuando se han vivido años bajo amenaza, se sabe que hablar del tema puede implicar más violencia. Muchas mujeres han sido fuertemente golpeadas o han sido incluso asesinadas luego de que han denunciado y no han recibido la debida atención y protección por parte de las autoridades. Muchas niñas y adolescentes han encontrado nulo apoyo en su familia, cuando han dicho que su papá, su padrastro, su tío o un conocido las violaba. En muchas ocasiones se les ha reprochado por no haber guardado silencio. Por otra parte, muchos abusadores preguntan constantemente a las víctimas si han hablado con alguna persona sobre la situación y les obligan a permanecer en silencio. Por tanto, no subestimes el proceso que lleva a una mujer a abrir, finalmente, su boca. Ha sido y será doloroso, aun después de decirle al mundo su verdad.

- El abusador, acosador, maltratador, golpeador, victimario puede ser una persona de conducta social intachable, reconocido, famoso, simpático, etc. Hay estudios que muestran que ni la clase social ni la pertenencia racial son variables a tener en cuenta a la hora de establecer un perfil del abusador. Es más, se puede ser poeta como Pablo Neruda¹¹⁸ o un célebre académico como Jorge I. Domínguez¹¹⁹ y se puede también ser un violador,

118 En el libro de memorias *Confieso que he vivido*, Pablo Neruda (Parral, 12 de julio de 1904 – Santiago de Chile, 23 de septiembre de 1973) cuenta en primera persona cómo violó a una joven en Sri Lanka, en ese entonces Ceilán, en el tiempo en que trabajaba como cónsul en ese país. Véase <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-46515843>.

119 *The Chronicle of Higher Education* se refirió en un artículo al sistemático acoso sexual que ejercía el profesor cubano-estadounidense Jorge I. Domínguez, de la Universidad de Harvard, contra colegas y estudiantes desde finales de los años 70 del pasado siglo. Las acusaciones se basan sobre todo en el testimonio de la profesora asistente Terry Karl, quien había denunciado el comportamiento lascivo del profesor desde 1983. La culpabilidad de Domínguez quedó demostrada en ese entonces, por lo cual fue destituido, por tres años, de sus responsabilidades administrativas. Véase <https://www.chronicle.com/interactives/harvard-harassment>.

En el contexto del movimiento #MeToo se conocieron 18 acusaciones más contra el profesor. La investigación de los hechos por parte de la Universidad de Harvard, realizada entre 2018 y 2019, concluyó que, efectivamente, Domínguez había mantenido por alrededor de 40 años una conducta sexual indeseada con varias personas. Después de la investigación, a Domínguez le fue revocado su estatus de profesor emérito y los privilegios que implicaba ese nombramiento. Domínguez, además, no puede pisar nuevamente dicho recinto universitario ni participar en las actividades organizadas por Harvard en otras locaciones. Más información

como el Nobel de Literatura chileno, o un depredador sexual, como el exprofesor de Harvard. Le sugiero, entonces, que deje de romperse las vestiduras defendiendo a un hombre acusado de agresor, mucho más, si usted es mujer. Primero piénselo dos veces. Y si no le es suficiente, intente ponerse en el lugar de la víctima. Si tampoco eso le basta, recuerde a aquel novio que, a pesar de usted haberle dicho que no quería, la forzó a tener relaciones sexuales. Quizás logre, desde su propia herida, llegar a ser empática.

- Ninguna mujer aguanta porque “le gusta que le den” o que la maltraten. Las mujeres abusadas no son “masoquistas”. El masoquismo tiene que ver con el erotismo; es una forma consensuada de obtener placer. Aclarado esto, vale la pena decir que muchas mujeres permanecen en una relación abusiva por múltiples razones: temen no encontrar apoyo al denunciar, están preocupadas por los juicios de valor que vendrán en su contra, o sienten que están protegiendo a otros familiares y personas allegadas, entre muchas otras. He conocido a madres que por el bienestar de sus hijos han mantenido una relación de años con su maltratador. Y a otras que, para continuar en su puesto de trabajo, han tenido que soportar al jefe que las acosa sexualmente. Cada quien sabe lo suyo y usted no es la medida de todas las cosas, por lo tanto, deje de dar consejos, de hacer valoraciones, o de decir a los cuatro vientos lo que usted habría hecho si estuviese en el lugar de la víctima. Es deshonesto e irrespetuoso.

- Vivir en situaciones de violencia machista, ya sea física o simbólica, psicológica, económica, etc., implica daños y traumas. Las mujeres intentan seguir sobreviviendo como pueden, con los recursos psicológicos que poseen. A muchas de ellas les cuesta establecer luego relaciones de confianza y entrega. Es difícil construir nuevas relaciones amorosas cuando se ha sido víctima de violencia de género y se ha vivenciado que quien dice amarte también te puede abusar y hasta matar.

en <https://eu.usatoday.com/story/news/nation/2019/05/09/harvard-university-professor-jorge-dominguez-sexual-harassment-misconduct-metoo-title-ix/1154497001/>.

- Decir “Yo sí te creo” no viola la presunción de inocencia de ningún posible agresor, porque no es él quien está, en esta ocasión, en el centro de la situación, sino la víctima. En la mayoría de las sociedades, a ella se le presiona para que demuestre que no está mintiendo, cuando podría ofrecérsele, desde el inicio, el beneficio de la duda, como se hace con la persona acusada. Como vivimos en una sociedad misógina, son las mujeres las vilipendiadas, revictimizadas, aleccionadas y nuevamente violentadas. Recordemos que las leyes y los sistemas jurídicos reproducen el sexismo y la misoginia, dado que han sido contruidos respondiendo a una lógica machista y de subordinación de las mujeres, pues han sido los hombres quienes han participado, mayoritariamente, en la creación y establecimiento de estos sistemas. Cuando a la mujer víctima de violencia se le acompaña en el proceso de denuncia, cuando se crean redes de apoyo seguras que velan por su integridad física y emocional, se está ayudando a que muera una mujer menos a consecuencia de la violencia machista.

- La existencia en Cuba de una ley contra la violencia machista permitiría establecer un programa de atención integral a las víctimas. Desde el portero de la estación de policía hasta los profesionales de diversas ramas deberían saber cómo conducirse ante un caso puntual, qué apoyo brindar, cómo recoger la denuncia, por qué es importante que sean mujeres quienes atiendan estos casos, etc. Además, se establecerían redes formales de apoyo a las víctimas. La misoginia es estructural; por tanto, la violencia de género lleva un abordaje a todo nivel, desde las bases de la sociedad, entiéndase en instituciones como la familia o la escuela, hasta los gobiernos o estados.

Hannover, julio 2019

Publicado en *Negra cubana tenía que ser*

Elles

Negra cubana tenía que ser



¿Ciberfeminista yo? La paradoja de las identidades

Reconocerse feminista es un arduo ejercicio de identidad para las mujeres cubanas. A partir del Triunfo de la Revolución de 1959 se verificó un cambio sustancial en todas las estructuras del país y el sector femenino no estuvo al margen. Hoy día hay mujeres que resolvieron ser, o no ser, feministas. Otras, como es el caso de la cubana Yasmín Silvia Portales Machado, nunca se plantearon el asunto de esta manera dicotómica.

Yasmín es graduada de Teatrología y Dramaturgia en el Instituto Superior de Arte; impartió talleres en el Centro Onelio Jorge Cardoso y colabora en varios medios de prensa. En el año 2005 creó *Palabras Robadas*, blog dedicado a narraciones de ciencia ficción, con el que comenzó a desarrollar una carrera en las redes cubanas. De este espacio digital hablaremos más adelante.

Sin embargo, su bitácora más reconocida es *En 2310 y 8225*. Desde el encabezado reconocemos su intención primigenia: “Vivir en Cuba y ser *queer* ha sido elección. Mi vida es un fino equilibrio entre el ejercicio de la maternidad, el feminismo y el marxismo crítico”.¹²⁰

El primer post data de 2007. En aquel entonces se reconocía como una mujer con una heterosexualidad iconoclasta que usaba las redes para expresarse, lo que otorga cierta riqueza al tratamiento discursivo a través de argumentos consistentes. Ella explica: “Lo hago porque la defensa del derecho a la libre expresión de la diversidad sexual es parte de mi vida cotidiana, tanto personal como profesional. En los posts de carácter personal simplemente expreso mi sexualidad heterodoxa y cómo permea mi percepción del mundo. En los textos periodísticos o académicos se trata de una toma de partido consciente. No se narra desde la neutralidad, siempre se narra desde cierto punto de vista y parte de mi punto de vista es la defensa del derecho a la diferencia”.

¹²⁰ Portales Machado, Y. S. *En 2310 y 8225*. Disponible en <http://yasminsilvia.blogspot.com>. (Consultado el 23 de marzo del 2013).

Del mismo modo, la bloguera fundamenta la pertinencia de internet para dar cauce a sus preocupaciones y lo reconoce un medio válido como cualquier otro, señalando como la principal ventaja “la naturaleza inclusiva y dialógica de la red”. Según Yasmín, “se puede opinar, se puede discutir, se puede denunciar sin esperar a que los responsables de los medios de comunicación tradicionales decidan que es políticamente oportuno sacar a colación la injusticia que afecta a determinado grupo social”. En 2310 y 8225 es muestra de sus intereses en campos afines como la diversidad sexual, las relaciones de género y la filosofía.

Una de sus entradas, “Pulsar en negativo”, es una de las más polémicas por cómo se refiere al impacto de la maternidad en la vida de una mujer: “Creo que todo se resume a que llevo tres meses sin un orgasmo, me picaron la barriga y ahora comparto la habitación con un extraño que no habla mi idioma y de quien soy totalmente responsable (...)”.¹²¹

No obstante, como los procesos identitarios son harto difíciles y en ocasiones inexplicables, al preguntársele si se considera ciberfeminista expresa:

¿Ciberfeminista? No, yo soy una feminista marxista, creo que las discriminaciones de raza, religión, capacidad física, género, orientación sexual, identidad de género y hasta etcétera, son mecanismos (intuitivos al principio) de la clase dominante para perpetuarse en el poder. Yo creo que la cosa está en desmontar el control material sobre los medios de producción y los modelos sociales que justifican la exclusión, todo a la vez, o se traba la catalina. (...) Yo tengo una relación crítica con los discursos sobre el uso de la tecnología, que no tiene ideología, que es natural en los hombres y eso, pero estoy lejos de ser una usuaria activa con la tecnología. Para mí eso es: capaz de analizar un código y modificarlo para que responda a mis intereses; capaz al menos de resolver mis propios problemas con la PC. (...) Claro que reflexiono sobre la presencia femenina en internet, pero es una derivación de la obsesión del feminismo marxista por el uso social de la tecnología (...) Recojo la perspectiva de que

¹²¹ Portales Machado, Y. S. “Pensar en negativo”. En 2310 y 8225. Disponible en <http://yasminsilvia.blogspot.de/2009/11/pulsar-en-negativo.html>. (Consultado el 31 de mayo del 2013).

internet es una expresión más del espacio público y debemos hacer visibles nuestra presencia, los aportes (contenido, forma o tecnología pura), que hacen las mujeres y los mecanismos a través de los cuales se intenta replicar el sexismo preexistente en el espacio público físico. Yo soy una feminista marxista que mira con atención al ciberespacio. Nada más”.¹²²

En el año 2012, durante su participación en un panel dedicado al ciberfeminismo, la bloguera reconocería como elementos constitutivos del ciberfeminismo la valoración de la vida cotidiana y el empleo de las nuevas tecnologías como espacio para el ejercicio del activismo político. Como sabemos, el ciberfeminismo ha planteado desde su surgimiento el arribo de las mujeres a los ambientes digitales con la consiguiente subversión del dominio patriarcal y la subordinación femenina, al tiempo que ha revelado las brechas que ha traído consigo la utilización de las TIC, y ha propuesto la realización de proyectos artísticos creativos (inspirados en el Art.net), que es el caso de *Palabras robadas*. En ese espacio coloca la bloguera sus Fanfiction, relatos basados en textos, situaciones y personajes originales y cuya contribución está en la recreación de estos personajes. Entre los Fanfiction, Yasmín prefiere los de temática homosexual (*slash*), que en el caso de las mujeres se denominan *femslash* o *femmeslash*. Sus empeños están en coherencia con su vivencia de persona *queer*, condición que ha reconocido sistemáticamente y de la cual deja constancia en su perfil. Muy pocas personas conocen de la existencia de este blog. Y es que, como dijimos con anterioridad, Yasmín ha privilegiado *En 2310 y 8225*. Además, es coautora de *Bubusofia*, donde comparte espacio con su esposo Rogelio Manuel Díaz Moreno. El primer post de esta bitácora data del año 2006. *Palabras robadas* tuvo mucha actividad durante el año 2007 y a esta altura del 2013 ya concentra varias historias con sus correspondientes capítulos: De Leyes y Venganzas (30), El Secreto del Roble (7), El Segundo Regreso del Rey (44), En Busca de un Sueño (31), Para qué quiero más (7), Secretos de Familia (19) y Un Hogar casi feliz (1). Dentro del ámbito de la ciencia ficción, Yasmín ha expuesto, en forma de ensayo, sus consideraciones acerca del replanteamiento del género sexual dentro de la literatura de este corte, lo cual distingue a la narración, pues esos seres imaginados (humanoides o no) siempre tienen referentes sexo-genéricos. Pero ella no es solo una bloguera, también trabaja para visibilizar otros espacios de in-

¹²² Portales Machado, Y. S. Comunicación personal con la autora, el 28 de agosto de 2013.

formación en las redes cubanas. Su quehacer más reciente en este sentido es haber concebido y usado con eficiencia, por primera vez en el país, la etiqueta #FILCuba2013 en Twitter, para promocionar uno de los eventos culturales más importantes y masivos de la Isla, la Feria Internacional del Libro. “Hacer más con menos” es su premisa, y ante la falta de conexión directa a internet hace de las cadenas de correo electrónico la mejor herramienta para compartir sus ideas y opiniones personales.

“Para muchos es un recurso anticuado, pero para la comunidad digital en Cuba es una vía básica de comunicación”. De esa forma también actualiza sus bitácoras ante la imposibilidad de acceder a ellas directamente.

A Yasmín también le preocupan ciertas marcas de género que tiene la blogosfera cubana, de ahí sus investigaciones *Voces femininas en la blogosfera cubana. ¿Cambió algo más que el soporte? y Perfil demográfico de la blogosfera hecha en Cuba. Primeros resultados de investigación*, las dos presentadas en eventos científicos internacionales. En el marco de la Red de Humanista Digitales¹²³ —muy novedosa en Cuba— la bloguera hace alusión a las condiciones de conectividad y acceso a la tecnología aún insuficientes que tenemos en la Isla. Luego de haber seguido de cerca su evolución como bloguera desde el 2005 hasta la actualidad, no nos quedan dudas de que Yasmín se encuentra en una especie de tránsito entre su identidad real y la virtual, que se consolida y va unida al manejo creativo de las TIC, mucho más si observamos que *Palabras robadas* vendría a ser expresión de ciberfeminismo artístico sobre la escritura. Algo realmente novedoso dentro de la popular y socorrida blogosfera cubana.

Hannover, septiembre de 2013

Publicado en *Pikara Magazine*

¹²³ La Red de Humanistas Digitales fue fundada en Cuba en noviembre de 2013, como parte de la Alianza de Organizaciones de Humanística Digital (ADHO por sus siglas en inglés). Desde la red se realizaron dos acampadas de tecnología y cultura, la primera en mayo del 2013 y la segunda en enero del 2016.

Logbona Olukonee:
**“ser queer en Cuba y no morir de hambre
en el intento es toda una hazaña”**

La conocí siendo Anabel, pero hace unos tres años pasó a ser Logbona Olukonee¹²⁴ y desde hace tan solo un mes se hace llamar Tito, a modo de *alter ego queer*. Es profesora universitaria, nada más y nada menos que de Historia de Cuba, pero cree en la horizontalidad y anda todo el tiempo rescatando los acontecimientos que la oficialidad ha escondido. Les presento a esta mujer cubana, joven, incendiaria y lúcida.

Antes eras Anabel, ¿por qué Logbona ahora?

En el año 2011 cambié mi nombre por Logbona Olukonee. Significa “aquella persona que cuando enseña se vuelve sabia”. Hablé con Nehanda Abiodum, activista africanista de origen estadounidense afincada en Cuba, sobre el interés que tenía en acercarme a mis ancestros africanos, a mi pasado afrodescendiente, descolonizando mi nombre. Ella realizó una hermosa ceremonia y me dio este nombre, que me encanta. La ceremonia fue como un renacimiento, también fue una redefinición de mis pensamientos políticos y de mi forma de vida desde una postura política afrocéntrica, que es muy necesaria en este país, donde el racismo es tan sutil en las maneras en que se presenta, pero que tiene tanto impacto en el futuro de las personas.

Como activista, ¿cuáles son los principales intereses de Logbona?

En nuestra sociedad existen problemas puntuales que es necesario resolver, como el machismo, la homofobia, el racismo, el sexismo, la lesbofobia, también la presencia de estas formas de discriminación en los mismos individuos, principalmente en las personas más pobres.

¹²⁴ Al publicarse este libro la persona entrevistada se identificaba como Tito Mitjans Alayón, activista transmasculino feminista negro.

Como feminista afrocubana también me siento muy identificada con las políticas *queer*, ya que ser *queer* es una disidencia política que desestabiliza no solamente las categorías sexuales, sino también la heteronormatividad y la homonormatividad que existen en las relaciones de género, raza y clase dentro de las sociedades.

La teoría *queer* proviene de la crítica a la sexualidad heteropatriarcal, clasista y racista que pervive en la comunidad LGTB en los Estados Unidos y que perpetúa la estructura opresora de las sociedades occidentales y el mantenimiento del capitalismo imperialista transnacional.

El movimiento *queer* critica el binarismo sexual, la existencia rígida sobre la feminidad y la masculinidad y reconoce las múltiples formas de expresiones sexuales que existen fuera de estos estándares.

Recuerdo que en la jornada de teoría y arte radical que hicimos en el Centro Cultural Juan Marinello a fines de enero, la investigadora Rosilyn Bayona expresó cómo en sus entrevistas salió a la luz que “al cubano de estos tiempos no le preocupa tanto el problema del racismo, sino resolver el problema de la comida”. Esta frase me puso a pensar, porque es una realidad que uno de los principales problemas de los cubanos es la comida. Sin embargo, acceder a la comida está mediado por relaciones sociales que impiden o facilitan ese acceso, por la situación económica y la posición social de un individuo. Todo ello depende de las relaciones que se intersecan mediante prejuicios raciales, homofobia, sexismo y machismo.

Hay una frase que reza: “La revolución comienza sembrando tus propios alimentos”, y hay otra que dice que: “Una revolución será feminista o no será”. En mi opinión, la conjunción de estos pensamientos es muy importante para seguir promoviendo el proyecto revolucionario en nuestra sociedad.

Promover el fin de la discriminación por género, raza, sexualidad y clase está muy vinculado a la manera en que tratas tu cuerpo. Hay quien dice: eres lo que comes, la alimentación es nuestra primera forma de adquirir energía y nutrientes y es parte fundamental del cuidado que nos damos nosotros mismos. Nuestra cultura (me refiero a la cultural heteropatriarcal y racista que heredamos del

colonialismo) está minada de ideas y formas de alimentación que encarecen la vida de la gente con menos posibilidades económicas e incrementan los factores de riesgo de enfermedades en estas comunidades. Promover opciones de alimentación saludable es una forma de resistencia a la mentalidad colonizada y de liberarnos de las cadenas del círculo vicioso en que nos encierra esa forma de pensar.

La gran mayoría de la población cubana vive en formas que se alejan de los patrones blancos, media clase y heteronormativos que imperan en el discurso de la cultura cubana oficializada. Muchas personas sufren diversas formas de discriminación por las razones anteriormente expuestas y también viven fuertes contradicciones individuales por ser afrodescendientes, *queer* o gordas, que se convierten en miedos, inseguridades, baja autoestima, y son armas mentales que han ayudado a la permanencia de los diferentes sistemas de opresión. Es urgente deconstruir estos patrones de pensamientos colonizados y que la gente se empodere de una realidad y una cultura desmitificada que nos produce tanto daño.

Trabajas para un organismo (Educación Superior) que ha demostrado ser de los menos progresistas en cuanto a las temáticas de género y que reproduce estructuralmente todas las discriminaciones posibles. ¿Qué ha significado en este contexto ser lesbiana, negra, queer y profesora de Historia?

Mi trabajo como profesora me ha enseñado muchas cosas, positivas y negativas. Me ha demostrado el poder que tiene la educación estatal en la creación de la estructura cognoscitiva de los jóvenes, en la formación de los valores de nuevas generaciones y en el soporte de los imaginarios populares. Por ello pienso que es tan importante reeducar desde la horizontalidad, desde un pensamiento afrofeminista *queer*, para no reproducir al menos la historia anquilosada y ortodoxa que predomina dentro de la educación cubana.

En varias ocasiones mis estudiantes han hablado con los vicerrectores y coordinadores de carrera porque “la profesora no sigue el programa al pie de la letra”, “cuestiona los motivos por los cuales

Carlos Manuel de Céspedes le dio la libertad a sus esclavos”, o “habla mucho de los problemas raciales” que, según ellos, ya no existen en Cuba. Es triste reconocer la profundidad de la mentalidad colonizada y la autorrepresión que existe entre la juventud.

Es difícil ser la única lesbiana reconocida en mi universidad, y ser negra y ser muy “rara”. Es difícil con mis compañeros de trabajo, quienes me dan por loca, y con mis estudiantes, que no saben en cuáles prototipos encasillarme. Ha sido muy difícil caminar y oír los comentarios de la gente detrás de mí, pero es así en cualquier lugar que voy, también es así entre mis amistades. No es solo la universidad, son los prejuicios que persisten en nuestra cultura.

Pero creo que estoy corriendo con suerte, pues ahora ser racista y homofóbico es ser maleducado, entonces no existe confrontación, al menos en mi trabajo, y en otros lugares institucionales. Pero es cierto que ser negra y tortillera requiere que sea cinco veces más eficiente que otras personas.

Las universidades cubanas tienen el potencial en estos momentos para seguir impulsando las transformaciones necesarias en este país dentro del proceso revolucionario. El reconocimiento del estado de las diferencias sociales que ha traído las discriminaciones de género, raza y sexualidad debe ser utilizado por los más jóvenes para seguir presionando y así mejorar las condiciones de vida de gran parte de la misma población universitaria y del pueblo en general.

Por ello creo en la necesidad de trabajar en una universidad para contribuir a desestabilizar el poder blanco y heteropatriarcal que pervive en la academia cubana y en muchos lugares del mundo. Como feminista, me interesa provocar sensaciones y pensamientos, pero desde la horizontalidad, desde la actividad diaria. Mediante “los excesos” de mi forma de vestir “masculina”, mis transformaciones con mi pelo afro, mis tatuajes, y mis opiniones siempre diferentes, creo en la importancia de esas acciones diarias que hacen pensar a trabajadores, profesores y principalmente a los estudiantes. Con el simple hecho de que yo esté ahí, aprenden a convivir con la diversidad, con la diferencia de opiniones, de formas de vida. Y yo estoy aprendiendo a ser más fuerte, a exigir mis derechos, a pensar bien lo que voy a responder, ya que mi presencia allí para mucha

gente representa al resto de la comunidad *queer* y afrodescendiente, entonces hay que escoger muy bien lo que se dice, cómo una se proyecta, pero manteniendo mi autonomía.

En cuestiones de género muchas veces las académicas van por una parte y las activistas por otra. ¿Dónde te sitúas?

La verdad es que ser académica me ha enseñado la importancia de hacer militancia feminista y la necesidad tan grande que hay en este país de hacer activismo. Como profesora he podido conocer a otros profesores e intelectuales cubanos y extranjeros que me han enseñado muchísimo y han despertado en mí el deseo de leer y conocer más sobre los movimientos feministas afrodescendientes, ecológicos y *queer*. No obstante, Las Krudas¹²⁵ han influido en mí como nadie. Viven día a día según sus convicciones, y he asistido a muchas transformaciones personales de otras mujeres en torno a su presencia.

La academia me encanta pero siento que a muchos académicos les falta poner su teoría en práctica, llevar sus conocimientos a las poblaciones que estudian. Desgraciadamente, la mayor parte de las personas afrodescendientes, pobres y *queer* no leen, no tienen acceso ni la tradición de leer artículos científicos.

El activismo feminista en Cuba es más importante ahora con los nuevos cambios económicos e institucionales. Hay que aprovechar las nuevas aperturas estatales, la presencia del Centro Nacional de Educación Sexual, de las nuevas políticas gubernamentales con relación a las relaciones raciales, a los negocios privados y cooperativas, para incidir en el empoderamiento de muchas mujeres y afrodescendientes y *queer*. Ser activista es parte de mi actividad académica; así siento que lo que voy aprendiendo no se queda solo conmigo y puedo afectar positivamente un poco más allá del círculo de mis mejores amigos.

125 Las Krudas hace referencia a Krudxs Cubensi, dúo artista conformado por Odaymar Pasa Kruda Cuesta y Oli Krude Prendes. La agrupación centra en su obra el afrotransfeminismo, veganismo, liberación, espiritualidad y han publicado en plataformas digitales cinco producciones discográficas donde exponen y combaten racismo, transfobia, misoginia, machismo, etc., al mismo tiempo que celebran la vida, el bienestar, el goce de las personas negras y *queer*.

Hace poco celebrabas en tu perfil en Facebook que ya se te podía llamar Tito. Supongo que fue una forma de reconocer públicamente tu identidad queer.

Tito es otro escalón más en el proceso de descolonización de mi cuerpo y mente. ¿Cuándo terminará ese proceso? No sé, pero me siento supercontenta de lo que está ocurriendo conmigo.

Salir del clóset es un proceso muy doloroso. Incluso reconocerse lesbiana no implicó para mí el fin de muchas inseguridades y contradicciones personales. Desde mi adolescencia supe que ser gorda, lesbiana y negra no me hace menos persona, ni menos ciudadana, pero estuve cargando por muchos años un gran dolor por representar la otredad. Ahora me he empoderado de esa otredad y la disfruto muchísimo.

Viví por largo tiempo en un desorden total porque no sabía cómo me iba a identificar sexualmente. Esa frase “preferencia sexual” es horrible; “identidad sexual”, también. He oído por ahí que “eres una mujer que simplemente le gusta otra mujer”: en mis oídos esos pensamientos superhomonormativos son muy tristes. Para mí las identidades son una camisa de fuerza, una soga autoimpuesta que te puede ahorcar en un momento determinado. Por desgracia, vivimos en un mundo donde tienes que reconocerte como algo; entonces, me gusta la palabra *queer* porque es una postura política que critica y se posiciona contra el racismo, contra la construcción binaria de los sexos, contra la homonormatividad y la homofobia interna y contra toda discriminación que reprima a las personas.

Me ha costado mucho vivir entre personas aún muy queridas que buscan todo el tiempo seguir la norma, aplauden la heteronormatividad y el clasismo, y todo ello me ha reprimido muchísimo; quizás por ello, soy Tito ahora y no 10 años antes. Para ser *queer*, disfrutar tu peso, tu ambigüedad sexual y las formas de sobrevivencia económica y espiritual es necesario tener el apoyo de la gente que tú quieres y que te quieren, es muy importante tener una comunidad y una entrada económica que te permita sobrevivir tal cual eres. Me he dado cuenta de que es más fácil “inventar”, económicamente hablando, que encontrar gente que te quiera tal cual eres, y que mucha gente que te quiere tiene muchos prejuicios en su querer.

Tito es el cúmulo de ese goce personal, y vivo feliz de saber cómo funciona el sistema heteropatriarcal racista colonial, y por primera vez no me duele, ni me interesa representar ninguno de sus estereotipos porque he aprendido que se puede sobrevivir siendo una misma, sin tener que reconocerse como mujer. Yo soy Tito, no me gusta responder a las construcciones de feminidad ni masculinidad. Ser *queer* en Cuba y no morir de hambre en el intento es toda una hazaña, también porque mucha gente *queer*, negra, tiene mucho miedo de celebrar y vivir como son.

Fuiste quien concibió aquella fiesta que llamaste “Motivito LGTBQA”, celebrada hace poco en La Habana ¿Por qué la A? ¿Por qué no la H de heterosexuales?

No me gusta la palabra “heterosexual” ni lo que representa. La heterosexualidad es parte de la estructura sistémica en que se expande y se proyecta el patriarcado eurooccidental. La existencia de la heterosexualidad implica que la homosexualidad sea una otredad, no normalizada, desviada y negativa. Además, la heterosexualidad en el mundo euro-occidental implica que la gente *queer* que no sea blanca, heteronormativa ni homonormativa; es decir, quien no sigue los patrones estandarizados de la cultura gay blanca, de clase media de los países desarrollados, es oprimida de muchas maneras. Estas personas no pueden disfrutar de los mismos beneficios de las heterosexuales, porque la construcción de la nación occidental ha sido ideada para las personas blancas y heterosexuales.

La heterosexualidad en sí elimina la posibilidad de opciones sexuales que no sean hombre y mujer. ¿Qué pasa entonces con los maricones carroceros que no terminaron la secundaria? ¿Con las personas transgénero que no tienen carnet que represente su “identidad sexual” y por lo tanto no tienen acceso a trabajos estatales, y viven en la economía informal, del invento y de la lucha? ¿Y quiénes somos Tito? Reconocerse heterosexual es como reconocerse blanco. Es disfrutar de todos los privilegios y estar posicionado en la cima de la escala social en cuanto a las relaciones de la diversidad sexual.

Conozco mucha gente a la que le gusta el llamado “sexo opuesto” y no se reconoce como heterosexual, y es por ello la A, de Aliados. Tengo varios amigos así y agradezco mucho poder tenerlos en mi vida. Entre mis amigos, madres y padres que reconocen la importancia de ser aliados, no les interesa validarse como heterosexuales porque conocen la división y la falta de oportunidades que genera.

Conozco mucha gente que le gusta su propio sexo y siguen diciendo que son heterosexuales porque no quieren dejar de disfrutar los beneficios de la heterosexualidad y, en consecuencia, porque tienen mucho miedo de despojarse de esos beneficios al convertirse en otra tortillera o maricón más, porque la homofobia es muy grande, pero peor aún es la lesbofobia y la transfobia.

El Motivito, vinculado al Proyecto Arcoíris¹²⁶, busca abrir espacios de socialización para la convivencia feliz entre diferentes tipos de personas. Nuestro interés es poner fin al binarismo sexual y genérico dentro de la comunidad LGTB, lograr una mayor educación de nosotros mismos, la aceptación de la fluidez sexual, el fin de la transfobia y la lesbofobia dentro de nuestras comunidades, la comprensión de la necesidad de cooperación entre nosotros, de celebración por ser como somos, de estar orgullosos de nuestro cuerpo, nuestra sexualidad, nuestros orígenes y nuestra cultura popular.

Igualmente busca el fin de la marginalización de la vida gay en La Habana. En una sociedad como la nuestra se busca la inclusión, no la separación; entonces es necesario visibilizar a la población LGTBQA, para que se reconozca nuestra existencia como ciudadanos y nuestros derechos de disfrutar, como el resto de la población, de todos los espacios, principalmente de los más sanos que tiene nuestra ciudad.

Hannover, abril de 2014

Publicado en *Pikara Magazine*

¹²⁶ El Proyecto Arcoíris fue el primero fundado en Cuba que se reconoce como anti-capitalista e independiente. Alrededor de esta iniciativa se agruparon activistas como Maykel González Vivero, Yasmín Silvia Portales Machado —quien fue su iniciadora—, Sandra Abd’Allah-Álvarez Ramírez, Norge Espinosa e Isbel Díaz Torres, entre otros.

Gloria Joseph:
 “estar conectadas con personas negras
 siempre fue vital para el bienestar de Audre”¹²⁷

El documental *Audre Lorde: The Berlin Years (1984-1992)*¹²⁸ es sin duda alguna la obra de la vida de la cineasta alemana Dagmar Schultz¹²⁹. Ella y la reconocida poeta y académica afronorteamericana Audre Lorde¹³⁰ fueron amigas durante casi una década y compartieron la gloria de vivir y la tristeza de la partida definitiva.

Audre Lorde llega a Alemania en 1984, invitada por Schultz a ofrecer una conferencia en la Universidad Libre de Berlín. Ambas intelectuales se habían conocido con anterioridad, en el año 1980, en la Conferencia Mundial de Mujeres que tuvo lugar en Copenhage. En ese entonces, Alemania vivía uno de los momentos más álgidos de

127 El presente diálogo epistolar con la intelectual y profesora Gloria Joseph, quien fuera la última pareja de la reconocida poeta y académica afroamericana Audre Lorde, surgió ante la posibilidad de presentar el documental *Audre Lorde: The Berlin Years (1984-1992)* en La Habana. En nuestras cartas quisimos abordar de manera sucinta la presencia de la reconocida intelectual y activista afroamericana en La Habana.

128 *Audre Lorde: The Berlin Years (1984-1992)*. (2012) (79 minutos). Directora: Dagmar Schultz.

129 Dagmar Schultz nació en Berlín. De 1963 a 1972 estudió Sociología en la Universidad Libre de Berlín, así como en los Estados Unidos de América y Puerto Rico. Entre 1973 y 1986 enseñó en el Instituto de Estudios Norteamericanos John F. Kennedy de la Universidad Libre de Berlín. De 1991 a 2004 fue profesora de Trabajo Social en la Universidad de Ciencias Aplicadas Alice-Salomon en Berlín. Sus temas de investigación incluyen los estudios feministas y los movimientos de mujeres, el trabajo social antirracista, la atención médica de las mujeres y la competencia cultural en la atención psiquiátrica de les migrantes y las minorías.

130 Audre Lorde (Nueva York, 18 de febrero de 1934 – St. Croix, 17 de noviembre de 1992) fue una destacada pensadora, escritora y activista estadounidense de origen caribeño, reconocida por su legado al movimiento feminista negro. Su poesía trató temas como los derechos civiles, el feminismo y la lesbiandad. En 1980 cofundó *Kitchen Table: Women of Color Press*, medio feminista que estaba estrechamente relacionado con la National Black Feminist Organization (Organización Nacional Feminista Negra). En 1977, Lorde se convirtió en asociada del Instituto de la Mujer para la Libertad de Prensa (WIFP, según sus siglas en inglés). Enseñó en el Departamento de Educación del Lehman College de 1969 a 1970. De 1970 a 1981 fue profesora de inglés en el John Jay College of Criminal Justice de la City University of New York (CUNY). En 1981 pasó a enseñar en el Hunter College (CUNY). En 1981, Lorde fue una de las fundadoras de la Coalición de Mujeres de St. Croix, una organización dedicada a ayudar a las mujeres que han sobrevivido al abuso sexual y la violencia de pareja (IPV). A fines de la década de 1980 también ayudó a establecer la Hermandad en Apoyo de las Hermanas (SISA) en Sudáfrica para beneficiar a las mujeres negras que fueron afectadas por el apartheid y otras formas de injusticia.

su historia, que derivó en la caída del Muro de Berlín en 1991. En ese escenario tiene lugar el acercamiento entre la poeta y activista y el incipiente movimiento de activistas afroalemanes. La interacción e influencia de la afronorteamericana en el pensamiento y activismo antirracista de las mujeres afrodescendientes germanas es desvelado en *Audre Lorde: The Berlin Years (1984-1992)*.

El documental llegó a mis manos a través de Esmeralda Abd'Allah-Álvarez Ramírez, amiga de Schultz, y que brevemente también había conocido a Audre Lorde. Planeamos entonces presentarlo en La Habana. En diciembre de 2013, en el marco del espacio de debate feminista “Mirar desde la sospecha”¹³¹, que formó parte del programa de Género y Cultura de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, proyectamos el documental. Esa fue, por así decirlo, la segunda vez que Audre estuvo en La Habana¹³². Un álbum de fotos recoge momentos de aquellas jornadas.

Antes de la proyección en La Habana, Esmeralda y yo intercambiamos cartas con la doctora Gloria Joseph¹³³, quien fue además la última pareja de Audre Lorde. Interesada en las huellas que en Cuba dejase la reconocida activista antirracista, y luego de conocer que ambas intelectuales estuvieron en la Isla, conformé este cuestionario para Joseph, a quien también le ha tocado en más de una oportunidad ser la memoria de Audre.

131 “Mirar desde la sospecha” fue una iniciativa que coordinaron y gestionaron las feministas cubanas Danae C. Diéguez, Helen Hernández Hormilla y Lirians Gordillo. Se inauguró en diciembre de 2010 y estuvo activa hasta el año 2013. Dicho proyecto contó además con un espacio de debate entre 2011 y 2012 en la Sala Villena de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, en La Habana.

132 Audre Lorde estuvo por primera vez en Cuba en el año 1985 como parte de una delegación de escritoras negras que habían sido invitadas a Cuba. El viaje fue patrocinado por The Black Scholar y la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. En el mismo se encontró con los poetas Nancy Morejón y Nicolás Guillén.

133 Gloria Joseph (Nueva York) es doctora en Psicología Educativa por la Universidad de Cornell. Trabajó por más de treinta años como profesora de la Facultad de Ciencias Sociales de Hampshire College en Amherst, Massachusetts. Fue autora de numerosos ensayos que aparecen en revistas de los Estados Unidos, el Caribe y Europa. Autora de la novela *On Time and in Step: Reunion on the Glory Road* (Winds of Change Press, 2008) y editora de varias antologías como *Common Differences: Conflicts in Black and White Feminist Perspectives* (South End Press, 1999) y *Hell Under God's Orders* (Winds of Change Press, 1990). Como activista participó en la fundación de varias organizaciones, entre ellas la Escuela Che Lumumba para la Verdad, la Coalición de Mujeres de St. Croix y La Hermandad en Apoyo de las Hermanas en Sudáfrica, entre otras.

¿Cuáles fueron las principales impresiones que se llevaron ustedes durante la visita a Cuba en 1985? ¿Destaca el encuentro con el escritor Nicolás Guillén?

Fuimos parte de una delegación de escritoras negras que pasaron una semana en Cuba, en un viaje patrocinado por la publicación *Black Scholar*¹³⁴, el gobierno cubano y la UNEAC¹³⁵. Audre y yo nos quedamos muy impresionadas, pues no sentimos miedo, ni ansiedad, ni sospecha de inseguridad alguna. No importaba dónde estuviésemos, ni el tiempo que fuese, si estábamos en la calle, en un hotel o en cualquier otro lugar en Cuba.

La razón por la cual digo esto es porque en los Estados Unidos una es bombardeada con propaganda, anécdotas, supuestos hechos, que hablan de la necesidad de estar alerta y de temer a las personas negras, en particular a los hombres, porque una puede sufrir robos, asaltos o agresiones sexuales. Sencillamente, nosotras no tuvimos la sensación de que en Cuba hubiera que temer a los hombres, no importaba su color de piel. Adicionalmente, en las calles cubanas no se nos acercaban mendigos o personas sin hogar. En los Estados Unidos eso no es así, y los desamparados son mayoritariamente personas no blancas.

Audre dijo que a ella Cuba le parecía una sociedad socialista importante y alentadora, que encontraba algunas contradicciones, pero que eso representaba una verdad básica. En Estados Unidos las contradicciones son fundamentalmente vividas, en muchos casos, con ira o en silencio, sin nombrarlas. En Cuba se ven como problemas a los que hay que buscar una solución. Esa es la diferencia más importante entre los dos países.

Es muy interesante la mención al encuentro con Nicolás Guillén, porque ese es el recuerdo más relevante que tengo de Audre durante ese viaje. Ella quedó completamente emocionada, profundamente entusiasmada por encontrarse con Guillén. Estábamos sentadas en un semicírculo y Audre estaba literalmente temblando. Esta es la palabra más gráfica que puedo usar. Fue como si se es-

134 *Black Scholar* es una de las revistas más antiguas sobre cultura, pensamiento y activismo negros en Estados Unidos de América. Fue fundada en San Francisco, California.

135 UNEAC: Unión de Escritores y Artistas de Cuba.

tuviese derritiendo por dentro. Sonreía. Sobra decir que este fue el punto culminante de su visita. Lorde, la poeta, encontrándose con un escritor que admiraba profundamente.

¿Cómo valora el documental Audre Lorde: The Berlin Years (1984-1992)?

La película es un trabajo extraordinario acerca de la vida de Audre en Berlín. El filme ha recibido merecidos reconocimientos y alabanzas. Por supuesto, no pudo y no intentaba cubrir todos los aspectos críticos del tiempo que pasó Audre en Berlín. Por ejemplo, había un grupo de negros, la mayoría cantantes de ópera que habían dejado los Estados Unidos por el racismo, y que eran protagonistas en obras en Berlín. Una de esas artistas, Anabel Bernard, era cantante principal e insistió mucho para que un grupo de negros asistieran a una conferencia de Audre. Anabel nos invitó a escucharla en el papel principal de la ópera *Aida*, y así surgieron otros encuentros con el grupo. Audre y yo disfrutábamos relacionarnos con esas personas en Berlín. Estar conectada con personas negras siempre fue vital para el bienestar de Audre, no importaba el lugar al cual viajase.

El papel de Manfred Kuno, el médico de Audre, es otra área que merece ser más destacada. Él, literalmente, la mantuvo viva por muchos años después de su diagnóstico. La relación especial que existió entre ellos, y las explicaciones que él ofreciera a propósito de la condición médica de Audre, merecen un documental propio.

Usted y Audre pudieron realizar proyectos sociales y políticos juntas. ¿Cómo fue el trabajo en conjunto siendo también pareja? ¿Cómo se inspiraban la una en la otra?

Podría escribir un libro contestando esta pregunta. Por eso solo voy a ofrecer algunos comentarios. Dos personas con entendimientos y perspectivas similares interaccionan desde una base común, tanto social como política, así que el resultado de esa dinámica es la elaboración de ideas creativas sobre el futuro y el análisis de la escena política actual. El respeto y el aprecio que nos teníamos una

a la otra nos sirvió como inspiración para la acción continua. La pasábamos bien, nos reíamos de nosotras mismas, gozábamos del calor del Caribe y aceptamos los defectos de cada una.

Hannover, mayo de 2014

Traducción de Esmeralda Abd'Allah-Álvarez Ramírez

Publicado en *Pikara Magazine*

Fernando Calderón: “Cubano con sutil toque brasileño”

Fernando Calderón Boris trabajó en Cuba en la promoción cultural comunitaria, específicamente en los municipios Centro Habana y el Cerro. Su ambiente natural, sin embargo, siempre ha sido la cocina. Es un reconocido chef formado en 1994 por la Escuela de Altos Estudios de Hotelería y Turismo de La Habana y ha sido premiado en eventos internacionales de primer nivel.

Calderón es también un estudioso de la Antropología y se ha dedicado a investigar la influencia de las comidas religiosas en la formación del patrimonio cultural culinario de países pertenecientes a la diáspora africana en América, específicamente de los grupos de origen yoruba. Por esa labor obtuvo un reconocimiento de la UNESCO en 1999.

Estas experiencias como promotor cultural, chef e investigador lo llevaron a fundar, junto a la periodista Eliana Alves Sotos, el Consulado Cultural Cubano en el Maracaná, la ciudad de Río de Janeiro.

¿Qué es el Consulado Cultural Cubano? ¿A qué se dedica?

El Consulado Cultural Cubano en el Maracaná es un proyecto de intercambio cultural y artístico creado junto a la periodista Eliana Alves Sotos que tiene como principales objetivos estimular el intercambio entre los pueblos cubano y brasileiro, y mantener vivas las tradiciones de la Isla entre los cubanos que viven en la ciudad de Río de Janeiro. Tiene como antecedente el hecho de que cuando llegué a esta ciudad noté que los cubanos estábamos completamente dispersos. Con la creación del Consulado Cultural Cubano poco a poco hemos ido conformando una comunidad cada día más grande e inclusiva.

¿Por qué el nombre de “Consulado Cultural Cubano”?

El nombre de “consulado” responde al tipo de relaciones que nos interesa fomentar, donde la seguridad, la armonía y la diplomacia

son los valores fundamentales. Se trata entonces de un consulado que acoge con cariño, amistad y amor a todos nuestros compatriotas, con quienes compartimos la circunstancia de estar lejos de la patria y la familia.

Con relación a tu labor como chef de cocina en Brasil, ¿qué condimentos has añadido a los platos cubanos? ¿Qué has aprendido de la cocina brasileña que ahora te permita decir: “esta mixtura es superior a ambas cocinas por separado”?

La llamada “cocina de fusión” permite la mezcla de condimentos e ingredientes de diferentes cocinas de cualquier región del mundo. La riqueza de la cocina regional brasileira es incomparable y el hecho de que nuestras cocinas étnicas son un legado de la diáspora africana, con un origen casi común, les permite a los cocineros cubanos hacer uso de deliciosas combinaciones. De esta manera, ingredientes como la carne seca, *linguiça calabresa* y *paio*, especialmente utilizados en la famosa *feijoada brasileira*, hoy forman parte de mi propuesta culinaria para la elaboración de nuestro tradicional potaje de frijoles negros. Eso les da un fantástico toque especial en aroma y sabor sin perder su sello de cubanía.

¿En los restaurantes que has conducido suelen las personas ordenar comida cubana?

La cocina cubana goza de una gran aceptación entre la población brasileña por su parecido con la cocina de Minas Gerais, entre otras regiones de Brasil. Desde que llegué en 2001, en mi trabajo en el restaurante “Isla de Cuba” en la ciudad de San Pablo —con un menú absolutamente insular— y en los distintos eventos gastronómicos internacionales en los cuales he participado, siempre llevo conmigo la cocina cubana, ahora enriquecida con la presencia y el toque de elementos de la cocina de Brasil.

En Cuba nos encanta comer, pero por lo general no conocemos el origen de los platos. ¿Cuáles serían esos platos o recetas provenientes de África que creemos que son cubanas y que nos encantan?

La cocina de origen africano en Cuba, y nótese que digo de origen y no africana, es uno de los grandes patrimonios inmateriales heredados de esos maravillosos pueblos. Platos pertenecientes a la llamada “cocina para rezar a los orishas” quedaron restringidos a los espacios sagrados con el término de la esclavitud en la mayor de las Antillas, pues los cocineros y cocineras libres, no salieron a las calles y plazas a vender sus comidas. Algunas de esas elaboraciones, con una enorme participación negra, pasaron a ser parte de la llamada “comida criolla”.

Es por eso que en la cocina cubana no aparecen ingredientes como calulos, vatapá, acarajé, etc. En el caso de Brasil, los encontramos como propuesta culinaria de gran demanda en ciudades de mayoría negra o afrodescendiente como en la ciudad de Salvador de Bahía.

Más platos a base de carne de puerco, chivo, carnero, plátanos sancochados, ajiaco, entre otros, llevan el toque especial y la técnica inigualable de elaboración de las tradiciones culinarias de la herencia africana.

¿Podría hablarse de una “cocina de la resistencia”, al tratar de explicar cómo en Cuba la gente altera las recetas, cocina con lo que puede y la comida aún queda deliciosa?

Las guerras por lo general desatan grandes hambrunas. Ellas, junto a los devastadores cataclismos naturales, hacen surgir las llamadas cocinas de resistencia ante la carencia de alimentos convencionales. En el caso de Cuba, su cocina de resistencia, a criterio de los historiadores, surge en el año de 1868 y se consagra durante todo el largo periodo de luchas libertarias.

La sutileza, inventiva y capacidad creadora de los cubanos les permitió reinventar nuevas recetas totalmente diferentes a las de los países de origen, con el uso de condimentos e ingredientes pertenecientes a la agricultura insular.

Más cercano en el tiempo, y producto de la necesidad económica, nuevas elaboraciones surgirían como muestra de ese poder de resistencia popular que, a mi criterio, es una de las grandes contribu-

ciones de los cocineros y de la población cubana a la cocina, donde la principal propuesta es la mixtura y la sutileza de sabores.

¿Qué recomendarías cocinar a quienes viven fuera de Cuba, para no olvidar la comida cubana?

Recomendaría especialmente carne de puerco, congri, arroz blanco, potaje de frijoles negros, moros y cristianos, plátano frito y una ensalada de aguacate para no perder la costumbre, claro, en aquellos países en los que ese fruto es comercializado en el mercado.

Soy vegetariana, ¿qué me aconsejarías a mí personalmente?

Alimentos a base de soya no modificada, frutas y vegetales cultivados sin utilizar agrotóxicos o productos químicos, por supuesto.

Ahora un par de preguntas personales: ¿Tu comida para empezar el día y para terminarlo?

Prefiero comenzar cada jornada con un jugo de tomate y tostada con mantequilla sin sal. Para terminar el día, un consomé de pollo o un jugo de vegetales mixtos.

Si alguien te buscase como asesor para abrir un restaurante en La Habana, luego de tantos años viviendo en Brasil, ¿aceptarías?

Soy cubano y amo a esa Isla. Allá descansan mis ancestros, nunca me naturalicé brasileiro, porque un día, aún no sé cuándo, quiero andar nuevamente las calles de mi Habana. Si te enteras de alguien que quiera abrir un restaurante cubano con un sutil toque brasileño me avisas, que estoy siempre listo para volver.

Hannover, septiembre de 2014

Publicado en *Oncuba News*

“Tengo dos mamás y qué”

Entre sonrisas describe la primera vez que se percató de que no siempre una familia está formada por mamá, papá y nené. Tenía entonces nueve o diez años y su mamá había alquilado una casa para estar los cuatro juntos: ella, él, la novia de ella y el bebé que esta última acababa de tener. Confiesa que en ese momento fue que se dio cuenta de que ellas dos tenían una relación y de que los cuatro conformaban una familia.

Un tiempo antes, Roly se había enterado de que su mamá tenía relaciones amorosas con otra mujer, de la manera más tranquila posible. Un día, al despertarse, se dio cuenta de que le escondían algo aunque no podía decir con certeza qué. Eso sí, le daba curiosidad el hecho de que Reyna se quedaba a dormir frecuentemente en el apartamento y, para él, esa era la primera vez que Xiomara, su mamá, pasaba tanto tiempo con una mujer en la casa. Lo usual era que algunas amigas los visitaran, luego se marchaban o se quedaban a dormir, pero no tan asiduamente como lo hacía Reyna.

No hizo falta una explicación muy extensa para que Roly confirmara lo que estaba pasando en su casa. Él sabía que le escondían algo y, entre risas, se lo hizo saber a su madre. Ella le preguntó si entendía lo que estaba pasando y que si le molestaba. Su respuesta fue: “Ella también puede hacer lo que quiera”. A partir de ese momento comenzó a llamar “Ma” a Reyna.

No obstante, cuando su papá le preguntó sobre este asunto, él no le quiso decir, porque creía que iba a pensar algo malo, aunque siempre consideró que también tenía que saber. Al final se lo dijo y, para su sorpresa, su papá lo asumió sin demasiados inconvenientes.

Actualmente, tres años después, Roly no tiene preguntas especiales que hacerle a su madre. Él entiende la situación y considera que también puede estar con un hombre. Me dice entonces: “Estoy con mujeres porque a mí me gustan las mujeres”.

A Roly tampoco le preocupa presentar a su mamá y a la pareja de ella en público. Me dice entonces que diría sus nombres y luego agregaría que son pareja: “Lo que hay que decir”, me aclara.

Por último, este adolescente de 12 años confiesa no saber si la homosexualidad de su mamá puede influir en que él tenga relaciones con hombres. “No porque mi mamá esté con mujeres yo voy a estar con hombres”, me aclara.

“Puede que también esté con mujeres. En realidad no sé efectivamente por qué a mi mamá le gustan las mujeres, pero probablemente sea por las situaciones que ha pasado con los hombres. No sé. Puede ser que me pase lo mismo a mí también o puede que me gusten los hombres y ya”.

Hannover, febrero de 2016

Publicado en *Hablemos de sexo y amor*

Yisell Vargas: “yo quise ser una Barbie”

Un día tremendo, de esos donde se cruzan muchos debates a la vez en Facebook. Regreso al polémico tema de las muñecas Barbies, primero porque este juguete lo fabrican y lo venden como ejemplo de representación de diversidad de las mujeres y, segundo, porque acaba de salir una “Barbie lesbiana”.¹³⁶

Yo soy una detractora de la muñeca de Mattel&Co, y así lo expresé en mi muro de Facebook, aunque reconozco que lo hice con ligereza. Una de las opiniones que me hizo poner un freno en la discusión fue la de la joven actriz Yisell Vargas. La artista, de 22 años, se graduó de la Escuela Nacional de Arte (ENA) en la especialidad de Teatro. Tiene experiencia en las tablas, el cine y la televisión. La idea de esta entrevista surgió de aquel intercambio.

Cuéntame tu relación con Barbie.

Yo nací en 1993 y, a diferencia de mi mamá y mi abuela, tuve muñecas Barbie. Recuerdo que era común competir entre amigas respecto a la cantidad y los tipos de muñecas que cada una poseía. Incluso recuerdo que una tía de Estados Unidos que nos regalaba las Barbie a mi prima y a mí me envió una del tipo bailarina, de pelo carmelita como yo, para que tuviera una que se pareciera más a mí.

Aunque la imagen de las princesas de Disney y la de Barbie no eran muy diferentes, luego comenzaron a salir las Barbie en versión Cenicienta, Sirenita Ariel —esta yo la tuve—, Bella Durmiente, La Bella... Todas nuestras princesas de los cuentos de hadas y películas de Disney. Como si fuera poco, a principios de los 2000 se filmaron una veintena de películas del universo Barbie con lo cual ya no necesitabas tener tu propia muñeca para admirarla.

136 En noviembre de 2017 Mattel lanzó al mercado una Barbie que defiende los derechos de las personas LGBTQ+. La muñeca porta una camiseta idéntica a la promocionada por la bloguera, diseñadora, decoradora de interiores e *influencer* estadounidense Aimee Song (Los Ángeles, 10 de diciembre de 1986). *Love Wins* es la frase que se puede leer en la playera de la muñeca, la cual se inspira en Song, autora de la bitácora de moda e interiorismo *Song of Style*. Dicha muñeca ha sido promocionada como la “Barbie lesbiana”.

En las películas, Barbie siempre era buena, respetuosa, educada, bondadosa y cuidaba a los animales, era como se debía ser. Por eso todos la querían, excepto el/la malvado(a), que al final tenía su merecido por intentar dañar a Barbie. Ella vivía en un mundo ideal donde terminaba casándose con un apuesto príncipe azul. Luego de esto, ¿quién no quería ser como Barbie?!

Pero eso no era todo, también estaban las comparaciones: “¡es tan linda que parece una Barbie!”, “tiene figurita de Barbie”, “mira para eso, si es una Barbie”. Y tú que habías cuidado y querido a tu Barbie, que secretamente la habías admirado siempre, terminabas queriendo ser como ella, tener su vida y que dijeran lo mismo de ti, que parecías una Barbie.

Expresaste que te gusta cómo eres. Sin embargo, haces de todo por tener un peso ideal. ¿Cómo sabes, cómo vives ese gusto por ti misma? ¿Qué motivos te hacen querer tener ese peso ideal? ¿Entrás en conflicto (o no) con los conocimientos que tienes sobre el tema?

Yo me gusto físicamente, sí... pero me gusto ahora. De pequeña solía ser gordita y todos me llamaban así: “gordi”, “mi gordi”, “mi gorda”, y a mí no me gustaba. Sentía que me encerraban, que lo único que veían de mí era mi peso corporal. A veces me decían: “como llegues así a la adolescencia, te vas a quedar gorda para siempre”; “después de la adolescencia es muy difícil bajar de peso”, y cosas así. Temía llegar gorda a esa etapa.

Afortunadamente, para mi salud mental, durante ese periodo bajé de peso, sin muchos sacrificios: un poco de dieta y ejercicios, nada extraordinario. Pero aunque había bajado de peso, no era todo lo que yo quería; seguía sin gustarme a mí misma, aunque la idea que proyectaba la mayor parte del tiempo era la contraria, y para compensarlo me arreglaba mucho. Usaba muchos collares, aretes grandes, anillos, pulsos, me maquillaba y pasaba horas frente al espejo probándome la ropa antes de hallar aquella que me acomodase.

Así pasaron unos cuantos años, hasta que un día salí del baño envuelta en la toalla, me había lavado la cabeza, entré en mi cuarto y sin vestirme aún, comencé a desenredarme el pelo, desnuda frente

al espejo. Me cautivó la imagen que vi reflejada. Se parecía mucho a las Venus de la Historia del Arte, era algo así como la Venus, de Botticelli, o la Venus Púdica, y esa imagen me gustó. No obstante, pensaba que bajar un poquito más de peso no me vendría mal.

Hoy, que he perdido unos kilos más, me siento satisfecha. Ya no necesito estar durante horas frente al espejo; cojo lo primero que encuentro en mi clóset y siento que me queda bien. Mi tarea ahora consiste en mantener este peso. Necesito mantenerme así por mi profesión y mi ideal de belleza, que aunque está modificado en algunos aspectos, es bastante acorde con el que nos venden los *mass media* y la industria de la moda.

Has dicho: “Si fuera gorda tendría menos trabajo”. ¿Has conocido alguna actriz cubana a la cual no se le haya entregado un papel por tener un peso no “adecuado”? ¿Lo has vivido en carne propia?

Así como los *mass media* nos venden el ideal de belleza, de la misma forma nos venden el ideal de actriz. Lo vemos cuando la mayoría de las protagonistas de películas o series del *mainstream* son mujeres delgadas. Por supuesto que entro en contradicción con todo esto.

¿Quién dice que una actriz o una mujer tiene que ser delgada? ¿Se es mejor actriz o mejor mujer por ser delgada? ¿Acaso no es de igual forma natural ser gorda o estar “pasada de peso”? ¿El peso corporal es un problema de principios? ¿Acaso una mujer gorda no puede ser una mujer excepcional y una maravillosa actriz a la vez? ¿Será que todo mi yo se resume a mi cuerpo?

Entonces pienso en todas esas mujeres que conozco que no son delgadas y que son excelentes mujeres, magníficos seres humanos, madres, profesionales exitosas, y me doy cuenta de que es hora de liberarme y de no darle tanta importancia a mi peso. Ese día como todo lo que se me antoja, y al día siguiente me siento mal, me arrepiento y me doy cuenta de que estoy dominada. Soy otra víctima con la que lo han conseguido. Por muy consciente que esté de todo eso no puedo liberarme y es un círculo vicioso del que no sé salir. No obstante, no lo sufro, me doy ánimo pensando que me hará feliz,

que es lo que quiero y evito pensar en los cuestionamientos anteriores.

Realmente no soy tan paranoica con mi peso, una o dos libras de más no me asustan tanto. Por lo general cuido mucho mi dieta, pero una vez por semana me permito antojitos. Todas las mañanas me tomo un vaso de agua con limón y un diente de ajo en ayunas. Me exijo el consumo de tres litros de agua diarios, aproximadamente, y hago ejercicios físicos, en especial, de resistencia.

En Cuba los directores no son muy exigentes con el peso más allá de las características del personaje, o sea, si el personaje requiere o no un peso específico o un físico determinado. No recuerdo ningún caso de una actriz a la que le hayan negado un programa por estar pasada de peso. Aunque sí he escuchado algunos directores decir “fulana no porque está gorda” o “mengana no porque se ve fofa”.

Por otro lado, cada año son más las coproducciones que se realizan en el país, y en estos casos tu físico sí es muy importante. La primera referencia que los directores tienen de ti son las fotos que ven en la casa de casting, por las cuales deciden a cuáles chicas llamar y a cuáles no. En algunas ocasiones ni siquiera te hacen pruebas de actuación, deciden solo por la sesión de fotos.

Conocemos de casos de actrices en el extranjero a las que les han negado personajes por estar pasadas de peso, y cuando ves las barbas de tu vecino arder... Es un sector de mucha competencia y, si eso importa, tú no puedes ser menos.

Más allá de la muñeca Barbie, la sociedad reconstruye estereotipos cada vez más sofisticados de la feminidad, de manera que resulta casi imposible deshacerse de ellos. Mujeres jóvenes, como es el caso de Yisell Vargas, se enfrentan diariamente a retos que me atrevería a catalogar como extraprofesionales. Para ellas ejercer tiene un costo adicional, impuesto por los patrones de belleza que se comparten en el imaginario social.

Quizás sería conveniente preguntarse para qué nos sirven las representaciones que en los medios se hacen de las feminidades, si una buena parte de ellas no corresponden a las mujeres reales y, en

última instancia, nos condenan. Menuda complacencia la nuestra con aquello que nos tiraniza.

Hannover, mayo de 2016

Publicado en *El Toque*

*Entrevista con Carolina de la Torre: un libro para Benjamín. Parte I*¹³⁷

Ella tiene un nombre rimbombante; sin embargo, muchas personas la conocen como la profe Carola, porque ha sido formadora de más de cinco generaciones de profesionales de la psicología en Cuba.

Carolina de la Torre se estrenará próximamente como autora de uno de los libros que, sin duda, marcarán un hito en la cultura cubana. Se trata de una historia familiar, la de su hermano Benjamín.

Benjamín de la Torre se suicidó luego de haber pasado por las Unidades Militares de Apoyo a la Producción (UMAP), nombre oficial —demasiado amable— de aquellas cárceles adonde fueron a parar miles de jóvenes cubanos clasificados como lacras sociales, con la intención, así se dijo, de reformarlos. Luego de tres años de existencia, las UMAP desaparecieron; sin embargo, sus consecuencias aún son palpables.

Querida Carola, te toca presentar a Benjamín. De él solo sabemos que era tu hermano mayor y que se suicidó después de haber pasado por la UMAP... Cuéntanos un poco más.

Hace casi medio siglo que mi hermano Benjamín se suicidó. Lo encontré muerto mi madre al amanecer del 11 de octubre de 1968 y, desde ese momento, todos nos acostumbramos a recordar ese día como el aniversario de su fatal desaparición. Él era una persona brillante, todo lo importante que él hacía tenía algún fundamento conceptual. Yo creo que en su caso hubo un mensaje y una decisión: morir la misma noche en que se conmemoraba el centenario de aquel 10 de octubre de 1868 en que Carlos Manuel de Céspedes proclamó, en el ingenio La Demajagua, la libertad de sus esclavos y el comienzo de la guerra de liberación contra el dominio español. Pienso que para Benjamín morir el 10 de octubre era un acto con-

¹³⁷ La presente entrevista es una versión ampliada del texto publicado en *Oncuba News*, en mayo de 2016. Esta conserva el título original escogido por la propia entrevistada. Fue publicada íntegramente en *Negra cubana tenía que ser*.

gruente con su idea de la muerte como liberación. Y empiezo por contarte esto porque mi libro comienza por ese negro amanecer que cambiaría la vida de mi familia y, por supuesto, la mía también: “Blanca Molina encontró a su hijo muerto...”, es la primera línea que vas a leer. Mi libro¹³⁸ comienza, y casi termina, cuando nuestra familia se enfrenta a esa tragedia.

Y sí, Benjamín se quitó la vida después de haber estado en la UMAP, en singular como se le llamó siempre por la gente común. Lo dije en mi documental *El Accidente*, donde por primera vez hablo públicamente de mi hermano. Él salió de la UMAP en 1967, la sobrevivió, trató de resistir y resistió el año y medio en que estuvo allí. Después luchó y sufrió más de un año por tratar de encontrar su lugar, esta vez con el agravante de ser un homosexual tímido para el sexo y con culpabilidad, puesto al descubierto y con un certificado del Servicio Militar cumplido en las Unidades Militares de Ayuda a la Producción. Verse cerrado y sin oportunidades, el estigma, la homofobia y la intolerancia, además de su trauma personal con su orientación sexual, el desequilibrio psicológico y la impotencia que la falta de opciones le causó, creo que fueron las causas que lo hicieron tomar su decisión. Pero no puedo decir que el libro trate solamente sobre la UMAP; debo decir que trata de Benjamín y su vida junto a las personas cercanas que compartimos con él. No es porque evite criticar a la UMAP; por el contrario, creo que reducir el análisis a ese negro episodio, sería olvidar el daño causado por la intolerancia y el machismo que hicieron de la homosexualidad, durante muchísimos años, antes y después de la UMAP, un asunto político que supuestamente conspiraba contra el futuro de este país. Sería olvidar el daño que han causado la intolerancia y la discriminación, tanto en Cuba como en otros lugares, a todos los que han sido diferentes por motivos de raza, sexo, pensamiento, apariencia, gustos, religión, etc. Pero, en este caso, sobre todo por las ideas y por la preferencia sexual. Sería olvidar la tragedia personal de los que sufrieron la intransigencia que nos condujo poco después al tan mencionado quinquenio gris; tal vez más negro y de más duración.

138 El libro de Carolina de la Torre salió finalmente en el año 2018, publicado por la Editorial Verbum con el título *Benjamín: Cuando morir es más sensato que esperar*.

Si bien la Revolución hizo grandes esfuerzos para reducir la discriminación racial, la desigualdad de clases y la desigualdad de la mujer, eso no ocurrió con respecto a la diversidad de opiniones políticas y de pensamiento, ni con la diversidad sexual. Y Benjamín era precisamente un intelectual y artista con mucho talento y, además, homosexual. Ojalá en sus tiempos hubiera existido un Centro Nacional de Educación Sexual (Cenesex) o, al menos, mayor comprensión sobre la diversidad.

¿Podrías adelantar algo de la estructura del libro y de lo que cuentas o incluyes en él?

Se trata de una historia novelada y testimonial, aunque no es, ni pretende ser, un retrato exacto de las personas que aparecen, ni de la realidad que me tocó vivir y que he querido contar.

Siempre supe por dónde debía empezar y de hecho el primer capítulo lo escribí hace ya como cinco años y ahora le cambié muy poco. Igual supe siempre, porque es lo que deseaba hacer, que el centro de mi libro sería la historia y la obra de mi hermano Benjamín, poeta, pintor y estudiante de música, con un enorme potencial intelectual. El libro recoge la vida de mi hermano así como sus relaciones con mi madre, el resto de mi familia y con sus talentosos amigos, que en aquellos años empezaban a manifestarse en las Letras y Artes hasta convertirse, casi todos, en importantes figuras de la cultura cubana en la Isla o en el exterior. Muchos de sus amigos, los que resistieron aquí o afuera la presión de ser diferentes por su orientación sexual, por su raza, por sus orígenes o por cualquier otra razón, llegaron a ser lo que seguramente hubiera llegado a ser mi hermano Benjamín.

El relato se divide en nueve partes que cubren la vida de mi hermano, de mi familia en los años sesenta, y de un grupo de amigos de esa época que he tratado de dibujar. En uno de esos capítulos, titulado “Carolina soy yo”, hago un resumen de mis motivaciones, sentimientos y reflexiones sobre lo que he tratado de relatar, aparecen anexos con poemas de mi madre y mi hermano, cartas, testimonios y otros materiales que completan la visión de Benjamín y de las circunstancias en que le tocó vivir y morir.

No estoy segura de cómo quedará por fin el título, pero me gustaría que fuera así: “Benjamín: cuando morir es más sensato que esperar”. Contiene palabras de él.

¿Por qué has decidido poner negro sobre blanco esta historia tan personal? ¿Desde cuándo trabajas con ese objetivo?

Hace muchos años que yo empecé a pensar en escribir sobre mi familia y sobre Benjamín. Primero era un deseo, no un proyecto concreto ni una investigación. Treinta y cinco años después de su muerte, recién jubilada, y terminado mi último libro como profesional, tuve el tiempo y la necesidad de empezar a procesar información, y me dispuse a enfrentar este pasado que ha sido tan fuerte para mí.

Después de muertos mis padres yo pude acceder a sus papeles y fotocopiar la obra escrita de mi hermano y de mi mamá, y en el año 2003 me senté con una grabadora frente a mi hermano Salvador. “¡Cuéntame tu versión de los últimos años de Benjamín y de su muerte; cuéntamelo todo tal y como lo recuerdas tú”, fue lo único que le pedí antes de llenar dos o tres cintas con informaciones que nunca antes nos habíamos contado ninguno de los dos. Supe de su última conversación con Benjamín y le conté la que él había tenido conmigo sin confesarme, como tampoco le confesó a Salvador, que se despedía de nosotros, y que no lo íbamos a ver vivo nunca más.

Después, con recesos y angustias, seguí investigando hasta que encontré la forma y comencé a escribir. El deseo se hizo proyecto después de 2010. Una de las razones por las que me demoré era cierto pudor de convertirme en “escritora” a costa de tanto dolor familiar. Pero a la vez sentía que esa era y había sido la voluntad de mi mamá, que siempre anheló dar a conocer la vida y obra de mi hermano Benjamín. Ella nunca hubiera deseado dejarlo morir en la memoria, que es más muerte que la muerte material.

¿Cuáles son las fuentes y personas que has consultado para poder hilvanar la historia?

Yo he estudiado con profundidad, no solo leído, lo que he ido encontrando de lo mucho que escribieron mi madre y mi hermano. Al morir su hijo mayor mi mamá encontró un motivo para vivir en la meta de publicar lo que ella llamó “la obra de Benjamín”. Ella estuvo dos años en Colombia después de 1972; y su principal objetivo, además de cuidar a mi hermanita Liz, que tenía 7 años cuando Benjamín murió, fue siempre lograr esa publicación y hacer la historia de ese hijo que perdió. Aquí no lo podía hacer, no lo pudo lograr al regresar en 1974, ni tampoco después. En Colombia no pudo porque le pedían ciertos enfoques que ella no estaba dispuesta a adoptar, mucho menos teniéndonos a nosotros aquí. Siempre se quejó de manipulación. Entonces la obra quedó sin realizar. Sus diversos escritos han sido una de mis fuentes, además de los diarios que ella dejó, sobre todo el que comenzó el día 13 de octubre de 1968, al otro día de haber enterrado a Benjamín.

Lo demás ha sido la búsqueda de amigos, familiares y conocidos que me pudieran hablar de la vida de mi hermano. Pude entrevistar, incluso más de una vez, a los que yo misma conocía o encontré después, muchos de ellos devenidos importantes figuras de la cultura nacional, entre ellos Manuel Mendive, Silvia Bacallao, Huberto Llamas, Tomás Piard, Justo Pérez, Tulio Peramo, Stinmia Sasturaín, Werner Lúhrsen, Iván Arocha, quienes me ofrecieron valiosos testimonios.

También entrevisté a otras personas que los primeros entrevistados me ayudaron a encontrar. A algunas personas las busqué y hallé en listas de teléfonos, en Google y Facebook; incluso utilicé buscadores especializados durante los viajes que hice, aprovechando el acceso a internet. En fin, en estos años, he conseguido conocer anécdotas, opiniones y vivencias de más de 30 personas que de una forma u otra tuvieron cercanía con Benjamín, o con los lugares donde vivió y se desarrolló, desde su barrio, sus centros de estudio o la propia UMAP. Hablo de reclutas, jefes y, por supuesto, las colegas psicólogas que fueron allí a investigar.

También fue amplia la búsqueda bibliográfica que tuve que hacer sobre los años 60, la historia de Cuba y la cultura cubana, en su sentido más amplio y más estrecho también. De todos modos, ha sido largo y difícil. Afortunadamente, yo entré en la Escuela de

Psicología cuando el primer grupo de investigadores que había ido a la UMAP estaba cerrando sus primeros informes de investigación. Desde ese momento he ido tratando de completar lo que necesitaba saber acerca de la estancia de mi hermano allá. Hoy, por supuesto, estoy mucho más cerca de la verdad que cuando murió Benjamín. Mi hermano Salvador ha sido mi memoria para la historia familiar; yo no recuerdo mucho, pero trato de escribir; él dice que no escribe, pero recuerda todo lo que no recuerdo yo.

En cuanto a los amigos, todos me han sido de mucha utilidad, pero Stinmia Sasturaín, a quien le escribí recomendada por el cineasta Tomás Piard —que fue también amigo de mi hermano—, me aportó hermosos y bien escritos relatos que yo creo que algún día ella misma debería publicar.

¿Qué supones que traiga consigo la publicación de este texto sobre la valoración que hoy día se hace de la UMAP y los acontecimientos que desencadenaron su existencia?

Yo creo que, con excepción de los testimonios de quienes vivieron la cruel experiencia de la UMAP y cuentan lo que les sucedió, hay muchos que publican del tema, no sin investigar, pero sí con poca información. La UMAP y sus consecuencias fueron una marca en el destino de mi hermano y de mi familia, por no hablar de todo este país. Y por supuesto que mi libro —aunque el énfasis está en la época entera y en las experiencias que nos tocó vivir, la homofobia y el empeño por moldear al “hombre nuevo” de acuerdo a un esquema machista y muy estrecho de lo que debe ser o “es correcto”— no le pasa por encima a la UMAP porque, de una u otra forma, está presente desde el inicio hasta el final. Tuve la desgracia de que mi hermano fuera a la UMAP, pero luego tuve la oportunidad de conocer de parte de fuentes directas lo que allí se vivió y lo que se investigó e informó del lugar, además de lo que me pudo contar el propio Benjamín. Creo que todos los que tengan información o vivencias sobre ese triste episodio pueden aportar algo a la valoración de aquellos años y de la UMAP en especial. Es un deber. Entonces, sí, creo que de alguna manera este libro tendrá sus consecuencias para la valoración de dichos acontecimientos.

¿Cuáles han sido los principales retos y obstáculos que has encontrado para escribir este libro que resume parte de tu historia familiar?

Han sido muchos los retos y te los contaré. En cuanto a los obstáculos, si aparecen, estoy segura que llegarán a partir de aquí. Por el momento parece que me encamino a una solución editorial. Este asunto es *work in progress* y no podría decir más. Está el obstáculo enorme que representa la búsqueda de información sin acceso fácil a internet, aunque la parte de la prensa de la época la pude resolver bien en las bibliotecas del país. De todos modos, hubo búsquedas más difíciles.

En cuanto a los retos, el mayor era el de enfrentarme a recuerdos y descubrimientos que me hacían sufrir o llorar. También el de escribir en una forma literaria, que es más difícil que la que he utilizado siempre en mi carrera profesional. Aunque la profesión no ha sido un obstáculo en general, sino una fortaleza, porque creo que, además de mi mirada de madre y de mujer, me ha ayudado mi gusto y mi experiencia con la investigación no tradicional.

El otro reto es el que tiene que ver con la dificultad para averiguar y escribir de este tema en mi propio país. En mi libro se hace la historia de una familia durante los primeros diez años de la Revolución; se habla de Benjamín en la alfabetización, de Girón y de la Crisis de Octubre, pero se habla también de suicidio y de la UMAP, y claro está que no existe un lugar adonde uno vaya y pregunte “¿qué información tienen aquí que me puedan ofrecer sobre la UMAP?”.

Hace pocos días escuché decir al destacado historiador Pedro Pablo Rodríguez que existen tres versiones de los años sesenta en Cuba, y lo cito de memoria, no textual: la romántica, la contrarrevolucionaria y la verdadera. Es cierto, pero además, para hacerlo más difícil, cualquier versión que uno sienta verdadera es solo verdadera para sí; verdadera en la medida de la parcialidad que cada cual puede tener al relatar. No importa lo mucho que se estudie o se busque documentación; no se puede escapar de la parcialidad, de los falsos recuerdos ni del olvido. Yo, como muchos, trato de exponer mi verdad. Y creo que ese reto es grande también; sería muy fácil escribir un libro que se ajuste cien por ciento a la visión de un segmento de potenciales lectores o de un grupo editorial. Eso sería

más fácil, pero no ha sido lo que he querido hacer. Mi documental *El Accidente* no salió nunca en horario estelar de la televisión. La razón es lo que dije de mi hermano Benjamín y de su suicidio después de la UMAP. Pero a otros no les gustó porque había escenas y buenos recuerdos, por ejemplo, de la alfabetización. Es así la realidad... y ese será mi obstáculo mayor, creo yo.

Ahora que casi termino me doy cuenta de mi desgaste emocional. Lo que hoy siento me recuerda algo que parece no tener nada que ver. Estaba recorriendo el monte durante un trabajo voluntario en la misma zona cafetalera donde casualmente había alfabetizado antes Benjamín, cuando me vi enfrentada a un enorme buey en uno de esos caminos de montaña que tienen barrancos hacia arriba y hacia abajo, sin un lugar seguro para poder huir. Aterrada por la situación decidí dejarme caer resbalando hasta el lejano río, agarrada de los arbustos y bejucos que me iba encontrando al pasar. Al fin, adolorida por los golpes y por el roce de las piedras, divisé el río que me permitiría salir de la situación. Tiré mi mochila, que se fue con la corriente, y me lancé a una poceta para poder cruzar. Todo lo hice perfecto y saqué fuerzas de donde no las creía tener, pero al llegar al bohío de una campesina me puse a llorar como una niña —es lo que era con 15 años— que llega asustada al regazo de su mamá. Eso siento desde que terminé de escribir, con la diferencia de que me falta un buen tramo para llegar al final y no sé si lo he hecho todo tan perfecto como cuando me lancé al río aquel.

Hannover, mayo de 2016

Publicado en *Negra cubana tenía que ser*

Entrevista con Carolina de la Torre: un libro para Benjamín. Parte II

Querida Carola, nos dejaste con la incertidumbre acerca de la publicación de tu libro. ¿Nos puedes comentar algo más al respecto? ¿Cuándo y por cuál editorial saldrá?

Sí, claro, hace meses que tengo esa información. En el mes de noviembre de 2016 firmé con la Editorial Verbum, de España, un contrato para la publicación de mi libro, que por ahora se sigue llamando “Benjamín, cuando morir es más sensato que esperar”. Me hizo muy feliz su aceptación, me alegró que me dijeran que les había interesado y gustado.

Cuba Posible publicó, en noviembre de 2016, gracias a Julio César Guanche, una sinopsis con algunos fragmentos que, afortunadamente, despertaron el interés de muchas personas. Eso fue después de aquella entrevista que me realizaste y que salió en *Oncuba*. La propuesta de la editorial es de publicarlo este año 2017. Espero que lo logremos, para que el libro no envejezca.

¿Tú crees que un tema tan familiar, tan personal, pudiera “envejecer”? Es una historia muy particular que no hay manera de repetir, ni copiar; no creo que pueda envejecer.

Es cierto. La historia de mi hermano, sus amistades y mi familia, durante los años 60, las miradas retrospectivas, por ejemplo las referencias de mi madre a la historia familiar, así como mi propia reflexión actual, son únicas, propias. Es la historia que he tratado de contar desde el corazón. Lo que a veces temo es que pierda actualidad o interés la historia del contexto que trato de reflejar, al menos tal y como yo lo he recordado y también investigado. Hubo muchísima investigación, no solo sobre mi propia familia y hermano, sino sobre la época que le tocó vivir a Benjamín. Además de las entrevistas a mi propia familia, a los amigos y amigas de Benjamín, a algunos de los que estuvieron con él en la Academia San Alejandro—donde estudió Pintura y Escultura—, en el Instituto de La Habana o en las mismas Unidades Militares de Ayuda a la Producción

(UMAP). También revisé la prensa y otras fuentes que dan cuenta de aquellos años, de las políticas con relación a la homosexualidad o a la vida cultural habanera durante ese convulso y especial decenio.

Dicen algunas personas que hablar de la UMAP no es necesario. ¿Crees que la publicación de tu libro ayudará a que se conozca un poco más de lo sucedido realmente?

Creo que sí, al igual que ayudan otras historias e investigaciones que otras personas han hecho y siguen compartiendo. No solo aportará otro grano de arena al conocimiento de la UMAP —la mirada de alguien que la sufrió dentro de su familia y que la conoció directamente desde la perspectiva de las psicólogas que participaron—, sino al conocimiento de la época y del tratamiento que se le daba en el país a la homosexualidad y a la “diferencia”.

Es algo que quisiera seguir investigando, ya no como autora de un libro testimonial, sino como investigadora social; aunque ese no ha sido mi objetivo actual. Yo soy psicóloga e investigadora, eso creo que me ayudó, pero he escrito desde la mirada y el sentimiento de hermana.

Mi libro, como te comentaba hace unos meses, no está centrado en las Unidades Militares de Ayuda a la Producción, sino en los años 60 en general. Siempre con el protagonismo de mi hermano Benjamín, con sus amigos y nuestra familia; siempre con la presencia de la huella que dejó la UMAP y la homofobia en su cortísima vida posterior, y en la de todos nosotros.

Yo le di una estructura, mejor dicho, fui encontrando una estructura que me resultó muy satisfactoria para los fines que quería lograr. Necesité hacer algunas aproximaciones a modo de zoom en ciertos momentos que marcaban o ilustraban días importantes, o un antes y un después. Estos acercamientos se intercalan con los capítulos más extensos donde se narran las diferentes etapas de la historia de Benjamín con nuestra familia y con sus amigos, tal y como yo la he podido reconstruir.

Esos momentos importantes son, por ejemplo, el día que lo encontramos muerto, el 11 de octubre de 1968, ciertas fechas que marcaron la vida de muchos cubanos, el día en que se tomó las pastillas

para morir, y el día 5 de agosto de 1966, cuando Benjamín cumplía sus 22 años, estando en la UMAP. No te los menciono todos ni en orden, sino solo como ejemplos.

En el acercamiento dedicado al día 5 de agosto, yo recreé las 24 horas que transcurren desde la madrugada de su cumpleaños hasta las 12 de la noche en que termina ese mismo día. Nada de lo que escribo ahí es imaginado, sino armado, compuesto por la ficción para darle orden y sentido. El final de ese capítulo te lo puedo reproducir para que veas qué tipo de información ofrezco sobre, por ejemplo, las visitas e investigaciones que realizaron las psicólogas que fueron a la UMAP antes de que yo entrara a la carrera de Psicología, y también después. En mi libro no profundizo porque no es un ensayo, ni me he dedicado a esa investigación, pero menciono esas visitas y algunas de sus conclusiones.

Desde que entré a la Escuela de Psicología yo supe que un grupo de especialistas había visitado la UMAP para una investigación. Creí siempre que mis colegas, apenas un poco mayores que yo, no me querían hablar de mi hermano allí, pero al final supe exactamente la verdad.

Cuando las psicólogas, digo psicólogas porque las mujeres fueron mayoría, llegaron por primera vez a los campos de caña de Camagüey no tuvieron contacto con mi hermano, ni entrevistas, ni nada, porque ellas solo visitaron las unidades que para entonces se habían formado con los homosexuales, que ya estaban separados de “los hombres”, como decían unos y otros. Luego, cuando las psicólogas regresaron en la primavera de 1967, ya Benjamín había sido dado de baja, y estaba de regreso después de unos 15 meses allá.

Varias veces, antes de morir, María Elena Solé Arrondo¹³⁹ habló conmigo de esas experiencias, concretamente del primer estudio en la primavera de 1966 y del segundo en la primavera de 1967, también de la permanencia de ellas hasta el cierre de la UMAP. Y no solo ella, sino otras colegas y hasta jefes que pude entrevistar. Además, hice entrevistas a algunos de los que allí convivieron con Benjamín.

139 María Elena Solé Arrondo (1941-2013) fue profesora de varias generaciones de profesionales de la psicología. Doctora en Ciencias y decana de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana por varios años.

En mi libro relato una especie de fiesta que le hacen sus amigos la noche de su cumpleaños, basada en relatos de lo que ocurrió en otras ocasiones. Esa noche, al final de la fiestecita, Benjamín y su pareja se sientan a hablar con dos reclutas recién llegados, dos reclutas que habían conocido en su anterior campamento a algunas de las psicólogas que estuvieron allá. Ambos habían sido entrevistados por ellas, habían realizado las pruebas y participado en las entrevistas grupales. Después de relatar ese supuesto encuentro con los recién llegados, recreado en el libro en modo ficción, justo al final de la noche yo termino el fragmento de la UMAP cuyo final te voy a reproducir:

La conversación entusiasmó un poco a Benjamín, y como era lo más prometedor que había escuchado desde que llegó a Camagüey, lo malo de ese día lo trató de olvidar. Esa noche se acostó más consolado, tendió su mano al Chino sin tapujos y durmió mejor. Le duró varias semanas la ilusión hasta que se dio cuenta de que nada iba a cambiar.

Mientras eso sucedía, Carolina se presentaba a las pruebas de ingreso que le permitirían estudiar Psicología en la Universidad de La Habana y conocer a las psicólogas y estudiantes que habían ido a investigar la situación socioeducativa y clínica de los homosexuales retenidos en Camagüey, bajo la guía de una psicoanalista francesa llamada Josette Zarka que tuvo de principal ayudante a María Elena Solé. No preguntó nada al inicio, por pena o por temor, pero, como no se hablaba de otra cosa, muy pronto se pudo enterar. Supo que el equipo de psicólogas ya había terminado el estudio pedido por los Servicios Médicos de las FAR y que, entre otras cosas, habían concluido que los objetivos de la UMAP no estaban claramente definidos en cuanto al aspecto reeducativo, que no se podía lograr la reorientación sexual, que los campamentos tenían malas condiciones, que el trabajo era excesivo, que no había paseos y carecían casi por completo de recreación o deportes, que eran pésimas las clases; que hubo maltratos y castigos “ejemplarizantes” y que el énfasis casi absoluto en la producción no favorecía ni lograba transformaciones en las conciencias de los reclutas, sino que “era más probable que ellos sintieran el trabajo como un castigo por la condición homosexual”.

A pesar de estos resultados, al igual que los de otro estudio que la propia Escuela de Psicología hizo bajo la dirección de María Elena

Solé en abril y mayo de 1967, pasaron dos años y múltiples hechos que no forman parte de esta historia, antes que se desintegraran las Unidades Militares de Ayuda a la Producción.

Después de este capítulo viene uno que se llama “En La Habana al volver”. Allí también trato de reflejar algunos aspectos relacionados con el tratamiento a la homosexualidad en Cuba y en la Universidad.

¿Hay algo nuevo que, según tu criterio, aporte tu libro en relación con la vida cubana de los años 60?

No es mucho lo nuevo, sino la forma personal en que cada familia lo vivió. Yo relato la historia de nuestra familia después de 1959; por ejemplo, la participación mía y de Benjamín en la campaña de alfabetización, la de mi hermano Salvador en la etapa de Playa Girón como artillero antiaéreo, etc. También la vida cultural de mi hermano y sus amigos en aquella Habana tan especial. Pensando en alguna historia menos conocida de esos años se me ocurre la polémica sobre el *feeling* y los sucesos que se desencadenaron con la canción “Adiós felicidad”. Aquí te propongo también un fragmento —recordado porque es más largo— del capítulo “Benjamín y sus amigos” (antes de 1965), que es más ilustrativo que mis palabras actuales:

Y como a ellos nada les era ajeno en materia cultural, también se interesaron por las polémicas que se desarrollaban en el plano de la música y su vínculo con lo ideológico y lo social.

Fue el caso de la polémica que se produjo sobre el *feeling* en la Biblioteca Nacional. No era la primera vez que los intelectuales se reunían con los dirigentes más destacados de la cultura y la nación para analizar un hecho concreto hasta lograr una conclusión general. Pero para ellos, que estaban alfabetizando en junio de 1961, y que tenían menos formación cuando se desató el debate que dejó aquella sentencia de tanta claridad: “Dentro de la Revolución, todo, contra la Revolución, ningún derecho”, la iniciación en estos asuntos se produjo en la primavera de 1963.

A Benjamín y a otros del grupo, como Hiram y Marino, el *feeling*, sin resultarles desagradable, no les llegaba a apasionar, como tam-

co el bolero del que en parte surge, al igual que del jazz. Pero sí les interesó como suceso cultural la crítica que Gaspar Jorge García Galló, profesor universitario, dirigente y miembro de la UNEAC, hiciera a la canción “Adiós felicidad”, de Ela O’Farril. Según la crítica, la canción no solo evidenciaba “penas falsas y fingidas”, sino que estimulaba “sentimientos mezquinos” y podía ser utilizada “para hacer campaña contrarrevolucionaria” en un país donde el sistema no propiciaba la tristeza ni el desengaño personal. Tan grande fue el escándalo que dio lugar a un debate surrealista, entre las más altas figuras de la cultura cubana del momento. Tuvo lugar en el mes de abril y se prolongó durante tres semanas, a puertas abiertas, en el recinto de la Biblioteca Nacional. Benjamín todavía no había conocido a Ernesto y a Elisheba y andaba casi siempre, cuando de asuntos profundos se trataba, con Marino, con Alma y con Hiram; y en este caso también con Sixto, que sí amaba el feeling y podía matar por una entrada para escuchar a Doris de la Torre, Ela O’Farril o Gina León.

En fin, ir al debate motivó a Benjamín.

—Ven con nosotros, mami, vamos con Hiram, con Marino, con Alma y con Sixto, a ti te va a interesar. Dicen que García Galló no ha podido soportar que alguien en Cuba hable de tristeza cuando tenemos una Revolución —dijo con ironía Benjamín...

Ante tanta insistencia y argumentos, Blanca fue con ellos a la primera sesión. Repleto de público el salón. Escucharon a Alejo Carpentier disertar acerca del diálogo inevitable de la música con lo foráneo; argumentando que en el país que sea, la música influye y se deja influir. Todo el debate tenía tanto de prometedor por positivo como por negativo, dependía de cuál tendencia acabaría por dominar.

A ellos, en general, les parecía, y les parecería cada vez más, muy contrastante el hecho de que un proceso que hubiese dado tantas libertades a las mujeres, a los negros, a los pobres y a los discriminados de siempre, se empecinara contra otras libertades de pensamiento y de creación intelectual.

Algunos regresaron a otras sesiones, pero todos siguieron el debate por la prensa nacional. Los dogmáticos perdieron ese round, porque era muy fuerte la presencia de intelectuales no extremistas que, por

sus conocimientos, *pudieron dominar*. César Portillo de la Luz argumentó los orígenes del feeling tan atrás como después de la Segunda Guerra Mundial y la idea de que lo importante era poner “emoción y vida a lo que se va a interpretar”; Argeliers León desarrolló la tesis de que el feeling era “una expresión genuina de nuestro folklore urbano”; Valdés Arnau que, al contrario de la decadencia que se le quería imputar, este era “una fuerza renovadora”; Doris de la Torre dijo que lo cantaba con el mismo sentimiento y por las mismas razones que tenía “para cantar a Sindo Garay”. Así, uno por uno, los artistas se fueron negando a ser aplastados por el dogmatismo. El feeling fue defendido tanto por algunos que más tarde se convirtieron también en dogmáticos, como por otros que después se tuvieron que marchar del país.

Son solo fragmentos, hay mucho más, pero creo que se notan las contradicciones y debates del momento. Como te dije antes, además de mis recuerdos, traté de revisar y compilar toda la información disponible sobre cada hecho descrito en el libro.

Tú has decidido contar la historia de tu hermano, una historia íntima pero que también pertenece a este país. Mi pregunta es entonces: ¿por qué has decidido abrir la puerta de la casa de tu familia para contar sobre la vida de Benjamín?

Una persona no logra nada hasta que está lista. Antes de escribir o de hacer un documental donde lo menciono, la historia de mi hermano estuvo presente sin ocultarla, en muchísimas decisiones que tomé en mi vida, en muchísimas participaciones públicas.

Una ponencia que hice en un evento, en el año 2004, se la dediqué a mi hermano Benjamín; luego lo menciono en mi documental *El Accidente*¹⁴⁰. Allí digo que mis padres no hubiesen podido resistir la muerte de otro hijo, en este caso la mía propia —pues yo estaba dentro del avión accidentado— porque hacía un poco más de 10 años habían perdido a un hijo que se había suicidado después de salir de la UMAP.

¹⁴⁰ *El Accidente* (2010) (documental, 43 minutos) cuenta con el guión y la dirección de Carolina de la Torre.

Ese comentario me costó que eliminaran, de un día para otro, la proyección del documental en el programa *Arte Siete*, es decir, la *Tanda del Domingo*. Dos años después se estrenó tarde en la noche en otro programa. En fin, desde que me jubilé y murió mi papá, en 2002 ambas cosas, yo tuve el tiempo y la posibilidad de enfrentarme a los papeles de mi familia. Pude recuperar los de mi mamá, que escribió un diario desgarrador al morir mi hermano y que incluyo, editado y recortado, en el libro.

Un día de 2010 o 2011 escribí el primer capítulo o segmento, “11 de octubre de 1968”, que salió de un tirón y nunca lo cambié. Después la motivación fue creciendo hasta que se hizo una necesidad y una obsesión. Empecé a buscar a sus amigos y los encontré a casi todos. Algunos me ofrecieron detallados y hermosos testimonios que eternamente agradeceré. Ojalá la historia y los poemas de mi hermano se publiquen. El libro contiene poemas de Benjamín y de mi mamá, cartas, diarios, fotos. Creo que es la forma que he tenido de que mi hermano y su obra no sean olvidados. Es también la historia de un período y cómo una familia cubana lo vivió, en especial mi madre.

¿Crees que tu madre estaría complacida con esta obra?

Sí. Aunque hace 20 años que mi mamá falleció, creo que lo agradecería por su hijo y por ella misma. Su deseo era no dejar morir la historia y la obra de Benjamín y eso es lo que pretendí hacer al escribir este libro, aunque en mi caso he intentado, además, reflejar la historia de una época tal y como mi familia la vivió, haciendo énfasis, por supuesto, en lo que menos se ha conocido y lo que más nos lastimó.

Es verdad que el tratamiento a la homosexualidad, a la “diferencia”, en general, ha sido y sigue siendo injusto y cruel en muchos lugares del mundo, pero mi libro se centra en la experiencia de mi país, en mi familia, en Benjamín y sus amigos artistas, en nuestra nación en general.

De todas maneras quisiera añadir que esta obra, aunque se basa en una historia real y contiene fotos y documentos escritos por mi madre, por personas cercanas y por el propio Benjamín, no puede,

ni pretende ser, una reproducción exacta o completa de la vida de mi familia ni de la época que nos tocó vivir; tampoco de los amigos que acompañaron en los años 60 a mi hermano hasta que decidió que morir era más sensato que esperar.

Solo mis padres, hermanos, hijos y yo, además de algunas figuras públicas o incidentales, tenemos nuestros nombres y verdadera identidad. Los demás personajes, aunque están inspirados en seres reales, han sido recreados por la ficción.

Volviendo a tu pregunta, aunque yo he tenido, y tengo, mi propia evolución mental y proyecto mis propias valoraciones actuales, para ser justa, tengo que decir que mi madre educó a mis hijos mayores sin odio y sin rencor. A veces ella le decía a sus nietos: “a mí me tocó perder, pero después de ver tantos niños pobres y hambrientos en Colombia —su país natal—, yo me acuesto tranquila al saber que aquí los niños están protegidos y van a la escuela”. Ni ella ni mi padre adoptaron el odio y el resentimiento como opción; pero hubieran querido, si hubieran podido, reivindicar a su hijo mayor, publicar su obra y denunciar lo que tuvieron que padecer. Yo creo que ella habría estado muy satisfecha con esta obra si hubiera vivido 20 años más. Y, si no es mucho abusar de tu paciencia y espacio, me gustaría cerrar con el exergo que escogí, porque es como decirle a mi madre que, al final, nadie muere si ha dejado una obra y una lección para la posteridad.

*No hay muerto, por bien muerto
que en las entrañas de la tierra yazga,
que en otra forma, o en su forma misma,
más vivo luego y más audaz no salga.¹⁴¹*

José Martí

Hannover, julio de 2017
Publicado en *Cuba Posible*

141 Martí, J. (2012). *Poesía Completa*, Tomo II. Editorial RUTH., p-166.

Lucía Asué Mbomío Rubio: las luchas visibles y ocultas del racismo y la identidad afro en España

Lucía Asué Mbomío Rubio es una periodista española, madrileña para ser más exacta, hija de madre segoviana y padre oriundo de Niefang, Guinea Ecuatorial.

Esta multifacética comunicadora tiene en su haber la publicación de la novela *Las que se atrevieron*¹⁴² y múltiples colaboraciones entre las que destaca el medio colectivo y aliado de *Global Voices*, *Afroféminas*. Además, Lucía Asué tiene su propio canal de Youtube.

Sobre su quehacer relacionado con la lucha antirracista en el contexto del Estado español, sus consideraciones acerca de la negritud, así como su labor como activista, hablamos en esta entrevista.

¿Cuáles son los riesgos o retos de asumirse afro o negra en una sociedad como la española?

En España da miedo hablar de la raza, asumiendo que las razas, desde el punto de vista biológico no existen sino que se tratan de una construcción socioeconómica. Digamos que tratar determinados temas incomoda o, como diría el fotógrafo Rubén H. Bermúdez, resulta “violento”. Entre otras cosas, porque se da por hecho que es algo malo. De ahí que no resulte raro escuchar frases como “yo no soy racista, pero...”, como si ese preámbulo invalidara la “racistada” que tiende a ir a continuación.

Hace poco, Luis Castellví, profesor en Cambridge, escribía en un artículo¹⁴³: “Para la mayoría blanca en España, el racismo es invisible, como lo es el machismo para ciertos hombres, la homofobia para muchos heterosexuales y un largo etc. Pero obviamente eso no significa que estas formas de discriminación no existan. Para

142 Asué Mbomío, L. (2017). *Las que se atrevieron*. España: Sial/Casa de África.

143 El artículo “Racismo para principiantes” puede leerse en https://www.elespanol.com/opinion/tribunas/20180320/racismo-principiantes/293340665_12.html.

saber cuánto racismo hay en España, debe darse voz a las minorías afectadas y a quienes conviven con ellas.”

Pues bien, eso es lo que a menudo sucede en esta sociedad: se habla de algunos -ismos desde el privilegio de quien no los padece y cuando opinamos como afectados/as se nos tilda de victimistas de manera automática, sin entender que escucharnos es una oportunidad para modificar conductas y, por tanto, de contribuir a la mejora de un Estado del que también formamos parte.

Así las cosas. Respondiendo a tu pregunta, asumirse como negra o como afro puede implicar escuchar más de una vez frases del tipo “si todos somos iguales” o “la racista eres tú por marcar esas diferencias”. Ese “todos somos iguales” deja patente la enajenación existente hacia determinadas realidades cotidianas, como puede ser ir por la calle y que te pidan la documentación más veces que a alguien blanco debido a que dan por hecho que no eres de aquí. Y no ser de aquí conlleva que no aparezcas casi nunca en medios de comunicación salvo de manera estereotipada, por poner un par de ejemplos.

Mi toma de conciencia ha ido de la mano de un activismo antirracista que se ha traducido en mi colaboración durante casi cuatro años ya con *Afroféminas*¹⁴⁴ para visibilizar, a través de entrevistas, a mujeres negras que podrían ser referentes para cualquiera, si algún medio tuviera a bien el poner el foco sobre ellas. Pero también en forma de talleres que imparto en diversos foros, con el fin de analizar con perspectiva crítica el modo en el que los periodistas contribuimos a difundir una imagen de las personas negras, y que se niega a dejar de lado los estereotipos consuetudinarios que nos asocian. Sí, hablo como emisora y como receptora puesto que como informadora yo también he cometido errores.

A veces, asumirme como afro, desde un punto de vista, quizá, más mundano pero no menos importante, supone tener conversaciones desagradables con gente a la que quieres y que te corres-

¹⁴⁴ *Afroféminas* es una revista española interesada por la racialidad y el feminismo. Su fundadora es la afrofeminista cubanoespañola Antoinette Torres Soler.

ponde porque el amor más infinito no tiene por qué estar exento de los prejuicios inoculados por un sistema racista.

Sobre tu canal en Youtube Nadie nos ha dado vela en este entierro¹⁴⁵: ¿Cuál es el objetivo que persigues con este canal? ¿Cuáles son las ideas que te motivan para hilvanar estas historias? ¿Por qué son estas personas y no otras?

Mi objetivo es hablar de identidad con gente africana y afrodescendiente residente en el Estado español porque, a raíz de lo que ha pasado con el tema catalán, se ha empezado a hablar mucho de nacionalismo, sentimiento o idea, o las dos cosas, que para muchas personas afro de aquí no es posible profesar con tanto fervor por no haberse/habernos sentido nunca del lugar en el que han/he-mos nacido/crecido debido a un cuestionamiento perpetuo.

Como dice Déborah Ekoka¹⁴⁶, una de las entrevistadas, si te preguntan tanto de dónde eres, más incluso que cómo te llamas, es porque dan por hecho que no eres de aquí. Y si no somos de aquí, ¿de dónde somos? o ¿de dónde sentimos que somos? Esas tres cuestiones son el punto de partida de las conversaciones que tienen lugar en el proyecto. Desde ahí, surgen edificaciones de patrias idealizadas que pueden ser pieles o movimientos artísticos/culturales, lugares a los que llamamos casa y en los que jamás hemos estado, o sí, pero un breve periodo de nuestra vida; o un apego mayor a unidades territoriales más aprehensibles que un país, como los pueblos o los barrios por, ahí sí, sentirnos reconocidos/as. Todo como respuesta a una generalizada desafección nacional entre las personas entrevistadas.

Mi objetivo final es saber qué agentes condicionan la construcción del yo y, más adelante, centrarme en el papel que los medios de comunicación pueden tener en eso.

He puesto en marcha el canal hace relativamente poco, octubre de 2017, si no recuerdo mal. La idea es, cuando el tiempo me lo per-

¹⁴⁵ El canal de Youtube de Lucía Asué Mbomio está disponible en <https://www.youtube.com/channel/UCIEeFFcfEga8NzYIdG4XfZw>.

¹⁴⁶ Véase la entrevista a Déborah Ekoka en <https://www.youtube.com/watch?v=M-Mzk4egcTAo>.

mita, entrevistar a mucha más gente. No hay ninguna premisa para participar salvo ser africana/afrodescendiente, querer y venir a mi casa, que es donde hago las entrevistas normalmente, salvo un par que grabó mi amigo y colaborador Ken Province, en Valencia. A la larga, me gustaría que sirviera de base para mi tesis doctoral, si es que la acabo.

Acerca de las identidades, algunas personas prefieren tener un discurso post-identidad, hablando entonces de que tanto las personas negras o afrodescendientes como las blancas/mestizas/hegemónicas pueden desempeñar el mismo rol a la hora de enfrentar al racismo. Por otro lado, hay quienes defienden la posibilidad de ubicarse identitariamente para desde ahí examinar privilegios, desigualdades y discriminaciones. ¿Cuál es tu experiencia u opinión al respecto?

Que los y las aliadas son necesarias, pero que de ninguna manera pueden encabezar la lucha antirracista. Ni siquiera mi madre, que ha tenido un par de hijos leídos y autoconsiderados como negros, podría. Ella puede aportar su visión como progenitora; sus experiencias y opiniones son importantes, pero no puede saber, aunque padezca algunas de sus consecuencias, lo que vivimos mi hermano o yo. Yo tampoco sé lo que es ser blanca y tener hijos que no lo son, ojo, que lleguen llorando del colegio por haber recibido insultos o llenos de rabia o de miedo tras alguna agresión.

Quiero adentrarme en una discusión que se aviva cada vez cuando tratamos de autodefinirnos y es el uso de la palabra “negra”. Es un término que estuvo y está en el centro del racismo como teoría, y cuyo uso nació vinculado a la colonización. Mi pregunta es entonces: ¿en qué lugar del debate te sitúas?

Creo que es algo muy contextual. Cuando yo era pequeña, aquí si no eras blanca, eras negra. Todas las nomenclaturas creadas para marcar una gradación que te acercara más a unos o a otros, tan propia de algunos países de Latinoamérica, herencia del sistema de castas español, no se usaban demasiado.

Como a muchas personas en España, me han dicho que me vaya a África, cuando me he quejado de algo que no estaba bien o por tener opiniones que a algunas personas no les han cuadrado.

Por eso, aun siendo consciente de mi parte blanca española y, últimamente, también del privilegio que se deriva de ella por el colorismo que existe y por el DNI con el que nací debajo del brazo, yo siempre me he autodenominado negra. Lo de “afrodescendiente” es algo muy reciente para mí, aunque reconozco que cuando estoy en algunos sitios, a sabiendas del poder del “dónde” uso esa palabra.

También hay que tener en cuenta que hay mucha gente que está en contra del término “mulato” porque es una denominación exógena e impuesta, cuya etimología proviene de mula, nos animaliza.

Me gustaría profundizar, porque cuando digo lo de contextual lo hago debido a que me consta que, de haber crecido en otras partes del mundo, seguramente lo vería diferente. En Guinea Ecuatorial, por ejemplo, que es mi otro país, me llamaban “blanca”. Pero yo he pasado casi toda mi vida, con excepciones que no han superado el año, en Madrid. Mi posicionamiento responde a mis experiencias aquí.

Me gusta citar a Amin Maalouf que, en su libro *Identidades asesinas* (Alianza Editorial, 2012) explicaba que, normalmente, pese a que somos poliédricos, nos aferramos a la cara de nuestra identidad que consideramos que es más atacada.

Hay quienes piensan que las parejas interraciales constituyen una eventual solución al racismo. ¿Qué crees de lo anterior?

Que no es verdad. La idea no es que empieces a salir con una persona no blanca para curar tu racismo, sino que traigas los deberes, la revisión de privilegios y tus actitudes discriminadoras trabajadas desde casa, porque si no, cuando te juntes con alguien, aflorarán.

Hace poco escribí un texto sobre los varones blancos que salen con mujeres negras desde la estereotipación, la exotización y

la hipersexualización; lo llamé “A ti, comenegras”¹⁴⁷. Un chico me escribió muy enfadado en Instagram para decirme que él había estado con dos mujeres negras, que una era la madre de su hija, y que ambas le habían dejado por hombres con más dinero y mayores que él, que quizá éramos las negras las que no éramos buenas. Evidentemente, no todo el mundo es así, de hecho, mis palabras iban dirigidas a un tipo de varón muy concreto, repito, el que estereotipa, exotiza e hipersexualiza, no a todos los hombres blancos que tienen pareja negra, pero él decidió, demostrando que tenía razón para darse por aludido, que todas las mujeres negras éramos unas aprovechadas, o sea, todas somos iguales. Lo que yo decía, un “come-negras”. Perdón por el término, en España usamos el lenguaje quizá con mayor brusquedad que en otros lugares hispanohablantes.

Hablemos un poco sobre el impacto en España que está teniendo el activismo afrocibernético. Me vienen a la cabeza dos ejemplos: Afroféminas y Negra Flor. Yo que estoy fuera del Estado español, pero muy al tanto de lo que allá está pasando, noto como que ya se ha llegado a un punto de no retorno. ¿Cuáles son tus consideraciones al respecto?

Primero, que felicito tanto a Afroféminas como a Negra Flor (Desirée Bela-Lobedde) por su abnegación, y porque efectivamente, pese a que el activismo afro es algo que viene de muy atrás, como demuestra este artículo de Antumi Toasijé, ahora hay un momento de eclosión en internet, favorecido, precisamente por la existencia de canales que posibilitan que el discurso crítico actual llegue más lejos, a más gente, y por tanto tenga más impacto en el presente y en el futuro. Y digo esto último porque el problema del activismo de etapas anteriores es que, en general, por la falta de vías de ampliación (YouTube, autopublicación, etc.) no ha dejado un legado que permita a las personas más jóvenes saber qué logros se consiguieron en el pasado con el fin de construir desde el peldaño en el que se quedaron quienes pisaron la misma escalera. O quizá, los de menor edad —y me incluyo en este grupo, aunque quizá a mis 36

147 Asué Mbomío, L. “A ti, comenegras”. En Afroféminas. Disponible en <https://afrofe-minas.com/2018/01/21/a-ti-comenegras-2/>. (Consultado el 20 de marzo de 2018).

años, no debería— no nos hemos molestado en llevar a cabo una pesquisa rigurosa para rendir tributo a quienes nos precedieron y aprender de sus fallos y de sus aciertos.

Si no fueras Lucía y te encargaran una reseña del libro *Las que se atrevieron*¹⁴⁸, ¿cuáles serían los tres argumentos, ideas o razones que resaltarías en dicha nota?

Aún me da vergüenza hablar de mi libro, como para ponerme en la piel de otras personas y describirlo. Me da vergüenza y miedo, sí, porque nunca pensé que nuestras historias, las de las personas negras que se crían en el extrarradio de Madrid, con todas sus connotaciones de clase, que ni siquiera hemos crecido/estado en África mucho tiempo, pudieran gustar. Es normal por la asimetría de contenidos y fuentes que hemos padecido.

En general, los cuentos que nos contaban de pequeños en el colegio no tenían a protagonistas que se parecieran en lo más mínimo a nosotros, ni tampoco las películas que hemos visto en nuestra adolescencia o los libros que nos han mandado a leer en la universidad. Contar nuestras propias historias es más que un ejercicio de valentía, es un tirarse al vacío creyendo, muchas veces, que no habrá agua.

Comprobar que sí la hay y que puedes nadar, que encuentras abrazos, elogios y sobre todo identificación, es algo increíble. Me gusta cuando me dicen eso, que al fin se reconocen en las páginas de un libro personas que son como yo. Me sorprende que personas que no lo son, también puedan encontrarse en *Las que se atrevieron*. Es fantástico, ya que demuestra que las historias, historias son, aun cuando en muchas ocasiones se ha hablado de que podrían no tener el mismo tirón por la incapacidad de empatizar con personas a las que no se parecen físicamente, como si los que no somos blancos no lo hubiéramos hecho siempre.

Yo, partiendo de entrevistas reales, ficciono algunas partes y hablo de mujeres blancas españolas que conocieron a sus parejas, hombres negros de Guinea Ecuatorial, en la época franquista y que

148 Asué Mbomío, L. (2017). *Las que se atrevieron*. España: Sial/Casa de África.

descubrieron el racismo a raíz de estar con ellos. Muchas se quedaron sin familia por la oposición de estas a su unión, o cuando nacieron sus hijos.

Mi idea era cuestionar términos que son cárceles como inter o multiculturalidad, parejas mixtas, inmigrantes de segunda generación; y abordar el racismo existente desde otros puntos de vista.

Hay quien me pregunta por qué se llama *Las que se atrevieron* o por qué no hacer lo mismo con hombres blancos que estuvieron con mujeres negras. Básicamente, se debe a que las relaciones de poder no eran las mismas. Un hombre blanco, siendo Guinea todavía colonia, estaba en la cúspide de la pirámide de privilegios, mientras que una mujer negra, estaba en la base.

En el caso de las protagonistas de la obra, mi madre entre ellas, aun estando en la mitad de esa pirámide, ni siquiera podían abrir una cuenta bancaria sin el permiso de sus padres o de sus maridos. Sin embargo, al enamorarse, se saltaron las reglas no escritas de una sociedad ultra pacata que despreciaba a los hombres negros. No olvidemos que colonización no es solo extraer riquezas de un territorio, también es restar valor a la historia y a la cultura que precedieron al expolio y, por tanto, a los pueblos que estaban ahí antes de que llegaran los europeos.

Ellos, por su parte, estaban lo suficientemente lejos de sus familias como para poder casarse con quienes quisieran.

A veces salió bien, otras, mal, pero entendía que era fundamental tratar del encuentro entre seres humanos, que lleva produciéndose desde que el mundo es mundo, más aún, en una Península ibérica desde cuyas costas sureñas pueden verse las luces de África. La mezcla no es nueva, no es moderna, no es cool, simplemente, es, ha sido y será.

Hannover, abril de 2018

Publicado en *Global Voices*

Gertrudis Rivalta:
“en mi interior soy una persona ingobernable”

No me apena decirlo: descubrí a Gertrudis Rivalta hace tan solo dos meses, cuando confeccionaba su ficha para el Directorio de Afrocubanas.¹⁴⁹

He decidido sacar a la luz esta entrevista donde la artista plástica y licenciada en Bellas Artes se nos presenta, además, como pensadora.

No resides en Cuba; sin embargo, tu vínculo con la Isla no ha cesado en estos años, por lo que puedo inferir que ese nexo es prioritario. Cuéntanos por qué, ¿qué te brinda Cuba que no hallas en otros lugares?

Preferiría decir que resido entre Alicante y La Habana porque así es. En La Lisa tengo mi casita, junto a mis vecinos que adoro. No quiero ser nostálgica. Nada permanece aunque esté relacionado con su punto de origen, ya sabes, la impermanencia sabía que condiciona la existencia de todas las cosas. Es solo nuestro apego emocional y mental quien mantiene las circunstancias firmes y asiladas en la memoria.

Aun así y aunque parezca contradictorio, mi interés en Cuba siempre ha sido el mismo: yo nací allí, soy de allí y allí me encargo mejor de mí y de mis ideas. Aquí son otras rutinas, es otro ritual diario, una dinámica diferente. Allí me instalo en el presente. Desde aquí, desde el afuera estoy reconstruyéndome perpetuamente en un eterno ajedrez sin tablero. Es un bucle lleno de anacronismos que no me sirven para nada y que, por el contrario, solo me van vaciando y confundiendo.

Me gustaría aclarar que nosotros, los artistas plásticos y otros, no salimos porque “nos fuimos del país”. Recuerdo que el ministro de Cultura, en el año 1997 o 1998, era Abel Prieto, y nos permitió sa-

¹⁴⁹ El Directorio de Afrocubanas se encuentra disponible en directoriodeafrocubanas.com.

lir siempre y cuando hubiese una actividad relacionada con nuestro trabajo como artistas. En esas andanzas conocí al que es mi marido ahora.

Mercado y arte, háblame un poco de eso.

Siempre salí con proyectos internacionales, pero en aquella época era fácil crear una sombra de duda en los que viajábamos con regularidad, y yo no iba a ser una excepción. He tenido que ser muy fuerte y mantener la motivación muy clara y fresca para seguir adelante.

Siempre me han resultado extraños ciertos rechazos y las complicadas estrategias institucionales respecto al tema de incluir a aquellos artistas que viajamos en el panorama institucional artístico. No sé... ¿por qué unos sí y otros no?

Una vez le comenté a un funcionario con determinado cargo en el Museo Nacional que no podía ser que ahora sobráramos en la nueva aritmética de las artes visuales, más enfocadas al mercado, después de todo el esfuerzo que hicieron nuestros padres, tanta gente, nosotros mismos, que vinimos de las provincias a estudiar en la ENA (Escuela Nacional de Arte) y luego en el ISA (Instituto Superior de Arte).

El comentario se lo hice después de conversar, según su punto de vista, de la excesiva cantidad de graduados de la ENA y el ISA (en mi año solo fuimos 12, contando todas las especialidades: pintura, escultura y grabado). Al final se quedó pensando, quiero creer yo, y me dijo: “Llévale el currículo a tal persona” (me reservo el nombre). A esta persona la respeto y le tengo mucho aprecio, pero igual él a mí no.

Es un derecho, como cubanos, el que tenemos de exponer allí. Mi obra encuentra su genuino hábitat en las galerías de arte cubanas.

He trabajado mucho, he tenido épocas buenísimas, de muchísima holgura en todos los sentidos y otras muy apretadas. Al fin y al cabo, el mercado del arte funciona como cualquier otro negocio, y sus fluctuaciones se deben más a las oportunidades de ganar dinero con la obra de un determinado artista en alza —que supone para

los agentes intermediarios una ganancia segura— que a la calidad o el compromiso con la obra y la vida de un artista.

De pronto un artista es alabado por todos, su obra se vende de forma increíble y unos meses después sus ventas se desploman y no interesa a nadie. Muchos de los que viven del arte buscan esas fluctuaciones porque ahí es donde encuentran la ganancia y el artista acaba siendo víctima de ese sistema.

El mercado —al que no solo le son inherentes pugnas, tensiones, etc., entre artista y comprador— también ofrece un rol importante a los intermediarios, quienes son al final quienes deciden qué se vende, a quién, dónde y a cuánto. En mi caso, por suerte, las exposiciones, sus catálogos, entrevistas, citas y reseñas quedan para confirmar mi trayectoria.

Siempre he tratado de ser honesta y de cumplir con mis cosas. Claro que he cometido errores, pero no para que me aislaran de la manera en que lo han hecho; es como un castigo o algo así. Debo añadir ahora, y es preciso, que quienes dirigen nuestro arte y lo determinan, suelen ser hombres en su mayoría blancos, mujeres casi todas blancas y así.

Yo no soy una folclórica, no me estoy vendiendo todo el rato, no estoy negociando todo el tiempo y se desconoce realmente mi trayectoria. No encajo en el perfil y hay quien piensa por ahí que mi currículum me lo invento en pos de obtener respeto, como si eso fuera tan sencillo, y por esa extraña ignorancia del cubano que piensa que todo el que sale es rico, la gente asume que no tengo necesidades, pero no es así.

Muchas veces se supone que una muestra debe ir acompañada por pagos, prebendas y regalos. Repito, no siempre es así, pero sí en muchos casos. Esto sucede en muchos ámbitos, todo el mundo lo sabe y lo ha normalizado. Entiendo por qué, pero ¿acaso es imposible un espacio para alguien que no tenga esos recursos? Creo que en Cuba, a pesar de todo, todavía habitan ciertos rasgos de altruismo en algunas zonas, sobre todo fuera de La Habana, y eso es como una bocanada de aire fresco, aunque cada vez más se contamina y sopla más caliente.

Cuba debe de estar a la par del mundo. Si bien Jean Baudrillard hablaba de un siglo XX que mostraba una personalidad predominantemente esquizoide, eso ya pasó, así que me pregunto: ¿Qué hacemos ahora con la clara procuración y motivada emancipación del sujeto narcisista, en un país donde lo que se promovió durante décadas fue la colaboración entre sus conciudadanos?

¿Cuáles son los retos que implica mantenerse presente en el panorama artístico de las artes visuales en Cuba?

Primero, el mantener una obra interesante, fuerte y reflexiva, pero también honesta. Es importante tener buenas relaciones con los especialistas y las autoridades de la cultura. Ahora hay muchos nuevos [funcionarios], y es cardinal presentarles tu trabajo y que lo entiendan, que conciban tu trayectoria y que la reconozcan.

Para mi sorpresa, en uno de los viajes a Cuba me di cuenta de que algunos no conocían mi trabajo. Yo no fui una desconocida en los 90, pero parece que la lucha contra el olvido es otro de los caballos de batalla que debo cabalgar. La verdad es que ha habido una época en la que me ha costado mucho exponer allí y presentar mis temas.

Por otro lado, exponer en Cuba es caro, pero aparte de que es mi país, al mismo tiempo es importante, ya que es una plaza para el arte muy exigente y de alguna manera bendecida. Aunque desde algunas áreas —me refiero a zonas metropolitanas con sus nuevas políticas antiglobalización y de rechazo a lo otro, a lo diferente— no se considere su valía del todo, es un espacio cultural complejo, completo, muy enterado y actualizado. Nuestros especialistas allí son inteligentes y preparados, de manera que no tienen nada que envidiar a profesionales de primeras plazas mundiales.

Siempre defenderé la calidad de nuestro arte y de nuestra enseñanza de arte, así como el compromiso de sus artistas con la realidad que les toca. Sin embargo, no podemos obviar que las cosas están cambiando allí. El comportamiento ético sobre todo.

En mi última muestra en el Centro de Desarrollo de las Artes Visuales, un espacio importante de La Habana, y al que respeto, noté cierta hostilidad, una especie de rechazo raro, por supuesto, no por

parte de todos los especialistas. Mi curadora fue y es excepcional, absolutamente respetuosa y me apoyó y defendió.

Lo acontecido fue desmoralizante para mí aunque de pronto entendí las circunstancias y me repuse. Aún así, pienso que gente sin bondad no debe gestionar el arte en ningún lugar, no deben hacerlo.

Hablando de lo difícil que a veces se torna lograr que tu obra sea “bienvenida” en algunos espacios en la Isla, cuéntame qué fue lo que pasó en Galería Habana.

Fue absurdo lo que pasó. Una obra censurada, que trataba sobre la realidad de la diáspora negra y sobre la realidad del negro en cualquier circunstancia, en cualquier lugar del mundo.

No me quisieron allí y me sentí engañada; ni siquiera se molestaron en escribirme y darme una explicación. Muy poco profesional. Se han cometido muchos abusos conmigo y no sé por qué, es muy triste. He sufrido mucho y me gustaría que se supiera. No voy a olvidarme de Cuba. ¿Por qué debo hacerlo? ¿Quién es el dueño de la nacionalidad de una persona? ¿Cuáles son los beneficios del chantaje de excluirte de un entorno determinado? Es como quien se cree en la potestad de decidir quién vive y quién no. Nadie tiene ese derecho.

Recientemente, para mi asombro, salió un texto en la revista *Arte Cubano*, escrito por Estela Ferrer. Estoy muy contenta con ello. Aun así quiero parafrasear a un amigo que ya no está entre nosotros, el gran Pedro Álvarez: “Me conformo con que mis obras aparezcan ilustrando los libros de historia”.

Tú y Frida, de artista a artista: ¿Qué hay entre ella y tú?

¡¡¡Fibromialgia!!! En mi caso diagnosticada, y luego un intenso interés por dar lugar a la veracidad de la intuición, a lo que se capta a través de ella. Tiene mucho sentido porque percibes de una manera muy, muy profunda, y no por ello menos científica, pero sí muy personal, que no cerrada y circunscrita solo a ti; percibes las

notas emocionales y las vibraciones sociales casi inaudibles para la mayoría de la gente.

Es por ello que de alguna manera te conviertes en algo incómodo para mucha gente o, de alguna manera, no encuentran en tu trabajo un discurso comprensible o simplemente parece que no estás diciendo nada o que estás vacío, que tu vida es un drama, una novela, o que todo es fiesta. Pueden pensar que habitas en el pasado o simplemente que no habitas. ¡Error! Creo que nos movemos de manera simple, buscando zonas de confort que nos mantengan a flote, con un miedo tremendo a que nos sea removido el suelo bajo los pies, a internarnos en la selva de la libertad expresiva. Somos eternos recién nacidos, nos tienen que poner las almohaditas alrededor para que sigamos sintiendo la seguridad del vientre materno.

Las cosas, desde mi punto de vista, se muestran de manera burda y sutil. En el caso de Frida Kahlo esa sutileza desnuda y sincera es absolutamente sugerente ¡absolutamente denunciadora!, ya que desnuda lo que subyace debajo de la mente humana y el avatar de sus emociones, lo que está debajo de la pérdida, detrás de la muerte, en la fugacidad del éxito, en las verdades y mentiras de las ideas.

Hay una pieza mía que no se ha expuesto llamada *Las dos Gertrudis*, que versiona su obra *Las dos Fridas*, y pertenece a la colección de mis hermanas y mis padres. En ella quise reflejar la escisión que vive una persona que se encuentra entre dos aguas y entre dos tierras. En el caso de su cuadro, ella se centra más en sus anhelos y su dolor, mostrando en una de las dos Fridas una columna que apenas la sostiene; es un cuadro psicológicamente bipolar.

En mi caso el interés se universaliza, no se hace tan personal y alude al destierro, al desarraigo y a sus consecuencias. Cuando somos inmigrantes, nuestros actos se ejecutan desde una constricción; dudan de nosotros aquí y allá, estamos en tierra de nadie, vivimos en una especie de mundo paralelo, un universo lateral y sin gravedad.

Frida fue una valiente que surgió de improviso en medio de una escena muy masculina. Ella con el tiempo logra imponerse por su propio mérito, sin ídolos, libre. No es mi único referente. Por ejem-

plo, Lucas Cranach¹⁵⁰, con sus hieráticos y extraños retratos de mujeres de punzante mirada frontal; Dorothea Lange¹⁵¹, o mi ángel de la guarda, como yo le llamo, Walker Evans¹⁵². Por otro lado, están las máscaras representativas africanas, la obra de Sebastião Salgado¹⁵³ y un par más.

Estás inmersa en un mundo de hombres, con lógicas masculinas donde lo varonil es sobrepreciado, ¿esa circunstancia ha dejado algunas huellas en tu carrera y en tu vida?

Muchas exposiciones se fraguan en torno a filias personales, en grupos en los que son importantes las afinidades, la relaciones sociales. Si eres mujer y ese grupo es mayoritariamente masculino lo tienes más difícil. En ocasiones sientes que tienes que superar la legitimación del grupo, incluso cuando consideramos que está integrado por hermanos y amigos. Esto no está mal cuando se hace en condiciones de igualdad y por la calidad del trabajo, pero sí lo está cuando se consideran factores menos serios, como lucir determinada forma física.

Yo he sentido la incomodidad de compañeros cuando me he querido salir de esos límites y he tenido que luchar cada centímetro de mi espacio. A veces resulta agotador.

Aunque cada vez encontramos más mujeres influyentes en los puestos de gestión, la presencia de las artistas femeninas en ferias y galerías sigue siendo minoritaria, y también lo es en los puestos donde se deciden las compras y ventas de las grandes colecciones.

150 Lucas Cranach (Wittenberg, 4 de octubre de 1515 – Weimar, 25 de enero de 1586) fue un pintor renacentista alemán.

151 Dorothea Lange (Nueva Jersey, 26 de mayo de 1895 – San Francisco, 11 de octubre de 1965) fue una influyente fotoperiodista documental estadounidense. Las fotografías humanistas de Lange sobre las terribles consecuencias de la Gran Depresión la convirtieron en una de las periodistas más destacadas del fotoperiodismo mundial.

152 Walker Evans (3 de noviembre de 1903 – 10 de abril de 1975) fue un fotoperiodista estadounidense, conocido por sus imágenes que muestran con realismo escenas rurales cotidianas de la Gran Depresión de 1930. Colaborador de las revistas *Time* y *Fortune*.

153 Sebastião Salgado (Minas Gerais, Brasil, 8 de febrero de 1944) es un fotoreportero y fotógrafo sociodocumental brasileño. En 1998 recibió el Premio Príncipe de Asturias de las Artes. Ha sido considerado como el mejor fotógrafo de los comienzos del siglo XXI.

Hace unos meses, en la pasada Feria de ARCO¹⁵⁴, las mujeres artistas realizaron una acción para llamar la atención sobre lo poco igualitario que es el mundo del arte. Pese a tratarse de un sector considerado culto, donde los avances de género tendrían que llegar como avanzadilla, las mujeres no constituimos ni de cerca el cincuenta por ciento del sector.

Cuando repaso mi trayectoria y las exposiciones en las que he participado y en las que no, me resulta fácil comprobar cómo en muchas ocasiones la inclusión o exclusión ha sido decidida por hombres, y cómo las mujeres en esos proyectos colectivos éramos una llamativa minoría.

Por ejemplo, en la emblemática *Queloides*¹⁵⁵, en su primera edición, yo fui la única mujer participante. En ese momento no fui tan consciente de que eso era señalable, pero estaba segura de que algo teníamos que decir las afrodescendientes de la Isla. Sentí la gran oportunidad de reivindicar nuestra raza y nuestra historia.

Al final, esta idea de localizar e iluminar la experiencia social de la mujer negra se fue abriendo a otras realidades, no solo a la cubana. A la explotación por razones de raza nuestra experiencia añade la explotación sexual, la cosificación, el tratamiento de “objeto bonito” con el que se pretende elogiarnos.

No hay dicho que me perturbe más que ese que dice que el mejor invento de los españoles fue la mulata. Es realmente humillante. Hemos constatado, sin embargo, que esta mirada personal y producida desde este lado queda en un segundo plano. Si llega al espectador es a través de la perspectiva de un hombre que fija su atención en el tema, se lo apropia sin haberlo experimentado en su propia piel y lo legitima para “salvarnos”. Se agradece, pero seguro que podemos hacerlo por nosotras mismas si es necesario.

154 ARCO es la Feria Internacional de Arte Contemporáneo de Madrid, la cual se celebra en febrero. Es uno de los más importantes festivales internacionales de arte contemporáneo.

155 *Queloides* es un proyecto curatorial creado por el profesor cubano-estadounidense Alejandro de la Fuente, el cual propone el abordaje, desde las artes plásticas, de nociones como raza, racismo e identidad nacional. Obras de Gertrudis Rivalta formaron parte de la primera exposición del proyecto, que aconteció en 1997, y de la tercera, en 1999.

En una muestra donde expuse mi obra, “Mulata Tropical”, llamaba la atención sobre esa sexualización a la que antes me refería. En esta pieza una mulata yace “hermosamente muerta” con un disparo en su rostro, disparo que, al primer vistazo, parece una rosa en su boca.

La obra la exhibí por primera vez en Cuba en una expo personal, junto a toda la serie basada en la obra de Walker Evans, y luego en otra importante y maravillosa edición de *Queloides*, mucho más extensa e inclusiva.

Recuerdo que cuando la expuse en Francia, en la galería Espace Croix Baragnon, la gente al principio se acercaba a la obra muy contenta, a contemplar esta bella mulata dormida. Es una imagen que debía encajar en sus cánones preestablecidos europeos sobre el sujeto femenino caribeño. Cuando se daban cuenta se llevaban las manos a la boca o fruncían el ceño un poco enfadados: “!Oh, elle est morte, quelle horreur!” (¡Oh, pero si está muerta, qué horror!).

Creo de todas maneras que este escenario está cambiando a favor del crecimiento de las mujeres. Ahora espero que también lleguemos las afrodescendientes a esas zonas importantes de decisión en calidad de igualdad.

¿Arte femenino?

Si bien creo que parto de una actitud feminista, la verdad es que tengo que decir que no defiende la existencia de un “arte femenino”. Parece contradictorio pero no lo es. Es más, me molesta un poco esa etiqueta. Las mujeres hacemos ARTE, uno espectacular, que tiene derecho a exponerse en las mismas condiciones que cualquier otro; no hacemos las líneas más flojitas, ni los trazos más redondeados, no pensamos más bajito, ni somos más histéricas; la regla tampoco influye tanto. (Risas)

Por demás, nos interesan los mismos temas que a cualquier otra persona y solo nuestra experiencia vital matiza cómo los afrontamos desde nuestra perspectiva propia.

Creo que en la mayoría de las ocasiones, un espectador casual no puede saber si mi obra está hecha por una mujer o por un hombre,

porque como creadora nunca me ha interesado crear esa barrera. Es ahí donde soy fuerte y libre. De hecho, hay quien me ha dicho alguna vez que a veces hago obras un poco masculinas, como si el arte tuviera sexo... ¿tiene sexo el arte?

¿Qué ha representado para ti ser una mujer negra, artista de la plástica, con una obra contestataria y para nada complaciente? ¿Malos ratos? ¿Retos? ¿Contradicciones?

Es un doble reto porque al final se espera de ti que casi milites desde ese lado perpetuamente, pero tú en cambio quieres ampliar la visión y sentirti libre de abordar otros contenidos, no menos reivindicativos o contestatarios. Por otro lado, sabes que este tema puede dar voz y visibilidad a muchas mujeres y quieres mantenerlo como algo presente y bien motivado.

A pesar de todo, también pienso que es lo mejor que me podía pasar. Al menos la reivindicación de estos asuntos no pasará inadvertida para la gente que aprecia este trabajo. Mi familia está contenta y algunos amigos y colegas también. Estoy segurísima de que en el futuro, cuando pase mucho tiempo y ya yo no esté, alguna mujer negra descubrirá toda esta obra, la que he podido mostrar y la que no, y se sentirá representada, la estudiará, y con suerte entenderá muchas cosas que ahora no están encontrando su espacio y su lugar. Le servirá como espejo del pasado que refleja el futuro, porque mi obra siempre habita el presente.

Al final todo eso me ha servido para crecer y mejorar, pues esas circunstancias que se perciben como obstáculos no son más que condiciones para implementar la práctica. Los afrodescendientes debemos dejar de operar en los espacios que se nos otorgan. Es como la cuota. ¿Por qué seguimos esperando a que nos den permiso? Es como si todavía en el sótano del subconsciente estuvieran guardadas las memorias de la colonia. Ya no tenemos que pedir permiso ni esperar que nos dejen hablar o hacer, en nosotros tiene que realizarse ese cambio también.

La identidad racial y el género son, sin exagerar, las dos temáticas más importantes de tu obra. ¿Te consideras dentro del “artivismo”? ¿Crees que tu obra se podría usar como denuncia de las desigualdades?

Sí, soy totalmente reivindicativa, pero en mi caso, la protesta es menos bulliciosa, con menos alarde. Es algo más reservado, fluye de adentro hacia afuera y luego vuelve a anidarse en la mente y el pecho. Sucede despacio y a larga distancia.

Sabes que hay varios tipos de corredores: velocistas, mediofondistas y fondistas. En mi caso, tratándose de mi producción artística, soy fondista. Una protestante pacífica, pero un poco pesada porque soy muy insistente.

En mi interior soy una persona ingobernable; esto también me lo hace notar y sentir la gente que me rodea, familiares, marido, amigas y amigos. No lo parece para aquella persona que no me conoce de cerca, pero así es. Me esfuerzo por portarme bien (risas), pero dentro salta la catapulta de vez en cuando.

El budismo me ha ayudado mucho con eso, se lo debo a mis maestros, Ángeles de la Torre, una monja budista y una mujer extraordinaria, y a mi lama del Tíbet, Geshe Lamsang-la.

El “artivismo” es un término que creo que lo acuñaron las Pussy Riot para definir a aquellas artistas cuyo arte tiene un alto contenido político. En mi caso, más que político hay un buceo en la zona de lo social. Evidentemente, todo está interrelacionado; así que al final se perciben destellos de lo político, en tanto que delegamos en nuestros representantes el acto de que velen por esa justicia social.

Además, mi “artivismo” parte de un posicionamiento muy libre, no me siento representante de nadie, más bien un ariete que choca contra los muros que encuentra, y que de tanto dar termina por abrir un hueco y... ¿quién sabe? abrir alguna que otra puerta.

Ya te digo, la mejor definición para mí es la de una buceadora de esas que busca por los latones de basura y encuentra tesoros, solo que yo los busco en el arte, junto a la historia social. Cuando estás inmerso en ello, las desigualdades se ven mucho más claras, tú no

las estás mirando desde arriba, o desde la distancia, las estás mirando de frente, y a veces desde abajo.

Las desigualdades existen y hay que mostrarlas, si no cómo sabemos que existen, cuáles son, cómo sabemos sobre qué punto tenemos que trabajar para mejorar eso. Si muestro algo, lo que quiero es que lo mejoremos. No creo que el “activismo” o la denuncia de cualquier injusticia siempre tengan como punto de partida el deseo de dañar, todo lo contrario, se trata de señalar la necesidad de una mejora.

¿Qué opinión te merece el uso y avance de la tecnología en el desarrollo de las nuevas corrientes del arte visual?

Las nuevas tecnologías son importantes porque en sí mismas reflejan nuestro presente a la vez que ofrecen otros medios para expresar las ideas que antes debían ser reflejadas de otra manera. Son oportunidades. Por ejemplo, el tema de la telefonía móvil a mí me parece un fenómeno muy interesante, y viene ocupando un espacio primordial en nuestras vidas desde hace ya un buen rato. Estaría muy bien una pieza que tratara sobre el momento en que este medio se hizo accesible a la población en la Isla, pero más aún sobre el momento en que se masificó la comunicación “con el otro mundo”, con la “gente de afuera”. Ya no solo pueden oírse de manera inmediata, sino que también hace ya unos añitos que pueden verse.

El arte siempre ha estado relacionado con la ciencia y con la tecnología. El hecho de que se empezaran a fabricar los tubos de pintura en el siglo XIX, significó una revolución notable que sacó al pintor a la calle, lo llevó a la necesidad de replantearse la luz y acabó por propiciar el impresionismo. ¿Cómo puede una mente creadora abstraerse de todas esas posibilidades?

¿En qué estás trabajando en estos momentos?

Tengo obra expuesta en una sala muy bonita de Rojales que está dirigida por el ayuntamiento de Alicante; se llama “Sala Mengolero”. Es parte de una muestra colectiva. La obra se basa en el proyecto “Memorabilia Dona Alacant Art”, en el que fui incluida. Contamos

con un catálogo muy coqueto y bien realizado por Inés Villaparis y Paco Esteve.

Estoy también preparando una pieza de *videomapping* que se llama “Tu cara ante la luz”, para una muestra colectiva que ha sido premiada en el prestigioso concurso de curaduría de La Lonja del Pescado, en Alicante. Esta galería es absolutamente maravillosa y súper profesional. El proyecto se llama “Tot el que veus és art/ Todo lo que ves es arte”. Además, me encuentro trabajando en un proyecto personal para la sala Víctor Hugo, en La Habana, para el próximo año. Estoy planteando bien el proyecto para presentárselo a mi curador. Ojalá al final le den luz verde.

También he sido invitada por el diario *Información* a una muestra solidaria, donde presentaré cinco obras.

Por otro lado, este año se presenta un poco más académico, así que mientras llegan mis notas del Ministerio de Educación de Madrid, estoy planificando mi máster en Pedagogía.

Estoy preparando los temas de mi doctorado, específicamente sobre el carácter sociopático del mercado del arte. Por supuesto que no soy psicóloga pero, ¡he vivido bastante!, para esto cuento con el asesoramiento de muy buenos profesionales. Me pregunto constantemente qué nos devendrá en la era de la neuroeconomía, la ciencia que estudia cómo funciona nuestro cerebro frente a un estímulo económico.

Son ya los psicólogos y los psiquiatras los que están detrás de muchas decisiones que achacamos solamente a los economistas. El mundo está mutando a la “economía del supermercado” en cualquier departamento, y el arte no va a ser menos. Este tipo de proceder no se desenvuelve en los planos fácilmente observables para gente corriente como yo. Se requiere mucho poder para entender realmente qué está sucediendo y cuáles son las salidas posibles y las cartas que están sobre la mesa.

Ahora siembran semillas de mostaza de manera silenciosa para recoger enormes árboles en el futuro. En estos tiempos: Twitter, Facebook, YouTube, etc., ya no son el futuro por venir. ¿Seguirá Cuba siendo una Isla que se repite? No lo creo, “a poc a poc, com

diuen els valencians” or *better to say* “step by step, little by little”, Cuba actualizará su modelo inevitablemente.

Para culminar, si tuvieras que escribir una última línea sobre ti misma como artista, ¿qué dirías?

Parafraseo a Florence Foster Jenkins¹⁵⁶, la protagonista de un filme que recomiendo y que todos deberíamos ver: “Alguna gente podrá decir que no podía hacer Arte, pero nadie puede decir que no lo hice”.

Hannover, mayo de 2018

Publicado en *Afroféminas*

¹⁵⁶ Florence Foster Jenkins (Pensilvania, 19 de julio de 1868 – Nueva York, 26 de noviembre de 1944) fue una soprano estadounidense que se hizo famosa por no poseer habilidad musical alguna. Su vida ha inspirado varias obras, entre ellas el filme biográfico que fue dirigido por Stephen Frears y protagonizado por la actriz estadounidense Meryl Streep. La película fue producida por Qwerty Films, Pathé y BBC Films y se estrenó en 2016.

Ser afrocubana es ser Leysa

Se llama Leysa Carrillo la afrocubana que crea cabellos afro multicolores. Ella es una auténtica soñadora, ninguna empresa le queda grande, ama el arte tanto como crear nuevas oportunidades para la gente común.

Nació, creció y se educó en Cuba. Recuerda que desde siempre quería ser bailarina. Llegó a Estados Unidos con el show Havana Night en 2004, se estableció allí y quiso dedicarse a otra profesión. Probó con el diseño pero no le fue bien, entonces decidió estudiar cosmetología motivada por todas las amigas que había maquillado y peinado por puro placer. Se graduó con la convicción de querer trabajar en Las Vegas, donde sin dudas crearía un estilo trascendental, su propio sello, mezclando texturas con colores.

Su intención era lograr un estilo llamativo a la vista, y ayudar a quienes, como ella, no habían tenido buenas experiencias en los salones de peluquería por la textura rizada de su cabello. Hoy Leysa trabaja de manera independiente en Square Salon, lugar que reconoce como su casa, y donde hace realidad sus sueños.

Me cuenta que para lograr resultados creativos cierra sus ojos, sueña y deja que su mente haga el trabajo por ella. Además, se siente motivada usualmente por obras plásticas y por la arquitectura de las diferentes ciudades que visita. Sus inspiraciones están definitivamente fuera de su ámbito más cercano de actuación.

Ella, que nunca pensó dedicarse a la cosmetología, se ha convertido en un referente mundial cuando se trata de concederle más vida al cabello rizo a partir de la mezcla de colores variados. Sus vídeos recorren el mundo. En uno de ellos une las dos profesiones a las que se ha dedicado: la danza y la cosmética.

En el año 2017, L'Oreal Professional la destacó como una de las 12 estilistas más influyentes en las redes sociales. El reconocimiento por su obra le ha valido para ser miembro del equipo de formación de Cosmoprof, feria comercial-expositiva internacional sobre belleza y cosmética. Desde la página de dicho evento realiza talleres dedicados, entre otros temas, al cuidado del pelo rizo natural.

Para tener un cabello rizado saludable y resplandeciente recomiendan con énfasis mascarillas con ingredientes naturales. El secreto es tener paciencia: “nadie conoce tu cabello más que tú”, me dice. Hay que darle tiempo, usar los mejores productos con un balance nutritivo de proteínas e ir a un estilista que se especialice en ese tipo de cabello. Al mismo tiempo, sugiere el uso de las tradicionales recetas de la abuela, los tratamientos de aceite, por ejemplo, aquellos que nos han acompañado siempre y que se pueden preparar fácilmente en casa.

Cuantos menos tratamientos químicos, mejor, me advierte. En su opinión, sería de mucha ayuda que estilistas cubanes puedan ampliar sus conocimientos acerca de cómo tratar este tipo de cabellos, para que las personas dejen de hacerlo en casa y escuchen más al profesional.

“Nuestro cabello natural es como una huella dactilar, única y distinta a cualquier otra. Ten paciencia con tu cabello, no te rindas, que solamente hay una como tú”.

Hannover, enero de 2019

Publicado en *Afroféminas*

Negra cubana tenía que ser

Negritudes



Esclavitud y cuerpos al desnudo. La sexualidad y la belleza de la mujer negra

El pasado de esclavitud vivido en América por las personas forzosamente extirpadas de África y por sus descendientes contribuyó a que la situación social de Cuba por casi 400 años fuera única.

Los cuerpos de las mujeres negras les habían sido expropiados y eran exhibidos desnudos en las subastas, prestos a ser pertenencia de quien pudiera comprarlos: “cuerpos sacrificables”, como les denominaría la gran pensadora feminista afroestadounidense bell hooks.¹⁵⁷

Sobre la mano de obra esclavizada, formada fundamentalmente por personas nativas, africanas y algunas criollas, descansaba el desarrollo económico que, tras siglos de coloniaje español, sentaría eventualmente las bases del naciente país. La esclavitud constituyó el modo de producción fundamental.

En estas circunstancias se engendraría un profundo racismo y el subsiguiente sistema de valores, creencias y estereotipos, de los cuales las mujeres fueron objeto.

Del mismo modo, muchas de las mujeres esclavizadas eran apartadas de sus descendientes, a pesar de que los reglamentos prohibían la venta por separado de las familias con hijos menores de siete años¹⁵⁸. Ellas trabajaban en las plantaciones agrícolas codo a codo con los hombres, también en el servicio doméstico, de manera que cuando fueron libres luego de la abolición de la esclavitud en 1886, no fue la primera vez que salieron a trabajar, pues ya lo habían hecho con anterioridad obligadas a contribuir a la economía de los esclavizadores.

¹⁵⁷ bell hooks (Kentucky, Estados Unidos, 25 de septiembre de 1952), cuyo nombre de pila es Gloria Jean Watkins, es una escritora, feminista y activista. El nombre “bell hooks” lo toma del de su bisabuela materna, Bell Blair Hooks. Se escribe con letra inicial minúscula.

¹⁵⁸ Véase María de los Ángeles Meriño Fuentes y Aisnara Perera Díaz. “Matrimonio y familia en el ingenio, una utopía posible”. La Habana (1811-1886). Disponible en http://historia_demografica.tripod.com/bhds/bhd39/maraisn.pdf. (Consultado: 21 de febrero de 2008.) En este texto las investigadoras abordan las relaciones de parentesco que se establecían entre los esclavos de uno y otro sexo.

Las esclavizadas fueron cosificadas en varias instancias: como mano de obra; como madres de leche y de crianza de las crías de sus amas, y por los amos, quienes las desearon, violaron y violentaron, lo que pone de manifiesto el estado de indefensión en que se encontraban.

Por tanto, la esclavitud ofreció un terreno fértil al racismo. Como reconociera Esteban Morales¹⁵⁹ en su libro *Desafíos de la problemática racial en Cuba*:

*Fue la esclavitud la que engendró el racismo y no a la inversa. Siguiéndole la construcción de todo un andamiaje social, político, ideológico y cultural, dentro del cual, finalmente, el esclavo terminó siéndolo, también por ser negro. Aun y cuando en la historia, raza y esclavitud, durante mucho tiempo, no habían sido equivalentes.*¹⁶⁰

bell hooks intentaría descolocar el discurso hegemónico relativo a la sexualidad de las mujeres negras y mestizas que se ha legitimado en la sociedad patriarcal, alertando sobre el tratamiento de estas como objeto del deseo. En este sentido expresa:

*[...] las representaciones de los cuerpos femeninos negros en la cultura popular raras veces subvierten o critican las imágenes de la sexualidad femenina negra que eran parte del aparato cultural del racismo del siglo XIX y que todavía hoy modela las percepciones.*¹⁶¹

En la actualidad, el tratamiento en la música, la literatura y en el audiovisual de los cuerpos negros ya no adjudica a las mujeres tal pasividad, relacionada con la subordinación de la esclavitud; ahora aparecen como objeto de deseo y son representadas como destino ineludible para hombres, negros y blancos, con vida sexual activa¹⁶². Al analizar el filme *School Daze* (Aulas Turbulentas) del cineasta Spike Lee, bell hooks lo expresa de esta manera:

¹⁵⁹ Esteban Morales (Matanzas, 26 de agosto de 1942) es un profesor, académico e investigador cubano. Economista y politólogo. Doctor en Ciencias Económicas. Miembro titular de la Academia de Ciencias de Cuba.

¹⁶⁰ Morales, E. *Desafíos de la problemática racial en Cuba*. (2007, p. 57). La Habana: Fundación Fernando Ortiz.

¹⁶¹ hooks, bell: ob. cit. en nota 2, p. 32

¹⁶² *Ibidem*, p. 33

*Cuando llaman la atención sobre el cuerpo de una manera que invita a la mirada [...], a concentrarse exclusivamente en los fondos, las celebraciones contemporáneas de esta parte de la anatomía no subvierten exitosamente las representaciones sexistas/racistas.*¹⁶³

El estereotipo acerca de la hipersexualidad de las mujeres afrodescendientes lleva implícita la creencia de que las personas negras están más cerca de los primates y, por tanto, de la naturaleza. Es como si fueran más primitivas, más salvajes, menos educables, lo que unido a los criterios biologicistas que prevalecen en torno a la sexualidad como una función que es dominada por los instintos, nos puede conducir a una representación hiperbolizada de la sexualidad de estas personas.

En relación con la producción cinematográfica, la misma hooks ha remarcado la ausencia de la mujer afrodescendiente real en los filmes, y alerta sobre la adjudicación de papeles estereotipados a las mujeres negras¹⁶⁴. Consecuentemente, bell hooks pasaría muchos años sin asistir a una sala de cine porque “yo no voy a ver esas imágenes en la pantalla que me destruyen. Yo [sic] no voy a escrutar el rostro de mi ausencia”.¹⁶⁵

Asimismo, la imposición de patrones eurocéntricos de belleza, y por ende el descrédito de la belleza negra, ha sido una de las claves de la cultura patriarcal sexista/racista/etnocentrista. La belleza occidental pasa, necesariamente, por el rostro del individuo.

Por tanto, labios, nariz, y cabello son los centros de atención, ya que un supuesto esencial ha sido que las personas, especialmente las mujeres negras, con pelo pasudo, nariz chata, labios gruesos, piel oscura, prognatismo y esteatopigia, son feas¹⁶⁶. Esta creencia se ha traducido regularmente en que:

163 Al igual que bell hooks, Michelle Wallace reconoce la ausencia de la mujer negra en la pantalla y que, cuando está presente, es de forma estereotipada. Véase Wallace, M. *Dark Designs & Visual Culture*. (2004, pp. 130-133). Durham and London: Duque University Press.

164 hooks, b. «Une femme noire revient au cinéma (“Vous souvenez-vous de saphi-re?”)», (1993). *CinémAction, 20 ans de théories féministes sur le cinéma*, (61), p. 77.

165 Taylor. P. C. (2003). “El derriz de Malcom y los colores de Danto; o cuatro peticiones lógicas concernientes a la raza, la belleza y...”. *Criterios*, (34), p. 51. La Habana.

166 *Ibidem*.

[...] la belleza y la deformidad corporales varían en correlación con la belleza y la deformidad morales, así como con la capacidad cultural e intelectual general. [...] las condiciones sociales actuales hacen que la apariencia física sea central para la construcción de la condición de mujer [womanhood] y la feminidad; y completamente periférica para la construcción de la condición de hombre [manhood] y la masculinidad, la conversación sobre la belleza física se reduce más o menos a una conversación sobre la condición de mujer, la feminidad y las mujeres.¹⁶⁷

De manera similar, se ha reforzado por mucho tiempo la creencia de que el pelo lacio es un componente de la belleza física¹⁶⁸. Para las mujeres negras o afrodescendientes, el tratamiento y peinado del cabello es una actividad que demanda tiempo, recursos, creatividad, y en cierta medida va unida a parte de la historia familiar de estas mujeres.

Los escritos de las mujeres negras confirman la importancia cardinal del cabello en el abuso psicológico del que son objeto. Virtualmente todas las novelas y obras autobiográficas de escritoras negras contienen algún tratamiento de la cuestión del prejuicio y la discriminación contra las mujeres negras a causa de la textura del cabello.¹⁶⁹

Por consiguiente, los tratamientos para desrizar el cabello se tornan harto discutibles en el orden simbólico. Ellos no solo evidencian procesos hegemónicos de belleza, sino también llevan la carga pesada del coloniaje, a partir de la observancia de las dinámicas que, alrededor del desrizado del cabello, se dan socialmente. En este sentido, hooks alerta:

La realidad es que el cabello alisado está vinculado históricamente y actualmente a un sistema de dominación racial que les inculca a las personas negras, y especialmente a las mujeres negras, que no somos aceptables como naturalmente somos, que no

167 *Ibidem.*

168 *Ibidem*, p. 53.

169 Caldwell. P. (1991). "A hair piece". *Duke Law Journal*, 41, (2), pp. 365-396. Citado por Taylor. P. C.: ob. cit.

somos hermosas sin alguna modificación corporal que nos “afine”, es decir, que nos aproxime a la aceptabilidad eurocéntrica.

[...] Es más importante que las mujeres negras opongan resistencia al racismo y al sexismo por todos los medios; que todo aspecto de nuestra representación sea una feroz resistencia, una celebración radical de nuestra solicitud y respeto por nosotras mismas.¹⁷⁰

En Cuba son recientes los estudios o prácticas que iniciarían esta tendencia. Estos han hecho énfasis en la imagen de la mujer negra en la publicidad o su presencia en los medios de comunicación. En este sentido, las investigadoras Norma R. Guillard Limonta¹⁷¹ e Irene Esther Ruiz Narváez¹⁷² han realizado estudios que parten de los presupuestos del feminismo negro.

El trabajo de Guillard Limonta titulado *La mujer negra. Su representación gráfica y los estereotipos en la publicidad*¹⁷³ comienza con el esbozo de los elementos relacionados con la diversidad racial que subsisten en el imaginario popular. Luego se acerca a las principales imágenes raciales que se usan en la publicidad y la participación específica de mujeres negras y mestizas.

Los resultados, analizados en relación con la categoría identidad¹⁷⁴, revelan cómo la autoestima y la autoimagen de estas mujeres son frecuentemente violentadas en los medios publicitarios.

Por su parte, Irene Esther Ruiz Narváez realizó un trabajo descriptivo sobre la presencia de las mujeres negras y mestizas en la

170 hooks, b. (enero-febrero, 2005). “Alisando nuestro pelo”. *La Gaceta de Cuba*, (1), p. 73.

171 Norma R. Guillard Limonta (Santiago de Cuba, 22 de mayo de 1946) es psicóloga, investigadora, profesora y activista. Profesora adjunta en la Universidad de La Habana. Fundadora de MAGIN y de la Asociación de Comunicadoras Sociales (1993-1996), en la cual se desempeñó como especialista en Relaciones Públicas.

172 Irene Esther Ruiz Narváez (La Habana, 5 de abril de 1944) es investigadora, publicista y activista.

173 Guillard Limonta, N. R. *La mujer negra. Su representación gráfica y los estereotipos en la publicidad*. Disponible en <https://negracubanateniaqueser.com/2016/01/06/esclavitud-y-cuerpos-al-desnudo-la-sexualidad-y-la-belleza-de-la-mujer-negra/>. (Consultado el 15 de junio de 2007).

174 A partir de la categoría “identidad desarrollada por la doctora en Psicología Carolina de la Torre en *Las identidades. Una mirada desde la psicología*. (2001). La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.

televisión cubana en las múltiples profesiones posibles¹⁷⁵. El aporte fundamental de este estudio se encuentra en las recomendaciones realizadas, en las que los valores de las personas negras y mestizas y su autoconciencia racial son los pilares fundamentales. Tales sugerencias recorren desde el ámbito educacional hasta el desarrollo de productos comunicativos en los cuales sea posible observar la diversidad cultural, racial y social, entre otras.

Cuerpos vendibles y cabellos desrizados han sido parte de la colonización que llega también al campo cultural, a las intermediaciones del arte, al cine y a los medios de comunicación en general. Nos toca entonces asomarnos con nuevas miradas e intentar deconstruir patrones y estereotipos en virtud de una representación más justa y diversa de nuestra propia existencia.

La Habana, agosto de 2008

Publicado en *Revista Sexología y Sociedad*, 14, (37), pp. 36-39

175 Ruiz Narváes, I.E. "Para verte mejor. Un estudio acerca de la presencia de la mujer negra en la televisión cubana". Disponible en <http://negracubanateniaqueser.com>. (Consultado el 15 de junio de 2007).

Acerca de la necesidad de nombrar el racismo

En Cuba cuando no queremos llamar las cosas por su nombre inventamos un término. Así, por ejemplo, “periodo especial” sustituye a crisis económica, “disponibilidad” a desempleo, “trabajador por cuenta propia” a trabajar privado, etc. Quizás el invento más reciente, “café con sucedáneo”, aún nos saca más de una sonrisa.

Otra conducta en este mismo sentido es aquella que tiene lugar cuando se intenta minimizar el fenómeno del racismo usando el término “prejuicio”, cuando el contexto son las relaciones raciales. Así, cuando alguien quiere suavizar la discusión en torno a la existencia del racismo en Cuba, empieza por aclarar que en nuestro país lo que existen son prejuicios. Es como si tenerlos disminuyera el peso real que tiene la discriminación racial en el país.

Prejuicios, estereotipos, creencias, actitudes, etc., todos son maneras distinguibles que se articulan para dar cuerpo al racismo y a la discriminación racial en Cuba.

No hay mayor condensación de una manera tradicional de pensar que lo expresado en los prejuicios, los cuales se comparten de manera naturalizada a través de la prensa, las instituciones sociales, la educación, o sea, la sociedad casi por entero.

Los prejuicios racistas y/o raciales que son parte de nuestro imaginario social son, sin lugar a dudas, la genuina evidencia de la discriminación racial y del racismo en nuestro país.

La Habana, diciembre de 2011

Publicado originalmente con el título “Prejuicios raciales: llamar las cosas por su nombre” en *Negra cubana tenía que ser*

Algunos consejos para la representación de la población negra en los medios de comunicación

El género, como construcción cultural más o menos compartida, participa en el ordenamiento de la sociedad patriarcal a partir de las creencias, estereotipos, juicios y valores que se engarzan para condicionar, entre otras cuestiones, la manera en que los seres humanos se comportan.

Por otra parte, cuando el género se relaciona con otras realidades de la existencia humana, como puede ser la identidad o pertenencia racial, tenemos como resultado una compleja trama de relaciones sociales, jerárquicas, de exclusiones, etc.

Conocemos el valor de los medios de comunicación masiva en la representación de sociedad¹⁷⁶, no obstante se discute si los medios son los generadores y creadores de contenidos, o tan solo un reflejo de la realidad. Más allá de eso, lo importante es reconocer la importancia que tienen en la reproducción, más o menos literal, del imaginario popular.

Había una vez un... un feminismo que dijo

Cuando en 2007 la sección SERES¹⁷⁷ de la Sociedad Cubana de Psicología realizó una exposición de fotos de personas negras y mestizas en la Galería Fama de La Habana Vieja, estaba yo muy lejos de imaginar que, seis años después, las representaciones de ese grupo poblacional en los medios en Cuba continuarían reforzando estereotipos racistas.

Por otra parte, los estudios acerca de la representación de las personas negras en los medios de comunicación han revelado la inequidad racial. Dichas investigaciones han sido realizadas por

¹⁷⁶ Popularmente se dice en Cuba que lo que no sale por la televisión no existe, aunque últimamente se subraya que lo que no está en internet tampoco.

¹⁷⁷ SERES es la sección que dentro de la Sociedad Cubana de Psicología se ocupa del tratamiento de las identidades y la diversidad en la comunicación social.

personas expertas en el campo de la psicología, la comunicación social, el periodismo, la publicidad, la sociología y otras disciplinas afines.

Como hallazgos fundamentales de esas investigaciones tenemos:

- La poca o nula presencia de las personas negras en las narraciones, no importa cuál sea el soporte. Cuando están presentes se realiza un tratamiento estereotipado.¹⁷⁸
- Uso del cuerpo de la mujer negra y mestiza en la publicidad diseñada desde Cuba para el sector turístico. La imagen de Cuba difundida en el mercado del turismo está muy ligada a la explotación de la mujer negra, ya sea en su condición de esclava sexual o de sirvienta.¹⁷⁹
- En la actualidad, el tratamiento en la música, la literatura y el audiovisual de los cuerpos negros, en particular de los femeninos, no adjudica necesariamente a la mujer un rol relacionado con la subordinación de la esclavitud. En su lugar aparece como objeto de deseo y meta ineludible para hombres negros y blancos con vida sexual activa.¹⁸⁰
- La cosificación de la mujer negra como objeto de deseo.¹⁸¹
- El olvido o maltrato de la participación de negros y mestizos en las luchas libertarias.
- La banalización de algunos aspectos culturales que constituyen parte del legado afro. Mercantilización de los valores culturales.
- Las mujeres negras son quienes llevan la peor parte en la representación. Cuando existe un personaje negro protagonista de un audiovisual casi siempre es hombre.

178 Guillard Limonta, N. R. "La mujer negra. Su representación gráfica y los estereotipos en la publicidad". Disponible en <http://www.unb.br/ceam/nescuba/artigos/pano221.htm>. (Consultado el 7 de abril 2008).

179 Desiderio Navarro. Presentación en La Ceiba, 22 de agosto de 2009.

180 Abd'Allah-Álvarez Ramírez, S. "Las mujeres negras cubanas: apuntes sobre su identidad y diversidad". Conferencia dictada en la Metropolitan University. Londres, 2010.

181 Abd'Allah-Álvarez Ramírez, S. "Esclavitud y cuerpos al desnudo. La sexualidad de la mujer negra". *Sexología y Sociedad*, 14, (37), pp. 36-39.

- Las mujeres negras están representadas en roles activos dentro de la televisión cubana como periodistas, conductoras, comunicadoras, especialistas, comentaristas deportivas, etc.¹⁸²
- Existen muy pocas historias de amor, por no decir ninguna, televisadas o narradas, donde las personas negras sean las protagonistas.¹⁸³
- Uso recurrente en los medios de comunicación cubanos de estereotipos racistas a partir de la utilización de chistes, refranes, etc.

Otra manera de hacer: principios para deconstruir los modos habituales de representación de las personas negras en Cuba.

A partir de los hallazgos anteriores, podemos trazar un camino para estimular la representación de las personas negras y mestizas de la manera más digna posible en los medios cubanos.

En este apartado expondremos algunos principios a tener en cuenta a la hora de representar a las personas negras y mestizas, atendiendo sobre todo a la subversión de estereotipos, mitos y creencias y, por tanto, a la lucha contra el racismo y la discriminación racial en Cuba.

-Equidad y justicia social. Tratamiento digno de la condición humana

Cada material audiovisual o impreso debe proponer una visión justa y equitativa de todas las personas incluyendo, por supuesto, la pertenencia o identidad racial. Es importante prever si nuestra creación va a lacerar de algún modo la dignidad humana. No se trata de mostrar una visión utópica e irreal, sino de que se realice un tratamiento que evite los análisis superficiales y maniqueístas. En este sentido es importante reconocer qué aspectos compartidos en el imaginario social del país nos alejan del tratamiento digno de las personas.

¹⁸² Ruiz Narváes, I. E. "Para verte mejor. Un estudio acerca de la presencia de la mujer negra en la televisión cubana". Disponible en <http://negracubana.nireblog.com>. (Consultado 15 de junio 2007).

¹⁸³ *Ibidem*

-Si Ud. va a concebir un personaje, tenga en cuenta su pertenencia o identidad racial y cómo se relaciona con otros aspectos identitarios

Por lo regular, las personas se reconocen como parte de determinados grupos, incluyendo los raciales/étnicos, al sentir que comparten ciertos atributos físicos, emocionales, personológicos, espirituales, etc. Somos seres humanos, pero además orientales, mujeres, *ciudadines*... personas negras o afrodescendientes y nuestra actuación está impactada por esas múltiples aristas de la existencia humana, particularidades que también nos diferencian.

-Mitos, estereotipos asociados a la racialidad y en específico a la negritud. Deconstruir, criticar antes que reforzar y legitimar

Los comportamientos son atribuibles al ser humano y no a personas específicas; sin embargo, en el imaginario social cubano prevalecen ciertos estereotipos racistas y una visión racializada de la conducta, como si la identidad o pertenencia racial los explicase. Ante esta realidad, si se va a diseñar un personaje es necesario ser consciente de cómo las características psicológicas elegidas contribuyen a reforzar o deconstruir dichos estereotipos, por ejemplo, “el blanco flojito” o “la negra de solar”.

-La presencia de los cuerpos negros en los audiovisuales

Es común la representación de cuerpos negros, sobre todo de mujeres, asociados a estereotipos como la hipersexualidad, lo que contribuye a reforzar la condición de objeto sexual que se atribuye desde el patriarcado a las mujeres, y que en el caso de las negras se vincula, ontológicamente, con el sometimiento a los deseos sexuales de los amos durante la esclavitud.

-Tratamiento de la discriminación racial de las personas negras hacia otras personas

Al abordar el complejo tema de la reproducción de la discriminación racial por parte de personas negras hacia blanques, chinos, etc., o hacia otras personas negras tengamos en cuenta que:

- El racismo es una ideología según la cual las cualidades positivas son exclusivas de la blancura y las negativas de la negritud. Se establece un continuo donde lo blanco es bueno, bonito y deseable, y lo negro feo, sucio, detestable, etc.

- El racismo en Cuba es fundamentalmente antinegro, según múltiples investigaciones sociológicas e históricas.

- Las personas negras fueron educadas bajo los mismos valores y en la misma sociedad racista que el resto de la población. Además, se construyeron identitariamente en un arduo proceso de negación y pueden reproducir, lamentablemente y tal vez en contra de su voluntad, los prejuicios de los cuales han sido víctimas.

- Ante la intención de visibilizar que las personas negras también pueden reproducir actitudes racistas, objetivo loable en tanto contribuye a la educación, puede producirse el resultado inverso. El resto de la población podría pensar que tienen derecho o que es natural ser racistas porque “hasta los mismos negros lo son”.

-Tratamiento de la violencia

Las investigaciones sociológicas y psicológicas apuntan a que no hay una relación directa entre la pertenencia racial y socioclasista, y la violencia. Sin embargo, en el imaginario social cubano, persiste la creencia de que los hombres negros son violentos o que la mayoría de los violentos son negros. De hecho, en la televisión muchas veces la persona que delinque es negra. Se hace necesario conocer esto para no reforzar dicho estereotipo. No existe un gen vinculado a la conducta delictiva y mucho menos ha sido hallado en las personas negras.

-Roles otorgados a las personas negras

Privilegie roles protagónicos no vinculados a los estereotipos: sirvientes, esclavos, domésticas, prostitutas... Cree historias de personas negras que se aman, estudian, disfrutan, contribuyen, forman familias, participan positivamente de la sociedad, etc.

Del mismo modo, es importante distinguir cuándo estamos haciendo uso de la condición racial para darle legitimidad a un personaje o a una historia. Que la madrina o el santero siempre sean personas negras o mestizas se sustenta en un prejuicio racista, por ejemplo. En las telenovelas cubanas de época es muy común encontrar a las mujeres negras como sirvientas, nanas, madres de leche, y nunca como vendedoras o empleadas, lugares que también ocuparon quienes eran libres.

-La Revolución no hizo personas a los negros

Si bien se han realizado esfuerzos, aún insuficientes, para la eliminación del racismo y la discriminación racial, es ahistórico afirmar que antes de la Revolución “los negros nada” y ahora “los negros todo”.

Este argumento invisibiliza la participación histórica de la población negra y mestiza en la construcción de la nación cubana mucho antes de 1959, así como simplifica su labor en ámbitos como la política —la fundación del Partido de los Independientes de Color¹⁸⁴ es un ejemplo de esto—, la economía nacional, el sindicalismo, la educación, la salud, la jurisprudencia, la ingeniería, las artes, el deporte, entre otros sectores en los cuales estas personas siempre han participado de manera destacada.

-Patrones de belleza afro

No todas las personas negras siguen patrones europeos de belleza. Es más, cada día un sector de la población, ejemplificado excelentemente por quienes producen y consumen la música rap¹⁸⁵, escoge resaltar sus rasgos naturales que le acercan a la africanidad.

184 El Partido Independiente de Color (PIC) es uno de los dos que existieron en Latinoamérica con el objetivo de velar por los derechos de las personas negras y mestizas en Cuba. Fue fundado el 7 de agosto de 1908 por Evaristo Estenoz (Santiago de Cuba, 13 de noviembre de 1872 - Pinar de Mícara, Cuba, 27 de junio de 1912), un militar y político cubano, quien fuera Teniente del Ejército Libertador. El PIC se disolvió en 1912, luego de la matanza de sus principales figuras y seguidores, suceso histórico que ha sido denominado como la Masacre de los Independientes de Color.

185 Guillard Limonta. N. R. Ibidem.

Sería ideal poder mostrar la diversidad en toda su extensión, lo cual es muy poco común en nuestros medios de comunicación.

-No hacer uso de chistes racistas

Se dice que la cubanía está muy relacionada con la capacidad de reírnos de nuestras propias debilidades. Más allá de lo discutible que pueda ser este argumento, lo cierto es que no hay razón para enorgullecerse ni reírse reproduciendo la discriminación racial. Es por ello que se hace necesario eliminar del habla aquellas frases, refranes o aforismos que se sustentan en creencias o estereotipos racistas.

-Ejemplos de buenas prácticas

Como expresamos anteriormente, existe un camino labrado que nos ha revelado cómo los medios de comunicación representan de manera estereotipada a la población negra y mestiza. En este sentido me gustaría resaltar la labor sistemática y consciente de dos instituciones cubanas, expresada particularmente en los materiales que bajo su amparo publican sus respectivas editoriales.

Tal es el caso de la Editorial de la Mujer, de la Federación de Mujeres Cubanas, que dirigía la Dra. Isabel Moya Richard¹⁸⁶, estudiosa de los medios de comunicación, especialmente de la representación de las mujeres. Sin embargo, no se trata de un esfuerzo de una sola persona; junto a ella trabaja un colectivo creativo del cual obtenemos frutos palpables.

Diversos son los materiales de la Editorial de la Mujer en este sentido; por ejemplo, *Las Cuquitas y Cuquitos*¹⁸⁷, donde aparece representada la diversidad no solo en cuanto al género, sino también racial. Como producto destinado a la infancia, el valor es incalculable.

¹⁸⁶ Como dijimos en la introducción del libro, Isabel Moya Richard (Isabelita) falleció en La Habana, el 4 de marzo de 2018.

¹⁸⁷ Muñecas y muñecos de papel muy populares en Cuba, que pueden ser recortados, al igual que sus ropas.

lable ante la falta de juguetes y artículos didácticos que tengan en cuenta la diversidad racial en el país.¹⁸⁸

Sin dudas, el producto comunicativo más célebre de dicha casa editorial es *Mujeres*, revista que de manera sistemática incluye la imagen, vida y obra de las afrocubanas. No se trata solo de una cuestión de representatividad; la publicación asume de manera intencional que las mujeres negras y mestizas participamos de manera decisiva en la construcción de nuestra sociedad, lo cual queda plasmado de manera coherente en las páginas de la revista.

El material más reciente de dicho sello es el manual *Para todo tipo de cabello*, que viene a llenar del vacío del autocuidado del pelo no solo lacio, sino también rizado.

Tuve la oportunidad de revisar la publicación de la periodista Gladys Egües Cantero¹⁸⁹, ganadora del Premio Nacional de Periodismo en 2013, y ciertamente desde el lenguaje utilizado hasta las imágenes que se presentan, el folleto resulta ser un producto comunicacional que rebasa lo hasta ahora propuesto en cuestiones de representación de la diversidad de la población.

Por su parte, la Editorial Lazo Adentro, perteneciente al Centro Nacional de Prevención de las Infecciones de Transmisión Sexual y el VIH-Sida que dirige la Dra. Rosaida Ochoa Soto¹⁹⁰, es otro ejemplo de la constancia en la representación equitativa de la racialidad, esta vez en el ámbito de la promoción de salud.

188 En el videoclip del tema *Los Pelos* (Emetrece Production, 2005), de la canción homónima del grupo de rap Obsesión, se aborda este asunto. Una muñeca ha sido pintada de negro ante la ausencia en el mercado nacional de juguetes que representen la diversidad racial en Cuba. Para ver el video puede acceder a la lista de reproducción "Negra y Cubana tenía que ser" en Youtube.

189 Gladys Egües Cantero (La Habana, 3 de enero de 1947) es periodista, escritora e investigadora cubana. Ha trabajado como periodista en varias publicaciones, entre ellas *Romances*, *Mujeres* y *Muchacha*, en las cuales ha tratado temas como la moda, la educación formal, la belleza y el arte culinario. Ha dedicado parte de su vida a la investigación especializada en racialidad y género. Miembro de la Unión de Periodistas de Cuba y de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba.

190 Rosaida Ochoa Soto (La Habana, 1953) es médica, investigadora y activista. Doctora en Medicina por la Universidad de La Habana. Especialista de II Grado en Higiene y Epidemiología. Investigadora y profesora auxiliar de la Universidad de La Habana. Máster en Salud Pública.

Los materiales educativos de dicho sello reconocen la pertinencia de representar de manera justa y equitativa a mujeres y hombres de Cuba, teniendo en cuenta su identidad racial, sexo-genérica, orientación sexual, etc. Del mismo modo, los audiovisuales que dentro de las campañas nacionales se han realizado, distinguen la presencia de personas de uno y otro sexo y de varios colores de la piel: ahí está la serie *Tú puedes*, donde se incluyen a personas públicas y líderes de opinión. Recuerdo con estima aquel donde la agrupación Sexto Sentido, formada exclusivamente por jóvenes negras y mestizas, habla sobre la prevención del VIH.

Los dos ejemplos anteriores nos sitúan ante la realidad de que las personas negras podemos estar presentes en nuestros medios de comunicación. Las sentencias de que “los negros no fotografiamos” o “no imprimimos” encuentran a su paso la labor creativa de un grupo de especialistas, cada día más numerosos, quienes hacen de la justicia social un principio indispensable.

La Habana, marzo de 2013

Publicado en Inter Press Service

Soy negra

Si una persona blanca habla de racismo:

1. Es solidaria
2. Es objetiva
3. Es una buena persona
4. Es antirracista

Si yo, mujer negra cubana, hablo de la discriminación racial:

1. Soy una malagradecida
2. Tengo una herida abierta
3. Me subvaloro
4. Soy una racista

Esos otros secuestran, además de mis palabras, mis vivencias.

Hannover, abril de 2013

Publicado en *Negra cubana tenía que ser*

El neorracismo es democrático

El neorracismo, para estar a la moda, ahora también es democrático, pues pone a prueba sus criterios, creencias y argumentos con las propias personas negras. Si estas se ríen, entonces la proposición no es racista; si se molestan, entonces la gente negra es racista.

Hannover, julio de 2013

Publicado en *Negra cubana tenía que ser*

Brevísimos apuntes sobre los principales retos del movimiento antirracista cubano

En 2016 se cumplieron diez años de mis andanzas blogueras. Por eso quisiera hacer un breve recorrido por algunos de los temas a los que me he referido en este periodo y que tienen importancia para mí como activista antirracista.

En un inicio *Negra cubana tenía que ser* no fue más que una especie de soliloquio. De hecho, al menos estuve un año “blogueando” desde el más absoluto anonimato porque temía a la censura desde dos aristas: 1) usaba la conexión de internet de mi centro laboral para “bloguear”; 2) trataba un tema muy silenciado en la Isla.

Hasta junio de 2006, momento en el cual sale a la luz pública este espacio, en Cuba no había medio digital alguno, oficial o alternativo, que tocara el tema del racismo de manera insistente. Hacerlo supuso también conquistar un espacio y una manera de hacer, silenciados hasta ese momento entre otras razones debido a la nula o escasa conectividad a internet de las personas que llevaban muchos años trabajando la temática racial. Y si bien es cierto que esas voces se han multiplicado, aún ese medio no existe.

“Bloguear” sobre el racismo y la discriminación racial incluye también denunciar el neorracismo en Cuba, país donde es muy poco probable que una persona sea asesinada por ser negra. En su lugar se trata, por ejemplo, del *racial profiling* que justifica que los jóvenes negros sean parados y detenidos constantemente por la policía solo por su color de piel o porque en el imaginario social persisten mitos, estereotipos, frases y chistes racistas (que las personas no saben identificar y llegan a justificar).

Para mí, como feminista negra antirracista y decolonial que privilegia el trabajo horizontal, “bloguear” ha implicado además recibir mucho apoyo de las personas que en Cuba se dedican al activismo, pero que nunca han visto internet ni se interesan por estas cuestiones. No obstante, todas ellas han puesto a mi consideración sus trabajos. El resultado es que están presentes en la red de redes a pesar de su vida desconectada. *Negra cubana...* sería entonces como un

vaso comunicante entre estas personas en el archipiélago cubano y el exterior.

Por otra parte, de cara al mundo, “bloguear” sobre el tema racial ha supuesto también enfrentar el desconocimiento e intentar romper el mito de la igualdad racial dentro del socialismo cubano. Hasta el día de hoy, las cárceles cubanas están pobladas de personas negras mientras que las universidades están blanqueadas, igual que internet. Decirlo a voz en cuello ha sido uno de los retos más importantes. Cuba no es el paraíso racial que muchas personas piensan.

Además de negra, soy una mujer lesbiana, de manera que el activismo por los derechos de las personas LGBTIQ+ también me ha interesado. Lo más importante ha sido ser cofundadora del primer grupo independiente y anticapitalista de activistas en Cuba, Proyecto Arcoíris¹⁹¹, desde el cual hicimos acciones tan bellas como las besadas por la diversidad, y tan oportunas como la denuncia de la homofobia en el Censo de Población y Viviendas de 2012.¹⁹²

Ejercer el derecho a hablar en primera persona sin que sea entendido como victimismo o “racismo al revés” continúa siendo una esperanza nuestra.

De manera sucinta considero que los retos fundamentales que tenemos en Cuba en cuanto a la solución del problema racial son:

- Establecimiento de políticas públicas para la igualdad racial y acciones afirmativas que favorezcan la inclusión social.

191 El Proyecto Arcoíris, del cual la autora es fundadora, fue una idea original de la activista Yasmín Silvia Portales Machado, alrededor de la cual se reunieron otros intelectuales y activistas como Isabel Díaz Torres, Norge Espinosa, Francisco Rodríguez y Maykel González, entre otros. Esta iniciativa de activismo LGBTIQ+ fue fundada en 2011. Un poco más tarde Arcoíris abrió y mantuvo una página en Facebook y un blog en la plataforma cubana *Cuba va*. En 2014, fue la primera organización independiente cubana en pertenecer como miembro pleno a la Asociación Internacional de Gais, Lesbianas, Bisexuales, Trans e Intersexuales (ILGA, por sus siglas en inglés).

192 El levantamiento realizado en 2012 en Cuba habría incluido el censo de los hogares homoparentales si no hubiera sido eliminada esa posibilidad, que fue contemplada inicialmente. Cómo se produjeron los incidentes relacionados con la exclusión de estas familias lo relata el periodista y activista Maykel González Vivero, la primera persona en denunciar la homofobia en el Censo de 2012, en su blog *El Nictálope*. Véase <http://genealogiadelnictalope.blogspot.com/2012/09/censo-2012-cuba-en-una-foto-desenfocada.html>.

- Campañas educativas destinadas a elevar la autoestima de las personas negras y mestizas cubanas, de manera que favorezcan el autorreconocimiento de la propia población afrodescendiente.
- Entrega de créditos a las personas afrodescendientes para el desarrollo del trabajo por cuenta propia.
- Creación e implementación de una norma jurídica específica que penalice la discriminación racial y el racismo.
- Mayor presencia de personas negras en puestos de decisión.
- Representación digna y justa de las personas negras y mestizas en los medios de comunicación.
- Implementación de un observatorio contra el racismo, una herramienta que serviría para reunir denuncias, educar y formar en el activismo antirracista.
- Reformulación de la variable racial en el censo que permita saber con mayor exactitud cuántas son las personas afrodescendientes en Cuba.

Por último, sería importante desarrollar una campaña educativa de alcance nacional con la intención de favorecer tanto el reconocimiento de todas las expresiones cotidianas de racismo y su intersección con otras formas de discriminación o exclusión, como pueden ser el sexismo, el clasismo y la homotransfobia.

Ámsterdam, diciembre de 2016.

Versión del texto leído en el evento Connecting Cuba

Publicado en *Negra cubana tenía que ser*

*La cuña, el palo y lo “azul”
o por qué las personas negras reproducen
en ocasiones la discriminación racial*

Una publicación cubana divulga un texto ameno. Su lectura me atrapa hasta que un par de frases me frenan sin dejarme avanzar: “Quien dice ser su madre a todas, es una negra casi azul con gruesas pasas y prominentes senos”.¹⁹³

Lo llevo y lo traigo, lo releo, lo intento engullir. Se lo paso a un par de personas quienes usan conscientemente las gafas antirracistas y me confirman que es de pésimo gusto referirse así a una persona. Y lo es porque cuando en Cuba se usa ese epíteto se quiere reforzar que una persona es extremadamente negra, y por lo general el contexto en que se hace tal afirmación es racista.

De otro lado surgen argumentos que defienden el uso de tales términos: que si el estilo literario, que si los gajes del oficio, que si el autor es “mulato”... No obstante, no me queda duda de que el entrecomillado hace uso de términos harto racistas. Lo sé por mi propia piel, que es “azul”.

Que el autor del texto donde se usa la frase sea “mulato” lo único que me confirma es que todas las personas hemos crecido en sociedades racistas, incluidas, obviamente, las personas negras. “No hay peor cuña que la del mismo palo”, reza el refrán, pero solo tendríamos que intentar que la persona se dé cuenta de que es cuña y palo a la vez, de esta manera crecerá su conciencia racial.

Por otra parte me gustaría recordar que, como planteó la prolífica activista y autora lesbofeminista e interseccional afroestadounidense Audre Lorde, las herramientas del amo no nos ayudarán jamás a desarmar su propia casa. Añado: a menos que las usemos a nuestro antojo.¹⁹⁴

193 García Milián, A. “Un hombre de nueve años”. *El Toque*. Disponible en <https://eltoque.com/un-hombre-de-nueve-anos>. (Consultado en junio de 2017).

194 Esta es una traducción libre del título del ensayo de Audre Lorde “The Master’s Tools Will Never Dismantle the Master’s House”, publicado en *Sister Outsider: Essays and Speeches*. (2007, pp. 110-114). Ed. Berkeley, CA: Crossing Press.

Es por todo lo anterior que mi bitácora personal se llama *Negra cubana tenía que ser*, pues parto de la creencia racista que asume que siempre hay algo malo que esperar de las personas negras, y es cuando entonces yo digo: Soy negra, ¿y qué? o por ser negra es que digo esto.

De esta manera, si se van a usar este tipo de frases, luego de entrecomillarlas habría que sugerir, estimular, plantear su crítica. No basta con reproducirlas.

Hannover, julio de 2017

Publicado en *Afroféminas*

Negro con negra da calor

El día que puse un pie en la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana hice una simple observación demográfica: “aquí los negros somos pocos”, me dije. En el claustro de profesores lo mismo: negres solo un par.

Venía de uno de los mejores preuniversitarios del país, la Lenin¹⁹⁵, en el cual ya había constatado que en esa Cuba de los ochenta-noventa ya existían, si no clases, al menos estratos sociales.

Yo era la hija menor de una costurera y de un padre ausente. Los recursos en casa eran mínimos y por aquella época no existía ningún tipo de ayuda o impulso social que no fuera la cantidad de veces que mami nos dijo que la única vía para salir de la pobreza era bajar la escalinata universitaria.

Con el tiempo continué con la observación participante, que para entonces yo atribuía a mera curiosidad, y me percaté de que los chicos negros noviabán casi estrictamente con chicas blancas. Creí que el amor todo lo podía y que la demografía le ayudaba.

Año 1993: crudo y duro, yo embarazada. En Lawton¹⁹⁶ se vivía en una especie de burbuja cárnica. Con un mísero dólar, que por aquel momento equivalía a 120 pesos en moneda nacional, podías comprar picadillo para la cena. Me sentía tocada por la bendición del tráfico que llenaba refrigeradores, neveras y demás aparatos congeladores. Era tan simple como caminar una cuadra y ya me encontraba en el emporio habanero de la carne.

Con el tráfico de productos cárnicos aparecieron las motos, los autos, cadenas blin blin, casas casi amuralladas, un cúmulo de pertenencias muy llamativas para un insignificante barrio de un marginalizado municipio de La Habana periférica.

¹⁹⁵ En el Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Vladimir Ilich Lenin realicé mis estudios preuniversitarios.

¹⁹⁶ Nací y crecí en la barriada de Lawton, en el municipio habanero de Diez de Octubre.

También llegaron las mujeres rubias, sentadas al lado o detrás, en dependencia del vehículo, de aquellos hombres negros estibadores, fregadores de cajas de picadillo, choferes, etc.

A veces me levanto con ciertos escozores que la vida me produce. Las redes sociales me sirven entonces para compartirlos y aprender. Intento incitar al debate y luego me pongo a leer. En una de esas jornadas, mientras conversaba con una amiga, me propuse sacar a la luz la hipótesis de una conocida: una buena cantidad de hombres negros “famosos” o “populares”, luego de haber ascendido social y económicamente, solo se emparejan con mujeres blancas.

Ella lleva una lista minuciosamente confeccionada y rigurosamente actualizada de hombres negros cubanos que ejercen las más disímiles profesiones y funciones, a saber: deportistas, políticos, escritores, investigadores y músicos (quienes son los que sin duda dan carácter de multitud a este asunto). El número de los que tienen a una mujer negra por pareja no llegó a la veintena; poquísimos negros de renombre deciden compartir el éxito y la vida con mujeres negras.

Mi indagación llegó más lejos: otro de esos días decidí preguntarles a los propios hombres negros. El silencio también es respuesta.

Hannover, septiembre de 2017

Publicado en *Negra cubana tenía que ser*

Deyni Terry Abreu:
***“no existen leyes específicas en Cuba
para la protección de las personas negras”***

Cada vez que mi vecina Marta me gritaba “¡Negra de mierda!” lo primero que me pasaba por la cabeza era responder a su frase racista con otra de ese corte, pero enmudecía. Y me sentía mierda, no “negra de mierda” sino “cubana de mierda”, por no poder denunciarla y llevar el asunto a las últimas consecuencias.

En Cuba no existen leyes específicas y exclusivas contra el racismo y la discriminación racial, e impera el desconocimiento acerca de los recursos legales para presentar una demanda.

En ese complejo y diverso contexto se ha constatado la necesidad de que la población se implique para eliminar conductas, prejuicios, estigmas, creencias y actitudes racistas. Sin embargo, ese proceso exige conocer cómo se manifiesta el racismo en la Isla, además de la aplicación ineficiente de las normativas antidiscriminación nacionales y de corte internacional refrendadas por el Gobierno cubano.

La Alianza Unidad Racial (AUR), fundada en 2012 en La Habana por la jurista Deyni Terry Abreu, se enmarca en ese esfuerzo. Busca salvaguardar los derechos de las personas sistemáticamente discriminadas por su identidad racial/color de la piel.

Terry Abreu, mujer, negra, cubana, de procedencia humilde y quien posee la experiencia de haber sido víctima de discriminación racial, fue de las que se pudo defender justamente por su profesión. Es una comprometida activista: dirigió por varios años el proyecto comunitario sociocultural “Moros y Cristianos” en el municipio de Centro Habana, una iniciativa que propiciaba la inclusión social a partir de la propuesta de acciones para la protección de niños, adolescentes y adultos mayores en desventaja social.

AUR nace precisamente para dar cauce a problemáticas que quedaron por solucionar durante los años en los que “Moros y Cristianos” trabajó en la comunidad.

¿En qué consiste este nuevo proyecto y quiénes serán sus principales beneficiarios?

AUR es un proyecto puertas hacia afuera con el apoyo de un equipo multidisciplinario. Los gestores partimos de un acuerdo o compromiso que busca la unidad de las diversas poblaciones (blancos, negros, chinos, etc.) desde la condición de la defensa de la legalidad individual. Queremos que por esta vía se nos narren actos ilegales y que el consejo legal sirva para todos los afrodescendientes en Cuba y, de ser posible, para una intervención estatal en el hecho de contrarrestar ilegalidades. Se trata de proponer modelos legales y permitir que cada persona portadora de una queja o preocupación reciba la información pertinente y correcta, y que sea consciente de las lagunas jurídicas.

La mediación prejudicial —que es el caso de la AUR— implementada desde un aspecto comunitario social puede ser una experiencia nueva en Cuba.

¿Qué motivación personal tuviste para fundar AUR?

Me impulsó el desconocimiento no solo de los derechos, sino también de obligaciones que exige la normativa del país y que, de ser ignoradas, involucran al sujeto en procesos agotadores con resultados desastrosos.

También por la preocupación de tantas personas que se nos acercan quejándose de maltratos por exceso policial, silencio administrativo o, lo que es peor, la omisión de respuesta. Otras personas no encuentran en nuestros bufetes colectivos abogados que quieran involucrarse en estas temáticas.

Por otro lado, es importante saber que, pese a la voluntad política erigida en ley, no se cumple en toda su magnitud el tema de la igualdad racial. Hay entidades donde el blanqueamiento llega a ser notorio: aeropuertos, hoteles, bufetes internacionales de abogados, firmas acreditadas en Cuba... A todo lo anterior, cabe añadir mi espíritu altruista y mi afán por las luchas desde el trabajo comunitario y la investigación social.

¿Qué documentos internacionales rigen el surgimiento de la AUR?

Partimos del Dictamen Consultivo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos sobre el significado del término “leyes”. Ahí se convoca a que los actos que afectan de manera fundamental los derechos de la persona no queden al arbitrio del poder público sino que estén rodeados de garantías, a fin de que no se vulneren.

El proyecto, además, ha tenido en cuenta las observaciones del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial de Naciones Unidas, el cual en febrero de 2011 señaló la ausencia de datos sobre una legislación nacional en materia de discriminación racial.

¿Y nacionales?

Se parte del Derecho Constitucional con el fin de dar respuestas y asesoramiento gratuito a personas que hayan sido vulneradas en sus derechos a partir de su identidad racial/color de la piel.

Los productos para turistas que estereotipan a las negras no están prohibidos en Cuba. Entonces, ¿existen o no leyes en Cuba que penalicen el racismo y la discriminación racial?

Ahora mismo es posible comprar muñecas negras en mercados de artesanías para turistas con un orificio en la parte posterior del cuerpo para poner un incienso, un vulgar mensaje subliminal, y nada legalmente prohíbe estos extremos.

Existen de manera aislada preceptos legales que prescriben sanción de seis meses a dos años o multa de doscientas a quinientas cuotas, o ambas, a quien discrimine a otra persona o incite la discriminación.

Si bien otro apartado regula la sanción para quien ofenda a alguien a través de gestos, dibujos o actos que lesionen su honor, lo cierto es que una querrela por estas acciones requiere de condiciones esenciales para que progrese y en los asuntos raciales es difícil probarlo.

En el marco penal desconocemos que se haya realizado un proceso penal en Cuba por esas razones. No existen leyes específicas

en Cuba para la protección de los derechos del hombre o la mujer negros.

¿Cómo se inserta una propuesta como la AUR en el panorama legal de Cuba?

Nosotros respondemos a los mismos preceptos que fija la ley y hacemos ver al individuo que no solo hay derechos sino que existe el deber de cumplimiento de obligaciones legales por mandato legislativo. Nuestro proyecto no se contrapone al discurso estatal-gubernamental, sino que intenta que se visibilicen preceptos incumplidos y se incorporen otros sin los cuales hay una desprotección hacia el hombre y la mujer negros.

¿Denunciar es entonces la acción imprescindible para AUR?

El silencio constituye un poderoso enemigo para transformar cualquier situación de riesgo. Si aprovechamos la comparecencia voluntaria de personas se lograrán solucionar problemas de comunicación y ofrecer soluciones eficaces a temas como la violencia, por ejemplo.

Has desarrollado una labor de varios años en el campo de los estudios de género. ¿Cómo vislumbras que pueda ser provechoso AUR y cómo se podría trabajar desde este proyecto para contrarrestar la violencia física, psicológica y simbólica que hacia la mujer negra y mestiza se ejerce en nuestro país?

AUR puede ser provechosa para las “hermanas de raza” porque las proveerá de herramientas que les permitan la autogestión, el conocimiento y el manejo de términos y soluciones legales que son actualmente desconocidas. Obviamente, esto permitirá contrarrestar la violencia física si, lejos de sufrirla, la mujer es capaz de sacarla de la llamada cifra negra del delito, que no es más que las acciones u omisiones penales que nadie ha denunciado y caen en tierra de nadie.

Es pertinente aclarar que la propia ignorancia jurídica victimiza a la mujer y esto propicia que sea más vulnerable en el aspecto psicológico, que ponga en riesgo su productividad, su felicidad, sus éxitos y que se llene de contratiempos.

Por otro lado, la mujer negra a veces sonríe ante la violencia simbólica. He visto a más de una hermana admitir con una expresión desenfadada que alguien le diga “qué clase de blanca se echó a perder en ti” o aquello de “hablas muy bien, no pareces negra”, como si la dicción viniera condicionada por el color de la piel. Es por ello que AUR va a mostrar el derrotero legal en los casos donde sea pertinente, y detectará las lagunas que nos dejan mutiladas desde la defensa y el conocimiento legal.

Hannover, noviembre de 2013

Publicado en *Pikara Magazine*

Barbies negras

Podría pensar que me gustan las Barbies negras. Nunca he tenido una en mis manos, sin embargo he visto con cierta recurrencia compartir sus imágenes en las redes sociales. Las miro y me río.

Podría pensar que vencimos, que ganamos una batalla contra el racismo, pero no lo creo: es más de lo mismo. No representan a las mujeres negras porque se crearon para exaltar una feminidad blanca e irreal.

Podría o, mejor, tendría que decir que son bellas. Porque, además, quien las propone las adereza con vestuarios coloridos que recuerdan al continente madre. Algunas están hasta vestidas como las Orishas. Insisto, podría pensar que me gustan las Barbies negras.

Hace poco pregunté a alguien: ¿qué es lo que queremos quienes soñamos con la equidad racial, quienes trabajamos para que las poblaciones negras disfruten de sus derechos humanos? ¿Acceder al pedazo que nos corresponde en esta gran torta que es el patriarcado sexista-misógino-racista-xenofóbico y neoliberal, o virar patas arriba este mundo comprendiendo que su mejoramiento es posible? Si queremos solo la partecita del pastel que como seres humanos nos pertenece a las personas negras, pues tendremos eso: guetos negros, Barbies negras, más negros en la tele, más en la ciencia, etc.

Pero regresemos a las muñecas. A pesar del esfuerzo realizado para que las Barbies negras tengan rasgos cercanos a los míos, estas serán siempre blancas, entre otras razones porque fueron creadas como réplica de esas mujeres simétricas e irreales de 60-90-60, que no tienen el porciento de grasa necesaria para preservar la vida.

Sencillamente, la Barbie es el símbolo de una feminidad blanca construida e impuesta, de la cual la industria de la belleza y la farmacéutica, y no solo ellas, sacan una gran tajada. Quien quiera ser como Barbie que lo sea, pero no porque con tres años empezó a jugar con esa muñeca que, además, es una mujer y estuvo inspirada en una *sex doll* alemana. No a la tiranía del cuerpo.

Vengo de un país donde es frecuente decir “parece una Barbie” para referirse a una mujer “bella”. Me imagino que para las negras se diría “parece una Barbie negra”, porque sencillamente la condición natural de la Barbie es tener la piel blanca.

No sé por qué a Taofick Okoya¹⁹⁷, padre de la nena que quería ser blanca, no se le ocurrió hacer una muñeca más parecida a las mujeres de su tierra. Hay que ser creativo y consciente. Digo yo.

Las personas africanas y afrodescendientes tenemos una diversidad étnica y cultural tan rica que la Barbie negra es cuando menos una reducción. No me importaría si Barbie fuera una muñeca más. Pero hasta el momento se ha demostrado que es LA muñeca.

Pero si se “vira la tortilla”¹⁹⁸, que es lo que más deseo, entonces tendríamos una sociedad en la cual las muñecas representarían a las personas reales y no tendríamos anti-Barbies, porque al no existir el paradigma no tendríamos que tener tampoco la contrapartida.

Y Mattel Inc. no tendría que esforzarse, como lo hizo en 2009, para lograr su primer modelo negro de la Barbie, porque no vamos a querer sus muñecas, ni esas, ni las azules, ni las amarillas.

Lo dice quien se ha dedicado por años a identificar los puntos flacos de la representatividad de las diferentes identidades raciales en Cuba, especialmente en los medios de comunicación y en internet. O sea, que valoro sobremanera el estar presentes y visibles, pero sé que el cambio no es numérico, no es de superficie, es de actitud, es de derechos.

Sin embargo, mientras eso llega podemos seguir creyéndonos que cada persona negra que salga en la televisión es un avance en nuestra lucha antirracista. También podríamos celebrar que nuestra hija pueda jugar con una Barbie negra. Pero, gente, es solo la guinda del pastel. No nos engañemos otra vez.

El verdadero cambio estaría en no necesitar la Barbie.

Hannover, marzo de 2015

Publicado en *Pikara Magazine*

197 Taofick Okoya (Nigeria, ¿?) es el creador de Queen of Africa, una muñeca negra que se inspira en la Barbie de Mattel&Co. Procedente de Nigeria, este emprendedor intentó responder a las necesidades de su propia hija Azeezah al crear este juguete.

198 “Virar la tortilla” es una frase polisémica coloquial cubana. En una de sus acepciones significa un cambio radical en una postura o un final inesperado.

La circunstancia de ser negra cubana en Alemania

Voy a contarles algo después de leer los comentarios acerca de Maria-Teresa Tess Asplund, sueca de origen colombiano y seguramente nacionalizada sueca, quien tuvo la valentía de enfrentarse pacíficamente, puño derecho en alto, a unas 300 personas que participaban en una marcha neonazi en Borlänge, Suecia.

Como era de esperar, muchas han sido las reacciones a dicho acontecimiento. De todas ellas la que me ha resultado muy interesante es la que apunta que esa mujer, de 40 y tantos años, al haber sido adoptada cuando era un bebé, y por tanto, crecido en Suecia, no sufría el racismo tal como se vive en Latinoamérica. Como dijo alguien en las redes sociales, el hecho de haber nacido en Cali “convierte el asunto en una mera anécdota irrelevante”.

Aquí, en estos países donde la mayoría de la población es blanca, quienes provenimos de otros rincones de la Tierra, en especial las personas negras, siempre somos percibidas como extranjeras, hablemos bien o mal la lengua, tengamos éxito o no en nuestro trabajo, llevemos cinco o 30 años viviendo acá. Sucede lo mismo para quienes han nacido en estos lares y tienen otro color de piel que no es blanco, como los afroalemanes. A ellos también los coge la ola de la discriminación racial.

En Alemania se trata de un racismo sofisticado que en muchas ocasiones se disfraza de inofensiva curiosidad y se esconde tras ciertas preguntas o afirmaciones como: “¿cuál es tu lengua madre?”, “hablas muy bien el alemán para ser extranjera, ¿llevas muchos años acá?”. Sin embargo, en Alemania cualquier referencia despectiva al color de la piel puede ser sancionada por la ley. De hecho, los formularios oficiales no consideran color de piel sino color de los ojos.

En cambio, en mi país de origen las manifestaciones de discriminación racial suelen ser más groseras; en plena calle te pueden gritar “tenía que ser negra” o “los negros, cuando no la hacen a la entrada, la hacen a la salida”. Puede ser que alguien manifieste públicamente su desagrado ante el uso de estas frases —so pena de ser tildado de acompletejado—; sin embargo, su uso está normalizado.

Por otra parte, cuando me preguntan de dónde provengo y respondo como es debido, rápidamente sobrevienen estereotipos y creencias que en Alemania se comparten de manera acrítica sobre las mujeres negras, las negras cubanas y sobre el Caribe. Todo condensado y espeso, difícil de digerir y desmadejar.

De manera que creer que Maria Teresa Tess Asplund, por haber vivido desde su infancia en Suecia, no haya experimentado la discriminación racial, es un ejemplo de la ignorancia que se tiene sobre el tratamiento que recibimos las personas afrodescendientes en Europa. Seguramente, esta activista ha tenido que explicar mil veces que cualquier ser humano puede aprender una lengua como un nativo de un país, inclusive las personas negras. Seguramente, también le ha tocado esclarecer por qué es negra si su padre y su madre adoptivos son blancos, y dudo que haya tenido algún tipo de apoyo para poder crecer como negra en una familia que no lo es.

También hay que considerar que hace 40 años había muy poca gente negra en Europa, de manera que es muy posible que el racismo vivenciado fuera lo que la convirtiera en una activista. En ese entonces, en la sociedad europea en la cual le tocó crecer, existían manifestaciones de racismo mucho más evidentes, estigmatizadoras y vejatorias que las actuales. En estos momentos todo es subrepticio y solapado, por lo que a veces resulta difícil desenmascararlo.

Y la gente negra lo sabe, sabe que somos una “raza”, un solo pueblo en estas sociedades supuestamente homogéneas. Y por eso nos saludamos en la calle y nos prestamos auxilio aunque no nos conozcamos, lo cual es un acto que conecta con la esencia humana en una sociedad donde los extraños ni siquiera chocan las miradas.

Hannover, mayo de 2016

Publicado en *Negra cubana tenía que ser*

Cuando ser negro es un delito

-I-

Quizás pueda Alex inscribir en los Récord Guinness una marca: la policía cubana ha llegado a pararlo en la calle cinco veces en un mes. De manera que ha pasado repetidamente largas jornadas en estaciones de policía en La Habana.

Él ya conoce todo el procedimiento, lo que va a suceder, lo que le van a preguntar, cuándo lo van a montar en la patrulla, etc. Paso a paso. Solo el humor que Alex le pone a la vida le ha permitido contar sus “historias policiales”. Su único delito es ser negro.

Yo sé muy bien lo que es un calabozo

Por de-de-de-dentro, mi amor.

Por pura ca-ca-ca-casualidad

Me confundieron pero

No fui yo, no fui yo.

Y una vez más quien me culpó se equivocó.

Porque no fui yo.¹⁹⁹

-II-

Adonis fue a Lawton a visitar a su madrina. Se le hizo un poco tarde pues a ella no se le pueden hacer visitas de médico. Mientras esperaba la guagua que lo devolvería a su casa, una patrulla de la policía lo paró y los oficiales le registraron el pequeño bolso que llevaba consigo. Para su sorpresa, el oficial no sabía lo que era un palo de selfi. “Se portó bien feo, al final no pudo cogerme porque llevaba mis documentos”. Al llegar a su casa hizo la denuncia por maltrato policial. Su único delito es ser negro.

199 “Víctimas” es el tema del Dúo Obsesión, del cual se tomaron los fragmentos que aparecen en este texto. El autor es el rapero y productor musical Alexey Rodríguez Mola aka... el tipo este... y el tema pertenece a *El Disco Negro de Obsesión* (La Habana, 2011). La canción puede ser escuchada en Youtube como parte de la lista de reproducción “Negra cubana tenía que ser”, creada para que acompañe el presente volumen.

-III-

Con la impotencia que la injusticia causa, Marta María, desde una conexión trasnochada en un hotel de la vieja Habana, nos cuenta en su muro de Facebook que su amigo, Angelo Del Castillo, estaba detenido en la estación de Cuba y Chacón. Angelo es negro, nos advierte. Por eso lo pararon y le pidieron sus documentos, justo cuando salía junto a otros amigos y amigas de un concierto. No pudieron hacer mucho: “Angelo terminó en la estación y nosotros afuera como protesta”. Su único delito es ser negro.

*La verdad, estoy exagerando
pero es que mi herma' hasta cuándo
seguiremos siendo las víctimas
del mal procedimiento.
Y hasta de su aburrimiento,
también por supuesto
de nuestro
propio desconocimiento. ¿Miento?*

*Hace poco dejé a uno boquiabierto cuando le dije, lo siento, eso
no está en la Constitución. ¡Pon!²⁰⁰*

-IV-

Iba con apuro para Radio Progreso, donde tendría una entrevista en vivo a la que nunca pudo llegar. Muy cerca de la emisora, lo montaron en un carro de la policía y no lo soltaron hasta el puente de la calle 23, a pesar de sus aclaraciones de que iba a una gestión de trabajo. Es músico y tenía poco tiempo. No importó que llevase consigo su guitarra. Su único delito es ser negro.

-V-

En una de sus visitas a La Habana, Armando me confesó que su angustia se dispara cuando visita “la capital de todos los cubanos”

200 Ibidem.

ante la posibilidad de que le pidan el carnet y lo maltraten. Él se prepara entonces para el tan no-deseado pero inevitable encuentro. Ensaya mentalmente qué va a responderle a los policías, casi todos orientales como él, quienes con seguridad le preguntarán: “¿Qué tú haces en La Habana con una dirección de Santiago de Cuba?” Su único delito es ser negro (y oriental).

Fíjate bien en su cara

Y en el número placa

Mira bien el carro

*Cógele la chapa y toma nota.*²⁰¹

-VI-

Habrà quien me diga que en Estados Unidos les matan. Es cierto. Pero en el archipiélago del “color cubano”, que la policía pare a los jóvenes negros atendiendo a perfiles raciales, es actitud similar a la que tiene lugar en sociedades donde, efectivamente, te matan por el color de piel o identidad racial. En Cuba todo transcurre, hasta el momento, entre maltratos, amenazas, extorsiones, arrestos indebidos, abusos, golpes... ¿Les parece poco?

Hannover, septiembre de 2016

Publicado en *El Toque*

201 Ibidem.

Una muñeca negra para el racismo

Dime una cosa, ¿has pisado alguna vez el aeropuerto José Martí más allá de la sala de espera y recibimiento? ¿Te has fijado en los *souvenirs* que se venden en las tiendas de esa instalación? Entre esos recuerdos se encuentran las muñecas que pululan en los diferentes puntos de venta y que presentan una visión absolutamente deformada de las mujeres negras cubanas. También las encuentras en imanes para refrigeradores, camisetas, llaveros, etc.

Pero... ¿por qué deformada? ¿por qué me preocupan esas “inofensivas” muñequitas que personas extranjeras y también cubanas se aprestan a comprar para mostrar luego como evidencia de que estuvieron en la Isla?

Pues dicha representación reproduce parte de los estereotipos racistas y sexistas de los cuales se pueda tener conocimiento en Cuba. “¿Racismo en una muñeca negra?”, me espetó una amiga en una ocasión. “¿Ves entre esos objetos alguno que represente a una mujer blanca?”, le respondí.

Por supuesto, tampoco estoy de acuerdo con que las mujeres blancas sean representadas de modo tan grosero y solo con la finalidad de vender; esa no es la solución al problema. Sin embargo, que únicamente sean las negras nos está hablando, nuevamente, del tráfico y la cosificación de los cuerpos negros.

Si a lo anterior añado que no conozco una mujer negra que sea como las representadas... En mi familia, por ejemplo, somos mayoritariamente mujeres bajitas, delgadas, altas, culonas y, también, enfermeras, médicas, periodistas, maestras, cuentapropistas, contadoras, pero juro que ninguna de nosotras es una mujer-negra-pañuelo-en-cabeza-fumando-tabaco-y-con-cara-de-no-sé-qué. Así que además de racista, también son irreales y falsas dichas representaciones estereotipadas.

Lo más peligroso de todo este asunto es que los puestos de ventas que están en los aeropuertos pertenecen a empresas estatales, y que se encuentran situados en un lugar estratégico para el país: la entrada y salida de la Isla.

A mí me encanta viajar. Cada vez que visito una ciudad me llevo un *souvenir*, casi siempre un magneto. Hasta el momento no he visto una representación tan estereotipada de una mujer alemana; en su lugar he encontrado réplicas de edificios, nombre de las ciudades, magnetos con banderas, entre muchos otros, pero ninguno de una mujer.

En mi más reciente viaje a la Isla descubrí una secuencia en el documental *Diálogo con mi abuela* (Imágenes del Caribe, 2016), de la cineasta Gloria Rolando²⁰², en la cual se expone el significado que para ella tienen dichos objetos. Dejar caer desde una altura tales figuritas de yeso es la solución que brinda la reconocida documentalista en tan solo unos segundos. Lástima que la vida no sea un filme y no podamos festejar los destrozos del racismo, luego de ser lanzados con rabia.

No faltarán quienes piensen: “siempre se quejan que no están presentes ni en los medios, ni en los puestos de decisión y ahora también les molestan las muñecas”. No se trata de eso: que nos representen, sí, pero que lo hagan de la manera más digna posible. Si esa muñeca, más que el gran trasero, la bamba y los pechos mostrara a una enfermera, de las tantas que trabajan en nuestros hospitales, pues me sentiría muy orgullosa de poder regalar una.

En las charlas que ofrezco sobre mujeres negras cubanas siempre termino solicitándole al público mayoritariamente femenino y no cubano que, por favor, no compren una de esas muñecas. Con ellas están apoyando el racismo y la discriminación racial en Cuba, sin mencionar el muy específico y pernicioso *misogynoir*, una combinación de sexismo y racismo exclusivamente dirigida hacia las mujeres negras.

La Habana, mayo de 2017

Publicado en *El Toque*

202 Gloria Rolando (La Habana, 4 de abril de 1953) es una cineasta, guionista e investigadora cubana. Ha dedicado toda su carrera como directora a revelar la cultura e historia de las personas afrodescendientes cubanas. Es miembro de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de los Estados Unidos en la categoría de directores.

¿Por qué no es noticia que Cuba tenga tres personas negras en la vicepresidencia del país?

En abril de 2018 la República de Cuba estrenó nuevo presidente. Por su parte, la novena Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, máximo órgano de gobierno en el archipiélago, eligió un nuevo Consejo de Estado.

Las expectativas acerca de la designación del exprofesor universitario Miguel Díaz-Canel Bermúdez —a pesar de que era un secreto a voces—, la euforia e incertidumbre generadas por una supuesta Cuba sin Castros, entre otras cuestiones, han hecho evidente un silencio casi rotundo sobre el hecho de que cuatro personas negras, dos hombres y dos mujeres, formaran parte de la cúpula del gobierno cubano hasta el año 2023.

Por otra parte, varias personas me han escrito para preguntarme sobre este “ennegrecimiento” del poder en Cuba.

En la anterior legislatura ya teníamos en cargos de alto nivel a dos hombres, Juan Esteban Lazo Hernández y Salvador Valdés Mesa. Ahora, con la selección de Inés María Chapman Waugh y Beatriz Jhonson Urrutia como vicepresidentas, le “entra más color” al gobierno, por llamarlo de algún modo.

Antes de referirme a estas afrocubanas quiero detenerme en la designación del ingeniero agrónomo Salvador Valdés Mesa como vicepresidente primero y en la ratificación de Juan Esteban Lazo Hernández como presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular.

Salvador Valdés Mesa, quien otrora fuera el secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores de Cuba, ministro del Trabajo y Seguridad Social, secretario general de los Trabajadores Agropecuarios, entre otros cargos, no es de la generación de los “históricos”, entiéndase, aquellos que en 1959 lideraron la Revolución, sino de una posterior. Es por ello que su designación como vicepresidente primero cobra cierta importancia, teniendo en cuenta además que los históricos solo dejan el poder cuando son defenestrados o fallecen.

Tampoco pertenece a esa generación Esteban Lazo, ratificado como presidente de la Asamblea Nacional en la presente legislatura, un cargo en el que llevaba cinco años y al cual se le sumarán otros cinco. Presuntamente, Lazo se jubilará en 2023, con 79 años de edad.

Antes de llegar al momento actual, Lazo ha acumulado un recorrido amplio y diverso en el poder político de Cuba: ocupó consecutivamente la secretaría del Partido Comunista de Cuba en las provincias de Matanzas, Santiago de Cuba y La Habana. Desde 1981 es diputado al Parlamento y desde 1992 vicepresidente del Consejo de Estado.

Se le conoció además por representar a Cuba en asuntos vinculados con las relaciones bilaterales con países del Caribe, África y Asia. El 25 de febrero de 2013 fue electo presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba.

Negras cubanas tenían que ser

En Cuba se acaban de elegir dos mujeres negras entre las siete personas a ocupar puestos en la vicepresidencia del país. Mujeres jóvenes además, sobre todo si se tiene en cuenta el envejecimiento del Parlamento cubano: tan solo algo más del 13 por ciento de diputadas son menores de 35 años.

Inés María Chapman Waugh es una mujer holguinera, ingeniera de profesión, máster en Ingeniería Hidráulica y presidenta del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos. Como le decía a una amiga, no hay cubane que no la conozca, pues ha sido la cara del Instituto que dirige, la encargada de ofrecer información relevante y fidedigna durante la temporada ciclónica, cuando Cuba es azotada por alguno de estos fenómenos.

Chapman Waugh fue diputada a la Asamblea Nacional para su VII Legislatura y desde 2008 es miembro del Consejo de Estado. En 2011 resultó electa miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

También ingeniera de profesión, la santiaguera Beatriz Jhonson Urrutia fue elegida vicepresidenta de la Asamblea Provincial del

Poder Popular en Santiago de Cuba en el año 2011 y, desde julio de 2016, es la presidenta de dicho órgano de gobierno.

En el año 2013 Jhonson Urrutia llegó como diputada al Parlamento cubano. En el séptimo congreso del Partido fue electa miembro del Comité Central.

Ambas son mujeres que provienen de la base, que han desarrollado una carrera profesional antes de llegar al puesto que hoy ocupan o paralelamente a su carrera política.

Como dije recientemente en un texto dedicado a la política costarricense Epsy Campbell, nadie les ha regalado nada, sino todo lo contrario, justo por ser mujeres negras tienen que haberse esforzado mucho estudiando y trabajando para llegar al lugar que hoy ocupan. Y aquí no termina todo: ahora comienza el “periodo de prueba”, solo por su condición racial.

El silencio también es racismo

Ahora bien, ¿por qué estas designaciones no han sido tomadas con entusiasmo, ni siquiera resaltadas suficientemente por la prensa y las personas en general? Ahora la prensa se concentra en la “primera dama” y otras frivolidades, y sigue sin dedicarle atención a este asunto.

El primer punto es que la invisibilización es una de las formas en las que opera el racismo: el silencio también dice, a veces, más que la palabra. En mi opinión, lo que acontece es la conjunción del ontológico “miedo al negro” con el neoracismo de cada día, que incluye además la consideración de que hablar de negritud, racismo y discriminación racial divide la nación.

Sobre esto último en particular quiero agregar que aun entre la gente más comprometida con otras causas políticas y con el activismo, se continúa pensando que la cuestión racial, en cualquiera de sus dimensiones, diluye una meta suprema, cualquiera que esta sea. En este punto surgen los cuestionamientos que van desde el rechazo al uso de términos como “afrocubano” hasta la negación del racismo estructural en Cuba.

Si bien existe una tendencia a considerar que la temática racial no sufrirá cambio alguno, es importante señalar que la elección de estas personas, y en especial de las dos vicepresidentas, habla a favor de la inclusión, o al menos evidencia que se ha tenido en cuenta el tema en las altas esferas del poder en la Isla.

Evidentemente, ninguna persona que ocupa un escaño en la Asamblea Nacional tiene una agenda antirracista. Quiero llegar más lejos al asegurar que no podrían tenerla si se sientan en el Parlamento cubano, y lo entiendo como una evidencia del racismo en sí mismo, unido a las particularidades del sistema electoral de Cuba —país donde el activismo independiente queda fuera de los espacios legitimados de poder—, que propicia que personas sin intereses políticos ni reconocimiento público alguno estén sentados por cinco años en el máximo órgano de gobierno en el archipiélago.

Se necesitaría además convencer a la cúpula del gobierno cubano de que el racismo es el problema más apremiante que tiene la sociedad cubana en la actualidad, en tanto se conecta con otros, como la pobreza, y obstruye el disfrute de derechos básicos y universales, por ejemplo el acceso a la educación universitaria.

Parte de este temor ante el tema racial se evidencia también en el hecho de que numerosos libros, investigaciones, tesis de grado, maestrías, doctorados, etc., no logran aún impactar de manera contundente a quienes toman las decisiones en Cuba. No sé qué es lo que faltaría para que se reconociese abiertamente dicha problemática con todo lo que ello implica, y para que se propongan políticas públicas que hagan frente al racismo.

El tema racial no aparece además como objetivo explícito de ninguna de las diez comisiones permanentes de trabajo de la Asamblea del Poder Popular aunque al menos en tres de ellas sería pertinente: en la Comisión de Atención a la Niñez, la Juventud y la Igualdad de Derechos de la Mujer; en la de Asuntos Económicos, y en la de Educación, Cultura, Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente.

En Cuba no hay racismo

Si hay un tema en el que gente cubana antagónica se une es el de la discriminación racial. Personas tanto a favor como contrarias al

gobierno de Cuba defienden a ultranza la idea de que en Cuba les negres y les blanques son iguales.

Lo anterior detiene la discusión antes de llegar al punto de implementar soluciones a los problemas actuales, por ejemplo, la amplia presencia de negres y mestices entre la población carcelaria o las acciones afirmativas en el ámbito del trabajo por cuenta propia.

Por demás, algunos que se oponen frontalmente al gobierno cubano desde el exilio, en este tema reconsideran su posición. Como afirmé hace más de un año, las personas negras no tenemos nada que esperar de ciertos sectores del exilio cubano.

A la sazón, alguien me preguntaba si hay políticas de cuotas en Cuba. Yo no podría afirmarlo ni negarlo; sin embargo, el hecho de que más personas negras estén en esta representación del pueblo cubano me llena de optimismo.

También, como dije hace poco cuando Epsy Campbell²⁰³ salió electa vicepresidenta de Costa Rica, yo no les exigiría a nuestro vicepresidente y a nuestras vicepresidentas menos que a otros diputades atendiendo al color de su piel. El problema del racismo y la discriminación en Cuba necesitan del concurso de la sociedad en general y de cada persona, de cada quien desde los espacios de actuación o poder y privilegio que ostentan.

Hannover, abril de 2018

Publicado en *Negra cubana tenía que ser*

203 Epsy Alejandra Campbell Barr (San José, Costa Rica, 4 de julio de 1963) es una prominente política, economista y activista costarricense. Reconocida por su trabajo en defensa de los derechos de las mujeres y las poblaciones afrodescendientes. Fundadora del Centro de Mujeres Afrocostarricenses. Desde el 1 de abril de 2018 se desempeña como vicepresidenta de Costa Rica.

Glosario para una limpieza bucal²⁰⁴

Si eres una persona a la que le gustan los diccionarios, si eres estricto con el lenguaje, no pases de este párrafo porque efectivamente en este texto me salto las más básicas convenciones lingüísticas.

Se trata de un rechazo a aquellas palabras que usamos de manera acrítica y que, sin duda, reproducen el racismo, la discriminación racial, la supremacía eurocéntrica y blanca, la misoginia y la homofobia, entre otras calamidades humanas.

Aquí les van esos términos. Ojalá que esta lista sea de ayuda para quienes no quieren seguir usando el lenguaje del amo. Recordemos que sus herramientas no desbaratan su casa.

Minorías: las personas negras, al igual que las personas indígenas, gitanes, homosexuales, *trans*, etc., no son “minorías”. No es posible considerarles como tal a la hora de hablar de derechos humanos pues estos son universales. El uso de este término en muchas oportunidades indica que se habla desde cierta superioridad o hegemonía que no es válida, repito, cuando hablamos de seres humanos.

Como le sugerí a un amigo, es conveniente hablar de poblaciones, comunidades, pueblos, etnias, grupos, etc., pero jamás de minorías. Además, en muchas ocasiones, detrás del uso de ese concepto se esconde una discriminación a nivel estructural que invisibiliza a las personas. En Cuba se dice que la población negra es minoritaria: poco menos del 15 por ciento de la población general, según el censo de 2012. Es importante señalar que en Cuba la forma en que se mide la variable racial no ayuda a la (auto)identificación de la población afrodescendiente.

204 El presente texto es la unión de dos artículos aparecidos en la revista *Afroféminas*, publicados en marzo de 2018 con los títulos “Limpieza bucal: pequeñísimo glosario de términos discriminatorios” y “Limpieza bucal: miniglosario de términos discriminatorios II”. El segundo de estos textos contó con la colaboración de la feminista gitana Rebeca Santiago. En esta selección se incluyen únicamente los términos aportados por la autora.

Echemos una mirada a simple vista: ¿les parece que allá las gentes negras somos minoría? No lo creo. Hablar de minoría(s) además implica una posición de poder: “ellos, los otros, son minoría”. No le hagamos el juego a la supuesta mayoría.

Denigrar: Es uno de los verbos más feos que tiene el castellano. En su origen está la palabra negro. Sugiere convertir algo en negro, mancharlo, etc. En su lugar puedes usar cualquier otro sinónimo (calumniar, desacreditar, deshonar, desprestigiar, difamar, infamar, vilipendiar...) y así ayudarás progresivamente a que “lo negro” deje de ser indicativo de desgracia.

Esclavo, esclava (sobre todo para la gente afrodescendiente de América Latina): nuestros ancestres fueron traídos de África en contra de su voluntad y fueron sometidos al mayor atropello de la humanidad. Hasta ahí lo que sabemos. Cuando les llamamos esclaves les estamos reduciendo a una condición naturalizada que no escogieron y contra la cual se sublevaron y lucharon. Es importante tener en cuenta también que utilizar “esclavizado” deja bien claro el rol activo del esclavista y, por tanto, su responsabilidad en dicho crimen.

Negroide: la reconocida escritora afroboricua Yolanda Arroyo Pizarro²⁰⁵ le ha dedicado a esta palabreja un poco de su preciado tiempo. A partir de su llamado de atención nos deberíamos dedicar a rectificar a quien delante de nosotros, personas negras, la use para referirse a nuestro color de piel, identidad racial, etnia, procedencia racial, etc. Para empezar, “blancoide” no existe en el diccionario de la RAE, aunque no soy muy amante de él. Además, esa terminación *-oide* tiene sentido despectivo. Llámame negra sin más.

Hija/hijo de puta: siempre que aparece tal calificativo para referirse a una persona con un comportamiento cuestionable, alego: “dicen las putas que esos no son sus hijos”. Lo hago con la intención de resaltar el carácter misógino de la frase que sugiere que las mu-

205 Yolanda Arroyo Pizarro (Guaynabo, Puerto Rico, 1970) es una prolífica escritora puertorriqueña publicada en España, Ecuador, Ghana, Reino Unido, México, Argentina, Panamá, Guatemala, Chile, Bolivia, Colombia, Venezuela, Dinamarca, Hungría y Francia. Creadora de la Cátedra de Mujeres Negras Ancestrales en Puerto Rico.

jeros somos las responsables de lo malo que se dice, se hace y se piensa.

Legal: “Ninguna persona es ilegal”, dice el eslogan. Yo estoy convencida de eso. Además, las leyes se hacen desde el poder, y muchas veces a partir de los intereses económicos de un selecto grupo de personas. Las leyes de migración son asesinas: cada día mueren cientos de personas intentando cruzar el mar Mediterráneo, por ejemplo. Las leyes de migración responden a la política de los gobiernos, y así como el gobierno de Costa Rica acogió hace dos años a los cubanos que, atravesando Centroamérica, intentaban llegar a Estados Unidos, Turquía retiene en campos de concentración a las personas que, provenientes de Siria, Afganistán o Libia, intentan arribar a Europa.

Integración: mi experiencia en Alemania es que todo lo que tiene que ver con migrantes, personas refugiadas, etc., se pretende amparar bajo dicho término. Además, si preguntas por qué la “integración” es importante, la persona interrogada va a explicar que esta es la meta que puede tener una persona en este país, sin advertir que integración supone asimilación de hábitos, conductas, etc., y deja nulo espacio para la expresión de las identidades propias que están relacionadas con el país de origen. No somos una tabla rasa.

De hecho, en Alemania se cree que estás bien integrado si, por ejemplo, hablas bien el idioma, asumes con responsabilidad tus citas, hablas bajo o no pones música en tu apartamento entre las 13:00 y 15:00 horas, entre otras. En mi opinión tendría que sustituir integración por inclusión, que supone la aceptación de cada quien y entiende que las diferencias son siempre ventajosas porque traen consigo crecimiento, diversidad y enriquecimiento cultural.

Marginal: recordarán lo que les comenté de la palabra “esclavo/a”. Pues pasa exactamente lo mismo con “marginal”. En su lugar deberíamos usar “marginalizado/a”, dado que esta persona ha sido excluida del centro de poder en un sistema social patriarcal, racista, clasista, que empobrece y discrimina a determinados sectores de la población.

No blanco, no heterosexual: la definición de un concepto a partir de lo que no es. Según mi profesora de Psicología Cognitiva, este

es un mal hábito que tenemos y contra el cual me invitó a luchar cuando escribía mi tesis de grado.

Si le hacemos un análisis político, definir la negritud, por ejemplo, como lo “no blanco” implica legitimar que esto último es lo central y que lo otro sería lo periférico.

Definamos entonces las cosas por lo que son, con el uso de sinónimos, pero no en contraposición a algo y mucho menos en su defecto.

Mulata/o: etimológicamente dicha palabra proviene de mulo, un animal casi siempre estéril resultado del apareamiento del asno y la yegua. Según la RAE, esta palabra es aplicable a cualquier persona “mestiza”. El mulo/a se deriva precisamente del cruce de especies, solo que personas blancas y negras pertenecemos a una sola especie: *Homo sapiens*.

Mestizo, mestiza: mi inconformidad con el término mestizo/a es reciente, he de confesarlo. Sobrevino cuando percibí todo lo que se esconde cuando se apela al mestizaje como la solución de la discriminación racial y sobre todo cuando se quieren silenciar las voces de las personas negras o afrodescendientes. Pensando en el mestizaje también se han realizado acciones de blanqueamiento a lo largo de todo el continente.

Trabajar como negro: Muchas de las definiciones que la Real Academia Española ofrece para “negro” tienen un significado peyorativo. Cuando alguna persona ha trabajado mucho, en Cuba es muy usual decir “ha trabajado como negro” cuando se debería plantear “ha trabajado como esclavo” o, para ser más exacta, “como persona esclavizada”. Les africanes que fueron traídas de manera forzada a este continente no escogieron su condición de esclavitud y además se resistieron a ella.

Hannover, marzo de 2018

Publicado en *Afroféminas*

Raza, racismo y reforma constitucional en Cuba

La abogada Deyni Terry Abreu escribió en su muro de Facebook sobre la manera en que la nueva Constitución cubana²⁰⁶ maneja la temática del racismo y de la discriminación racial. Sin saberlo, la fundadora de Alianza Unidad Racial me robaba mi mayor preocupación en estos días en que se acerca una reforma de la Constitución, que no es solo “una reforma”, sino mucho más.

¿De qué manera trata la propuesta de Carta Magna la problemática racial en Cuba más allá de “color de la piel”, “etnia” y otros términos que aparecen en su artículo 40? ¿Quedarán el racismo y la discriminación racial suficientemente bien tratados, de manera que la Carta Magna resultante permita una aplicación eficiente y oportuna del Código Penal? ¿Dará pie la nueva Constitución a la escritura de una norma jurídica específica contra el racismo y la discriminación racial?

Quiero recordar que el Estado cubano ha ratificado la Convención Internacional para la Eliminación de la Discriminación Racial (CERD), por tanto, desplegar acciones por la equidad racial y contra el racismo no es solo una cuestión de voluntad política, sino un compromiso con la comunidad internacional.

En mi opinión, cualquier temática que se escoja para analizar a la sociedad cubana toma matices específicos si se le examina a través del prisma de la discriminación racial. Comenzando por el lenguaje usado en el proyecto de Ley Suprema²⁰⁷ —plagado de sexismo, por cierto—, hubiera sido novedoso el uso de “personas esclavizadas” en lugar del término “esclavo”. No se trata de una formalidad, mucho menos de un extremismo: es una toma de partido, con la cual no se reduce a las personas africanas a la supuesta pasividad que

206 En julio de 2018 salió a la luz pública el Anteproyecto de Constitución de la República de Cuba. El presente texto alude a los debates que se produjeron antes de que fuera refrendada la nueva Carta Magna.

207 Proyecto de Constitución de la República de Cuba. Disponible en <http://www.cubadebate.cu/noticias/2018/07/30/descargue-el-proyecto-de-constitucion-de-la-republica-de-cuba-pdf/#.XUSn06dXbLY>. (Consultado el 2 de noviembre de 2018).

implicaba la esclavitud y se reconoce el papel activo de los esclavistas y de la trata.

Cuando nos adentramos en la neo-Constitución, en el artículo 13 se apela a la llamada “unidad nacional”. En este contexto habría que señalar que una de las cuestiones a las que se enfrenta la lucha contra el racismo antinegro en Cuba es, precisamente, el argumento de que se vería afectada la unidad de la nación. Por lo general, las personas preocupadas por homogeneizar la sociedad cubana sacan a relucir fundamentos demasiado socorridos como la metáfora “del ajiaco”, de Fernando el Ortiz, o la frase “Hombre es más que blanco, más que mulato, más que negro”, de José Martí. Más adelante, en el capítulo “Relaciones Internacionales”, en el artículo 19, se reconoce la posibilidad de que Cuba ofrezca asilo a quienes sean perseguidos por:

[...] sus ideales o luchas por los derechos democráticos, contra el imperialismo, el fascismo, el colonialismo, el neocolonialismo y cualquier otra forma de dominación, la discriminación y el racismo; por la liberación nacional; por los derechos y reivindicaciones de los trabajadores, campesinos, mujeres, estudiantes, indígenas y ambientalistas; por sus actividades políticas, científicas, artísticas y literarias progresistas y por el socialismo y la paz.

La redacción de este artículo es perfectible. Si bien se menciona “el racismo” como uno de los motivos para otorgar refugio, no se incluyen a las personas negras o afrodescendientes entre quienes luchan por sus derechos civiles.

El problema con los términos asociados a la racialidad, y por tanto al racismo y a la discriminación racial, también se puede localizar en el proyecto de nueva Carta Magna. Esta tiene en cuenta el “color de la piel” y el “origen étnico”; sin embargo, aunque forman parte de la racialidad, no creo que sean los únicos elementos a tener en cuenta. Se adolece, entonces, de un término que haga alusión a lo que las personas consideran de sí mismas y que hable de pertenencia a un grupo o comunidad. Un término que les permitiría identificarse cultural, espiritual, psicológica, histórica y fenotípicamente. Me atrevo a sugerir la consideración de conceptos como “identidad racial” o “afrodescendencia”.

Tal vez sería conveniente tomar como ejemplo cómo la neo-Constitución incorpora y revierte el asunto de la discriminación en el terreno de la sexualidad. En este sentido, el proyecto de Carta Magna ha logrado incluir tres conceptos (identidad de género, género y orientación sexual), que provienen de las ciencias sociales y que constituyen evidencias del rigor con que se ha trabajado el asunto.

Con la intención de hacer notar los cambios en el tratamiento de la discriminación racial, se hace necesario examinar la Constitución del 40 y la del 76.

La Constitución del 40, reconocida como una de las más progresistas de la región hasta el día de hoy, trata la temática racial dentro de los derechos individuales, al declarar ilegal y punible la discriminación por motivos de raza y color.

Además, en el Título VI “Del Trabajo y de la Propiedad”, el artículo 74 establece que las oportunidades laborales tendrán que ser distribuidas sin discriminación:

Art. 74- El Ministerio del Trabajo cuidará, como parte esencial, entre otras, de su política social permanente, de que en la distribución de oportunidades de trabajo en la industria y en el comercio no prevalezcan prácticas discriminatorias de ninguna clase. En las remociones de personal, y en la creación de nuevas plazas, así como en las nuevas fábricas, industrias o comercios que se establecieren será obligatorio distribuir las oportunidades de trabajo sin distingos de raza o color, siempre que se satisfagan los requisitos de idoneidad. La ley establecerá que toda otra práctica será punible y perseguible de oficio o a instancia de parte afectada.²⁰⁸

En dicha Constitución, se menciona por tercera y última vez el término raza en la Sección Primera “Sufragio”, en el Título VII “Del sufragio y de los oficios públicos”, cuando se explicita la prohibición de que se establezcan partidos políticos atendiendo a la raza.

Por su parte, la Constitución del 76²⁰⁹, en el Capítulo VI “Igualdad”, contiene tres artículos sobre la temática. El tercero de ellos, el

208 Constitución del 40 de la República de Cuba. Disponible en <https://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Cuba/cuba1940.html>. (Consultado el 2 de noviembre de 2018).

209 Constitución del 76 de la República de Cuba. Disponible en <http://www.filosofia.org/cod/c1992cub.htm>. (Consultado el 2 de noviembre de 2018).

43, es lo suficientemente explícito y extenso. En él se describen, de manera exhaustiva, todos los ámbitos en los cuales las discriminaciones, también la racial, podrían tener lugar: el trabajo, la recreación, la defensa del país, la economía, la educación, los servicios públicos, la salud, etc.

Sin embargo, en el actual proyecto de Constitución, la igualdad, en conjunción con el racismo, es tratada casi exclusivamente en el artículo 40, como parte de la coletilla, al mencionarse el origen étnico y el color de la piel como motivos de discriminación. El racismo y la discriminación racial tienen que encontrar una respuesta contundente en nuestra Carta Magna, porque de lo contrario, OTRA CUBA no será posible jamás.

La Habana, noviembre de 2018

Publicado en Cuba Posible

“Manas” y “sistas” como alternativas a la sororidad. Una reflexión desde el feminismo negro cubano

El término sororidad llegó a mi vida en el contexto de mis inicios como feminista, aun cuando ni siquiera sabía que existía algo llamado activismo y mucho menos me definía como tal.

Corrían los primeros años del siglo XXI. Las conversaciones e intercambios que tuve con feministas de otros países en las plataformas que en esos momentos existían: *Creatividad Feminista*, *Kamasutra Lésbico*, *Les Penélopes*, etc., propiciaron que me apropiara de un discurso pleno de nuevos términos. Tendría que acotar, además, que por ese entonces, en el ya lejano 2003, “sororidad” no era una palabra muy popular en Cuba. Tampoco las feministas lo eran. Mucho menos las feministas negras.

Desde mi desconectada Habana solo sabía que quería construir con otras mujeres. Por ese tiempo fue cuando adopté varios principios que han orientado mi vida en los últimos años, como no reírme nunca más de una mujer rubia, de una suegra, y mucho menos de una negra. Esos no son chistes, son misoginia. Eso significaba para mí ser “sorora”.

Luego de muchos años de ciberactivismo, antirracismo y activismo contra la homolesbotransfobia, he visto cómo la sororidad se ha complejizado, al tiempo que ha sido puesta encima de la mesa, precisamente por quienes nos encontramos, aún, en la periferia.

En nombre de la sororidad se espera que no insistamos en abordar las problemáticas de las mujeres negras dentro de la lucha feminista, en el contexto de una Cuba donde hombres y mujeres blancos tienen el dominio de todas las esferas fundamentales de poder.

En nombre de la sororidad también se les criticó a las mujeres negras, migrantes, gitanas, etc., casi al punto del acoso, cuando meses atrás ellas decidieron no participar en la marcha por el 8 de marzo porque no veían sus preocupaciones en el centro de tal manifestación. Sucedió en varios países, entre ellos en España y Colombia. En esta ocasión las mujeres negras denunciaron que la

convocatoria de la manifestación olvidaba, cuestionaba o infantilizaba a quienes no tenían otra opción que ir a trabajar ese día. También en su nombre se le pidió al colectivo Ile Iwe/La Escuela y a un grupo de activistas feministas negras no denunciar el racismo que implica la apropiación cultural que sostiene la carrera de Romina Bernardo²¹⁰. Por lo tanto la sororidad, así tal cual, no nos sirve a las mujeres afrodescendientes.

Ya existe cierto consenso, al menos para las feministas negras, de que hablar en clave de sororidad forma parte de la opresión y la exclusión a la que estamos históricamente sometidas las mujeres negras y afrodescendientes. Dado que la sororidad, en su definición y uso más ortodoxo, es también blanca y medioclasista —tal como el feminismo hegemónico, o sea, aquel que defiende la universalidad de la categoría “mujer”— niega u ofrece poco espacio a la interseccionalidad, considera como lucha prioritaria la de las mujeres contra el patriarcado, todas unidas en un bloque monolítico.

Por otra parte, las mujeres negras cubanas hemos sido “sororas” por tradición, desde tiempos inmemoriales. En el seno de las comunidades negras las afrocubanas han tejido redes de autocuidado, protección, apoyo espiritual, de colaboración para el cuidado de les niños, en el trenzado del cabello, entre otros ámbitos.

Para quitar el acento medioclasista y blanco, prefiero llamarle “hermandad” a nuestras redes de apoyo, reconocimiento y sentimiento de solidaridad entre mujeres. De hecho, con regularidad utilizo el término “manita” (her-manita) para remarcar además la alusión a las manos, las mismas que nos permiten acariciarnos, peignarnos, etc. También me gusta hacer uso de “sista”, que proviene del inglés *sister*, y al cual atribuyo un componente racial bien notorio. Ambos términos atraviesan las múltiples identidades: racial,

210 Romina Bernardo (San Miguel de Tucumán, Argentina, 1 de septiembre de 1985) es una música dedicada al género urbano, conocida como Chocolate Remix o Choco. En el año 2018 un grupo de feministas negras de América Latina, el Caribe y Europa la cuestionaron por apropiación cultural y la cosificación de la mujer negra en el videoclip *Como me gusta a mí*. En ese marco, tuvo lugar un debate presencial en París, Francia, —luego de la suspensión de su concierto programado para el 26 de abril en La Mutinerie, en dicha ciudad—, que se extendió a las redes sociales y que suscitó la redacción de una carta de denuncia firmada por más de 100 personas, la mayoría feministas negras de la región. Véase: “¡El Feminismo Negro importa! ¡No más Chocolate Remix!” en *Negra cubana tenía que ser*. Disponible en <https://negracubanateniaqueser.com/2018/05/14/no-mas-chocolate-remix-el-feminismo-negro-importa>. (Consultado el 1 de septiembre de 2019).

sexual, de género, de identidad de género, geopolíticas, migrantes, etc.

Dicha hermandad entre las afrocubanas es lo que sostiene a muchas familias negras en la Cuba del siglo XXI y ante las particularidades de una sociedad, en la cual todavía no existe la equidad racial. La Red Barrial Afrodescendiente, por ejemplo, es una de esas organizaciones de base, eminentemente horizontal, donde sus organizadoras, participantes y fundadoras se concentran en generar acciones basadas en esa hermandad y en el rol que tienen las mujeres negras en los barrios.

Dicha condición de “manas” o “sistas” está también en la base de publicaciones como *Afrocubanas. Historia, Pensamiento y Prácticas Culturales* (Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011), libro que constituye el primero hecho por y para afrocubanas.

En Cuba acaba de realizarse una importante reunión donde participaron una veintena de activistas feministas afrocubanas que residen en La Habana. Es la primera de su tipo. Se han comenzado a establecer agendas conjuntas basadas estrictamente en el pensamiento afrofeminista. Las “manas” y “sistas” están comprometándose con otra manera de hacer y de pensar nuestra propia existencia. Será nuestro legado a las futuras generaciones de afrocubanas. En el relevo está la continuidad de un proyecto que pondría en jaque a la hegemonía blanca y sus conceptos. Creemos.

Hannover, noviembre de 2018

Publicado en *Negra cubana tenía que ser*

Querida gente blanca: gracias por entender

Querida gente blanca,
A ti que entiendes,
que intentas comprender aunque aún te cueste,
que pones tus privilegios encima de la mesa y te cuestionas el racismo estructural y la discriminación racial todo el tiempo,
que te es suficiente con que una persona negra te diga que el racismo antinegro existe para creértelo,
que no te crees el ombligo del mundo y, por tanto, no te sientes dolido cada vez que se habla de la hegemonía blanca racista,
que no intentas darle clases de historia a las personas negras,
que no pretendes hablar de racismo más que quienes lo viven en su propia piel,
que puedes discernir entre racismo y discriminación racial,
que no crees que haya una sola historia, sino que sabes que esta depende de quien la cuente y que, hasta el momento, la cuentan los poderosos,
que sabes que el racismo es una estructura de opresión consustancial al patriarcado,
que no sales con las #whitetears²¹¹ en cuanto se abre el debate,
que no crees ni en el “racismo inverso”, ni en el “racismo al revés” y mucho menos en el “racismo antiblanco”,
que no vienes a darme lecciones a mí, mujer negra que ha vivido el racismo, sobre cómo tengo que lidiar con él,

211 El término “white tears” intenta describir la sensibilidad extrema que muestran ciertas personas blancas cuando se debate sobre el racismo antinegro. En muchas ocasiones estas personas se sienten ofendidas y toman a nivel personal situaciones mucho más complejas que pertenecen al racismo estructural. Con este término, en mi opinión, también se le intenta decir a estas personas que están perdiendo de vista que quienes históricamente han sido afectadas por el racismo y la discriminación racial son les negres, no les blanques.

que no necesitas que otra persona blanca valide lo que una negra te ha explicado previamente,

que buscas artículos serios para fundamentar y no te vas con lo primero que te apareció en Google, especialmente en Wikipedia,

que tampoco cuentas que te dijeron “pomoeleche” una vez, porque sabes que en una sociedad racista todas las personas reproducen, de alguna manera, el prejuicio racial,

que no crees que hablar de racismo y antirracismo nos divida, sino que pone las cartas sobre la mesa y es la única vía de buscar soluciones,

que sabes que es un tema incómodo pero necesario,

a ti que escuchas, te solidarizas y luchas,

sinceramente MUCHAS GRACIAS.

Hannover, marzo de 2019

Publicado en *Negra cubana tenía que ser*



Negra cubana tenía que ser es una selección de textos publicados durante los últimos 13 años por Sandra Abd'Allah-Álvarez Ramírez. Los mismos han salido a luz tanto en su bitácora personal como en diversos medios de prensa con los que ha colaborado. También se incluyen artículos publicados en revistas culturales y académicas. Una parte importante de los textos incorpora reflexiones, artículos de opinión acerca de temáticas universales, como por ejemplo el racismo o la violencia de género, o más locales como la gentrificación y la prostitución en Cuba. Del mismo modo, en este volumen también se incluyen testimonios en primera persona y de terceros que dan cuenta de una sociedad cubana alternativa, underground y no normativa que suele estar fuera del foco mediático.